

Universidad de El Salvador  
Facultad de Ciencias y Humanidades  
Departamento de Psicología



**Universidad de El Salvador**  
*Hacia la libertad por la cultura*

Informe escrito de Investigación:

**“Correlación de la comunicación familiar funcional y disfuncional en la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 17 años, que estudian tercer ciclo de educación básica en el Centro Escolar San Antonio Abad, del municipio de San Salvador durante el año 2015”.**

Presentado por:

**Morataya Rivas, Judith Jenniffer MR03087.**

**Núñez Mora, Mónica Tatiana NM09007.**

Para optar al grado académico de:

**Licenciatura en Psicología.**

Docente Director del proceso de grado:

**Maestro Rafael Antonio Córdova Quevedo.**

Coordinador general de los procesos de grado:

**Maestro Mauricio Evaristo Morales.**

**Ciudad Universitaria, 12 de febrero de 2016.**

**AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR.**

**AUTORIDADES CENTRALES PERÍODO 2015-2019.**



- **RECTOR (INTERINO):**  
**LICENCIADO LUIS ARGUETA ANTILLÓN.**

- **VICERRECTORA ACADÉMICA:**  
**PENDIENTE.**

**VICERRECTOR ADMINISTRATIVO (INTERINO):**  
**INGENIERO CARLOS VILLALTA.**

- **SECRETARIA GENERAL:**  
**PENDIENTE.**

## **AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES**

**AUTORIDADES PERÍODO 2015-2019.**



**Facultad de Ciencias y Humanidades**  
Formando Profesionales en las Ciencias Sociales y Humanidades

- **DECANO:**  
**LICENCIADO JOSÉ VICENTE CUCHILLAS.**
  
- **VICE-DECANO:**  
**LICENCIADO EDGAR NICÓLAS AYALA.**
  
- **SECRETARIO DE LA FACULTAD (INTERINO):**  
**MAESTRO JOSE PORFIRIO ÁLVAREZ.**
  
- **ADMINISTRADORA ACADÉMICA:**  
**INGENIERA EVELYN CAROLINA DE MAGAÑA.**

## AUTORIDADES DEL DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA



- **JEFE DEL DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA:  
MAESTRO WILBER ALFREDO HERNÁNDEZ.**
  
- **COORDINADOR GENERAL DEL PROCESO DE GRADO:  
MAESTRO MAURICIO EVARISTO MORALES.**
  
- **DOCENTE DIRECTOR DEL PROCESO DE GRADO:  
MAESTRO RAFAEL ANTONIO CÓRDOVA QUEVEDO.**
  
- **TRIBUNAL CALIFICADOR DEL PROCESO DE GRADO:  
MAESTRO JAIME SALVADOR ARRIOLA.  
MAESTRO ISRAEL RIVAS.**

## DEDICATORIA.

A todos los que estamos llamados a servir.

“Temo que tú, tan absorbido por tus numerosas ocupaciones, ya no veas salida, y ello te haga endurecer tu rostro. Que pierdas cada vez más tu sensibilidad hacia un dolor absolutamente bueno y saludable. Es mucho más inteligente que de vez en cuando te sustraigas a tus ocupaciones, y no que ellas arrastren de ti y te lleven poco a poco a donde no quieres ir,... al punto donde el corazón se endurece. Y no sigas preguntando qué quiere decir eso; si ahora no te estremeces, es que tu corazón ha ido ya demasiado lejos...”

Bernardo de Claraval.

**Judith Jenniffer Morataya Rivas.**

## DEDICATORIA.

**A Dios**, mi Salvador y Señor, este trabajo es fruto de tu Misericordia. A ti, la Gloria y Honra, Bendito eres hoy y siempre.

**A mis padres, Luis Núñez y Vilma de Núñez**, con amor y respeto.

**A mi esposo, Roberto Carlos Serrano**, con el más profundo amor y afecto.

**A mi hija, Mónica Tatiana Serrano Núñez**, con todo mi amor y afecto, todos mis logros son por ti y para ti.

**A mis hermanos, Cosette y Diego Núñez**, con amor y aprecio.

**A mis sobrinos, Ninna y Rodolfo**, con amor.

**Mónica Tatiana Núñez Mora.**

## AGRADECIMIENTOS.

A Dios, que en su amor y bondad infinita, me permite sonreír ante mis logros que son resultado de su ayuda, y que cuando caigo y se me pone a prueba, aprendo de mis errores y me doy cuenta que son para que mejore y crezca de diversas maneras como ser humano

A mi Mamá y mi Papá, por su sacrificio y su esfuerzo, por darme una carrera para nuestro futuro (el de mi hijo y el mío) y por creer en mi capacidad, aunque hemos pasado momentos difíciles siempre han estado brindándome su apoyo, comprensión, cariño y amor.

A mi hermana Estefany, que ha estado brindándome su apoyo, su tiempo y su paciencia cuidando de mi hijo para que yo pudiera alcanzar este logro.

A Miguel Ángel mi hijo, por ser fuente de motivación e inspiración para poder superarme cada día más a costa de sacrificar su tiempo y así poder luchar para que la vida nos depare un futuro mejor.

A mi Familia en general, porque me han brindado su apoyo incondicional y por compartir conmigo buenos y malos momentos.

A Mónica, que gracias al equipo que formamos con esfuerzo, dedicación y empeño hizo de esta experiencia una de las más especiales, logrando llegar hasta el final del camino y que hasta el momento nos ha permitido compartir y ser amigas.

A Roxana y Fátima, quienes siempre con su acogida han estado en todos los momentos de manera incondicional, aportando en un alto porcentaje a mis ganas de seguir adelante.

A nuestro asesor Mst. Rafael Cordova, gracias por su tiempo y apoyo, así como los conocimientos y experiencias que nos transmitió en el desarrollo de nuestra formación profesional.

No ha sido sencillo llegar hasta aquí, pero gracias al amor, apoyo, sabiduría y paciencia el tramo difícil de este logro se ha notado poco. Les agradezco y hago presente mi gran afecto hacia ustedes.

**Judith Jenniffer Morataya Rivas.**



## AGRADECIMIENTOS.

**A Dios Mi Señor y Salvador:** no existen palabras que puedan expresar mi agradecimiento y amor por ti, mi Cristo. Gracias por cada milagro hacia mi vida, gracias por tu compañía en cada parte de mi formación, gracias por proveer todos los recursos necesarios, gracias por darme fuerzas y capacitarme para una labor tan grande, gracias por abrir sendas donde no las había, gracias por cumplir cada anhelo de mi corazón. Infinitas gracias mi Cristo, por todo lo que has hecho por mí y lo que seguirás haciendo, soy fruto de tu Amor y Misericordia. Te amo con todas mis fuerzas, con todo mi corazón y con toda mi mente.

**A mis padres Luis Núñez y Vilma de Núñez:** sólo existe una palabra que describe a la perfección su presencia en mi vida: Bendición. Les debo absolutamente todo lo que soy, agradezco a Dios por haberme destinado al amor más puro, el de ustedes mis padres. Gracias por formarme, gracias por apoyarme en cada uno de mis sueños y proyectos, gracias por creer en mí incondicionalmente, gracias porque cuando tropecé su amor me sostuvo. Gracias por su apoyo genuino y verdadero hacia mi familia y su amor hacia mi hija, gracias por ser un ejemplo, los respeto y admiro muchísimo. Los amo infinitamente.

**A mi hermano Diego Núñez:** gracias hermano por tu apoyo y amistad en mi vida, eres un ejemplo de superación para mí. Te amo mucho.

**A la familia Guzmán Núñez:** gracias infinitas Cosette y Rodolfo apoyarme siempre que los necesito, gracias por lo que hacen por mí y por mi familia, especialmente por mi hija. Gracias también a mis bellos sobrinos Ninna y Rodolfo Jr. que son fuente de inspiración para superarme diariamente. Los amo muchísimo.

**A mi esposo Roberto Carlos Serrano:** amor de mi vida, eres la promesa de amor que Dios tenía para mí, gracias por ser mi apoyo incondicional, compañero de aventuras y desventuras, gracias por creer en mí y en mis sueños. Eres mi complemento y mi ayuda idónea, eres mi fuente de inspiración y motivación. Gracias por tus acciones diarias por nuestra familia y nuestra hija. Te amo infinitamente y te amaré toda mi vida.

***A mi hija Mónica Tatiana Serrano Núñez:*** amor de mi vida, mi gran bendición, querida hija gracias por inspirarme a superarme diariamente para ser la madre que te mereces y el ejemplo de mujer que quieras seguir. Eres fruto del amor y misericordia de Dios en mi vida, eres mi motivación, mi eterno amor. Cuando inicié mi proceso de formación profesional te tenía en mi mente y ahora que eres mi realidad, soy la mujer más feliz. Todo lo que hago es por ti y para ti. Te amo y te amaré toda mi vida.

***A mi titi Violeta Martínez:*** gracias por ser mi segunda madre, por tu amor, amistad y apoyo a lo largo de mi vida y mi carrera profesional. Te amo.

***A mi compañera de equipo, colega y amiga Judith Morataya:*** apreciada amiga, Dios tenía un plan perfecto cuando nos unió como equipo de trabajo, gracias por tu apoyo, por tu empeño y sacrificio en esta aventura, gracias por tu comprensión y empatía. Te quiero mucho.

***A mi amiga y colega Denisse Pereira:*** gracias querida amiga por tantos años de amistad sincera e incondicional, gracias por ser mi apoyo profesional durante todo el proceso de nuestra formación y gracias también por ser mi apoyo personal, tu amistad es una bendición. Te quiero mucho.

***Al Licdo. Wilfredo Flores, y Profesoras. Vilma de Mazin y Reina Galán:*** por su apoyo a mi investigación.

***A mi asesor Maestro Rafael Córdova:*** Gracias por su apoyo y guía en el desarrollo de mi investigación. Agradezco profundamente por su alto sentido de ética y profesionalismo, su apoyo incondicional a nuestro equipo y su amistad sincera.

***A mi tribunal calificador, Maestro Jaime Arriola y Maestro Israel Rivas:*** gracias por sus aportes, orientación pertinente y su alto sentido de ética y profesionalismo hacia mi investigación.

***Que Dios les retribuya en gran manera su apoyo hacia a mí.***

***Mónica Tatiana Núñez Mora.***

## Índice de contenido.

DEDICATORIA.....	iv
DEDICATORIA.....	v
AGRADECIMIENTOS.....	vi
AGRADECIMIENTOS.....	viii
INTRODUCCIÓN.....	xiv
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	8
1.1 Situación actual.....	8
1.2 Enunciado del problema.....	13
1.3 Objetivos de la investigación.....	13
1.3.1 Objetivo general.....	13
1.3.2 Objetivos específicos.....	13
1.4 Justificación del estudio.....	14
1.5 Delimitación.....	15
1.5.1) Espacial.....	15
1.5.2) Social.....	16
1.5.3) Temporal.....	16
1.6 Alcances y limitaciones.....	16
1.6.1) Alcances.....	16
1.6.2) Limitaciones.....	17
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....	18
2.1 Antecedentes.....	18
2.2 Base teórica.....	22
2.3 La familia.....	22
2.3.1 Desarrollo histórico de la familia.....	22
2.3.2 La familia y el sistema socioeconómico en la historia y en la actualidad.....	23
2.3.3 Conceptualización de familia.....	25
2.3.4 Tipologías familiares.....	28
2.3.4 Etapas de la familia.....	29
2.4 La familia y la comunicación.....	31
2.4.1 Conceptualización de comunicación familiar.....	31
2.4.2 Construcción del proceso de comunicación familiar y significados en la familia.....	33
2.4.3 Tipos de comunicación familiar.....	36
2.4.4 Patrones de comunicación familiar.....	39
2.5 La comunicación familiar y la adolescencia.....	41

2.5.1 Características de la adolescencia que la familia debe solventar.....	42
2.5.2 Relación de la comunicación familiar, estilos educativos parentales y sus efectos en adolescentes.....	43
2.6 Comunicación familiar y formación de conductas antisociales en adolescentes.....	45
2.6.1 Conceptualización de conductas antisociales.....	46
2.6.2 Conductas antisociales y su relación con el sexo y edad de los /as adolescentes.....	47
2.6.3 Enfoques que explican la conducta antisocial.....	50
2.6.4 Transmisión de valores en la familia.....	51
2.6.5 Relación de la comunicación familiar y la formación de conductas antisociales.....	56
2.6.6 Papel de la sociedad, la comunidad y la escuela en la formación de conductas antisociales en adolescentes.....	63
2.6.7 Cualificación de la comunicación familiar.....	66
CAPÍTULO III: HIPÓTESIS Y VARIABLES.....	74
3.1 Hipótesis de investigación.....	74
3.1.1 Hipótesis General:.....	74
3.1.2 Hipótesis Específicas:.....	74
3.2 Definición de variables.....	74
3.2.1 Variable Independiente: Comunicación familiar funcional y disfuncional.....	74
3.2.2 Variable dependiente: formación de conductas antisociales en adolescentes.....	78
3.3 Matrices de congruencia. Matriz número uno: matriz de congruencia de objetivo general.....	80
Matriz número dos: matriz de congruencia de objetivos específicos.....	83
CAPITULO IV: METODOLOGÍA.....	87
4.1 Tipo de estudio.....	87
4.2 Población y muestra.....	88
4.3 Técnicas de recolección de datos.....	91
4.4 Instrumentos.....	92
4.4.1 Escala de Comunicación Familiar (Family Communication Scale. Versión española; FCS-VE).....	92
4.4.2 Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D.....	94
4.5 Procedimiento de recolección de datos.....	97
4.6 Perspectiva de análisis e interpretación de datos cuantitativos.....	98
CAPÍTULO V: PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	103

5.1	Análisis de datos generales de la muestra de investigación según rango de edades de los/as adolescentes.....	106
5.1.1	Análisis de datos generales de la muestra de investigación según sexo de los/as adolescentes. ....	107
5.1.2	Análisis de datos generales de la muestra de investigación según configuración de las familias. ....	108
5.2	Análisis de resultados que se obtuvo en la Escala de Comunicación Familiar. ....	109
5.2.1	Resultados de Escala de Comunicación Familiar por Ítem según configuración familiar.....	110
5.2.2	Ítems puntuados con mayor frecuencia en Escala de Comunicación Familiar. ....	120
5.3	Análisis de resultados obtenidos del Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D).....	121
5.3.1	Análisis de resultados del Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D) basado en sexo de la muestra de investigación.....	122
5.3.2	Análisis de resultados del Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D) basado en ítem y sexo de la muestra de investigación.....	124
5.3.4	Análisis de resultados en Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D) según frecuencia de ítems.....	136
5.4	Análisis de correlación entre comunicación familiar funcional y disfuncional y formación de conductas antisociales en adolescentes.....	138
5.4.1	Análisis de correlación de comunicación familiar funcional y formación de conductas antisociales en adolescentes. ....	139
5.4.2	Análisis de correlación entre comunicación familiar disfuncional y formación de conductas antisociales en adolescentes.....	140
5.5	Interpretación de resultados. ....	141
CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES. ....		160
6.1	Conclusiones.....	160
6.2	Recomendaciones.....	162
FUENTES CONSULTADAS.....		165
ANEXO.....		170
Anexos relacionados al Proyecto de Investigación.....		171
Anexo uno: Presupuesto de la Investigación.....		171
Anexo dos: Acta de aprobación de Proyecto de Investigación.....		172
Anexo tres: Carta de autorización de institución. ....		173
Anexos relacionados al desarrollo de la investigación fase de recolección de datos. ....		174
Anexo cuatro: Ficha de Identificación Familiar.....		174
Anexo cinco: Escala de Comunicación Familiar. ....		175
Anexo seis: Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D. ....		176

Anexo siete: Galería fotográfica del proceso de recolección de datos.....	178
Anexo ocho: Constancia de realización de investigación en la Institución. ....	193
Anexo nueve: Constancia de realización de investigación en la Institución.....	194
Anexos relacionados al procesamiento de resultados de la investigación. ....	195
Anexo diez: Tabla 2. ....	195
Anexo once: Tabla 3. ....	198
Anexo doce: Tabla de contingencia 1. ....	201
Anexo trece: Tabla de contingencia 2. ....	204
Anexo catorce: Tabla de contingencia 3. ....	207
Anexo quince: Tabla de contingencia 4. ....	210
Anexo dieciséis: Gráficos de resultados específicos según sexo y edad en el Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D. ....	211

## INTRODUCCIÓN.

En la actualidad la sociedad salvadoreña ha sido duramente golpeada por la violencia, este es un problema que no solamente ha sido localizado en el país sino a nivel internacional, es de un alto nivel de preocupación por sus implicaciones a nivel social, familiar y educativo. La violencia se lleva a cabo por medio de una conducta transgresora que va desde acciones hostiles hasta aquellas que implican una violación a las leyes. Es por esta razón, que la presente investigación abordó la correlación existente entre la comunicación familiar funcional y disfuncional en la formación de conductas antisociales en adolescentes.

Con dicha finalidad el objetivo de la investigación fue conocer la correlación existente entre la comunicación familiar funcional y disfuncional en la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 17 años, que estudian tercer ciclo de educación básica en el Centro Escolar San Antonio Abad, del municipio de San Salvador durante el año 2015. Desde estas consideraciones se expone a continuación los elementos que hicieron posible la ejecución del proceso y a su vez, muestran el conocimiento que se obtuvo por medio de la investigación.

El capítulo I Planteamiento del problema, expone la situación actual del problema, es decir los síntomas y causas del mismo; también el enunciado del problema que plantea lo que se buscó conocer con los resultados de la investigación. De igual forma se exponen los objetivos que guiaron el desarrollo de la investigación. Seguidamente se presenta la justificación del estudio, la cual resume la conveniencia, relevancia social, implicaciones prácticas, valor teórico y utilidad metodológica de la investigación; se incluye también la delimitación de la investigación que definió el sector espacial, social y temporal en el cual se desarrolló la investigación; asimismo se proyectan los alcances y limitaciones del estudio, que resumen lo que se obtuvo en la investigación y lo que obstaculizó la misma.

Seguidamente el Capítulo II Marco teórico, indicó los antecedentes y elementos teóricos relacionados con la investigación así como los principios que rigen el fenómeno que se indagó. Posteriormente el Capítulo III Hipótesis y variables donde se definió los supuestos que se buscó comprobar con los resultados del estudio, además las definiciones conceptuales, operacionales y los indicadores de las variables que se evaluó en este estudio. A su vez, se exhibe el Capítulo IV Metodología que contiene el diseño que se utilizó en la investigación, la población y muestra que participó en el estudio; se describen la técnica que se utilizó para la recolección de datos y los diferentes instrumentos que se aplicó a la muestra, los cuales en conjunto arrojaron los datos cuantitativos del estudio.

Consecutivamente se detalla el Capítulo V Presentación y análisis de resultados, presenta los datos obtenidos en el proceso de recolección de datos y la información se sistematizó por medio de tablas, cuadros y gráficos lo que hizo factible su análisis estadístico y descriptivo; también se interpretó la información con base a la teoría expuesta en la fundamentación teórica, lo que facilitó que el conocimiento que se obtuvo sea significativo.

Inmediatamente el Capítulo VI Conclusiones y recomendaciones expresa la respuesta que se otorgó a la pregunta de investigación y los objetivos que se alcanzó en la realización de la misma; las recomendaciones representan lo que se consideró pertinente para el abordaje del fenómeno investigado y se orientó a las personas e instituciones implicadas.

Posteriormente se puntualizaron las Fuentes consultadas que se utilizó para la estructuración de la investigación; finalmente los Anexos que presentan los materiales que se utilizó para la recolección de datos, y otros elementos adicionales que se consideró pertinente para la investigación.



## CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

### 1.1 Situación actual.

El Salvador es considerado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) como el cuarto país más violento del mundo, caracterizado por un devenir histórico de violencia política y predominio del crimen organizado. Predominan los robos, extorsiones, asesinatos, homicidios, secuestros, delitos sexuales y un alto índice de inseguridad social. Unido a esto, existen condiciones materiales de vida donde impera la desigualdad, a nivel económico de crisis, la distribución heterogénea de bienes y servicios, la pobreza, el desempleo, y la inaccesibilidad de oportunidades de desarrollo, todo esto en su conjunto produce la precariedad y frustración de las necesidades cotidianas de los/as salvadoreños/as.

También existe la discriminación sexual y distinción jurídica que atropella o flexibiliza las leyes para favorecer a los ricos. Existen insuficientes oportunidades de acceder a educación formal, lo cual limita el desarrollo profesional y acceso a empleo digno. Además coexisten factores culturales y religiosos alienantes de la idiosincrasia salvadoreña. Sin duda, las condiciones materiales de vida de la sociedad salvadoreña son obstaculizantes para el desarrollo de las familias, ya que las relaciones que se establecen dentro de este contexto son disfuncionales y se convierten alicientes de conductas antisociales en sus miembros.

Puede afirmarse entonces, que la macroestructura (sociedad) y la microestructura (familia) mantienen una relación directa; la primera, ofrece condiciones materiales de vida que desencadenan relaciones familiares disfuncionales, mientras la segunda ofrece a la sociedad ciudadanos que practican conductas antisociales de transgresión de normas, daño a las personas, acciones relacionadas al robo y daño a la propiedad pública y privada, las cuales agravan la situación social. Por lo expuesto, surge la necesidad de

estudiar la manera en que la familia guarda correlación en la formación de las conductas antisociales que afectan a la sociedad.

Para ello, se debe analizar la estructura familiar y específicamente uno de sus componentes más importantes: la comunicación, la cual tiene múltiples funciones, ya que informa a los miembros lo que sucede dentro y fuera de la familia, lo cual es vital para el enriquecimiento de la realidad personal y familiar. También promueve interacciones significativas donde existe confianza, apertura, intimidad, reflexión y constructividad, suscitando la afectividad y desarrollo de los miembros. Del mismo modo facilita la construcción y atribución de significados, por lo cual diferentes situaciones son interpretados de manera similar, así la familia adopta conductas y reglas que los rigen en su cotidianidad.

A un nivel de comunicación más profundo se transmiten afectos, sentimientos, emociones, estados de ánimo, pensamientos e ideas; por lo que la comunicación se vuelve más íntima y más gratificante para la familia. Esto implica que la comunicación es funcional, ya que se transmite afecto, se gratifica mutuamente, se conocen y transmiten valores, se reconocen emociones cuando estas suceden, se conocen las necesidades de los demás y se resuelven problemas, lo que permite verdadera comunicación que enriquece a la familia y a cada miembro. Si las familias se comunican funcionalmente, formarán y transmitirán a sus miembros valores y conductas que les permiten desarrollarse. Por consiguiente, estas personas se comportarán regidas por valores personales que garantizarán el adecuado ajuste a las normas del orden social.

Por el contrario, cuando la familia establece y mantiene una comunicación disfuncional, existen mensajes con doble significado, poco claros y que son incongruentes a nivel verbal y no verbal con lo que se quiere transmitir, de modo que, son incomprensibles para los miembros de la familia y forman barreras psicológicas y emocionales entre ellos. Como consecuencia, si la familia se comunica disfuncionalmente, promueve en sus miembros desconocimiento de

las necesidades y afectos de los demás, pobreza emocional en el comportamiento, incapacidad de experimentar afecto, falta de confianza para compartir dificultades y resolver problemas, finalmente distanciamiento y alejamiento en la familia.

Todos los aspectos mencionados, crean relaciones superficiales, sin intimidad, en las que es imposible la formación de significados y la transmisión de valores. Lo anterior es grave, ya que hay miembros en la familia, como los/as adolescentes, que necesitan un grado mayor de vinculación, afecto y seguridad, por encontrarse en la etapa de formación de su personalidad. En el caso de la presente investigación, se pretende estudiar sobre la adolescencia, que es una etapa del ciclo vital comprendida entre los 12 hasta los 17 años, que conlleva inherentes cambios físicos, psicológicos, emocionales y sociales. Las familias que poseen hijos/as adolescentes se enfrentan al reto de establecer una comunicación funcional a un nuevo nivel, ya que tanto los sentimientos, las emociones y los intereses de sus hijos/as experimentan cambios en esta etapa.

La comunicación debe favorecer el establecimiento de reglas flexibles y que se adaptan a las exigencias y nuevas necesidades de los/as adolescentes; es una contradicción, solicitar el cumplimiento de responsabilidades trascendentales a un adolescente y otorgarle únicamente derechos de niño/a sin brindarle participación significativa en su familia. Conforme a su edad y capacidad, se debe fomentar autonomía y responsabilidad, se debe promover la confianza y apertura para la resolución de problemas relacionados a temáticas consideradas “tabú”; de esta forma los/as adolescentes establecen intimidad y enriquecen la comunicación familiar. Además se transmiten valores y se consolidan conductas prosociales.

Es importante recalcar, el papel formativo de la familia, ya que las relaciones educativas que se establecen con los/as adolescentes resultan decisivas en las configuración de sus formaciones motivacionales de valores e ideales. Si el tipo

de comunicación de la familia es disfuncional, el desarrollo es afectado gravemente, desencadenando la formación de conductas antisociales como transgresión de normas, daño a las personas, acciones relacionadas al robo y daño a la propiedad pública y privada, las cuales son motivadas porque no existe afectividad en la comunicación, el intercambio es unidireccional, los mensajes no son claros y resultan incomprensibles, manteniendo la comunicación a nivel superficial.

Además se tienen los propios modelos que los padres muestran en la interacción familiar, adquiridos en sus familias de origen, por los que aprendieron a no estar disponibles afectivamente, no brindar afecto, no expresar sentimientos y mantener distancia emocional y no tener una adecuada comunicación por tanto es ese mismo patrón el que se reproduce en sus propios hogares, esto conlleva maltrato psicológico, control y detención de las personas, rechazo, descalificaciones, humillaciones y peleas. También se experimentan conductas antisociales y en general existe una deformación de valores, existen adicciones, irrespeto a las normas. Cabe mencionar que lo anterior es perjudicial, puesto que la transmisión de valores, implica la imitación de los modelos de comportamiento y si estos incluyen los factores indicados se forman las conductas antisociales al interior de la familia.

Otro nivel donde se refleja una comunicación disfuncional es a nivel educativo en donde debido a la situación actual de inseguridad se ven limitados, pues incluso al interior de las escuelas se han instaurado las pandillas, que desarrollan todo tipo de conductas antisociales vinculadas a robos, daño a las personas y a la propiedad, transgresión de normas, narcotráfico, entre otras que complejizan el ambiente que se vive en las instituciones, razón por la que las autoridades no tienen control sobre los estudiantes y se experimenta una situación de caos que obstaculiza la labor de docentes y el papel de la institución tanto a nivel educativo como moral.

Además, el personal docente también mantiene una comunicación disfuncional, puesto que entre ellos se descalifican, se denigran, se humillan e incluso llegan a agredirse verbalmente frente a los/as estudiantes, también practican conductas antisociales como llegadas tardías e irrespeto a su autoridad superior, ya que, en el sector público no se respeta como jefe a la persona designada como director/a de la institución, en la mayoría de ocasiones porque no satisface los intereses particulares de ciertos sectores del personal, en fin, las conductas anteriores muestran una inadecuada pauta de comportamiento para los/as estudiantes que observan el mismo.

A nivel comunitario y medios de comunicación, también se exhiben conductas antisociales, puesto que el adolescente se encuentra rodeado de mensajes que le invitan a cometer actos ilícitos y en contra de la dignidad humana, además de que le brinda espacios donde puede encontrar el sentido de pertenencia que no logra encontrar dentro de su mismo grupo familiar. También ofrecen ejemplos y la idea de que para obtener lo que desean se debe atropellar el bien común en beneficio propio. De esta manera se naturalizan conductas ajenas al contexto salvadoreño y por tanto se motiva mayormente la formación de conductas antisociales.

Es así, que las relaciones gestadas desencadenan problemas complejos, los/as adolescentes no encuentran un espacio seguro para expresar sus emociones, afectos y necesidades en su contexto familiar, educativo y/o comunitario; lo anterior produce factores negativos como frustración, sentimientos de rechazo, resentimiento, ira, autoestima inadecuada, irrespeto a las normas sociales y búsqueda de sentimientos positivos por medios y relaciones extrafamiliares. Lo anterior se manifiesta en conductas antisociales, que son utilizadas para ser aceptados/as en grupos de iguales y para la obtención de cosas, beneficios, estatus y otros componentes considerados valiosos socialmente. Este fenómeno se ha visto incrementado en la actualidad, y se relaciona con la situación que enfrenta la sociedad salvadoreña.

Las conductas antisociales en adolescentes son graves, debido a su origen de irrespeto al orden y normas sociales, además de ello cabe mencionar pueden volverse progresivas, más graves y violentas. Además los/as adolescentes corren el riesgo de que las mismas se instauren a nivel de su personalidad manifestándose en su adultez. Por ello fue necesario estudiar si la comunicación familiar funcional y disfuncional se correlaciona con la formación de conductas antisociales en adolescentes, ya que es una situación que afecta a las familias y a la sociedad.

## 1.2 Enunciado del problema.

¿Existirá correlación entre la comunicación familiar funcional y disfuncional en la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 17 años, que estudian tercer ciclo de educación básica en el Centro Escolar San Antonio Abad, del municipio de San Salvador durante el año 2015?.

## 1.3 Objetivos de la investigación.

### 1.3.1 Objetivo general.

- Conocer la correlación de la comunicación familiar funcional y disfuncional con la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 17 años que estudian el III ciclo en el Centro Escolar San Antonio Abad del municipio de San Salvador durante el año 2015.

### 1.3.2 Objetivos específicos.

- Determinar si existe correlación entre la comunicación familiar funcional y la formación de conductas antisociales en adolescentes.
- Demostrar si existe correlación entre la comunicación familiar disfuncional y la formación de conductas antisociales en adolescentes.

#### 1.4 Justificación del estudio.

A lo largo de la evolución humana, la familia se ha instaurado como una estructura multifuncional, que promueve el desarrollo físico, cognitivo, social, emocional y moral de sus miembros, quienes a su vez, inciden en el desarrollo social, ahí radica la importancia de que la familia funcione a un nivel óptimo. Un proceso vital en la familia es la comunicación, pues a través de ella se genera y transmiten afecto, emociones, sentimientos, experiencias, creencias, acuerdos, normas, valores, se definen reglas, se resuelven conflictos.

En la presente investigación, se estudió el fenómeno referente a la correlación entre la comunicación familiar funcional y disfuncional y la formación de conductas antisociales en adolescentes, ya que tiene implicaciones significativas en el desarrollo del adolescente, de la familia y de la sociedad. El estudio fue necesario porque existe vacío de conocimiento en torno al fenómeno que no se ha estudiado previamente en el contexto salvadoreño.

La investigación es relevante a nivel social, benefició a las familias participantes, porque se identificó la presencia o ausencia de conductas antisociales y el tipo de comunicación predominante, también se benefició al Centro Escolar porque se promovió la comprensión del fenómeno; además se benefició a las investigadoras, en quienes se acrecentó habilidades profesionales, empatía, ética profesional, responsabilidad y creatividad para responder a las necesidades sociales a través de la práctica de la Psicología. Se benefició conjuntamente al Departamento de Psicología de la Universidad de El Salvador, ya que se brindó un informe escrito que recopiló el conocimiento obtenido, lo que aportó una nueva perspectiva sobre el fenómeno y una pauta para la investigación e intervención futura del mismo.

Es importante enfatizar, que con los resultados de la investigación, se dio respuesta al vacío de conocimiento teórico que existe en relación al fenómeno, además, la información que se obtuvo sirvió como un precedente para apoyar

el supuesto teórico que correlaciona la comunicación familiar funcional y disfuncional con la formación de conductas antisociales en adolescentes, un hecho que es evidente en la sociedad salvadoreña, pero que ha sido ignorado por largo tiempo. La información científica pertinente recabada que expuso la relación entre las variables y exteriorizó la necesidad de una intervención futura en el fenómeno. Por tanto la investigación posee utilidad metodológica y valor teórico amplio.

Expuesto lo anterior, el alcance social de la investigación es notable y permitió que el trabajo de grado de las investigadoras cumpliera con la proyección social de la Universidad de El Salvador que pretende investigar sobre diversas problemáticas y necesidades de la sociedad actual, por ello realizar la investigación fue necesario y fue factible, debido a que se contó con los recursos humanos requeridos, tiempo disponible para llevar a cabo todos los procedimientos inherentes, y los recursos materiales y económicos necesarios. Se planteó preliminarmente los elementos respectivos a la conveniencia, relevancia social, implicaciones prácticas, valor teórico y utilidad metodológica de la presente investigación; lo que es importante ya que justificó la realización del estudio porque representó beneficio social al equipo de investigadoras, a la muestra del estudio y a la población en general.

### 1.5 Delimitación.

La investigación se llevó a cabo según las especificaciones siguientes:

#### 1.5.1) Espacial.

Se ejecutó en el departamento de San Salvador, en el municipio de San Salvador. Se ubicó específicamente en la zona de San Antonio Abad, donde se ubica el Centro Escolar San Antonio Abad.



### 1.5.2) Social.

La población de la investigación se conformó por familias, padres y/o madres, y/o responsables e hijos/as adolescentes, las familias poseían un nivel socioeconómico medio-bajo y bajo. Los/as adolescentes de sexo femenino y sexo masculino, entre las edades de 12 a 17 años y que estudiaron tercer ciclo de educación básica en el Centro Escolar San Antonio Abad. Posteriormente a la selección de una muestra, se evaluó las variables de la investigación, las cuales estuvieron constituidas por la comunicación familiar funcional y disfuncional y la formación de conductas antisociales en los/as adolescentes.

Para ello identificó en primer lugar los/as adolescentes que presentaron pocos o muchas conductas antisociales, después de ello se evaluó el tipo de comunicación que existía en su familia. Con base en los datos adquiridos se logró determinar la correlación existente entre las variables de la investigación.

### 1.5.3) Temporal.

La investigación en todas sus fases se efectuó en el período comprendido desde febrero del año 2015 hasta febrero del año 2016.

## 1.6 Alcances y limitaciones.

### 1.6.1) Alcances.

Con los resultados de la investigación, se conoció la correlación de la comunicación familiar tanto funcional como disfuncional en la formación de conductas antisociales en adolescentes; por ello se evaluó ambas variables dentro de la investigación para llevar a cabo la comprobación de dicha correlación.

Del estudio se elaboró un informe escrito de investigación que contiene la información detallada del proceso de la investigación, describe planteamiento del problema, marco teórico, hipótesis y variables, metodología, presentación y análisis de resultados, conclusiones y recomendaciones, propuesta, fuentes consultadas y anexos; todo lo anterior con la finalidad de exponer el proceso llevado a cabo y el conocimiento que se logró del mismo.

#### 1.6.2) Limitaciones.

En el desarrollo de la investigación se encontró con una limitante significativa; que se relacionó a la dificultad de las investigadoras de registrar fotografías de la aplicación de la Escala de Comunicación Familiar que se realizó en padres/madres y/o responsables de las familias, lo anterior se produjo debido a que al momento de la misma fue necesario que las investigadoras se dividieran para evaluar números iguales de padres de forma simultánea, lo cual implicó, brindar la consigna de investigación, proporcionar los materiales a las personas, verificar el desarrollo de la evaluación y finalmente la recolección de los protocolos de la prueba.

Según lo anterior la toma de fotografías no se realizó por falta de tiempo y en aras de ejecutar lo mencionado de forma adecuada con lo que se garantizó que los resultados de la Escala son pertinentes. Se aclara lo anterior, debido a que en comparación a lo mencionado, si se logró captar fotografías de la evaluación a adolescentes (Ver Anexo siete, Pág. 178), ya que en las mismas, ambas investigadoras participaron en la evaluación de cada grupo, por lo cual al dividirse las actividades suscritas a la evaluación existió el tiempo para la toma de fotografías.

Lo explicado constituyó la única limitante de la investigación, los demás aspectos inherentes a la misma se desarrollaron con normalidad. Por lo que, el desarrollo de la investigación se desarrolló adecuadamente.

## CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.

### 2.1 Antecedentes.

El tema de comunicación familiar ha sido estudiado ampliamente por su importancia para el desarrollo de la familia y la sociedad, sin embargo la correlación de esta variable con la formación de conductas antisociales en adolescentes no se ha investigado como tal. Por dicha razón la presente investigación cuenta con antecedentes de las variables por separado, mas no de la correlación existente entre ambas, debido a ello surge la necesidad de conocer el fenómeno.

A nivel nacional entre las investigaciones concernientes a las variables de la temática se han encontrado:

- **Sistemas familiares y formas de disciplina en adolescentes:** realizada para el Departamento de Psicología de la Universidad de El Salvador en el año 2003. En sus hallazgos primordiales destaca que el éxito de las relaciones entre padres e hijos está limitado por la falta de comunicación, confianza y tiempo, dificultando la formación de lazos afectivos significativos y estables.
- **La calidad de la interacción familiar y su relación con las manifestaciones de estrés en adolescentes entre 14 a 16 años de la casa de la juventud de la zona suroriente del distrito 6 de la Alcaldía de San Salvador:** realizado para la Universidad de El Salvador en el año 2005, se encontró que la comunicación entre padres y adolescentes no es recíproca, no existe escucha activa y tampoco se tratan los temas de interés para los adolescentes.
- **Relación de la comunicación intrafamiliar e inicio de las relaciones sexo-coitales desprotegidas en adolescentes de 15- 19 años de**

**edad:** realizada en la Escuela de Tecnología Médica de la Universidad de El Salvador en el año 2009. Se encontró que la educación sexual de los adolescentes es limitada debido a que los padres no consideran importante comunicar información concerniente a la sexualidad hacia sus hijos.

- **Aplicación de un programa psicoterapéutico para cualificar el proceso de la comunicación en familias disfuncionales que residen en la zona metropolitana de San Salvador, realizado en el periodo de junio – octubre de 2012:** se llevó a cabo para la Universidad de El Salvador en el Departamento de Psicología en el año 2012, como resultados principales se encontró que las áreas para cualificar el proceso de comunicación en la familia incluye intervención en escucha activa, diálogo, resolución de problemas, afectividad, confianza y empatía. Según la aplicación de la investigación las áreas más susceptibles a la optimización fueran la escucha activa y el diálogo; se valoraron elementos propios de la familia como disposición al cambio, tiempo dedicado a la terapia, como potenciadores de la intervención psicoterapéutica y factores culturales como principales limitantes de la misma.

A nivel internacional entre las investigaciones concernientes a las variables de la temática se encontraron:

- **La juventud en Iberoamérica, tendencias y urgencias:** realizada en 2004, por ONU y CEPAL en Colombia, Bolivia y México, como resultado de la investigación se planteó la paradoja de que los adolescentes consideran la familia como un entorno seguro y afectivo, pero existen temáticas de las cuales no pueden conversar, es decir existe comunicación en la familia pero esta no tiene la calidad que ellos desearían.

- **La conducta antisocial en adolescentes, su relación con el entorno familiar y la percepción del riesgo social, una base para la prevención de conductas delictivas:** fue realizada para la Universidad Nacional Autónoma de México en la Facultad de Psicología en el año 2004; en esta investigación se encontró que la desorganización social, un ambiente familiar en el que hay poca comunicación, poco apoyo, hostilidad y rechazo, predicen la presencia de conducta antisocial en adolescentes. De igual forma es importante para prevenir conductas antisociales trabajar con los padres e hijos, tomando en cuenta las necesidades cognoscitivas, afectivas y sociales del adolescente, considerando que, en esta etapa, sus interacciones sociales incrementan, priorizando la relación con el grupo de pares, sobre las de la familia y la escuela.
- **El rol de la comunicación familiar y del ajuste escolar en la salud mental del adolescente:** realizada por la revista Salud Mental en el año 2005, señalo que los factores familiares y escolares se relacionan íntimamente e inciden en el malestar psicológico de los adolescentes, también la comunicación negativa con el padre se relaciona con la victimización. Por otra parte la comunicación positiva con padre y madre contribuye a una percepción positiva de las habilidades escolares.
- **Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores:** realizada en la Pontificia Universidad Javeriana de Colombia en el año 2009; esta investigación indicó que tanto adolescentes infractores como no infractores tienen conductas antisociales y reportan conductas delictivas, una de las diferencias que existen es si han sido o no juzgados por la ley. Además el estudio encontró que conductas antisociales y delictivas prevalecen en el sexo masculino; las conductas antisociales y delictivas pueden presentarse únicamente en la adolescencia o perpetuarse en la adultez.

- **La comunicación familiar en asentamientos subnormales de Montería (Colombia):** se realizó para la Universidad del Norte en el año 2010, la investigación concluyó que los factores que afectan de manera negativa la investigación son: separación de uno de los cónyuges, maltrato, crisis económica, alcoholismo y drogadicción en el padre. De igual manera se constató que esto también incluye la concepción cultural del rol dominante del proveedor/a de los recursos económicos para la familia como alguien que tiene derecho para detentar a los demás.
- **Conductas antisociales en adolescentes factores de riesgo y protección:** realizada para la Universidad Complutense de Madrid por la Facultad de Psicología en el año 2010; se concluyó que entre los factores de riesgo para la conducta antisocial se encuentran: el absentismo escolar, la valoración negativa de la enseñanza escolar y un bajo rendimiento académico, la ausencia de comunicación y la conflictividad familiar, el tener amigos violentos y el participar en actos agresivos por no quedar mal frente al grupo, etc.
- **La relación de las conductas antisociales con los estilos de parentalidad y las expectativas escolares de estudiantes de la ciudad de México:** realizada para la Universidad Nacional Autónoma de México en la Facultad de Psicología en el año 2013. La investigación encontró que los estilos de parentalidad negativos como autoritarios y negligentes constituyen un factor de riesgo para el desarrollo de conductas antisociales.

Como puede considerarse la comunicación familiar y las conductas antisociales se han investigado a nivel nacional e internacional, sin embargo, como se mencionó la correlación específica entre dichas variables no se ha estudiado como tal, por tanto es necesario e importante llevar a cabo la presente investigación para estudiar el fenómeno.

## 2.2 Base teórica.

### 2.3 La familia.

La familia es un sistema social complejo que ha desarrollado un papel crucial en la formación y evolución de la sociedad humana.

#### 2.3.1 Desarrollo histórico de la familia.

La familia surgió desde tiempos primitivos, para suplir la necesidad de agruparse para obtener alimento y protección para sobrevivir. Durante la convivencia surgieron códigos comunicacionales y se distribuyó el trabajo, por lo que se articuló el grupo en una forma más compleja. Según Engels (1981)<sup>1</sup> la familia evolucionó históricamente a través de nueve etapas con características diferenciadas cualitativamente. La etapa de la comunidad primitiva donde se agruparon los primeros humanos. La etapa de la horda se compuso por nómadas que no diferenciaban lazos de consanguinidad.

En la etapa del clan se reconocían lazos familiares y se obedecía a un jefe; en la etapa de la familia consanguínea se instauró el respeto a grupos conyugales por lo que el contacto carnal estaba prohibido entre abuelos, padres e hijos más no así entre primos y hermanos. En la etapa punalúa la restricción carnal se expandió a primos y hermanos complejizando las relaciones. Posteriormente en la etapa sindiásmica al hombre se le permitían infidelidades lo cual provocaba separaciones y debilitaba las familias; en contraparte surge la familia monogámica que protegía el matrimonio y exigía la completa virginidad y fidelidad de la mujer como única manera de asegurar la paternidad indiscutible

---

<sup>1</sup> Engels, F. (1891). El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. Recuperado de [https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/origen/el\\_origen\\_de\\_la\\_familia.pdf](https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/origen/el_origen_de_la_familia.pdf)

de los hijos/as y garantizar la transmisión segura de los bienes y la propiedad en la familia perpetuando el poder.

La etapa poligámica surge para dar reconocimiento a diferentes uniones conyugales y otorgar derechos a los hijos provenientes de ellas; la etapa de matriarcado se origina como una lucha para empoderar y dar a las mujeres igualdad para criar a sus hijos, esto contempló la inclusión al trabajo. Finalmente la etapa patriarcal buscó que la autoridad y figura más importante volviera a ser el padre y se priorizó el parentesco patrilineal, este tipo de familia es el que prevalece en la actualidad en las sociedades occidentales.

Lo expuesto, permite considerar que la familia es una estructura dinámica inherente a la existencia humana y sus cambios históricos sentaron las bases de parentesco, reglas y normas sociales que aún siguen vigentes. La familia siempre se ha relacionado con las condiciones sociales y ambientales, como el sistema socioeconómico como se analizará a continuación.

### 2.3.2 La familia y el sistema socioeconómico en la historia y en la actualidad.

Como se indicó, los cambios que experimentó la familia no fueron únicamente motivados por factores internos, sino también fueron determinados por las causas externas, como las condiciones materiales de vida, Di Tomaso (2012) señaló que estas son todas aquellas condiciones generales de recursos materiales y simbólicos, que están en estrecha relación con el bienestar de la existencia individual y familiar<sup>2</sup>. En las sociedades occidentales predomina el capitalismo, que es un sistema económico y social que concentra los medios de producción y distribución en forma de propiedad privada y con fines de lucro<sup>3</sup>. La propiedad privada se transmite de generación en generación a través de la familia monogámica patriarcal.

---

<sup>2</sup> Definición recuperada de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/clacso/crop/fidel/03cap3.pdf>

<sup>3</sup> Definición recuperada de [www.significados.com/capitalismo/](http://www.significados.com/capitalismo/)



Como menciona Gastien (2001) la sociedad capitalista también perpetúa su estado, valores y normas por medio de la familia, la educación, el trabajo y la religión<sup>4</sup>. La religión difunde ideas que promueven la sumisión, en el caso de la familia al marido o a quien provee medios económicos, fuera de la familia a los jefes y gobernantes, incluso a los maestros, etc. Esto produce conformismo a las condiciones de vida actuales garantizando a los capitalistas libertad total para continuar en el poder.

Como plantearon Fuentes, Hernández y Rodríguez (2012)<sup>5</sup> la educación capitalista deforma valores, pues trasmite aquellos que sirven a la clase que detenta el poder. Se orienta a la enseñanza de contenidos concernientes a materias específicas limitando y desmotivando la capacidad de reflexionar, pensar y crear; los/as estudiantes se dedican a reproducir los patrones existentes convirtiéndose en recurso humano ideal para servir al capitalismo, ya que no son críticos y no aspiran a crear cambios sociales.

Otra parte de la educación capitalista incluye los medios de comunicación que promueven una cultura de consumismo, lujos y estilos de vida irrealistas. Cuando las personas no pueden consumir caen en la frustración, enajenación y en la práctica de la delincuencia y otras conductas antisociales para lograr obtener lo que la sociedad capitalista les dicta como norma. En efecto, según Fuentes et al (2012) el capitalismo constituye una amenaza para las familias<sup>6</sup>, los bajos salarios, jornadas extenuantes de trabajo y condiciones de inseguridad social restringen el tiempo que la familia tiene para interactuar; los hijos/as son dejados al cuidado de otras personas o de sí mismos, las necesidades del hogar deben ser solventadas en condiciones precarias de trabajo, por tanto se priorizan las

---

<sup>4</sup> Gastien, J. (2001). *Familia y reproducción del Capitalismo*. Política y Sociedad (en línea), No 36. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/download/.../24452>

<sup>5</sup> Fuentes, G., Hernández, P y Rodríguez, C. (2012). *Aplicación de un programa psicoterapéutico para cualificar el proceso de comunicación en familias disfuncionales que residen en la zona metropolitana de San Salvador, realizado en el periodo de junio-octubre 2012*. Trabajo de grado para optar al título de Licenciatura en Psicología. San Salvador, El Salvador: Universidad de El Salvador, Departamento de Psicología.

<sup>6</sup> Ídem.

necesidades económicas sobre las afectivas. Lo anterior se ha convertido en un factor dañino para las relaciones familiares pues dificultan la interacción, provocando que la comunicación se vuelva disfuncional. Así mismo estas necesidades satisfechas o insatisfechas hacen caer a la familia en dificultades económicas llevándolas al endeudamiento; lo que las expone a un estado de estrés continuo que fomenta relaciones disfuncionales en la familia.

Así también el fomento de antivalores de índole capitalista tales como los siguientes: la individualización, la reproducción de relaciones verticalistas donde se impone la obediencia a ciertos miembros que detentan a los demás, es decir que se debe obedecer a quien sostiene el poder económico, también la comunicación verticalista que impone ideas produciendo la alienación en las relaciones. Como se ha analizado, el capitalismo posee diversas formas de continuar su dominio; esto afecta directamente las relaciones familiares y es un común denominador en la mayoría de las familias salvadoreñas. Esto unido a otros factores genera relaciones disfuncionales y práctica de conductas antisociales al interior de la familia, lo cual se estudiará posteriormente.

### 2.3.3 Conceptualización de familia.

Según el desarrollo histórico de la familia y su relación compleja con el sistema socioeconómico, es una tarea difícil conceptualizar el término familia, debido a que existen múltiples disciplinas que lo han definido según su perspectiva formando así un espectro muy amplio, además es necesario tomar en cuenta diferentes variables. El origen etimológico de la palabra familia se atribuye al término latín “famulus”<sup>7</sup> que significa sirviente o esclavo, incluía el patrimonio, parientes y los esclavos. Por otra parte, desde una perspectiva legal, la Constitución de la República de El Salvador en su artículo 32 dice: “La familia es la base fundamental de la sociedad y tendrá la protección del Estado, quien

---

<sup>7</sup> Definición recuperada de <http://etimologias.dechile.net/?familia>

dictara la legislación necesaria y creara los organismos y servicios apropiados para su integración, bienestar y desarrollo social, cultural y económico”<sup>8</sup>.

Desde la perspectiva psicológica, Minuchin y Fishman (1984, p. 25)<sup>9</sup> expusieron que la familia es un grupo natural que en el curso del tiempo ha elaborado pautas de interacción. Estas constituyen la estructura familiar, que a su vez rige el funcionamiento de los miembros de la familia, define su gama de conductas y facilita la interacción recíproca. La familia necesita de una estructura viable para desempeñar sus tareas esenciales, a saber, apoyar la individuación al tiempo que proporciona un sentido de pertenencia.

Satir (2002, p.20) planteo: “ahora veo con claridad que la familia es un microcosmos del mundo”<sup>10</sup>. Partiendo de las definiciones anteriores, es preciso señalar que la familia es un sistema multiindividual que a su vez es un subsistema de algo más vasto; lo anterior significa que cada miembro de la familia es un todo en sí mismo por sus relaciones, su personalidad y experiencias y a la vez es una parte de la familia; de igual forma la familia es por sí misma un todo que incluye sus partes, sus interacciones, sus reglas y todos sus miembros, además de ser un todo también es una parte de un sistema más vasto que en este caso es la sociedad.

El sistema mantiene una relación recíproca y dinámica, cada parte influye en el todo y el todo influye en cada una de sus partes; por consecuencia en la terapia familiar se utiliza el término “holón”, según Minuchin y Fishman (1987, p.27)<sup>11</sup> que describe un todo que a la vez es parte y una parte que a la vez es un todo. La familia es como una colonia animal como un organismo múltiple de individuos

---

<sup>8</sup> Recuperado de <http://secretariageneral.ues.edu.sv/index.php?option.constitucion>

<sup>9</sup> Minuchin, S. y Fishman, H. (1987). Técnicas de terapia familiar. México D.F.: Editorial Paidós Mexicana, S.A.

<sup>10</sup> Satir, V. (2002). Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar. (2ª ed). México D.F.: Editorial Pax México.

<sup>11</sup> Minuchin, S. y Fishman, H. (1987). Técnicas de terapia familiar. México D.F.: Editorial Paidós Mexicana, S.A.

con su propia forma de vida, donde cada parte hace su papel. El ser humano se considera un todo en interacción con otros miembros de su comunidad o sociedad y por tal virtud su conducta influye en estas personas así como es influida al mismo tiempo.

Las relaciones interpersonales dentro y fuera de la familia enriquecen el sistema, que constantemente cambia, se desarrolla, evoluciona y también tiende a la conservación, por eso se afirma que es un sistema abierto. La información que se recibe a través de interacciones, genera fluctuaciones que hacen variar al sistema. La familia por tanto, experimenta la necesidad de volver a su estado habitual o el equilibrio que antes poseía, sin embargo, por las variaciones que existen esas formas de actuar resultan ineficaces, sometiendo a la familia a una situación disfuncional y problemática.

Consecutivamente la familia entra en una crisis significativa pues debe buscar y adoptar nuevas conductas e interacciones que la lleven a poder solventar las nuevas tareas y cambios que enfrenta, estos cambios obedecen a retos de diferente índole según el nivel de desarrollo de la familia y sus miembros. La familia al ensayar, practicar y establecer las nuevas formas de conducta y relación evoluciona y llega a un estadio nuevo y más complejo que le permite realizar sus funciones, anteriores y nuevas, de manera eficaz. La familia encuentra de nuevo un estado de equilibrio para continuar su desarrollo, el estadio permanece, hasta que surja otra crisis y se repita el proceso para resolverse.

Asimismo, a lo largo de la vida del sistema familiar son muchas las crisis que debe enfrentar por las relaciones, etapas y fluctuaciones que acontecen, por eso la capacidad del sistema de cambiar cualitativamente y evolucionar a estadios de complejidad creciente es vital para su sobrevivencia. La familia debe dar respuesta a sus necesidades, en sus diferentes etapas para garantizar su desarrollo integral; la familia enfrenta retos evolutivos según las edades de los

miembros que componen la familia, es preciso revisar dichas etapas para comprender los retos respectivos, ya que de la resolución adecuada de los mismos depende el bienestar del holón familiar.

#### 2.3.4 Tipologías familiares.

Según Kaffman (1977)<sup>12</sup> "El uso del plural terapias familiares en lugar del término singular, representan la realidad de la práctica clínica cotidiana. No hay dos familias a las que se pueda aplicar el mismo programa terapéutico". Lo cual refiere las múltiples características diferenciales que confieren un sentido de unicidad a cada una de las familias, de este modo, es posible mencionar que existen tantas familias como individuos y por tanto las particularidades de la familia incide en su funcionamiento; sin embargo es necesario definir una tipología familiar que esboce características generales de las familias participantes de la investigación, debido al carácter de la misma y suscrito al tipo de evaluación que se llevó a cabo se seleccionó la siguiente tipología familiar por ofrecer datos referentes a aspectos que se logró conocer y no aquellas configuraciones familiares que se basan en la estructura e interacciones de la misma. Acorde a lo anterior, se definió las siguientes tipologías familiares<sup>13</sup>:

**Familia nuclear:** está constituida por una pareja y sus hijos/as o bien puede ser monoparental en el caso que el padre/madre se encuentre solo/a con sus hijos por diversos motivos (viudez, separación, divorcio o soltería).

**Familia extensa:** se conforma por una pareja, sus hijos/as y además familiares de la línea materna o paterna, en algunos casos faltan los padres y los demás familiares asumen el rol de los mismos.

**Familia recompuesta o poligenética:** compuesta por una pareja de segundas nupcias o unión, en la que alguno de los miembros o ambos incluye a los hijos/as de su unión anterior.

---

<sup>12</sup> Casas, G. (2012). *Las Configuraciones familiares.* (en línea), Recuperado de [http://www.binasss.sa.cr/revistas/ts/65/art2.htm#\\*istémica](http://www.binasss.sa.cr/revistas/ts/65/art2.htm#*istémica) y Lic. En Trabajo Social

<sup>13</sup>Recuperado de <http://es.slideshare.net/KmiloCoy/tipologa-familiar>

**Familia compuesta:** constituida por una familia nuclear o extensa que acoge miembros sin lazos consanguíneos.

**Familia unipersonal:** formada por una sola persona que por diferentes motivos (muerte, separación, mudanza) no mantiene contacto con otros miembros de su familia.

La tipología familiar puede incidir en la funcionalidad o disfuncionalidad de la familia sin embargo no es el único factor decisivo en ello.

#### 2.3.4 Etapas de la familia.

Minuchin y Fishman (1987)<sup>14</sup> plantearon etapas en el ciclo vital de la familia, en las cuales se presentan los diversos retos que la familia debe solventar, como se explicó previamente por medio de crisis que conduzcan a estadios más complejos que puedan fomentar su desarrollo. Si los retos no se resuelven en forma adecuada se desencadenan problemas psicológicos y relaciones disfuncionales en la familia. Las etapas que experimenta la familia son:

**La formación de la pareja:** se forma el holón conyugal, la pareja debe ser capaz de edificar pautas de interacción que sean útiles para su sistema, trascendiendo lo individual y construyendo el sistema de pareja. Deben construir límites que protejan su vida y espacio psicológico de la intromisión de otras personas, para que puedan negociar y definir sus propias formas de establecer contacto íntimo, procesar la información y enfrentar conflictos. El sistema también debe construir sus propias reglas, pero ellas deben permitir que la pareja se nutra de las relaciones, contactos y actividades extrafamiliares, de forma contraria se desarrollara dependencia emocional y la relación se empobrecerá hasta considerarse inútil. La pareja debe aprender a ceder ciertos aspectos de su individualidad para ganar pertenencia en el holón conyugal, esto enriquecerá la

---

<sup>14</sup> Minuchin, S. y Fishman, H. (1987). Técnicas de terapia familiar. México D.F.: Editorial Paidós Mexicana, S.A.

relación porque se partirá del aporte individual para la enriquecer el sistema conyugal.

**La familia con niños pequeños:** la pareja debe organizarse y asumir nuevas funciones para poder cubrir las necesidades de los nuevos miembros. Si el sistema no puede adaptarse y evolucionar las relaciones se empobrecerán, se formaran alianzas de unos miembros contra otros y se formara una dinámica disfuncional que producirá la ruptura del sistema, igualmente los hijos carecerán de un ambiente adecuado para su desarrollo.

**La familia con hijos en edad escolar o adolescente:** a medida los hijos crecen la familia debe enfrentar nuevas crisis para adaptarse y complejizar su estadio ante las recientes necesidades. Las nuevas conductas deben incluir formas de negociar y comunicarse clara y coherentemente para equilibrar el control y la autonomía en los adolescentes y que estos se sientan apoyados y seguros en la familia para asumir responsabilidades sobre su propia vida. Si la familia no es capaz de visualizar a sus hijos adolescentes como personas que requieren de mayor libertad, autonomía y responsabilidades y sigue tratándoles como niños pequeños y con exceso de cuidados, se genera una comunicación disfuncional en la familia que gestará emociones negativas y producirá relaciones disfuncionales donde serán característicos el aislamiento y resentimiento.

Cabe mencionar que siguiendo esa dinámica disfuncional los/as adolescentes adoptarán conductas antisociales que dificultarán su ajuste a las normas. Las conductas antisociales pueden ser aprendidas dentro de la familia o en el grupo de pares; pueden ser motivadas por la búsqueda de autonomía, afecto y libertad que el sistema familiar no ha podido ofrecer adecuadamente y también por los valores o antivalores que la familia haya transmitido.

**Familia con hijos adultos:** cuando los hijos se vuelven adultos y forman su propia familia, los padres vuelven a ser principalmente un holón conyugal que

puede experimentar nuevas posibilidades de relacionarse y experiencias que no tuvieron lugar debido a las responsabilidades con los hijos. El sistema debe permitir nuevos contactos con nietos, yernos, nueras, para seguir con el enriquecimiento que ha llevado a la familia a tan complejo nivel de desarrollo.

Lo expuesto con anterioridad, señala la necesidad de que la familia evolucione satisfactoriamente ante los retos que enfrenta en su ciclo vital, si estos se logra, la familia será beneficiada y enriquecida, en caso contrario surgirán la problemáticas en la familia que afectarán su salud mental y sus relaciones. Un componente fundamental para la resolución de las crisis evolutivas y la evolución de la familia es la comunicación.

## 2.4 La familia y la comunicación.

La contribución que la familia hace al desarrollo y bienestar psicológico de sus miembros depende de la funcionalidad del sistema, su estructura, su comunicación y de los vínculos afectivos que se forman en las relaciones. Por ello en la presente investigación se estudiará el proceso de la comunicación familiar.

### 2.4.1 Conceptualización de comunicación familiar.

Existen múltiples conceptualizaciones que explican este complejo proceso, Satir (1991, p.3) define: La comunicación es el principal mecanismo de interacción para los seres humanos. A través de ella se conocen y negocian los espacios en la vida cotidiana, al igual que se entregan o vivencian las creencias, las



costumbres y los estilos de vida propios de cada familia, comunidad o espacio social al que se pertenece<sup>15</sup>.

De igual manera Gallego (2003), citado por Garcés y Palacio (2010)<sup>16</sup> propone que la comunicación familiar se puede entender como el proceso simbólico transaccional de generar al interior del sistema familiar, significados a eventos, cosas y situaciones del diario vivir; es un proceso de influencia mutua y evolutiva que incluye mensajes verbales y no verbales, percepciones, sentimientos y cogniciones de los integrantes del grupo familiar. La interacción ocurre en un contexto cultural, ambiental e histórico y tiene como resultado crear y compartir significados.

Con base a lo anterior, las autoras de la presente investigación, proponen la siguiente definición: “Comunicación familiar es el proceso a través del cual los miembros de una familia comparten con los demás sus experiencias, opiniones y emociones dando a conocer su realidad personal; también por medio de la comunicación se construyen, negocian o se imponen reglas específicas. De igual modo la comunicación permite conceder significados a eventos y situaciones, lo que dicta la forma de interpretar la realidad marcando la pauta de comportamiento ante ella. La comunicación se desarrolla en la interacción diaria con mensajes verbales y no verbales que incluyen gestos, miradas, tono de voz, posturas. La comunicación es la base de las relaciones y constituye el vínculo esencial de la familia para expresar afecto, por tal razón, es determinante para el bienestar psicológico de la familia y la sociedad”.

Según lo mencionado, la importancia de la comunicación en la familia es invaluable, pues a través de ella se logran funciones que hacen posible el

---

<sup>15</sup> Recuperado de [www.madridsalud.es/publicaciones/adicciones/.../Comunicacion.pdf](http://www.madridsalud.es/publicaciones/adicciones/.../Comunicacion.pdf)

<sup>16</sup> Garcés, M., Palacio, J. *La comunicación familiar en asentamientos subnormales de Montería (Colombia)*. PSICOLOGÍA DESDE EL CARIBE [en línea]. Recuperado el 15 de febrero de 2015, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21315106002>.

desarrollo. Según Ares (1990)<sup>17</sup> entre dichas funciones se encuentra la de informar que se mantiene a un nivel superficial ya que únicamente da a conocer aspectos de acontecimientos o eventos sin propiciar la construcción de significados. Igualmente permite regular e influir en la conducta de los demás a través de las normas y reglas, involucrando la capacidad de la familia de transmitir, construir, discutir y negociar acuerdos que sean pertinentes a sus necesidades. No obstante las reglas en la familia pueden ser explícitas o implícitas según estas se hayan comunicado, negociado y aceptado por todos los miembros.

Últimamente la función más importante es la afectiva, es el nivel más complejo y profundo de comunicación, por ella se transmiten valores, costumbres y reglas, conlleva expresar y compartir emociones, sentimientos y contacto físico entre los miembros. Es gratificante para quien la práctica y es gratificante a quien la recibe, ya que hace sentir importantes y valiosos a los demás, les da a conocer que sienten en la familia por ellos, esto influye en la calidad de relaciones interpersonales debido a que nutre la autoestima personal y familiar.

Asimismo, establece un clima propicio para la interacción y socialización incluyendo experiencias cotidianas y experiencias más significativas. El desarrollo de las funciones mencionadas permite la construcción de significados en la familia.

#### 2.4.2 Construcción del proceso de comunicación familiar y significados en la familia.

La capacidad de la familia de construir significados es importante para la vitalidad y salud del sistema, Gallego (2003)<sup>18</sup> señaló que la interactividad e intersubjetividad son procesos definitivos en la construcción de la comunicación.

---

<sup>17</sup> Rodríguez, J. Batista, D. (2012). Acercamiento teórico de las deficiencias de la comunicación familiar en adolescentes con manifestaciones agresivas. Contribuciones a las Ciencias Sociales. (en línea). Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/cccss/20/rgr.html>

<sup>18</sup> Gallego, S. (2003). Comunicación familiar. Manizales: Departamento de Estudios de Familia Unicaldas. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21315106002..>

La intersubjetividad hace referencia en primer lugar al proceso por medio del cual cada persona puede comprender, abstraer, e interpretar la realidad externa, a partir de sus características de personalidad, su contexto, sus experiencias, sus pensamientos, sentimientos y emociones; es decir construir su propia realidad personal.

En segundo lugar, el proceso permite compartir la propia realidad con las demás personas a través de la comunicación. De esta manera su intersubjetividad se hace objetiva y comprensible para los demás. Cuando las personas expresan claramente lo que piensan, lo que sienten, lo que para ellos es verdadero e importante, están dando a conocer su propia realidad a los demás. Cuando en las familias todos los miembros pueden compartir su realidad la familia se enriquece, pues cada realidad personal, se discute, analiza e interpreta y a partir de ello se pueden crear nuevos significados que nutren la realidad familiar.

El sistema familiar se enriquece a medida sus miembros puedan enriquecer sus realidades personales, esto es posible únicamente a través de las interacciones que se establecen fuera del contexto familiar, ya que, brindan nueva información, experiencia y conocimiento al individuo que puede nuevamente abstraer y compartir en su familia. Repitiendo el proceso la familia toma la realidad que cada individuo ha compartido y la analiza, discute, replantea y se construyen conjuntamente nuevos significados que darán sentido a las pautas de interacción y conducta dentro de la familia, esto se traduce en reglas, normas y valores practicados en situaciones específicas.

Ahora bien, según Fuentes et al (2012, p.48) “otro proceso inherente a la comunicación familiar es la interactividad, que representa el grado de conexión e interdependencia de la construcción o uso de símbolos ya establecidos, normatizados y de su proceso de interpretación”<sup>19</sup>. Cada familia tiene su propia

---

<sup>19</sup> Fuentes, G., Hernández, P y Rodríguez, C. (2012). *Aplicación de un programa psicoterapéutico para cualificar el proceso de comunicación en familias disfuncionales que residen en la zona metropolitana de San Salvador, realizado en el periodo de junio-octubre 2012*. Trabajo de grado para optar al título de

forma de comunicar e interpretar la realidad, esta es única para su sistema y es ajena a las personas que no pertenecen a ella. Esta forma de interpretar está influida por factores externos como por ejemplo los medios de comunicación y las relaciones interpersonales extrafamiliares. De igual manera factores internos como escolaridad, nivel socioeconómico, composición de la familia, personalidad de sus miembros, experiencias previas, pensamientos y emociones influyen en la manera en que la familia interpreta la realidad.

La interactividad constituye un patrón idiosincrático aprendido en la familia sobre cómo interpretar mensajes, intercambiar significados e interactuar con los demás. Cada familia construye y mantiene ese patrón a través de sus interacciones, es importante conocer esta forma definida que en muchas ocasiones es implícita, solo es asumida mas no discutida, por los miembros. El patrón de comunicación con sus elementos verbales y no verbales es algo que se construye y aprende en la misma historia de la familia, en cada una de las etapas que esta atraviesa desde su formación y durante todo su ciclo vital. En la interacción se construye también la forma en la cual cada holón se comunicara dentro del sistema familiar, esta será única y diferente entre los holones, por ello existen variaciones dentro de un solo sistema familiar.

Por medio de la comunicación se clarifican las experiencias, se replantean las formas de actuar, se toman acuerdos, se pueden negociar reglas y expectativas, se transmiten valores y se define la forma de resolver problemas y conflictos. Todo lo anterior hará posible que la familia resuelva sus crisis y evolucione cualitativamente.

En fin la comunicación familiar es un proceso complejo y dinámico, que se mantiene en constante movimiento, no es lineal, se dirige en forma multidireccional, permite retrocesos, avances y evoluciona constantemente. Es

un proceso reflexivo, pues influye en lo que sus miembros hacen y es influido por lo que hacen los miembros de la familia, esto se conoce como complejidad comunicativa o circularidad causa y efecto.

La comunicación también sigue un patrón de causalidad de su historia, es decir, la comunicación pasada afecta la actual y la futura, debido a que se aprende en las transacciones. Para que el proceso de construcción de significados en la familia que se ha explicado sea posible es necesario que la comunicación dentro de la familia posea ciertas características las cuales deberán encontrarse en un nivel positivo. Entre ellas destacan la apertura que engloba la cantidad y amplitud de temas que se discuten, es decir, si en la familia se puede hablar de variedad de temas o si existen temáticas “intocables”, “secretas” o “prohibidas”; la intimidad se refiere a la significación y profundidad de los temas que se tratan, si la comunicación se mantiene en un nivel superficial o permite conocer de forma interna la realidad de cada persona.

También es necesaria la reflexión como capacidad de concientizar y manifestar los conflictos y sentimientos que experimentan. Además la constructividad que es la capacidad que permite a la familia manejar y resolver problemas a través de habilidades de comunicación. Finalmente debe predominar un clima de confianza y seguridad de que serán escuchados, atendidos, comprendidos, aceptados y amados por los demás miembros de su familia. Como es evidente, la calidad de las características descritas influye en el proceso de comunicación, además determina el tipo de comunicación que existe en la familia, del cual dependerá en gran forma el bienestar psicológico de sus miembros.

#### 2.4.3 Tipos de comunicación familiar.

Es importante conocer el tipo de comunicación que posee una familia, pues a partir de ello se puede comprender la dinámica de la misma y el comportamiento

de sus miembros tanto dentro de la familia como fuera de ella. Autores como Alcaina y Badajoz (2004)<sup>20</sup> clasificaron la comunicación familiar según su funcionamiento, en funcional y disfuncional. De esta forma entonces puede mencionarse:

**Comunicación familiar funcional, sana o positiva:** La comunicación es funcional cuando el interlocutor declara o solicita algo de manera clara y directa, cuando interpelante e interpelado pueden aclarar y clarificar lo que dicen, y cuando la retroalimentación es posible. En toda buena comunicación, la intención y el resultado de la comunicación concuerdan y, en caso contrario, es posible recurrir a la aclaración afirmó Satir (2002)<sup>21</sup>. Es un tipo de comunicación que es capaz de cumplir con sus funciones adecuadamente, posee características de flexibilidad, afectividad y coherencia por esto invita a sus miembros a compartir sus experiencias y realidad personal. También es eficaz en la resolución de problemas, fomenta la autonomía de los miembros y la formación de su identidad, promueve habilidades que producen el crecimiento y adaptación familiar. Esta comunicación también es permanente, es decir que siempre existe la posibilidad de llevarla a cabo; es abierta dándole a las personas la oportunidad de compartir sobre diversos temas y no definir áreas de restricción, también es íntima por ello las emociones se expresan y comparten, se proporciona afecto.

Conforme a lo anterior, las autoras de la presente investigación definen la **comunicación familiar funcional como:** es el proceso interaccional a través del cual una familia intercambia a un nivel íntimo y profundo mensajes, experiencias, significados, costumbres, creencias, y reglas. Se caracteriza principalmente por el intercambio genuino de afecto, que se manifiesta en la expresión clara de sentimientos y emociones, comprensión, empatía, frases de apoyo y demostraciones físicas como caricias, miradas, sonrisas, gestos y

---

<sup>20</sup> Fuentes, G., Hernández, P y Rodríguez, C. (2012). *Aplicación de un programa psicoterapéutico para cualificar el proceso de comunicación en familias disfuncionales que residen en la zona metropolitana de San Salvador, realizado en el periodo de junio-octubre 2012*. Trabajo de grado para optar al título de Licenciatura en Psicología. San Salvador, El Salvador: Universidad de El Salvador, Departamento de Psicología.

<sup>21</sup> Satir, V. (2002). *Terapia familiar paso a paso*. (2ª ed). México D.F.: Editorial Pax México.

cercanía física. El proceso es abierto, flexible, claro, congruente a nivel verbal y no verbal, oportuno, verificador, espontáneo, genuino y que permite la retroalimentación, la negociación y resolución de conflictos.

**Comunicación familiar disfuncional:** Satir (2,002, p. 187)<sup>22</sup> manifestó que en la comunicación disfuncional “las comunicaciones son indirectas, poco claras y rara vez aclaradas. Cuando los comunicadores disfuncionales relatan una experiencia, suelen hacer comentarios incompletos, distorsionados o generalizados de manera inadecuada”. De esta manera la comunicación es incapaz de cumplir sus funciones, el proceso es indirecto, existen mensajes de doble vínculo que son incongruentes a nivel verbal y no verbal, produciendo confusión y frustración en los miembros.

Los mensajes e intentos de comunicarse son desplazados y evadidos; no existe oportunidad de expresarse libremente, existen temas “prohibidos” y áreas que no deben mencionarse. El proceso es completamente rígido, cerrado al cambio, no se admite ninguna posibilidad nueva a los miembros de la familia. No existe interés en compartir sentimientos ni emociones, tampoco existen habilidades para su manejo y expresión adecuados, de modo, que la agresividad y violencia se manifiestan en forma de arrebatos. Existe un ambiente hostil y de tensión que origina problemáticas en los miembros. Además los miembros experimentan sufrimiento, deterioro emocional y psicológico que se presenta en relaciones disfuncionales donde existe maltrato, alejamiento y humillaciones que coartan el desarrollo de la familia y llevan al sistema a empobrecerse y desmantelarse.

Por tanto las autoras de la presente, definen la **comunicación familiar disfuncional, como:** el proceso interaccional a través del cual una familia intercambia a un nivel superficial mensajes, experiencias triviales, y se imponen costumbres, creencias, y reglas. Se caracteriza principalmente porque no existe

---

<sup>22</sup> Satir, V. (2002). Terapia familiar paso a paso. (2ª ed). México D.F.: Editorial Pax México.

un intercambio genuino de afecto, no se expresan ni comparten claramente sentimientos y emociones, hay falta de comprensión, falta de empatía y frases de apoyo y no existen demostraciones físicas de afecto, al contrario hay un distanciamiento y frialdad emocional, también se expresan humillaciones, descalificaciones, insultos y degradaciones entre los miembros. El proceso es cerrado, inflexible, confuso, unidireccional, incongruente a nivel verbal y no verbal, inoportuno, superficial, poco genuino y que no permite la retroalimentación. No existen habilidades de negociación y para la resolución de conflictos.

#### 2.4.4 Patrones de comunicación familiar.

Junto a los tipos de comunicación familiar se han definido los patrones de comunicación familiar, Satir (2002)<sup>23</sup> exteriorizó que existen ciertos patrones en los cuales la gente se comunica, los mismos se instauran en las familias y pueden ser funcionales o disfuncionales; estos dependen en gran parte de la autoestima personal y familiar, ya que cuando las personas sienten dudas de sí mismas y de su valía, suelen recurrir a los actos y respuestas de otros para encontrar una definición personal.

En los patrones negativos los componentes verbales –palabras- y no verbales –expresión facial, postura corporal, tono muscular, ritmo respiratorio, tono de voz y gesticulación- de la comunicación se vuelven incongruentes, es decir, se expresan dobles mensajes haciendo la comunicación incomprensible y disfuncional. Cuando esto sucede los miembros de la familia solo pueden practicar tres posibilidades: ignorar las palabras y elegir lo demás; elegir el aspecto no verbal e ignorar las palabras o ignorar la totalidad del mensaje. En cualquiera de los tres casos, se desencadenara frustración por la incomprensión,

---

<sup>23</sup> Satir, V. (2002). Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar. (2ª ed). México D.F.: Editorial Pax México.



desconfianza, autoestima negativa y alejamiento en las relaciones. Los patrones negativos de la comunicación son los siguientes:

**Aplacador:** expresa reiteradamente disculpas por su existencia, nunca lleva la contraria a pesar de estar en desacuerdo ante algo, trata de agradar, es incapaz de expresar realmente lo que piensa y siente, agradece que le hablen y cualquier gesto hacia su persona porque considera que es un acto de bondad y misericordia aunque él no lo merezca. A nivel no verbal utiliza un tono de voz congraciador, adopta una postura de víctima, suplicante, incapaz de mostrarse autónomo, piensa que nada vale.

**Acusador:** busca su valía personal a través del sometimiento y obediencia que otros puedan expresarle, asume una postura de jefe o dictador, es autoritario, acusa a los demás de todo aspecto negativo, señala los defectos de los demás, no es capaz de establecer relaciones profundas ni de ser introspectivo, expresa palabras descalificadoras y de devaluación hacia los demás. A nivel no verbal se mantienen tensionado todo el tiempo.

**Calculador:** no expresan emociones, son distantes, mantienen una postura fría, utilizan palabras largas e incomprensibles para los demás para parecer inteligentes, su comunicación es irrelevante y superficial. Buscan hacer lo correcto y que los demás se mantengan del mismo modo. A nivel no verbal se muestran fríos, inalcanzables e inaccesibles.

**Distractor:** se ocupa de cosas irrelevantes como forma de evadir la realidad o de restarle importancia; no es capaz de profundizar en las relaciones o la comunicación debido a que no centra su atención en sus necesidades o la de los demás. No responde a la situación por lo cual, sus aportes no son significativos ni enriquecedores para la familia. A nivel no verbal siempre se presentan agitados, excitados y con movimientos exagerados.

Por otra parte también existe un patrón de comunicación positivo:

**Nivelador:** se expresan clara y abiertamente, responden a las situaciones de acuerdo a lo que realmente sienten y piensan, se muestran genuinos y buscan relaciones sinceras y nutricias. Su lenguaje verbal y no verbal sigue una sola dirección, no existen incongruencias que generen dobles mensajes. Manifiestan autoestima positiva y nutren la autoestima de los demás. Son congruentes en lo que dicen, hacen y piensan.

Los patrones anteriores se aprenden en la familia, se instauran y perpetúan en la interacción; si el patrón de comunicación es negativo, se distorsionará la comunicación en la familia volviéndose disfuncional. Esta dejara de cumplir sus funciones, no podrá solventar las crisis, ni evolucionar a estadios de desarrollo más complejos, no habrá sintonía, ni relaciones nutricias entre sus miembros, definitivamente la familia no se desarrollara como es debido.

Tanto el patrón como el tipo de comunicación de una familia se construyen al interior de la misma, en las relaciones que se establecen en todo el ciclo vital, como se ha explicado previamente, por esa razón se puede afirmar que las relaciones disfuncionales producen la comunicación disfuncional y esto influye recíprocamente para mantener la relaciones disfuncionales. Es necesario enfatizar que el tipo de comunicación tiene efectos específicos en la familia y sus miembros, en la presente investigación se estudiaran los efectos que tiene en los adolescentes y su relación con la formación de conductas antisociales.

## 2.5 La comunicación familiar y la adolescencia.

La comunicación familiar es importante para el bienestar psicológico de la familia al transmitir formas de socialización, valores, propiciar aspectos psicológicos de la personalidad y formar la autoestima, todo esto en conjunto permitirá la adaptación al medio social. La comunicación en la familia debe responder a las

necesidades de los miembros, y en el caso en que la familia posee hijos adolescentes se experimentan necesidades y crisis propias de dicha etapa.

### 2.5.1 Características de la adolescencia que la familia debe solventar.

La adolescencia es un periodo del desarrollo en el cual se presentan y experimentan necesidades y crisis que permitirán el paso a la edad adulta. Dentro esta etapa se desarrolla aspectos psicosociales que en los primeros años de vida hasta la entrada a la escuela, la familia constituía el grupo más importante de referencia social y dentro de la escuela los compañeros, y nuevos adultos son un segundo grupo social de interacción. En la adolescencia, los espacios donde son posibles los intercambios e interacciones sociales se expanden de manera extraordinaria, mientras, por otra parte se debilita mucho la referencia a la familia, en el proceso de adquisición de su autonomía personal. Esto puede ser un proceso pacífico o conflictivo dependiendo de la respuesta de la familia, los conflictos son escasos si los padres ayudan a sus hijos a conseguir la independencia, mientras que se incrementan cuando aquéllos intentan mantener un control absoluto sobre éstos.

Esta necesidad proviene del paso del pensamiento operacional concreto al operacional formal que abarca el mundo real y el mundo posible, modificando la visión hacia como es la familia y cómo podría ser, esto genera una actitud más crítica y realista hacia los padres, desaparece la idealización de los padres común en la infancia y les lleva a desafiar sus opiniones y decisiones, no porque sean malos o rebeldes, sino porque es natural y saludable afirmarse a sí mismos como individuos que ya no desean ser tratados como niños. Además surge la necesidad de afirmarse a sí mismos a través de confianza en sus propias decisiones y egocentrismo. También existe inestabilidad emocional donde se presentan cambios de humor y reacciones emocionales excesivas, la búsqueda de sí mismo y de sus propios valores. A nivel social la independencia de la familia y la pertenencia a grupos de pares son cruciales, este último factor incluye el conformismo y adhesión a las normas que estos imponen, en El Salvador

muchos de los grupos que brindan pertenencia e intimidad a los adolescentes son grupos que actúan fuera de la ley y donde se pueden aprender y practicar conductas antisociales.

Como puede considerarse en la etapa adolescente la familia debe adoptar y continuar conductas que le permitan responder eficazmente a las necesidades de sus hijos, de este modo se conjugan muchas variables de la dinámica familiar, pues según el tipo de comunicación, estilo educativo parental y relaciones dependerá la consolidación de una personalidad saludable o una personalidad con conductas antisociales.

#### 2.5.2 Relación de la comunicación familiar, estilos educativos parentales y sus efectos en adolescentes.

Se mencionaron con antelación las necesidades que la familia con hijos adolescentes debe solventar, sin embargo es necesario, comprender también como se han estructurado las relaciones familiares hasta dicho momento, ello depende de los estilos parentales y la comunicación que se ha practicado en la familia. Las relaciones en el sistema familiar son producto de su historia misma, es decir, la forma de relacionarse se aprende y construye en la familia. Para explicar dicha relación se ha analizado e integrado la información que se plantea seguidamente.

Según Jiménez (2010, p. 3)<sup>24</sup> los estilos educativos o parentales son la forma de actuar de los adultos respecto a los niños en su día a día, en la toma de decisiones y en la resolución de conflictos. Esto supone que se crean expectativas y modelos con los que se regulan las conductas y se marcan los límites que serán el referente. Los modelos incluyen la forma de comunicarse, formas de controlar la conducta y el tono de la relación, por ello influyen en

---

<sup>24</sup> Monge Elka, Negligencia parental y su incidencia en el desarrollo socio afectivo de niñas y niños de la ciudad de Milagro y sus alrededores. Memorias III Congreso de Psicología y Educación. Disponible en [www.psychoinvestigation.com](http://www.psychoinvestigation.com)

manera significativa en niños y posteriormente en su adolescencia. Se han definido cuatro estilos de estilos parentales, tres de los cuales han sido clasificados como negativos.

**El estilo autoritario:** se caracteriza por un sistema de control rígido con normas minuciosas, práctica frecuente de castigos, clima hostil y falta de responsabilidad paterna; en cuanto a la comunicación se mantiene disfuncional pues es cerrada, unidireccional, no permite el diálogo, es incongruente y tiene un patrón acusador que devalúa y humilla constantemente. Lo anterior genera niños con baja autoestima y autonomía, falta de espontaneidad, escasa competencia social, moral heterónoma dirigida únicamente a evitar castigos e irrespeto a las normas.

**El estilo indulgente o permisivo:** se caracteriza por la incapacidad de responder a las necesidades de los niños, pasividad ante sus comportamientos, flexibilidad en el establecimiento de reglas y escaso control de autoridad; la comunicación es disfuncional, cerrada con un patrón distractor que no presta atención a las necesidades, además de ser incongruente y superficial esto se traduce en niños que son socialmente incapaces, con pobre autocontrol y heterocontrol, baja autoestima, inseguridad, inestabilidad emocional e irrespeto a normas y reglas sociales.

**El estilo negligente:** se distingue por la no implicación afectiva, desinterés y desapego de los hijos; su comunicación es cerrada, superficial, calculadora ya que mantiene frialdad emocional provoca en los niños escasa competencia social, inmadurez, poca motivación y autoestima baja.

**El estilo democrático o autorizativo:** es el único que se ha clasificado como positivo, manifiesta sensibilidad y responsabilidad ante las necesidades de los niños, promueven la disciplina inductiva y mantiene intimidad a nivel afectivo. La comunicación es funcional ya que motiva la comunicación abierta y el intercambio de la realidad personal, es coherente y afectiva. También permite

negociar y definir reglas y la adecuada solución de problemas, se mantiene un patrón nivelador donde se construyen relaciones nutricias con los hijos quienes forman autoestima saludable, autoconcepto realista, moral autónoma, iniciativa, motivación, prosociabilidad dentro y fuera de la familia, compromiso y valores personales.

Según lo analizado anteriormente las relaciones en la familia, el estilo parental y el tipo de comunicación predominante en la familia, genera en los niños las características citadas, las cuales permanecen y se afirman en la adolescencia debido a que la forma de relacionarse se mantiene. Las variables mencionadas son determinantes en la formación de conductas en la adolescencia; el contexto salvadoreño que promueve condiciones de inseguridad social en escuelas y comunidades; mientras las familias que mantienen estilos parentales inadecuados impregnados de comunicación disfuncional propician la formación de conductas antisociales como se analiza en el apartado sucesivo.

## 2.6 Comunicación familiar y formación de conductas antisociales en adolescentes.

Las conductas antisociales en la etapa adolescente son un fenómeno común en el contexto salvadoreño y a nivel mundial, sin embargo, ha tomado relevancia el hecho de que las mismas han aumentado significativamente, por ello gran parte de los autores coinciden en informar de un aumento en la probabilidad de ocurrencia de conductas denominadas “de riesgo” o antisociales en la adolescencia Estévez (2007)<sup>25</sup>, de ahí la preocupación generalizada y el interés creciente por analizar los comportamientos agresivos en los diferentes contextos de desarrollo del adolescente contextos como la familia, escuela y comunidad se

---

<sup>25</sup> Abad T., Gázquez J., Molero M., y Pérez M. (2013). Análisis de las conductas antisociales-delictivas en la etapa de educación secundaria: edad, género y perfil del alumno en la convivencia. COLECCIÓN: PROCEEDINGS OF INTERNATIONAL CONGRESS OF CLINICAL PSYCHOLOGY. [en línea], Recuperado el el 12 de febrero de 2015, de [http://www.aepc.es/psclinica\\_web/PROCEEDING/6.pdf](http://www.aepc.es/psclinica_web/PROCEEDING/6.pdf)

encuentran inmersos en condiciones de inseguridad social producto y a la vez causa de dichas conductas antisociales.

### 2.6.1 Conceptualización de conductas antisociales.

Principalmente la conducta antisocial se define como un amplio rango de actos y actividades que infringen reglas y expectativas sociales. Muchas de ellas reflejan acciones contra el entorno, personas y propiedades<sup>26</sup>. Conductas antisociales pueden ser romper objetos de otras personas o romper objetos de lugares públicos (calle, escuela, autobuses, centros comerciales, etc.), así también golpear, pelearse o agredir a personas, fumar, beber, falsificar notas, no asistir a la escuela o colegio o llegar tarde intencionalmente, copiar en un examen, robar, entre otros.

Al hablar de conducta antisocial existe mucha subjetividad, sobre lo que es correcto y lo que no lo es, así se encuentra que muchas conductas socialmente normalizadas no son vistas como antisociales en algunos contextos mientras que en otros si son vistas de esa forma. De este modo “el punto de referencia será siempre el contexto sociocultural para realizar una valoración sobre la severidad de los actos y de su alejamiento de las normas” Kazdin y Buela-Casal, (1994, p. 19)<sup>27</sup>. Es diferente la conducta antisocial y un trastorno de conducta, este último es como un patrón repetitivo y persistente de comportamiento en el que se violan los derechos básicos de otras personas o normas sociales importantes propias de la edad, esto según el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, el DSM-IV, de la American Psychiatric Association.

Por otra parte López, López-Soler y Freixinos (2003), en uno de sus trabajos, exponen la evaluación de dos aspectos, por separado, (conducta antisocial y conducta delictiva) al utilizar el Cuestionario de Conducta Antisocial-Delictiva (A-D) de Seisdedos, donde la conducta antisocial se trata de comportamientos no

---

<sup>26</sup> Recuperado de [http://www.criminologia.org.es/aportaciones/primero/psicologia\\_apuntes2011\\_1.pdf](http://www.criminologia.org.es/aportaciones/primero/psicologia_apuntes2011_1.pdf)

<sup>27</sup> Peña, M. (2010). Conducta antisocial en adolescentes: factores de riesgo y protección. Tesis doctoral no publicada, Universidad Complutense de Madrid, 2010.

expresamente delictivos, aunque sí desviados de la ley, mientras que la conducta delictiva se trata de comportamientos que suelen caer fuera de la ley. Aunque los términos antisocial y delictivo se diferencian según su transgresión de la ley, puede considerarse que una conducta antisocial incluye ambos elementos ya que la violación de una norma social y el irrespeto a los derechos de los demás es un factor grave que propicia consecuencias para quienes los cometen y quienes se encuentran en el contexto.

Las autoras de la presente investigación consideran entonces que “la conducta antisocial incluye todos los comportamientos que irrespetan normas sociales establecidas explícitamente y además desafían aquellas que son implícitas para el orden social, de este modo se irrespetan la integridad de personas, instituciones y objetos para obtener o no un beneficio propio”. Es importante analizar que las conductas antisociales aparecen con mayor frecuencia en el curso del desarrollo adolescente, el apareamiento de las mismas está condicionado por una serie de factores que se analiza posteriormente.

### 2.6.2 Conductas antisociales y su relación con el sexo y edad de los /as adolescentes.

En la formación y manifestación de conductas antisociales en adolescentes se han relacionado las variables de sexo y edad como factores de diferencias significativas según los mismos. Es imprescindible, por tanto, revisar brevemente los hallazgos que se han desarrollado en torno a ello.

Con respecto a la formación de conductas antisociales y las diferencias entre el sexo masculino y el sexo femenino, es un hecho que las estadísticas oficiales de todos los países muestran claramente que hay más varones que mujeres arrestados y hallados culpables de delitos afirmó Peña (2010)<sup>28</sup>. Según Cabrera (2002) lo mismo ocurre con los estudios de investigación, uno de los resultados

---

<sup>28</sup> Peña, M. (2010). Conducta antisocial en adolescentes: factores de riesgo y protección. Tesis doctoral no publicada, Universidad Complutense de Madrid, 2010.



más repetidos sobre la conducta antisocial es que los varones manifiestan conductas antisociales con mayor frecuencia y de formas más graves que las mujeres, diferencia que se manifiesta desde la infancia y en cualquier contexto.

A nivel biológico, la diferencia se asoció a los andrógenos, específicamente la testosterona que a lo largo de la vida del niño y adolescente genera cambios físicos y la “masculinización del cerebro”; a nivel socio- emocional las diferencias de género implica una mayor agresividad e impulsividad en varones, así, Cummings y Leschied (2001) añaden que las mujeres afirman experimentar más sentimientos negativos antes de implicarse en peleas verbales o físicas. Pfeiffer y Wetzels (1999) aporta pruebas de que la crianza por parte de los padres es un factor clave en las diferencias entre los sexos, ya que los padres condenan los actos violentos más severamente cuando son cometidos por las chicas que por los chicos, sin embargo, parecen utilizar más el castigo físico con los varones Del Barrio (2004), todos los autores previamente mencionados fueron citados en Peña (2010)<sup>29</sup>.

Las diferencias sexuales relacionadas con la conducta antisocial incluyen tanto los comportamientos comúnmente observados, como los estados psicopatológicos. Cantwell (1981) también citado en Peña (2010)<sup>30</sup> anota que el Trastorno de Personalidad Antisocial se diagnostica, a una edad temprana, más a menudo en los niños que en las niñas; encontrándose, a su vez, que es subsecuente a los diagnósticos previos de Déficit de Atención con Hiperactividad.

Parece que los niños son más vulnerables a los riesgos psicológicos asociados a la discordia, las conductas hostiles de los niños tienden a hacer que las madres se retraigan, fomentando, a su vez, una mayor hostilidad en los niños. Por otra parte, se mencionan diferencias culturales significativas como la preferencia de

---

<sup>29</sup>. Peña, M. (2010). Conducta antisocial en adolescentes: factores de riesgo y protección. Tesis doctoral no publicada, Universidad Complutense de Madrid, 2010.

<sup>30</sup> Ídem.

los niños de jugar en recintos abiertos, y las niñas en recintos cerrados, los niños suelen jugar en grupos grandes y su juego se caracteriza por contacto físico rudo mientras que las niñas lo hacen en díadas o triadas y su juego tiende menos al contacto físico, también los niños buscan asociar el liderazgo con la dominancia y las niñas lo asocian a algo favorable e imitable, finalmente el concepto de amistad es más emotivo y profundo en niñas que en niños, los elementos anteriores se han reconocido como las principales causas asociadas a las diferencias por sexo en la formación, frecuencia y gravedad de conductas antisociales.

Con relación a las diferencias por edad, la manifestación de conductas antisociales existe a lo largo de la vida, teniendo su aparición en los dos o tres años implicando el irrespeto a las normas y comportamientos esperados, sin embargo esto disminuye a medida los niños/as adquieren más competencias para resolver conflictos y tareas adecuadamente, no obstante Scott (2004) citado en Peña (2010)<sup>31</sup> explica que la conducta antisocial en su nivel más patológico conlleva un historial desde la infancia temprana hasta la adultez, lo cual hace menos frecuente la aparición de conductas antisociales en esta.

La manifestación de conductas antisociales se asocia más a la adolescencia donde se cometen con mayor frecuencia, una temática estudiada a raíz de ellos son las llamadas carreras delictivas, Garrido (1984)<sup>32</sup> señaló que si estas inician al principio de la adolescencia o a mitad de ella, pueden facilitar que se extiendan a la adultez. También Ferrington (1995)<sup>33</sup> descubrió que los convictos jóvenes presentaban historial delictivo desde la adolescencia y que ello incluía arrestos en dicha etapa, Thornberry (2004) descubrió que el inicio de conductas antisociales y delincuencia en la adolescencia implicaban un mayor número de actos antisociales y delictivos, comportamientos más graves y violentos y en consumo de drogas, a la vez que también presentaban una mayor persistencia

---

<sup>31</sup> Peña, M. (2010). Conducta antisocial en adolescentes: factores de riesgo y protección. Tesis doctoral no publicada, Universidad Complutense de Madrid, 2010.

<sup>32</sup> Ídem.

<sup>33</sup> Íbidem.

de su comportamiento hacia la adultez, relacionándose con una carrera delictiva y criminal más extensa; algo que también señaló es que la presencia de conductas antisociales disminuye o se consolida a medida el adolescente avanza en años, esto depende de factores como el apoyo social, familiar, escolar y el grupo de iguales que refuerzan o coartan las conductas antisociales.

### 2.6.3 Enfoques que explican la conducta antisocial.

Diferentes teóricos han explicado la conducta antisocial incluyendo numerosos factores, destacan tres enfoques que se han sintetizado para visualizar la influencia de los mismos.

El enfoque biológico o psicobiológico expone que existen factores biológicos como características de personalidad como extroversión, inestabilidad emocional, ansiedad y psicoticismo que favorecen las conductas antisociales por disminuir el miedo al peligro, impulsividad y deseos de riesgo. Si los niños poseen dichos rasgos en su temperamento, heredado de los padres y este se combina con factores psicológicos familiares de la crianza como disciplina deficiente, comunicación inadecuada y dificultades para establecer vínculos afectivos, los factores facilitarán la aparición de conductas antisociales.

El enfoque sociológico o psicosocial surge de la idea que la conducta antisocial tiene un origen sociológico resultado de variables externas al individuo y su contexto. El enfoque enfrenta la cuestión de por qué pesar de tener contextos similares no todos adquieren una conducta antisocial y tampoco su misma intensidad o persistencia. Finalmente el enfoque multicausal defiende que es la combinación de factores biológicos, sociales y psicológicos lo que genera conductas antisociales y que ningún factor predomina sobre otros. Con base a los enfoque mencionados, puede afirmarse que es inminente el papel de la influencia social, se consideran que son determinantes los procesos deficientes de socialización de los individuos tanto en los ámbitos macro sociales como son la comunidad, las estructuras de control social o en los ámbitos micro sociales

como la familia, la escuela o las amistades que deforman el proceso de educación y desarrollo de los valores en los individuos.

#### 2.6.4 Transmisión de valores en la familia.

El papel de la familia es crucial en la formación de valores en los adolescentes, sin embargo, Tedesco, (1995, p. 98)<sup>34</sup> señaló que “con la pérdida de poder socializador de la familia y la mayor dependencia de la institución escolar, se depende, cada vez más, de las escuelas para la educación de la infancia y de la juventud”. Ahora que la familia no cubre plenamente su papel socializador, la escuela no sólo no puede efectuar su tarea específica con la eficacia del pasado, sino que comienza a ser objeto de nuevas demandas para las cuales no está preparada. En la actualidad la familia atraviesa dificultades con respecto a la ausencia, casi completa, de normas de convivencia en el interior de la familia, el desempeño de roles estables, la ambigüedad o ausencia de valores y comunicación disfuncional que configuren patrones de comportamiento, estos se asocian a la tendencia de las familias hacia formas poco estables de convivencia con el aumento de comportamientos antisociales en niños, adolescentes y jóvenes.

Todavía se sigue confiando en que la escuela resuelva los problemas que la sociedad actual está generando. Drogas, violencia, consumismo, contaminación ambiental, etc., constituyen nuevas exigencias o contenidos curriculares que deben incorporarse a los programas escolares en el convencimiento de que la institución escolar es el marco idóneo, cuando no suficiente, para abordar estos problemas. Tal pretensión empieza a ser desmentida por los hechos, las actitudes y creencias que apoyan las conductas dependen más del clima social y familiar que de la actuación del medio escolar. Éste último, actúa como refuerzo o elemento corrector de las influencias permanentes que el niño recibe en el

---

<sup>34</sup> Ortega, P., Mínguez, R. (2009). *Familia y transmisión de valores*. TEORIA DE LA EDUCACIÓN REVISTA INTERUNIVERSITARIA [en línea], vol. 15. Recuperado el de febrero de 2015, de <http://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/view/3022>.

medio sociofamiliar, pero en ningún caso lo sustituye adecuadamente. Ambas instituciones se entienden como necesariamente complementarias e indispensables en el proceso de adaptación social y construcción de la personalidad del niño.

Los valores son entendidos como patrones de conducta, no se puede olvidar que los niños poseen determinados valores y antivalores, a través de los cuales filtran las inevitables propuestas valorativas que la escuela a diario realiza. Las actitudes y creencias, los valores y antivalores están en la base de aquello que el niño piensa y hace. Los valores y antivalores que se obtienen directamente en el medio sociofamiliar y en su comunicación, depende de la fijación de las aspiraciones y motivaciones de los individuos y por otra parte, resulta responsable en gran medida de su estabilidad emocional, tanto en la infancia como en la vida adulta afirmó (Flaquer 1998, p. 36)<sup>35</sup>.

La formación de valores en la familia, se basa en el proceso por el cual, los niños experimentan un conjunto de experiencias valiosas que van moldeando el pensamiento y el afecto, encontrando en las relaciones afectivas el modelo de la comprensión del valor y el apoyo necesario para su adhesión. Es primordial lo que los padres hacen, más que lo que dicen, con respecto a los valores, por ello, estos se aprenden con el ejemplo. Esto se debe a que para el aprendizaje de valores se hace necesario algo más: el clima de afecto, de aceptación y comprensión. Niños/as y adolescentes se sentirán más atraídos/as a un valor si lo asocian a una persona a la que, de alguna manera, se sienten afectivamente ligados/as. En la apropiación del valor hay siempre un componente de pasión y de amor; por ello, el inicio de la educación en valores debe producirse en el entorno familiar en que viven los/as niños/as. En la familia existen modelos de carne y hueso, al alcance de todos/as, es decir, imitables.

---

<sup>35</sup> Ortega, P., Mínguez, R. (2009). *Familia y transmisión de valores*. TEORIA DE LA EDUCACIÓN REVISTA INTERUNIVERSITARIA [en línea], vol. 15. Recuperado el de febrero de 2015, de <http://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/view/3022>.

La familia debe ofrecer las condiciones ambientales necesarias para la transmisión y aprendizaje de valores, estas son:

**Clima de diálogo:** esto implica compartir a los demás la propia “verdad”, implica escuchar y acoger, establece una relación ética de aceptación y confianza en el otro, contrario a la sumisión de la comunicación disfuncional verticalista y unidireccional. El diálogo implica compartir experiencias íntimas y significativas de manera que se estrechan las relaciones con el conocimiento mutuo. El diálogo también implica compañía, contacto y cercanía. En ocasiones a los hijos les satisface sentir la presencia física de sus padres, por el hecho de saber que están ahí, disponibles para ellos.

Esto hace posible un gesto, una caricia y las palabras adecuadas para comunicar y expresar todo el apoyo y la comprensión que se espera, pero también la desaprobación de aquello que se considera incorrecto. El diálogo implica estar dispuesto a escuchar, a acoger sin juzgar, a “perder el tiempo” en la confianza de encontrar en el otro la ayuda y la comprensión en la búsqueda de “mi” camino, esto, solo existe en la comunicación funcional. El itinerario obligado en el aprendizaje de los valores, es la identificación con un modelo, es la experiencia del valor.

**Función de acogida:** es el vehículo privilegiado a través del cual el individuo se convierte en miembro de una sociedad. Sus actitudes, valores, patrones de conducta, aspiraciones, cómo percibe a los demás y a sí mismo, van a estar condicionados por su familia, cada nuevo individuo comienza a construir su identidad personal, el modo concreto de ser humano y vivir en sociedad. Según Pérez-Díaz y otros (2000) citado en Ortega y Mínguez (2009)<sup>36</sup> lo mencionado: exige un clima de afecto e interés por todo lo que rodea al niño, no sólo por su persona; y explica, además, que sea el intercambio de afecto y de apoyo, de

---

<sup>36</sup> Ortega, P., Mínguez, R. (2009). *Familia y transmisión de valores*. TEORIA DE LA EDUCACIÓN REVISTA INTERUNIVERSITARIA [en línea], vol. 15. Recuperado el de febrero de 2015, de <http://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/view/3022>.

confianza y comunicación, de cariño y respeto mutuos, en definitiva, el ambiente o clima emocional que se construye en el ámbito de la familia y la comunicación funcional.

Con esta función, el niño experimenta afecto y respeto, se siente comprendido y amado, invulnerable. También comparte experiencias valiosas con los que le rodean y siente la cercanía emocional; educar por tanto, es acoger, facilitar un espacio y un clima de afecto, cuidado y seguridad que permita vivir la aventura de la construcción de la propia vida. Los/as niños/as al tener la experiencia de la comprensión, del afecto, amor y respeto hacia la totalidad de lo que son, también pueden brindar la experiencia a los demás miembros de la familia porque ellos también son acogidos.

En adelante, el aprendizaje de la tolerancia y el respeto a la persona del otro lo asociarán con la experiencia de ser ellos mismos acogidos, y no sólo en lo que la tolerancia tiene de respeto a las ideas y creencias de los demás, sino de aceptación de la persona concreta del otro reconociendo su dignidad. Acoger al otro no por sus ideas y creencias, sino por lo que es, el otro se impone por la dignidad de su persona. Pero acoger, aceptar y respetar al otro también se aprende. Es fruto de una larga experiencia de acogida, y en esto la familia es indispensable. La acogida se hace a la persona total del otro, con su realidad presente y sus proyectos. A la vez es donación y entrega, también implica responsabilidad.

La familia es el lugar “natural” donde se concretan los modos cotidianos de vida, es decir, donde surgen formas muy variadas de transmisión y en el que se aprende conjuntamente (padres e hijos) a desvelar los problemas y a buscar posibles modos de resolverlos; los valores morales no se enseñan ni se aprenden porque se “hable” de ellos, sino porque se practican, porque se hacen experiencia. La moral de la atención y cuidado hacia el otro, se traduce en el desarrollo de la empatía como “capacidad del hombre de imaginar el dolor y la

degradación causados a otro como si lo fueran a sí (mismo)” (Hoffman, 2002, p. 249)<sup>37</sup>, y facilita: a) ponerse en el lugar del otro, comprenderlo y reconocerlo; b) el desarrollo de la conciencia de pertenencia a una comunidad frente a la cual se tienen unas obligaciones que no se pueden eludir sin producir un daño a los demás; c) el desarrollo de la capacidad de escucha, acogida y atención al otro como condición primera de una relación moral o responsable con los demás; d) la capacidad de analizar críticamente la realidad del entorno desde parámetros que respondan a la dignidad de la persona. Ser responsable es poder responder del otro, cuidar y atender al otro. Y esto también se aprende en la familia.

La familia educa a través de todo aquello que día a día, en un clima de afecto, va haciendo aún en medio de continuas contradicciones. Para los hijos, éstas no son obstáculos insalvables en la apropiación o aprendizaje del valor porque tienen a su alcance la posibilidad de contrastar una experiencia negativa (antivalor) con la trayectoria de vida de sus padres, en la que se comparan valores y antivalores, con lo que han observado y esto se asocia al afecto y respeto que se construye en la interacción. Todo lo anterior, pone de manifiesto, la importancia de la familia en la transmisión de valores, principalmente porque esto se relaciona con la funcionalidad de la comunicación principalmente con su función más compleja e íntima, la afectiva, pues ella permite el dialogo, el afecto en la familia y también aprender de los modelos que en ella existe.

Si la comunicación en la familia es disfuncional lo anterior es prácticamente imposible, pues como se ha visto el aprendizaje de valores, se asocia al afecto y observación de la conducta, y también a sentirse amado, respetado y acogido, factores que en la comunicación disfuncional no se desarrollan. Por tanto, el proceso de transmisión de valores mediante la comunicación en la familia, se relaciona con la formación de conductas antisociales como se describirá a continuación.

---

<sup>37</sup> Ortega, P., Mínguez, R. (2009). *Familia y transmisión de valores*. TEORIA DE LA EDUCACIÓN REVISTA INTERUNIVERSITARIA [en línea], vol. 15. Recuperado el de febrero de 2015, de <http://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/view/3022>.



### 2.6.5 Relación de la comunicación familiar y la formación de conductas antisociales.

Previamente, se ha referido que la conducta antisocial es el resultado de factores multicausales, sin embargo una de las variables más determinantes, es el ambiente familiar y el tipo de patrones educativos parentales que se emplea en la crianza de los hijos. Por esto, el que ocurran ciertos fenómenos en el entorno familiar puede tener una relación causal en la aparición de los trastornos de conducta.

También se ha señalado anteriormente, la relación entre los distintos estilos educativos parentales y la comunicación familiar, en donde se identifica que cuando ambos elementos son disfuncionales se afecta significativamente el desarrollo de los adolescentes, recalcando entonces que la comunicación familiar se ve afectada por el estilo educativo parental y viceversa lo que facilitaría la formación de conductas antisociales.

En la adolescencia esto es el resultado de la relación que se mantiene desde la infancia, debido a que en la familia se aprende la regulación de la conducta, los valores, la comunicación, afecto. Se condicionan las relaciones a lo largo del ciclo vital y determinan la conducta pro social o antisocial en niños y adolescentes. El proceso de comunicación familiar debe hacer posible la adquisición y formación de valores y conductas prosociales en la personalidad de niños y adolescentes, sin embargo en el contexto salvadoreño, prevalece la comunicación familiar disfuncional y estilos educativos parentales inadecuados que deforman la conducta, por lo que la construcción de tres elementos se ve afectada significativamente.

El primer elemento afectado por la comunicación disfuncional es la capacidad de la familia de construir vínculos afectivos entre sus miembros, ya que en las

familias no se discute o habla abiertamente de los sentimientos, no se comparten emociones de manera genuina, no existe la comprensión de sentimientos y valoración de los mismos. De igual forma no se disfruta tiempo de calidad o interacción entre los miembros lo que dificulta la expresión de afecto a nivel verbal y no verbal, no existe cercanía y tampoco identificación de los adolescentes con la familia, la falta de afecto, diálogo y acogida, expulsa emocionalmente al adolescente de la familia.

Además de ello si la familia manifiesta frialdad emocional en su comunicación, indiferencia ante las necesidades afectivas, rechazo, humillaciones y devaluaciones constantes la autoestima sufrirá deterioro y provocará que los adolescentes busquen identificarse e interactuar con otras personas que en su mayoría son grupos de pares, compañeros de escuela o vecinos, en otras ocasiones son grupos delincuenciales que en el contexto salvadoreño se denominan pandillas.

Es importante mencionar que estos grupos de pares sean de la escuela, comunidad o de una pandilla, son capaces de ofrecer intimidad a nivel afectivo, comunicación abierta, escucha de problemas, discusión de emociones sin juzgar, se demuestran interés genuino en sus miembros a través de conocer sus necesidades, sus problemas, también se demuestran afecto verbal y no verbal por medio de sobrenombres especiales o denominaciones que tienen el objetivo de aumentar el sentido de pertenencia lo que logra suplir las necesidades afectiva que en la familia han sido desplazadas. El aprendizaje de conductas en estos grupos es inminente, están dadas ya sea por aumentar el sentido de pertenencia, o por el modelaje y aprendizaje social de conductas; una de las características principales es que en estos grupos suelen imperar las conductas de tipo antisocial.

Ya que en el propio grupo existen reglas definidas destinadas al logro de beneficios propios, aun a costa de las normas establecidas socialmente, entre

ellas utilizar un lenguaje soez, fumar, consumir drogas, cigarrillos o alcohol ya que son criterios para ser aceptado en determinados grupos.

De igual manera el llevar a cabo algunas conductas como irrespetar reglas, desafiar autoridades hasta otras acciones que pueden incluir el robo, molestar a personas que el grupo asigne, entre otra gama de conductas que transgreden las normas, les permite compartir experiencias, que aumenta la identificación y el afecto compartido en el grupo, y que la familia al querer intervenir en este espacio puede llegar a verse irrespetada si el grupo al que se pertenece así lo requiere, esto se debe a que este grupo socializador se ha vuelto un agente mucho más importante que la familia misma. Cabe mencionar que los valores del grupo se interiorizan de manera rápida ya que la familia no ha logrado consolidar valores sociales en sus miembros y al contrario ha modelado conductas de frialdad emocional, negligencia, autoritarismo, humillaciones, etc.

El segundo elemento afectado es el establecimiento de normas y reglas, se ha comentado que la comunicación debe ser flexible y permitir que las pautas de comportamiento esperadas por la familia sean puestas en común, discutidas y negociadas principalmente con adolescentes para lograr equilibrar la autonomía que se les brinda y las responsabilidades exigidas, sin embargo cuando la comunicación es cerrada, no permite una negociación y únicamente impone a los demás, es común que la disfuncionalidad es tal que ni siquiera existe la capacidad de comunicar lo que se espera y únicamente “se supone” que debe conocerse implícitamente, lo que dificulta mayormente la comunicación y los comportamientos esperados.

Unido a ello, cuando se imponen las reglas desajustadas utilizando una comunicación aplacadora, llenando a sus miembros de insultos, humillaciones y maltrato, se gestan emociones como la ira, angustia y agresividad, la cual exteriorizaran por medio de transgresión de normas en contextos fuera de la familia como es el caso de la escuela y la comunidad. Además se aprenden

dentro de la misma familia el uso de la fuerza para obtener lo que se desea sin importar el atropello a los derechos de los demás, pueden golpear, insultar e incluso llegar a lesionar a otras personas con algún tipo de armas. También puede ocurrir lo contrario, es decir, que los adolescentes se vuelvan pasivos pero manifiesten agresividad hacia sí mismos y a la vez ejerzan conductas antisociales como el consumo de drogas y alcohol.

Cuando este proceso es afectado, la familia se vuelve un ambiente hostil y caótico donde no existe ningún tipo de control de parte de los padres, a la vez esto sirve como modelo a los adolescentes quienes no adquieren ningún mecanismo que regule sus conductas ni motivos ante el mundo, su forma de actuar por tal se dirigirá a la satisfacción de sus deseos o necesidades a costa del orden social. El tercer elemento que se ve afectado por la comunicación disfuncional es la capacidad de resolver problemas de los adolescentes. La familia autoritaria que impone castigos y reglas para resolver problemas, modela en sus hijos el uso de la fuerza para obtener lo que desean, aun si es contra las reglas; los adolescentes se comportaran de forma antisocial pasando por encima de los demás y cuando tiene algún problema no dudan en participar en peleas físicas y verbales o utilizar la humillación para controlar a otros.

Si en la familia se evaden los conflictos y estos no se discuten los adolescentes aprenderán a mentir y manipular como forma de solucionar los problemas, además evadirán a propósito sus responsabilidades adoptando todo tipo de excusas para resolver los problemas. Mentir es una de las conductas antisociales más comunes en la sociedad salvadoreña y es modelada por los mismos padres y figuras de autoridad debido a que es aceptable mentir como medio de resolver problemas. Recapitulando y de acuerdo a todos los elementos revisados, es necesario recalcar la relación existente entre la comunicación familiar y la formación de conductas antisociales en adolescentes; una familia nutricia actúa como un factor de protección ante las conductas antisociales, ya que permite a sus miembros, especialmente a los adolescentes encontrar relaciones significativas, afectivas, fluidas y genuinas, a través de ellas encuentran apoyo y

validación para todos los cambios que acontecen en esta etapa, siendo su familia capaz de adaptarse a sus nuevas necesidades.

Esta relación únicamente es posible por medio de la comunicación funcional, pues esta permite que los adolescentes compartan sus sentimientos a nivel íntimo y existe la suficiente confianza para abordar temáticas de complejidad profunda, por ello, los adolescentes encuentran la oportunidad para hablar sobre sus problemas, situaciones en su grupo de amigos, su ámbito escolar, etc. De igual forma la comunicación funcional permite a los adolescentes sentirse valorados por sus características y por las nuevas que están adquiriendo, en lugar de sentirse cuestionados a pesar de experimentar diversos cambios. También si la familia es capaz de cumplir con el reto evolutivo al tener hijos adolescentes podrá otorgar la autonomía requerida para enfrentar nuevas situaciones.

Esto brinda al adolescente la capacidad para desenvolverse en sus actividades y le permite adquirir responsabilidades adecuadamente; la familia al otorgarle una visión positiva de sí mismo al adolescente, fortalece su autoestima y lo motiva a confirmar esta visión positiva con su conducta. También si la comunicación permite el intercambio de intimidad y afecto los adolescentes suplirán sus necesidades afectivas en un ambiente propicio y seguro. Los mensajes que se brindan al ser claros y congruentes, es decir que fluyen en la misma dirección a nivel verbal y no verbal, enseñan a los adolescentes a ser coherentes en su acción y pensamiento, a través del modelado de la conducta. De esta forma promueven la formación de conductas prosociales.

Por lo contrario cuando la familia es conflictiva y mantiene una comunicación disfuncional, las relaciones se caracterizaran por ser negativas, alienantes y buscan detentar al otro. No permiten el desarrollo personal ni del sistema familiar además gestan sentimientos negativos y una sensación de desconocimiento total del otro. Los mensajes incongruentes o dobles, donde lo que se expresa

verbalmente es contrario al lenguaje no verbal confunden a los adolescentes y les transmiten la sensación de que están siendo objetos de burla además de hacer que prevalezca la confusión, incompreensión y falta de claridad y sintonía en la familia.

Si no se transmite afecto e intimidad en la familia, los adolescentes buscan suplir la necesidad de afecto, en su grupo de pares o amigos, en las cuales pueden existir reglas internas que someten a los adolescentes a presión si no se comportan de manera adecuada. Lo anterior afecta la autoestima y motiva las conductas antisociales como forma de “revelarse” ante lo establecido.

Si la familia mantiene reglas inflexibles y no es capaz de solventar las nuevas necesidades de los adolescentes también creará la necesidad de irrespetar lo establecido en búsqueda de su propia autonomía o como forma de vengarse de los padres, en fin, la dinámica disfuncional incluye muchos aspectos que serán un riesgo y aliciente para la formación de conductas antisociales. Según lo mencionado, también en la familia se transmiten antivalores, es necesario citar la teoría del aprendizaje social que fue expuesta por Bandura (1987)<sup>38</sup> y que explica la conducta humana como una interacción recíproca y continúa de los determinantes cognitivos, comportamentales y ambientales, de esta manera la conducta antisocial se gesta desde la infancia más temprana.

A nivel comportamental crecer observando conductas antisociales en la familia donde no existen relaciones nutricias de respeto, afecto y comprensión sino que hay relaciones de maltrato, alienantes y verticalistas transmite a sus miembros el irrespeto a las personas y a su dignidad, generando una visión de interés donde los demás únicamente se utilizan para obtener determinados fines. También cuando se transmite la idea de que para sobrevivir u obtener lo que desean deben irrespetar normas, que en ocasiones ni siquiera han sido establecidas o que

---

<sup>38</sup> <http://adolescenciaantisocial.blogspot.com/2011/07/teorias-explicativas-y-modelos.html> teorías explicativas y modelos preventivos de la conducta antisocial en adolescentes. E, Navas Collado, J, Muñoz. España.

deben romper el orden establecido supeditándolo a sus propios fines, tal es el caso de padres que mienten a sus hijos, que incumplen con sus responsabilidades laborales, económicas, etc.

Ambientalmente existen condiciones que motivan conductas antisociales como deformación de valores, violencia, delincuencia, adicciones como alcoholismo y drogadicción y otros que transmiten a los adolescentes la visión social de un caos pues existe una compleja disfuncionalidad social que ofrece antivalores a los adolescentes. Por otra parte, García y Sancha (1985)<sup>39</sup> exponen que la observación de modelos incide sobre el joven en la adquisición de hábitos de comportamiento generales y particulares (agresión), normas y juicios morales, y en el autocontrol (entendiendo éste como la capacidad de tolerar la demora de la recompensa, la posibilidad de renunciar al refuerzo inmediato en vistas a lograr metas a largo plazo y el empleo de autorrefuerzos y autocastigos).

Siguiendo esta línea, Bandura y Walters (1988)<sup>40</sup> intentan explicar la conducta antisocial desde los principios del aprendizaje social, incidiendo en que el reforzamiento vicario depende de las consecuencias que para el modelo tiene su conducta. Si el modelo es recompensado o si el comportamiento es muy valorado por el grupo, se generan en el observador unas expectativas de obtener recompensas semejantes al llevar a cabo la conducta, pero cuando es castigado, el observador tenderá a devaluar tanto al modelo como al comportamiento. Por tanto, las más altas tasas de conductas antisociales, se han encontrado en ambientes en que abundan las mismas y donde son altamente valoradas. El problema surge cuando los modelos de agresión se pueden encontrar en la familia y la subcultura, y de forma simbólica en cine y televisión estando, por tanto, al alcance de los jóvenes Belson y Howe (1977)<sup>41</sup>.

---

<sup>39</sup> <http://adolescenciaantisocial.blogspot.com/2011/07/teorias-explicativas-y-modelos.html> teorías explicativas y modelos preventivos de la conducta antisocial en adolescentes. E, Navas Collado, J, Muñoz. España.

<sup>40</sup> Ídem.

<sup>41</sup> <http://adolescenciaantisocial.blogspot.com/2011/07/teorias-explicativas-y-modelos.html> teorías explicativas y modelos preventivos de la conducta antisocial en adolescentes. E, Navas Collado, J, Muñoz. España.

Para el caso de El Salvador, donde imperan las conductas antisociales a todo nivel, desde “los cuellos blancos” hasta cada familia, adquiere un grado de normalidad la práctica de dichas conductas, por lo que se legitiman estos comportamientos y se utilizan para diversos fines como obtener recompensas, obtener lo que se desea, expresar sentimientos, descargar emociones negativas y otros objetivos tan particulares como la individualidad misma. Como se ha considerado la comunicación familiar es un factor determinante en la transmisión de valores o antivalores, especialmente para los adolescentes quienes en dicha etapa necesitan un ambiente propicio para el desarrollo de nuevas habilidades que les permita asumir nuevos roles necesarios para su vida.

#### 2.6.6 Papel de la sociedad, la comunidad y la escuela en la formación de conductas antisociales en adolescentes.

Se ha analizado el papel de la familia en la formación de conductas antisociales, el cual es determinante, sin embargo, la familia como una microestructura social se encuentra y depende de un contexto más vasto, en la relación de holón que ya se ha explicado. Es entonces necesario incluir la influencia de las estructuras macrosociales en el fenómeno. Después de la familia el agente socializador por excelencia es o debería ser la escuela, porque en sus funciones además de educar a nivel formal contenidos estructurados lógicamente según necesidades evolutivas de niños y adolescentes, se encuentra brindar condiciones que fortalezcan rasgos positivos en la personalidad como empatía, conductas prosociales, responsabilidad, entre otras. También construir y facilitar relaciones significativas entre educadores y propiciarlas entre los estudiantes para una convivencia integral.

Sin embargo, el sistema socioeconómico salvadoreño, ha alejado a la escuela de sus funciones ideales ya que las condiciones de inseguridad social se han impregnado dentro de su estructura. Inicialmente es necesario destacar que las condiciones económicas impiden que las escuelas del sector público tengan



infraestructura y materiales idóneos de calidad y en cantidad adecuadas para la población estudiantil. En las escuelas es común contar con aulas donde se encuentran entre 40 y 50 estudiantes, bajo la responsabilidad de un único maestro/a, es lógico, que bajo dichas condiciones de hacinamiento el trabajo del docente se vea duplicado y también es lógico que las necesidades tanto instructivo-educativa como formativas no puedan ser solventadas simultáneamente.

Es entonces que los docentes se ven en la decisión de enfocar su trabajo únicamente a la parte instructiva, o dedicarse a la parte de formación de rasgos en los adolescentes, o intentar incluir ambas áreas, sin embargo, la cantidad de alumnos, la cantidad de trabajo exigido, las características de personalidad y comportamiento de adolescentes dificulta la labor, por tanto, se cumplen las necesidades de manera deficiente o no se cumplen en su totalidad. Lo anterior somete al sector de maestros a estrés y a esto debe agregarse que las condiciones laborales y salarios no permiten cubrir un nivel de vida digno, generando endeudamiento, por lo que de igual forma se desarrolla desmotivación e insatisfacción laboral.

Evidentemente no existen condiciones adecuadas de educación y socialización dentro de las escuelas, a esto, debe agregarse el hecho de que las escuelas se encuentran dentro de comunidades que en su mayoría presentan índices de inseguridad social, es conocido, que en algunas instituciones existen grupos de pandillas al interior, o que son asediadas desde el exterior exigiendo al personal dinero a cambio de respetar su integridad, lo que es conocido como “renta” u obligando al cumplimiento de exigencias de diversa índole. El panorama planteado es la actualidad de la mayoría de centros escolares e institutos nacionales del sector público salvadoreño, donde predomina el temor y no se aplican patrones de disciplina o comunicación adecuada, por lo que se constituyen ambientes inseguros para los adolescentes.

Ya que son una fuente para el aprendizaje de conductas antisociales con los compañeros, personas externas a las instituciones o incluso del mismo personal

que debido a la situación que enfrentan modelan conductas de desinterés, indiferencia, negligencia, autoritarismo o irrespeto a normas internas de la institución. Los adolescentes aprenden a actuar como quieren sin respetar el orden social o de actuar en beneficio propio únicamente.

De igual manera las comunidades contribuyen a la formación de conductas antisociales debido a que se muestran indiferentes ante los adolescentes, esta indiferencia es ocasionada por el temor a sufrir consecuencias por involucrarse en asuntos relacionados con dichas conductas, la indiferencia dificulta aún más el cumplimiento de norma sociales y el aprendizaje de mecanismos de regulación de la conducta por lo que el “libre albedrío” predomina en la comunidad y cada quien busca únicamente proteger y resguardar su integridad.

Finalmente cabe mencionar que la sociedad en su totalidad tiene un papel que fomenta la formación de conductas antisociales en dos maneras, la primera de ellas se relaciona con las condiciones socioeconómicas que se han citado previamente en este estudio y donde se orilla tanto a la familia a no estar disponibles afectivamente, a vivir en precariedad y a la inaccesibilidad de oportunidades reales de desarrollo, es decir, que los adolescentes se enfrentan a una sociedad que ofrece inadecuadas condiciones educativas, mercado laboral inaccesible y desigualdad social por lo que únicamente un sector privilegiado puede acceder a educación superior y a empleos que permitan costear un nivel de vida digno y satisfactorio.

La segunda manera tiene que ver con la falta de mecanismos que permitan a las familias desarrollarse adecuadamente, más allá del tema económico que no permite a las familias compartir tiempo de interacción, existe una deformación de valores como principios que permitan orientar la manera de comportarse tanto en el calor del hogar como en la comunidad y/o escuela donde se desenvuelvan. Aquellos valores que permiten la afinidad de sentimientos, afectos e intereses que se basan en el respeto mutuo que pueden tener las personas y es la certeza fundamental que los puede ayudar a conceder, apreciar y decidir cosas en lugar de otros comportamientos o fuentes de satisfacción y plenitud moral.

También se encuentran características propias de la cultura como el machismo donde históricamente se ha fomentado la idea de superioridad masculina y esto ha provocado toda especie de formas de maltrato, con la finalidad de conservar el poder, esto por medio del uso de la fuerza física, el abuso o maltrato verbal, emocional y psicológico; reflejado en relaciones de parejas disfuncionales, infidelidades, donde niños y jóvenes han aprendido a visualizar a la familia como un ente caótico y de sufrimiento más que un apoyo y fuente de afecto.

Tomando en cuenta todos los factores que se han analizado puede razonarse que el fenómeno de conductas antisociales en los adolescentes es de una problemática de alta complejidad pues recibe influencia de múltiples factores desde el devenir histórico de la sociedad salvadoreña, sus sistema socioeconómico, su estructura y el papel de cada microestructura, además de la precariedad que se les expone a los adolescentes sobre la falta de oportunidades y un descontrol social que es inminente.

En el estudio se ha enfatizado el papel de la familia y su comunicación ya que más que un fenómeno, se debe de considerar una necesidad el aportar conocimiento en dicha área, y además, porque cada familia constituye para los adolescentes el único medio que puede disminuir y reducir la formación de conductas antisociales si en su dinámica se mantiene una comunicación funcional, relaciones nutricias y afectivas que actúen como un ente protector ante las amenazas externas que el medio ofrece. Si la comunicación en la familia cumple con las funciones que le corresponden como ente formador, los adolescentes desarrollarán valores, autonomía y una personalidad que les permita adaptarse al medio social y contribuir al desarrollo del mismo.

#### 2.6.7 Cualificación de la comunicación familiar.

Es importante promover la cualificación de la comunicación familiar como medio para construir relaciones nutricias con los adolescentes y prevengan la formación

de conductas antisociales, para ello deben aprenderse habilidades específicas referentes al proceso de comunicación. Como se ha considerado a lo largo de la presente perspectiva teórica, la importancia de la comunicación familiar es invaluable para el desarrollo adecuado de la familia y de cada uno de sus miembros, específicamente para los adolescentes quienes necesitan un sistema abierto que les brinde confianza, empatía y afecto necesarios para la consolidación de rasgos positivos en su personalidad y también represente una fuente de apoyo ante situaciones ambientales de estrés.

Por tanto es necesario que la familia logre identificar si la forma en la que se comunican, como lo hacen y cuando lo hacen, es funcional o disfuncional y a partir de ello, realizar las modificaciones necesarias para cualificar dicho proceso, de forma tal, que puedan lograr comunicarse abierta, empática y eficaz. Para ello es importante el trabajo en las áreas que se define a continuación.

**Empatía en la comunicación:** esta se define como "la habilidad para estar consciente de reconocer, comprender y apreciar los sentimientos de los demás"<sup>42</sup>; es decir que se logra percibir emocionalmente a la otra persona de una forma profunda y significativa. Generalmente se conoce que a través de la empatía se puede estar "en los zapatos del otro", lo que significa que se logran experimentar sus deseos, motivaciones, emociones de modo que la percepción se amplía y esto contribuye a validar lo que la otra persona siente y piensa, esto es vital, para la comunicación pues permite ofrecer la calidez en la interacción necesaria para que las personas se sientan cómodas mostrándose tal como son y tal como se sienten.

Esta habilidad se aprende desde etapas tempranas cuando en la familia se validan las emociones y necesidades de los demás, incluyendo los/as niños/as, cuando son consolados al sentir tristeza, apoyados en la alegría y reciben respuestas pertinentes a sus diversos estados emocionales; de este modo se

---

<sup>42</sup> Fuentes, G., Hernández, P y Rodríguez, C. (2012). *Aplicación de un programa psicoterapéutico para cualificar el proceso de comunicación en familias disfuncionales que residen en la zona metropolitana de San Salvador, realizado en el periodo de junio-octubre 2012*. Trabajo de grado para optar al título de Licenciatura en Psicología. San Salvador, El Salvador: Universidad de El Salvador, Departamento de Psicología.

aprende que lo que le sucede es importante y no existe temor de compartir la propia realidad con los demás, pues se considera que existirá comprensión y apoyo a las necesidades. Cuando no existe empatía en la comunicación familiar, las emociones de los demás son minimizadas, se les resta importancia, se juzga, limita, ridiculiza esto se realiza con comentarios descalificadores del tipo “no tiene importancia” “no es el fin del mundo” “yo ya pase por eso” y en fin una serie de frases que humillan y descalifican las emociones y necesidades del otro.

Lo anterior daña la autoestima y gesta resentimiento de manera que se aprende a no mostrar a los demás las emociones, se desconfía, no se comparten experiencias significativas y esto debilita la comunicación debido a que se vuelve superficial y alienante. Para evitar o contrarrestar la falta de empatía es necesario saber desarrollar habilidades como la escucha activa, es decir, mostrar interés en lo que el otro exprese, sin interrumpir y no juzgar lo que este exprese de este modo denota interés y crea una atmosfera de comprensión, de igual modo tratar de obtener la mayor cantidad de información sobre lo que el otro desea expresar. Es necesario mencionar que debe existir una aceptación consciente e incondicional del otro, lo que conlleva a cogerlo y conocer que sus diferencias son únicamente una forma de enriquecer al sistema familiar, así no coartar la libertad de expresión y dar la oportunidad a los demás de mostrarse tal como son, sin el temor de que serán señalados, juzgados o descalificados por lo que son o lo que sienten, esta es la mejor forma para desarrollar y motivar la empatía reciproca en la familia.

**Confianza:** este elemento es muy importante, se caracteriza por la certeza que tienen los miembros de la familia en que recibirán de la demás seguridad y la comprensión que necesitan, está determinado por el aprendizaje de compartir experiencias y recibir una respuesta satisfactoria, también está condicionado por la forma verbal y no verbal de comunicarse. Efectivamente abrazos, sonrisas, caricias, un tono de voz suave y cálido transmiten confianza a los/as hijos/as. Es importante que los/as adolescentes sientan confianza en su familia, esto hará posible que se comuniquen abiertamente y sentirán libertad para compartir

experiencias sin ser juzgados, de este modo independientemente la experiencia sea positiva o negativa se recibirá el apoyo requerido lo que fortalecerá el vínculo familiar.

Para fomentar la confianza en la familia es necesario considerar la etapa que el otro experimenta, es decir, no pretender tratar a un adolescente como si aún es un niño/a, se deben valorar y respetar sus opiniones, aún cuando no se compartan, sin humillar o descalificar al otro, para lograr que exista la aceptación incondicional. También se deben respetar los espacios personales y no invadir totalmente la privacidad del adolescente sino motivar el diálogo sobre temas trascendentales y construir significados a los diferentes eventos que atraviesa en su vida cotidiana. Se deben trabajar en la confianza de manera genuina para lograr fortalecer en los miembros la certeza de que sin importar las diferencias son aceptados, comprendidos y amados en su familia y que no serán lastimados o maltratados.

**Afecto:** como se aclaró con anterioridad, la función afectiva de la comunicación es la más importante y compleja, por ello debe generarse la capacidad de brindar afecto en la forma de comunicarse, esto, implica la habilidad para expresar y reconocer los sentimientos propios y de los demás, ya sea de forma física (abrazos, besos, caricias) o verbal (elogios, reconocimiento, declaraciones) y que permite a los miembros de la familia establecer una comunicación más íntima. En la familia los niños aprenden a demostrar su afecto con besos, caricias, gestos, palabras cuando esto es motivado y reforzado, sin embargo existen limitantes culturales en las familias salvadoreñas donde estas demostraciones se ven minimizadas o ridiculizadas, por lo que, los niños aprenden a no ser afectivos con ellos mismos ni con los demás.

Es incalculable el daño que produce no tener afecto en la familia pues deforma la capacidad de cada uno de los miembros de amar, de demostrar sentimientos positivos y recibirlo de los demás, por lo que surge alienación en las relaciones,

se ven como extraños y se aprende que las personas que le rodean no son valiosas incluso pueden ser utilizadas para obtener algún objetivo o beneficio. Para motivar el afecto en la familia y específicamente en niños y adolescente es primordial brindarles la autonomía que requieren según sus necesidades y nivel de desarrollo, a la vez, motivarles para identificar y expresar sus propias emociones a nivel verbal y no verbal. Se debe regular la expresión de emociones con los hijos y contribuir de manera adecuada a que toleren la frustración ante diversas situaciones.

Los padres deben ser el principal modelo de expresión de emociones logrando hacerlo de manera adecuada, clara, siendo específico y destacando lo positivo en los demás, tratando con respeto los aspectos negativos para motivar un cambio en ellos, finalmente, practicar dentro y fuera de la familia actividades como deportes, juegos creativos, cuentos, marionetas, manualidades y otros que favorezcan la expresión de afecto.

**Escucha activa:** significa según Eurípides (2005)<sup>43</sup>, “escuchar y entender la comunicación desde el punto de vista del que habla, implica la actividad de atender y escuchar con atención el mensaje que otra u otras personas transmiten”. Escuchar implica hacer un esfuerzo consciente, leer las expresiones del otro, comprender sus gestos, ser empático, comprender y clarificar el mensaje que se está recibiendo. Existen seis fases de la escucha activa, la primera se denomina preparación y se refiere a la elección del momento de comunicarse, recopilación y el análisis de la información sobre el interlocutor y presentar una actitud positiva hacia la escucha. La segunda es la posición y mirada, donde se mantiene contacto visual y una proximidad física según la intimidad y confianza existente. La tercera fase, hace referencia al refuerzo que se hace al interlocutor, es decir de qué forma se le da a conocer que se está comprendiendo el mensaje, esto

---

<sup>43</sup> Fuentes, G., Hernández, P y Rodríguez, C. (2012). *Aplicación de un programa psicoterapéutico para cualificar el proceso de comunicación en familias disfuncionales que residen en la zona metropolitana de San Salvador, realizado en el periodo de junio-octubre 2012*. Trabajo de grado para optar al título de Licenciatura en Psicología. San Salvador, El Salvador: Universidad de El Salvador, Departamento de Psicología.

puede lograrse a través de la paráfrasis, reformulación, refuerzo positivo, preguntas, ampliación, silencio y expresiones faciales como asentir con la cabeza.

La cuarta fase comprende observar el lenguaje no verbal, gestos, tono de voz, postura e integrar dicha información para la comprensión del mensaje. La quinta fase consiste en identificar las ideas principales del mensaje y clarificar si se ha comprendido de la manera en que la persona desea trasmitirla. Finalmente, en la sexta fase se retroalimenta el mensaje dejando claro al interlocutor que se ha comprendido y dando la oportunidad para aclarar si existe alguna incongruencia. La escucha activa puede ser de ayuda para conocer a cada miembro de la familia, sus problemas, inquietudes, aspiraciones e ilusiones lo cual lleva a tener una conexión padres e hijos, que permite llegar a la empatía y a la comprensión de los significados y mensajes que se transmiten. Es necesario que exista escucha activa hacia los adolescentes para brindar la atención necesaria, reforzar la confianza y empatía y a la vez modelar dicha conducta en ellos.

**Solución de problemas:** es una interacción estructurada entre dos o más personas, diseñada para resolver una disputa particular entre ellos. La disputa generalmente gira en torno a una queja o petición de cambio de una persona en relación a la conducta del otro. En todas las familias y en interacción cotidiana siempre surgen problemas, sin embargo, es necesario aprender a resolverlos de forma adecuada, ya que esto fortalecerá la confianza, empatía y afecto en la familia. En caso contrario, principalmente en adolescentes se creara resentimiento, desconfianza y alejamiento en la relación. Jacobson y Margolin 1979, citado por Fuentes et al (2012)<sup>44</sup> proponen un proceso de resolución de

---

<sup>44</sup> Fuentes, G., Hernández, P y Rodríguez, C. (2012). *Aplicación de un programa psicoterapéutico para cualificar el proceso de comunicación en familias disfuncionales que residen en la zona metropolitana de San Salvador, realizado en el periodo de junio-octubre 2012*. Trabajo de grado para optar al título de Licenciatura en Psicología. San Salvador, El Salvador: Universidad de El Salvador, Departamento de Psicología.



problemas que se divide en dos fases: una fase de definición y una fase de solución de problemas, las cuales se definen a continuación:

### **Primera Fase: Definición del problema.**

1. **Comenzar siempre con algo positivo:** Este modo de introducir un problema facilita la cooperación y receptividad de las demás personas. Dada la dificultad para recibir críticas, comenzar por tonos acusativos puede suscitar en conductas defensivas y de contraataque, alejándose del objetivo de llegar a alguna solución acordada. La crítica que va precedida de algún aspecto positivo se acepta mejor.
2. **Ser específico.** El problema debe ser descrito de tal modo que pueda ser determinado con claridad. Los términos vagos e inespecíficos, la utilización de términos dicotómicos como “siempre”, “nunca” fomentan los estados de ánimo negativos y obstaculizan la comunicación clara.
3. **Expresar los sentimientos.** Admitir, expresar y explicar los propios sentimientos como forma de buscar la comprensión del otro y comprenderle también.
4. **Admitir el propio papel en el problema:** aceptar la responsabilidad que se tiene en el conflicto existente. Se debe ampliar la comprensión de que todos los miembros de la familia son responsables del problema.
5. **Ser breve cuando se define el problema.** Se suele emplear mucho tiempo hablando en referencia al pasado, en recordar anécdotas y preguntarse el porqué de los mismos o de los sentimientos, sin comprender que todo esto puede ser irrelevante o inapropiado para resolver el problema actual. Los autores proponen para esta fase una serie de normas generales:
  - Discutir únicamente un problema a la vez.

- Usar Paráfrasis.
- No hacer inferencias, hablar únicamente sobre lo que puede observarse.
- Ser neutral y no negativo

- **Segunda Fase: Solución del problema.**

**6. Centrarse en las soluciones del problema:** Se motiva la formulación de soluciones al problema, posteriormente podrán discriminar cuales son las más adecuadas y las razones de ello.

**7. El cambio de conducta deberá incluir reciprocidad y compromiso.** Se define lo que cada miembro modificará en su conducta para contribuir a la solución del problema y a la vez se establece un compromiso de todas las partes lo que genera mayor unidad.

**8. Alcance del acuerdo.** Después de definir las posibles soluciones al problema, se discuten las ventajas y desventajas de cada una de las opciones, se incluyen las consecuencias para cada uno de los miembros. Finalmente se definen específicamente las conductas que cada miembro realizará para la solución del conflicto y el tiempo y frecuencia en que deben ocurrir.

En la perspectiva teórica expuesta, se han incluido los elementos relacionados al fenómeno de investigación, esto para contribuir a la comprensión del mismo y además para la confrontación posterior con los resultados empíricos que se obtendrán en la investigación.

## CAPÍTULO III: HIPÓTESIS Y VARIABLES.

### 3.1 Hipótesis de investigación.

#### 3.1.1 Hipótesis General:

Hi: “La comunicación familiar funcional y disfuncional se correlaciona en la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 17 años que estudian III ciclo en el Centro Escolar San Antonio Abad, del municipio de San Salvador durante el año 2015”.

#### 3.1.2 Hipótesis Específicas:

H1: “No existe correlación entre la comunicación familiar funcional y la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 17 años que estudian III ciclo en el Centro Escolar San Antonio Abad, del municipio de San Salvador durante el año 2015”.

H2: “Existe correlación entre la comunicación familiar disfuncional y la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 17 años que estudian III ciclo en el Centro Escolar San Antonio Abad, del municipio de San Salvador durante el año 2015 ”

### 3.2 Definición de variables.

#### 3.2.1 Variable Independiente: Comunicación familiar funcional y disfuncional.

##### 3.2.1.1 Comunicación familiar funcional:

Cabe señalar que la siguiente definición conceptual de la variable fue construida por el equipo de investigadoras.

**Definición conceptual:** es el proceso interaccional a través del cual una familia intercambia a un nivel íntimo y profundo mensajes, experiencias, significados, costumbres, creencias, y reglas. Se caracteriza principalmente por el intercambio genuino de afecto, que se manifiesta en la expresión clara de sentimientos y emociones, comprensión, empatía, frases de apoyo y demostraciones físicas como caricias, miradas, sonrisas, gestos y cercanía física. El proceso es abierto, flexible, claro, congruente a nivel verbal y no verbal, oportuno, verificador, espontáneo, genuino y que permite la retroalimentación, la negociación y resolución de conflictos.

**Definición operacional:** la comunicación familiar funcional se hizo operacional a través de la Escala de Comunicación Familiar (Family Communication Scale. Versión española; FCS-VE) (Ver Anexo cinco, Pág. 175). Versión adaptada por Sanz, Iraurgi Y Martínez- Pampliega (2,002). Es una escala cuyo objetivo principal es evaluar la comunicación que se produce en la familia, entre padres e hijos, contemplando aspectos importantes como el nivel de apertura o libertad para intercambiar ideas, la información y preocupación entre generaciones, la confianza y honestidad experimentada y el tono emocional de las interacciones.

También permite evaluar las habilidades positivas de comunicación en una familia: mensajes claros y congruentes, empatía, frases de apoyo, y habilidades efectivas de resolución de problemas. La versión consta de 10 ítems y ofrece 5 opciones de respuesta para cada uno, su aplicación y corrección son sencillas.

**Indicadores de variables:** La comunicación familiar funcional se hizo operacional a través de los indicadores siguientes (Ver Anexo cinco, pág. 175):

**Demostraciones de afecto en la comunicación, tono emocional.** Ítems de la escala: 2, 3, 5.

**Expresión de sentimientos en la comunicación:** Ítems de la escala: 3, 4, 6, 8, 10.

**Mensajes claros y congruentes en la comunicación.** Ítems de la escala: 6, 7, 10.

**Empatía y frases de apoyo en la comunicación.** Ítems de la escala: 2, 8.

**Habilidades de comunicación efectivas en la resolución de conflictos.** Ítems de la escala: 2, 6, 8, 9, 10.

**Nivel de apertura o libertad, confianza y honestidad para intercambiar ideas.** Ítems de la escala: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10.

**Satisfacción con la comunicación.** Ítems de la escala: 1, 5.

**Información y preocupación entre las generaciones.** Ítems de la escala: 2, 5, 6, 7, 8.

### 3.2.1.2 Comunicación familiar disfuncional:

Cabe señalar que la siguiente definición conceptual de la variable ha sido construida por el equipo de investigadoras.

**Definición conceptual:** es el proceso interaccional a través del cual una familia intercambia a un nivel superficial mensajes, experiencias triviales, y se imponen costumbres, creencias, y reglas. Se caracteriza principalmente porque no existe un intercambio genuino de afecto, no se expresan ni comparten claramente sentimientos y emociones, hay falta de comprensión, falta de empatía y frases de apoyo y no existen demostraciones físicas de afecto, al contrario hay un distanciamiento y frialdad emocional, también se expresan humillaciones, descalificaciones, insultos y degradaciones entre los miembros. El proceso es

cerrado, inflexible, confuso, unidireccional, incongruente a nivel verbal y no verbal, inoportuno, superficial, poco genuino y que no permite la retroalimentación. No existen habilidades de negociación y falta de habilidades para la resolución de conflictos.

**Definición operacional:** la comunicación familiar disfuncional se hizo operacional a través de la Escala de Comunicación Familiar (Family Communication Scale. Versión española; FCS-VE) (Ver Anexo cinco, pág 175). Versión adaptada por Sanz, Iraurgi Y Martínez- Pampliega (2,002). Es una escala cuyo objetivo principal es evaluar la comunicación que se produce en la familia, entre padres e hijos, contemplando aspectos importantes como el nivel inadecuado de apertura o libertad para intercambiar ideas, falta de información y preocupación entre generaciones, falta de confianza y honestidad experimentada y el tono emocional inadecuado de las interacciones.

También permite evaluar la falta de habilidades positivas de comunicación en una familia: falta de mensajes claros y congruentes, falta de empatía, falta de frases de apoyo, y falta habilidades efectivas de resolución de problemas. La versión consta de 10 ítems y ofrece 5 opciones de respuesta para cada uno, su aplicación y corrección son sencillas.

**Indicadores de variables:** La comunicación familiar disfuncional se hizo operacional a través de los indicadores siguientes (Ver Anexo cinco, pág 175):

**Falta de demostraciones de afecto en la comunicación, tono emocional.**  
Ítems de la escala: 2, 3, 5.

**Incapacidad para expresar sentimientos en la comunicación:** Ítems de la escala: 3, 4, 6, 8, 10.

**Mensajes poco claros e congruentes en la comunicación.** Ítems de la escala: 6, 7, 10.

**Falta de empatía y frases de apoyo en la comunicación.** Ítems de la escala: 2, 8.

**Falta de habilidades de comunicación efectivas en la resolución de conflictos.** Ítems de la escala: 2, 6, 8, 9, 10.

**Falta de apertura o libertad, confianza y honestidad para intercambiar ideas.** Ítems de la escala: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10.

**Insatisfacción con la comunicación.** Ítems: 1, 5.

**Falta de información y preocupación entre las generaciones.** Ítems de la escala: 2, 5, 6, 7, 8.

### 3.2.2 Variable dependiente: formación de conductas antisociales en adolescentes.

**Definición conceptual:** Abarca un amplio rango de actos y actividades que infringen reglas y expectativas sociales. Muchas de ellas reflejan acciones contra el entorno, personas y propiedades.

**Definición operacional:** la conducta antisocial se hizo operacional a través del Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D (Ver Anexo seis, pág 176) cuyo autor es Seisdedos Cubero (2,009). Es un Cuestionario factorial simple de 40 elementos, la prueba pretende medir dos dimensiones claramente diferenciadas: la conducta antisocial y aquella otra que, aunque pudiera ser considerada también antisocial, incorpora contenidos o comportamientos delictivos que fácilmente caen fuera de la ley.

**Indicadores de variables:** la conducta antisocial se hizo operacional a través de los indicadores siguientes (Ver Anexo seis, pág 176):

**Transgredir normas, reglas y expectativas sociales.** Ítems de la escala: 1, 2, 3, 5, 7, 8, 14, 17, 19, 34, 38, 40.

**Acciones contra el entorno y que dañan la propiedad pública o privada.**

Ítems de la escala: 4, 9, 10, 12, 15, 23, 39.

**Acciones que dañan personas o a sí mismo/a (adicciones, peleas, irrespeto, bromas pesadas, forcejeos, etc).**

Ítems de la escala: 6, 11, 13, 16, 18, 20, 21, 26, 29, 37, 38.

**Acciones de robo.**

Ítems de la escala: 22, 24, 25, 27, 28, 30, 31, 32, 33, 35, 36.

Cabe aclarar que antes de aplicar el Cuestionario y al momento de brindarse las instrucciones pertinentes, se explicó los significados de aquellas palabras que son extranjeras y se brindó sus equivalencias contextualizadas para las mismas. De esta manera, la prueba fue comprensible para los/as adolescentes y la aplicación aportó resultados con las características de confiabilidad y validez definidos por la prueba los que se detallan posteriormente.



### 3.3 Matrices de congruencia. Matriz número uno: matriz de congruencia de objetivo general.

<b>Tema:</b> Estudio correlacional sobre la comunicación familiar funcional y disfuncional en la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 17 años que estudian III ciclo en el Centro Escolar San Antonio Abad del municipio de San Salvador durante el año 2015.			
<b>Enunciado del problema:</b> ¿Se correlacionará la comunicación familiar funcional y disfuncional en la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 17 años que estudian III ciclo en el Centro Escolar San Antonio Abad del municipio de San Salvador durante el año 2015?			
Objetivos	Hipótesis	Variables	Indicadores
<b>General:</b> Establecer la correlación de la comunicación familiar funcional y disfuncional en la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 17 años que estudian el III ciclo en el Centro Escolar San Antonio Abad del municipio de San Salvador durante el año 2015.	<b>General:</b> <b>Hi:</b> “La comunicación familiar funcional y disfuncional se correlaciona con la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 17 años que estudian III ciclo en el Centro	<b>Independiente:</b> <b>VI: comunicación familiar funcional</b> <b>Definición conceptual:</b> es el proceso interaccional a través del cual una familia intercambia a un nivel íntimo y profundo mensajes, experiencias, significados, costumbres, creencias, y reglas. Se caracteriza principalmente por el intercambio genuino de afecto, que se manifiesta en la expresión clara de sentimientos y emociones, comprensión, empatía, frases de apoyo y demostraciones físicas como caricias, miradas, sonrisas, gestos y cercanía física. El proceso es abierto, flexible, claro, congruente a nivel verbal y no verbal, oportuno, verificador, espontáneo, genuino y que permite la retroalimentación, la negociación y resolución de conflictos. <b>Definición operacional:</b> Escala de Comunicación Familiar Versión adaptada por Sanz, Iraurgi Y Martínez- Pampliega (2,002): Es una escala cuyo objetivo principal es evaluar la comunicación que se produce en la familia, entre padres e hijos, contemplando aspectos importantes como el nivel de apertura o libertad para intercambiar ideas, la información y preocupación entre generaciones, la confianza y honestidad	<b>Demostraciones de afecto en la comunicación, tono emocional.</b> Ítems: 2, 3, 5.  <b>Expresión de sentimientos en la comunicación:</b> Ítems: 3, 4, 6, 8, 10.  <b>Mensajes claros y congruentes en la comunicación.</b> Ítems: 6, 7, 10.  <b>Empatía y frases de apoyo en la comunicación.</b> Ítems: 2, 8.  <b>Habilidades de comunicación efectivas en la resolución de conflictos.</b> Ítems: 2, 6, 8, 9, 10.  <b>Nivel de apertura o libertad, confianza y honestidad para intercambiar ideas.</b> Ítems: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10.

	Escolar San Antonio Abad”.	<p>experimentada y el tono emocional de las interacciones. También permite evaluar las habilidades positivas de comunicación en una familia: mensajes claros y congruentes, empatía, frases de apoyo, y habilidades efectivas de resolución de problemas. La versión consta de 10 ítems y ofrece 5 opciones de respuesta para cada uno, su aplicación y corrección son sencillas.</p>	<p><b>Satisfacción con la comunicación.</b> Ítems: 1, 5.</p> <p><b>Información y preocupación entre las generaciones.</b> Ítems: 2, 5, 6, 7, 8.</p>
		<p><b>VI: comunicación familiar disfuncional</b> <b>Definición conceptual:</b> es el proceso interaccional a través del cual una familia intercambia a un nivel superficial y mensajes, experiencias triviales, y se imponen costumbres, creencias, y reglas. Se caracteriza principalmente porque no existe un intercambio genuino de afecto, no se expresan ni comparten claramente sentimientos y emociones, hay falta de comprensión, falta de empatía y frases de apoyo y no existen demostraciones físicas de afecto, al contrario hay un distanciamiento y frialdad emocional, también se expresan humillaciones, descalificaciones, insultos y degradaciones entre los miembros. El proceso es cerrado, inflexible, confuso, unidireccional, incongruente a nivel verbal y no verbal, inoportuno, superficial, poco genuino y que no permite la retroalimentación. No existen habilidades de negociación y para la resolución de conflictos. <b>Definición operacional:</b> Escala de Comunicación Familiar Versión española; FCS-VE. Versión adaptada por Sanz, Iraurgi Y Martínez- Pampliega (2,002): Es una escala cuyo objetivo principal es evaluar la comunicación que se produce en la familia, entre</p>	<p><b>Falta de demostraciones de afecto en la comunicación, tono emocional.</b> Ítems: 2, 3, 5.</p> <p><b>Incapacidad para expresar sentimientos en la comunicación:</b> Ítems de la escala: 3, 4, 6, 8, 10.</p> <p><b>Mensajes poco claros e congruentes en la comunicación.</b> Ítems: 6, 7, 10.</p> <p><b>Falta de empatía y frases de apoyo en la comunicación.</b> Ítems: 2, 8.</p> <p><b>Falta de habilidades de comunicación efectivas en la resolución de conflictos.</b> Ítems: 2, 6, 8, 9, 10.</p> <p><b>Falta de apertura o libertad, confianza y honestidad para intercambiar ideas.</b> Ítems: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10.</p>

		<p>padres e hijos, contemplando aspectos importantes como el nivel inadecuado de apertura o libertad para intercambiar ideas, falta de información y preocupación entre generaciones, falta de confianza y honestidad experimentada y el tono emocional inadecuado de las interacciones.</p> <p>También permite evaluar la falta de habilidades positivas de comunicación en una familia: falta de mensajes claros y congruentes, falta de empatía, falta de frases de apoyo, y falta habilidades efectivas de resolución de problemas</p> <p>La versión consta de 10 ítems y ofrece 5 opciones de respuesta para cada uno, su aplicación y corrección son sencillas.</p>	<p><b>Insatisfacción con la comunicación.</b> Ítems: 1, 5.</p> <p><b>Falta de información y preocupación entre las generaciones.</b> Ítems: 2, 5, 6, 7, 8.</p>
		<p><b>Variable Dependiente: Formación de conductas antisociales en adolescentes.</b></p> <p><b>Definición conceptual:</b> Abarca un amplio rango de actos y actividades que infringen reglas y expectativas sociales. Muchas de ellas reflejan acciones contra el entorno, personas y propiedades.</p> <p><b>Definición operacional:</b> Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D cuyo autor es Seisdedos Cubero (2,009). Es un Cuestionario factorial simple de 40 elementos, la prueba pretende medir dos dimensiones claramente diferenciadas: la conducta antisocial y aquella otra que, aunque pudiera ser considerada también antisocial, incorpora contenidos o comportamientos delictivos que fácilmente caen fuera de la ley</p>	<p><b>Transgredir normas, reglas y expectativas sociales.</b> Ítems: 1, 2, 3, 5, 7, 8, 14, 17, 19, 34, 38, 40.</p> <p><b>Acciones contra el entorno y que dañan la propiedad pública o privada.</b> Ítems: 4, 9, 10, 12, 15, 23, 39.</p> <p><b>Acciones que dañan personas o a sí mismo/a (adicciones, peleas, irrespeto, bromas pesadas, forcejeos, etc).</b> Ítems: 6, 11, 13, 16, 18, 20, 21, 26, 29, 37, 38.</p> <p><b>Acciones de robo.</b> Ítems: 22, 24, 25, 27, 28, 30, 31, 32, 33, 35, 36.</p>

Matriz número dos: matriz de congruencia de objetivos específicos.

<p><b>Tema:</b> Estudio correlacional de la comunicación familiar funcional y disfuncional en la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 17 años que estudian III ciclo en el Centro Escolar San Antonio Abad del municipio de San Salvador durante el año 2015.</p>			
<p><b>Enunciado del problema:</b> ¿Se correlacionará la comunicación familiar funcional y disfuncional en la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 17 años que estudian III ciclo en el Centro Escolar San Antonio Abad del municipio de San Salvador durante el año 2015?</p>			
Objetivos específicos	Hipótesis específicas	Variables	Indicadores
<p>Establecer si no existe correlación entre la comunicación familiar funcional y la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 17 años.</p>	<p><b>H1:</b> “No existe correlación entre la comunicación familiar funcional y la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 18 años”.</p>	<p><b>Variable Independiente:</b>  <b>Comunicación familiar funcional</b>  <b>Definición conceptual:</b> es el proceso interaccional a través del cual una familia intercambia a un nivel íntimo y profundo mensajes, experiencias, significados, costumbres, creencias, y reglas. Se caracteriza principalmente por el intercambio genuino de afecto, que se manifiesta en la expresión clara de sentimientos y emociones, comprensión, empatía, frases de apoyo y demostraciones físicas como caricias, miradas, sonrisas, gestos y cercanía física. El proceso es abierto, flexible, claro, congruente a nivel verbal y no verbal, oportuno, verificador, espontáneo, genuino y que permite la retroalimentación, la negociación y resolución de conflictos.  <b>Definición operacional:</b> Escala de Comunicación Familiar Versión adaptada por Sanz, Iraurgi Y Martínez- Pampliega (2,002):            Es una escala cuyo objetivo principal es evaluar la comunicación que se produce en la familia, entre padres e hijos, contemplando aspectos importantes como el nivel de apertura o libertad para intercambiar ideas, la información y</p>	<p><b>Demostraciones de afecto en la comunicación, tono emocional.</b> Ítems: 2, 3, 5.  <b>Expresión de sentimientos en la comunicación:</b> Ítems: 3, 4, 6, 8, 10.  <b>Mensajes claros y congruentes en la comunicación.</b> Ítems: 6, 7, 10.  <b>Empatía y frases de apoyo en la comunicación.</b> Ítems: 2, 8.  <b>Habilidades de comunicación efectivas en la resolución de conflictos.</b> Ítems: 2, 6, 8, 9, 10.  <b>Nivel de apertura o libertad, confianza y honestidad para intercambiar ideas.</b> Ítems: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10.  <b>Satisfacción con la comunicación.</b> Ítems: 1, 5.</p>

		<p>preocupación entre generaciones, la confianza y honestidad experimentada y el tono emocional de las interacciones. También permite evaluar las habilidades positivas de comunicación en una familia: mensajes claros y congruentes, empatía, frases de apoyo, y habilidades efectivas de resolución de problemas. La versión consta de 10 ítems y ofrece 5 opciones de respuesta para cada uno, su aplicación y corrección son sencillas.</p>	<p><b>Información y preocupación entre las generaciones.</b> Ítems: 2, 5, 6, 7, 8.</p>
		<p><b>Variable Dependiente.</b>  <b>VD: Formación de conductas antisociales en adolescentes.</b>  <b>Definición conceptual:</b> Abarca un amplio rango de actos y actividades que infringen reglas y expectativas sociales. Muchas de ellas reflejan acciones contra el entorno, personas y propiedades.  <b>Definición operacional:</b> Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D cuyo autor es Seisdedos Cubero (2,009).  Es un Cuestionario factorial simple de 40 elementos, la prueba pretende medir dos dimensiones claramente diferenciadas: la conducta antisocial y aquella otra que, aunque pudiera ser considerada también antisocial, incorpora contenidos o comportamientos delictivos que fácilmente caen fuera de la ley.</p>	<p><b>Transgredir normas, reglas y expectativas sociales.</b> Ítems: 1, 2, 3, 5, 7, 8, 14, 17, 19, 34, 38, 40.  <b>Acciones contra el entorno y que dañan la propiedad pública o privada.</b> Ítems: 4, 9, 10, 12, 15, 23, 39.  <b>Acciones que dañan personas o a sí mismo/a (adicciones, peleas, irrespeto, bromas pesadas, forcejeos, etc).</b> Ítems: 6, 11, 13, 16, 18, 20, 21, 26, 29, 37, 38.  <b>Acciones de robo.</b> Ítems: 22, 24, 25, 27, 28, 30, 31, 32, 33, 35, 36.</p>

**Tema:** Estudio correlacional de la comunicación familiar funcional y disfuncional en la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 17 años que estudian III ciclo en el Centro Escolar San Antonio Abad del municipio de San Salvador durante el año 2015.

Enunciado del problema: ¿Se correlacionará la comunicación familiar funcional y disfuncional en la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 17 años que estudian III ciclo en el Centro Escolar San Antonio Abad del municipio de San Salvador durante el año 2015?

Objetivos específicos	Hipótesis específicas	Variables	Indicadores
<p>Establecer si existe correlación entre la comunicación familiar disfuncional y la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 17 años.</p>	<p><b>H2:</b> “Existe correlación entre la comunicación familiar disfuncional y la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 18 años”.</p>	<p><b>Variable Independiente:</b>  <b>Comunicación familiar disfuncional</b>  <b>Definición conceptual:</b> es el proceso interaccional a través del cual una familia intercambia a un nivel superficial y mensajes, experiencias triviales, y se imponen costumbres, creencias, y reglas. Se caracteriza principalmente porque no existe un intercambio genuino de afecto, no se expresan ni comparten claramente sentimientos y emociones, hay falta de comprensión, falta de empatía y frases de apoyo y no existen demostraciones físicas de afecto, al contrario hay un distanciamiento y frialdad emocional, también se expresan humillaciones, descalificaciones, insultos y degradaciones entre los miembros. El proceso es cerrado, inflexible, confuso, unidireccional, incongruente a nivel verbal y no verbal, inoportuno, superficial, poco genuino y que no permite la retroalimentación. No existen habilidades de negociación y para la resolución de conflictos.  <b>Definición operacional:</b> Escala de Comunicación Familiar Versión adaptada por Sanz, Iraurgi Y Martínez- Pampliega (2,002):            Es una escala cuyo objetivo principal es evaluar la comunicación que se produce en la familia, entre padres e hijos, contemplando aspectos importantes como el nivel</p>	<p><b>Falta de demostraciones de afecto en la comunicación, tono emocional.</b>            Ítems: 2, 3, 5.  <b>Incapacidad para expresar sentimientos en la comunicación:</b>            Ítems de la escala: 3, 4, 6, 8, 10.  <b>Mensajes poco claros e congruentes en la comunicación.</b> Ítems: 6, 7, 10.  <b>Falta de empatía y frases de apoyo en la comunicación.</b> Ítems: 2, 8.  <b>Falta de habilidades de comunicación efectivas en la resolución de conflictos.</b> Ítems: 2, 6, 8, 9, 10.  <b>Falta de apertura o libertad, confianza y honestidad para intercambiar ideas.</b>            Ítems: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10.  <b>Insatisfacción con la comunicación.</b>            Ítems: 1, 5.</p>

		<p>inadecuado de apertura o libertad para intercambiar ideas, falta de información y preocupación entre generaciones, falta de confianza y honestidad experimentada y el tono emocional inadecuado de las interacciones.</p> <p>También permite evaluar la falta de habilidades positivas de comunicación en una familia: falta de mensajes claros y congruentes, falta de empatía, falta de frases de apoyo, y falta habilidades efectivas de resolución de problemas.</p> <p>La versión consta de 10 ítems y ofrece 5 opciones de respuesta para cada uno, su aplicación y corrección son sencillas.</p>	<p><b>Falta de información y preocupación entre las generaciones.</b> Ítems: 2, 5, 6, 7, 8.</p>
		<p><b>Variable Dependiente.</b>  <b>VD: Formación de conductas antisociales en adolescentes.</b>  <b>Definición conceptual:</b> Abarca un amplio rango de actos y actividades que infringen reglas y expectativas sociales. Muchas de ellas reflejan acciones contra el entorno, personas y propiedades.</p> <p><b>Definición operacional:</b> Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D cuyo autor es Seisdedos Cubero (2,009).  Es un Cuestionario factorial simple de 40 elementos, la prueba pretende medir dos dimensiones claramente diferenciadas: la conducta antisocial y aquella otra que, aunque pudiera ser considerada también antisocial, incorpora contenidos o comportamientos delictivos que fácilmente caen fuera de la ley.</p>	<p><b>Transgredir normas, reglas y expectativas sociales.</b> Ítems: 1, 2, 3, 5, 7, 8, 14, 17, 19, 34, 38, 40.  <b>Acciones contra el entorno y que dañan la propiedad pública o privada.</b> Ítems: 4, 9, 10, 12, 15, 23, 39.  <b>Acciones que dañan personas o a sí mismo/a (adicciones, peleas, irrespeto, bromas pesadas, forcejeos, etc).</b> Ítems: 6, 11, 13, 16, 18, 20, 21, 26, 29, 37, 38.  <b>Acciones de robo.</b> Ítems: 22, 24, 25, 27, 28, 30, 31, 32, 33, 35, 36.</p>

## CAPITULO IV: METODOLOGÍA.

### 4.1 Tipo de estudio.

La investigación que se llevó a cabo fue un estudio de tipo correlacional, esto, respondió a la necesidad de comprobar la correlación significativa entre las variables de investigación, las cuales fueron la comunicación familiar funcional y disfuncional y la formación de conductas antisociales en adolescentes. Con el estudio, se realizó una evaluación individual de cada variable y posteriormente a través de un análisis estadístico, se analizó y cuantificó la correlación existente.

La correlación entre las variables que se estableció, fue negativa, a través de ella se logró los tres propósitos principales de los estudios de tipo correlacional; en primer lugar se explicó de cierto modo el fenómeno de investigación, es decir, de qué forma se asociaron las variables. En segundo lugar, se aportó información para predecir el comportamiento de una de las variables en presencia de la otra, en este caso, se puede predecir la formación de conductas antisociales en adolescentes dependiendo del tipo de comunicación que existe en la familia. En tercer lugar, con el análisis cuantitativo y estadístico de los datos, se cuantificó la correlación entre las variables de investigación; los propósitos mencionados y los resultados de la investigación arrojaron un aporte científico para la Psicología.

Por otra parte, cabe mencionar que la investigación asumió un enfoque cuantitativo, el cual se caracteriza por ser un proceso secuencial y probatorio. Por ello se efectuó en etapas ordenadas, que partió de una idea delimitada y de los objetivos y pregunta de investigación que se planteó. También se revisó literatura pertinente al tema, se construyó una perspectiva teórica, además se formuló hipótesis que fueron probadas a través de las mediciones de variables y el análisis e interpretación de los datos. El enfoque cuantitativo de investigación



condescendió estudiar la realidad objetiva del fenómeno y obtener resultados para predecir y cuantificar el fenómeno.

#### 4.2 Población y muestra.

Para la investigación, la población de personas que cumplió con las características para ser objeto de estudio, quedó conformado por adolescentes de sexo femenino y sexo masculino, entre las edades de 12 a 17 años, quienes estudiaron 7º, 8º y 9º grado, es decir, tercer ciclo de educación básica, del turno matutino, en el Centro Escolar San Antonio Abad del municipio de San Salvador; se incluyó a los padres y/o madres y/o responsables de dichos adolescentes; la población mencionada residió en el municipio de San Salvador y poseía un nivel socioeconómico medio bajo y bajo. Cabe destacar que la población mencionada fue extensa y se conformó de 119 adolescentes y sus padres/madres y/o responsables, esto representó aproximadamente 357 personas, por lo que, su estudio completo implicaba una inversión significativa de tiempo, recursos humanos y económicos; por tal razón, surgió la necesidad de seleccionar una muestra proveniente de la población mencionada que cubrió los criterios siguientes:

Criterios de selección de la muestra:

- Ψ Adolescentes entre las edades de 12 a 17 años.
- Ψ Sexo masculino y sexo femenino.
- Ψ Estudiantes del Centro Escolar San Antonio Abad del turno matutino.
- Ψ Escolaridad tercer ciclo de educación básica: 7º, 8º y 9º grado.
- Ψ Nivel socioeconómico medio bajo y bajo.
- Ψ Residentes en el municipio de San Salvador.
- Ψ Adolescentes que no presenten conductas antisociales o que presenten pocas de ellas.
- Ψ Adolescentes que presenten elevadas conductas antisociales.
- Ψ Padres y/o madres y/o responsables de dichos adolescentes.

Posterior a la definición de los criterios mencionados previamente se calculó el tamaño de la muestra, mediante la aplicación de la fórmula estadística pertinente.

### **Cálculo del tamaño de la muestra.**

$$n = \frac{k^2 \cdot p \cdot q \cdot N}{(e^2 \cdot (N-1)) + k^2 \cdot p \cdot q}$$

#### **Donde:**

**N**= tamaño total de la población o universo, es decir, todos los sujetos que podían conformar la muestra.

**n**= tamaño de la muestra.

**k**= es una constante que definió del nivel de confianza que se asignó al estudio, este nivel indicó, la probabilidad de que los resultados de la investigación fueran verdaderos. El valor asignado, según el nivel de confianza para la investigación fue:

**k**= 2 que representó un nivel de confianza de 95,5%.

**p**= es la proporción de individuos que tuvo en la población la característica de estudio. Este dato es generalmente desconocido y se supuso que  $p=q=0.5$  que es la opción más segura.

**q**= es la proporción de individuos que no poseyó esa característica, es decir, es  $1-p$ .

**e**= es el error muestral deseado, es decir, la diferencia que pudo haber entre el resultado que se alcanzó preguntando a una muestra de la población y el que se obtuviese si se preguntará al total de ella.

Se sustituyó en la fórmula probabilística los valores que se asignó a la investigación para obtener el cálculo de la muestra, de la siguiente forma:

$$n = \frac{2^2 \cdot 0.5 \cdot 0.5 \cdot 116}{(0.05^2 \cdot (116-1)) + 2^2 \cdot 0.5 \cdot 0.5}$$

$$n = \frac{4.05.05.116}{(0.0025.115)+4.05.05}$$

$$n = \frac{116}{0.2875+1}$$

$$n = \frac{116}{1.2875}$$

$$n = 90.$$

Con base a la aplicación de la fórmula probabilística, se calculó que de la población total de 116 adolescentes y sus familias que pudieron participar en la investigación, únicamente lo hicieron 90, dicha cantidad definió una muestra representativa. Además se logró seleccionar de manera adecuada a los 90 adolescentes y sus familias de los 116 posibles, para ello se utilizó, el muestreo probabilístico para garantizar a todos los adolescentes la oportunidad de ser seleccionados. Específicamente se utilizó el muestreo aleatorio sistemático a través del siguiente procedimiento:

- ψ Se construyó una lista de todos los adolescentes, se designó un orden correlativo para la misma, es decir, se ubicó primero los adolescentes de 7º grado, seguido de los adolescentes de 8º y finalmente los adolescentes de 9º grado, se respetó además un orden alfabético.
- ψ Se definió un intervalo de salto para seleccionar el tamaño muestral con la fórmula ( $k=N/n$ ), por lo que el intervalo de salto en la lista fue  $k=1$ .
- ψ Se seleccionó de la lista un elemento al azar entre 1 y  $k$  (arranque aleatorio), a partir del mismo se seleccionó elementos según el intervalo de salto definido.
- ψ Se realizó dicho procedimiento y se completó el tamaño de la muestra calculado previamente.

Este tipo de muestreo presento como ventajas que fue muy fácil de aplicar, pues la población se ordenó según una tendencia conocida y aseguró una cobertura

de unidades de todos los tipos. Por lo cual los resultados que se obtuvo se pueden generalizar a toda la población del estudio.

Es necesario mencionar, que se aplicó a los 90 adolescentes seleccionados el Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D, posteriormente tomando en cuenta los resultados del Cuestionario se dividió dos grupos: adolescentes que no manifestaron conductas antisociales o mostraron pocas de ellas y adolescentes que manifestaron elevadas conductas antisociales. A continuación se evaluó a los padres/ madres y/o responsables de dichos adolescentes mediante la Escala de Comunicación Familiar, ambos resultados se correlacionaron mediante el análisis estadístico que se describe posteriormente. Por tanto la unidad de análisis de la investigación fue adolescentes y sus padres/madres y/o responsables, lo que se denominó familias, por lo que, según la muestra de 90 adolescentes y sus padres/madres y/o responsables, representó 180 personas que se evaluó en la investigación.

#### 4.3 Técnicas de recolección de datos.

##### Ψ Evaluación psicológica.

Es una técnica que radica en la aplicación de pruebas psicológicas que cubren un amplio rango de técnicas de medición, que requieren información sobre el funcionamiento psicológico de la gente transformable en puntuaciones. La información proporcionada puede referirse a habilidades intelectuales, personalidad, estados emocionales, actitudes y conductas que reflejan su estilo de vida o intereses. El procedimiento que se utiliza para la aplicación de las pruebas incluye el estudio, conocimiento y entrenamiento en el contenido, calificación e interpretación de la prueba. Posterior a ello se aplica a la muestra de sujetos que desee evaluarse según las indicaciones específicas de cada prueba, finalmente se califican e interpretan los resultados obtenidos.

Para realizar la presente investigación se aplicaron dos pruebas psicológicas, la primera fue el Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D, este se

aplicó a los/as adolescentes de la muestra y a través de ella se determinó y cuantificó la presencia o ausencia de conductas antisociales. La segunda prueba fue la Escala de Comunicación Familiar, la cual se administró a los/as padres y/o madres, y/o responsables de los/as adolescentes, por medio de ella se identificó que tipo de comunicación familiar existió en cada familia, según los resultados se clasificó en funcional o disfuncional. Con la aplicación de ambas pruebas psicológicas, se evaluó las variables de investigación de forma individual, objetiva y cuantificable, posteriormente se analizó estadísticamente los datos y se dio respuesta a los objetivos y pregunta de investigación. Reiterando, con la información que se adquirió a través de la aplicación de las pruebas psicológicas, se evaluó individualmente cada variable y posteriormente se estableció la correlación existente entre ambas por medio del análisis estadístico seleccionado.

#### 4.4 Instrumentos.

##### 4.4.1 Escala de Comunicación Familiar (Family Communication Scale. Versión española; FCS-VE).

###### Presentación de la prueba.

Esta escala fue creada por Barnes y Olson (1982) y adaptada posteriormente al español por Sanz, Iraurgi Y Martínez- Pampliega (2002), (Ver Anexo cinco, pág 175). Permite evaluar las habilidades positivas de comunicación en una familia estas incluyen: mensajes claros y congruentes, empatía, frases de apoyo, y habilidades efectivas de resolución de problemas. Su objetivo principal es evaluar la comunicación que se produce en la familia, entre padres e hijos, contemplando aspectos importantes como el nivel de apertura o libertad para intercambiar ideas, la información y preocupación entre generaciones, la confianza y honestidad experimentada y el tono emocional de las interacciones. La versión adaptada que se utilizó en la presente investigación consta de 10 ítems.

### Construcción de la prueba.

Con relación a la construcción del instrumento puede mencionarse que los trabajos se enfocaron en cubrir la tercera dimensión del Modelo Circumplejo. Los autores optaron por considerar la comunicación como una dimensión facilitadora que permitiría a las parejas o a las familias moverse en las otras dimensiones de este modelo, cohesión y adaptabilidad. La creación del instrumento fue precedida de una revisión de la teoría de la comunicación.

### Validez y confiabilidad de la prueba.

Con respecto a la confiabilidad de la escala, esta ha mostrado criterios significativos presentando un alpha de Cronbach de 0.88. Asimismo presenta una adecuada estabilidad temporal, evidenciada por una correlación test- retest e intraclase de 0.88. En lo que se refiere a la estructura interna, la escala de comunicación ofrece unidimensionalidad a través del análisis factorial, confirmando su validez de constructo. En cuanto a la validez concurrente, se ha correlacionado la escala de comunicación familiar, con constructos teóricos afines, proporcionados por la escala FES. Concretamente, la comunicación familiar presenta correlación positiva con dos de las dimensiones del FES: comunicación (0.68) y expresividad (0.59), y correlación negativa con la dimensión del conflicto (-0.37). La dirección de dichas asociaciones presenta apoyo a la existencia de validez convergente y divergente.

### Aplicación, calificación e interpretación de la prueba.

La aplicación de la escala duró 3 minutos, se brindó las indicaciones a los miembros de la familia, se solicitó la selección para cada uno de los ítems de la respuesta que describió mayormente la situación de la comunicación en su familia, se instó sinceridad en las respuestas y se aclaró las dudas que las personas evaluadas poseían antes de iniciar la aplicación del instrumento, de esta forma se garantizó que la escala fue comprendida adecuadamente, por lo

que cada resultado expresó objetivamente la situación de la comunicación en las familias que se valoró.

Para la corrección de la escala, se tomó en cuenta que cada ítem puntúo sobre una escala tipo Likert con 5 alternativas de respuesta: 1) No describe nada a mi familia, 2) Solo la describe ligeramente, 3) Describe a veces a mi familia, 4) En general, si describe a mi familia y 5) Describe muy bien a mi familia. La puntuación total se consiguió de la suma de las puntuaciones otorgadas a cada ítem. La puntuación mínima que se podía obtener con la escala fue de 10 puntos y la máxima fue de 50 puntos. Una puntuación alta indicó una comunicación familiar funcional (40-50 puntos), una comunicación familiar medianamente funcional (21-39 puntos), mientras que una puntuación baja mostró una comunicación familiar disfuncional (10-20 puntos).

#### 4.4.2 Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D.

##### Presentación de la prueba.

Es un Cuestionario factorial simple creado por Nicolás Seisdedos Cubero (2009)<sup>45</sup> (Ver Anexo seis, pág 176); la prueba pretende medir dos dimensiones claramente diferenciadas: la conducta antisocial y aquella otra que, aunque pudiera ser considerada también antisocial, incorpora contenidos o comportamientos delictivos que fácilmente caen fuera de la ley. Entre los antecedentes de la construcción de la prueba se encuentra la necesidad de estudiar la conducta antisocial, lo cual se realizó en el contexto español tomando en cuenta, las conductas antisociales, aquellas consideradas como delictivas y las condiciones ambientales que facilitan las mismas.

---

<sup>45</sup> Seisdedos, N. (2009). *Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D*. Madrid. España: TEA Ediciones.

### Construcción de la prueba.

Con respecto a su estructura, el cuestionario se conforma por 40 elementos, que se divide en dos escalas diferenciadas, Antisocial y Delictiva, cada frase expone cosas que las personas hacen alguna vez y ofrecen la posibilidad de contestar si se ha realizado o no, de manera que las opciones de respuesta son “sí” y “no”. La aplicación del cuestionario es idónea para el ámbito escolar y clínico, puede aplicarse de manera individual y/o colectiva, en adolescentes cuyas edades oscilen entre los 11 y 18 años de edad.

### Validez y confiabilidad de la prueba.

Con relación a los procesos de confiabilidad, la prueba fue sometida al proceso conocido como “las dos mitades” o “pares impares”, para ello, se obtuvieron las puntuaciones pares e impares en las dos escalas, A y D, en el millar de sujetos de la muestra normativa, manteniendo separados ambos sexos, a continuación se calcularon las correlaciones entre ambas partes de cada escala y los índices se corrigieron con la formulación de Spearman Brown. Los resultados, expresados como coeficiente de fiabilidad fueron para el sexo masculino con una muestra de 405 0,866 para la escala A y 0,862 para la escala D. mientras para el sexo femenino con muestra de 604 0,860 para la escala A y también 0,860 para la escala D.

Los coeficientes mencionados son satisfactorios para un instrumento de tipo cuestionario, teniendo en cuenta que han intervenido la sinceridad y la subjetividad a la hora de contestar las cuestiones del A-D, el margen de errores aleatorios en la medida de las variables es de 13% para los varones y 14% para las mujeres. Con respecto a la validez de la prueba, se definió la validez de constructo o de estructura, donde se justifican los constructos Antisocial y Delictivo alcanzados. El conjunto de conductas implicadas en el cuestionario refieren claramente a comportamientos sociales desviados, y el análisis factorial ha podido agruparlos en dos dimensiones diferentes pero no totalmente independientes.



En relación a la validez criterial, en los primeros análisis de construcción del A-D, tanto la puntuación A como D en el grupo experimental (n=95, adolescentes con problemas de conducta) eran superiores, a un elevado nivel de confianza (probabilidad inferior a 0,01), a las del grupo de control (N=99), lo cual fue tomado como resultado de la capacidad discriminativa del instrumento para diferenciar entre los grupos. En una muestra más reciente (N=1080), se han tomado como criterios para formar grupos diferentes determinados aspectos del comportamiento, que apriorísticamente, podrían ser considerados como predictores de conductas antisociales y delictivas. Los seis criterios están relacionados con el consumo de bebidas alcohólicas (en el sujeto o en su familia), el haber probado alguna droga y el tipo de relación con el padre; fueron tomados de una encuesta contestada anónimamente por los sujetos. Se analizó que a medida disminuye la incidencia del criterio en el sujeto (sea la bebida o la droga), son menores las puntuaciones promedio tanto en la escala Antisocial como en la escala Delictiva; y esto puede ser tomado como un índice de validez del instrumento para diferenciar grupos criteriosales.

#### Aplicación, calificación e interpretación de la prueba.

Para su aplicación se requirió el manual de la prueba, protocolos de la misma, lápices y borradores. Se indicó que debe contestarse con sinceridad señalando “sí” o “no” ante los ítems presentados, se enfatizó que ningún ítem podía obtener las dos respuestas simultáneamente, por tanto, debió responderse con total sinceridad, también se aclaró las dudas que los/as evaluados/as tuvieron antes de iniciar con la aplicación del cuestionario, con ello se aseguró que los resultados cumplieran con los requerimientos de confiabilidad y validez característicos de la prueba.

El proceso de calificación de la prueba se realizó de manera mecánica. Cada respuesta pudo recibir 0 (“No”) o 1 punto (“Sí”), la puntuación de cada elemento contribuyó a una sola escala. La puntuación directa en la escala A es el número de elementos contestados con “Sí” en los 20 primeros elementos del

cuestionario, y la puntuación directa en la escala D es también el número de veces que el sujeto contestó “Si” en los últimos 20 elementos del cuestionario. La puntuación máxima en cada escala fue por tanto 20 puntos y la mínima fue 0.

La escala A referente a la conducta antisocial indagó en aquellos actos que incluyen el irrespeto y violación de las normas establecidas, a personas y propiedad ajena. La escala D evalúa aquellos actos que además de ser antisociales son delictivos es decir que caen fuera de la ley tipificada y que pueden ser objeto de consecuencias legales como detenciones y condenas. Para la calificación adecuada, se revisó que los sujetos no habían hecho anotaciones inapropiadas, como por ejemplo, marcar las dos opciones de respuesta a una frase o habían omitido una respuesta, en ese caso, el examinador puede hacer las correcciones oportunas.

Según la puntuación obtenida por los sujetos se identificó la presencia o ausencia de conductas antisociales y delictivas y de igual forma se interpretó cuáles de estas eran más frecuentes. El resultado del cuestionario en total sumó como máximo 40 puntos tomando en cuenta ambas escalas, donde según la puntuación obtenida se interpretó de la siguiente forma: alta presencia de conductas antisociales (21-40 puntos), presencia moderada de conductas antisociales (11-20), baja presencia de las mismas (1-10 puntos) e incluso la ausencia de conductas antisociales (0 puntos).

#### 4.5 Procedimiento de recolección de datos.

La recolección de datos de la presente investigación, se llevó a cabo a través del procedimiento que a continuación se detalla:

- Se seleccionó el Centro Escolar.
- Se estableció contacto con autoridades del Centro Escolar para obtener autorización para el desarrollo de la investigación.

- Se presentó el proyecto de investigación a los/as maestros/as del Centro Escolar.
- Se seleccionó la muestra de investigación, para ello se calculó su tamaño a través de la aplicación de la fórmula probabilística que se detalló previamente y también se aplicó el muestreo aleatorio sistemático.
- Se presentó el proyecto de investigación a la muestra seleccionada para la obtención del consentimiento informado.
- Se aplicó el Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D a los/as adolescentes de la muestra participante.
- Se contactó y convocó a reuniones a los padres/madres de familia y/o responsables de los adolescentes de la muestra de la investigación.
- Se administró la Escala de Comunicación Familiar a padres y/o madres y/o responsables de adolescentes de la muestra participante en la investigación.
- Se calificó e interpretó los resultados de las pruebas psicológicas aplicadas a la muestra de la investigación.
- Se realizó la tabulación de datos que se adquirió en la investigación.
- Se llevó a cabo el análisis estadístico de datos cuantitativos a través del Coeficiente de Correlación de Pearson.
- Se redactó el informe escrito de investigación.

#### 4.6 Perspectiva de análisis e interpretación de datos cuantitativos.

Posterior al proceso de recolección de datos, se realizó el análisis e interpretación de los mismos, para ello, se seleccionó la prueba estadística paramétrica denominada Coeficiente de Correlación de Pearson; esta se utilizó para analizar la relación entre dos variables medidas en un nivel por intervalos o de razón y se simbolizó: "r". La prueba facilitó la comprobación de la hipótesis de investigación que fue de tipo correlacional.

La hipótesis de investigación señaló que la correlación es significativa entre las dos variables. La noción de causa-efecto (independiente-dependiente) fue posible establecerla teóricamente. El coeficiente de correlación de Pearson se

calculó a partir de las puntuaciones obtenidas por una muestra en dos variables. Se relacionó las puntuaciones recolectadas de una variable con las puntuaciones obtenidas de la otra, con los mismos participantes o casos. Para la interpretación se consideró que el coeficiente  $r$  de Pearson pudo variar de  $-1.00$  a  $+1.00$ , donde:

Interpretación de Coeficiente de Correlación de Pearson.

Tabla: 1.

<b>Valor</b>	<b>Interpretación</b>
-1.00	Correlación negativa perfecta. ("A mayor X, menor Y", de manera proporcional. Es decir, cada vez que X aumenta una unidad, Y disminuye siempre una cantidad constante.) Esto también se aplica "a menor X, mayor Y".
-0.90	Correlación negativa muy fuerte
-0.75	Correlación negativa considerable
-0.50	Correlación negativa media
-0.25	Correlación negativa débil
-0.10	Correlación negativa muy débil
0.0	No existe correlación alguna entre las variables
+0.10	Correlación positiva muy débil
+0.25	Correlación positiva débil
+0.50	Correlación positiva media
+0.75	Correlación positiva considerable
+0.90	Correlación positiva muy fuerte
+1.00	Correlación positiva perfecta. ("A mayor X, mayor Y" o "a menor X, menor Y", de manera proporcional. Cada vez que X aumenta, Y aumenta siempre una cantidad constante.)

El signo indicó la dirección de la correlación (positiva o negativa); y el valor numérico, la magnitud de la correlación. Los principales programas computacionales de análisis estadístico reportan si el coeficiente es o no significativo. Si la significancia es menor del valor 0.05, se dice que el coeficiente es significativo en el nivel de 0.05 (95% de confianza en que la correlación sea verdadera y 5% de probabilidad de error).

Una correlación de Pearson puede ser significativa, pero si es menor a 0.30 resulta débil, aunque de cualquier manera ayuda a explicar el vínculo entre las variables. Cuando el coeficiente  $r$  de Pearson se eleva al cuadrado ( $r^2$ ), se obtiene el coeficiente de determinación y el resultado indica la varianza de factores comunes. Esto es, el porcentaje de la variación de una variable debido a la variación de la otra variable y viceversa (o cuánto explica o determina una variable la variación de la otra). El coeficiente de correlación de Pearson es ventajoso para relaciones lineales por lo que fue útil para determinar la correlación que existe entre la comunicación familiar funcional y disfuncional y la formación de conductas antisociales en adolescentes.

El procedimiento para el cálculo del Coeficiente de Correlación de Pearson se realizó a través de un programa computarizado de análisis estadístico, se usó el programa Microsoft Excel siguiendo los pasos que a continuación se puntualizan:

1. En una hoja de Excel se tabuló los resultados de las pruebas psicológicas que se aplicó, la tabulación comprendió dos columnas agrupadas:
  - La primera columna presentó las puntuaciones de padres/madres y/o responsables de los adolescentes en la Escala de Comunicación Familiar.
  - La segunda columna exteriorizó los resultados de los/as adolescentes en el Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D. Es necesario señalar que el orden en la tabulación

de los datos mostró conjuntamente los resultados de los miembros de una misma familia.

2. A partir de los datos tabulados se calculó el Coeficiente de Correlación de Pearson, utilizando la fórmula siguiente:  $COEF.DE.CORREL.(X;Y)$ .
3. La fórmula se completó seleccionando el estadístico  $COEF.DE.CORREL$  y luego se sombreó los datos obtenidos en la primera variable, seguidamente se introduce punto y coma, inmediatamente se seleccionó los resultados de la segunda variable, de este modo, automáticamente el programa calculó el Coeficiente de correlación de Pearson.
4. Posteriormente se calculó el Coeficiente de determinación, elevando al cuadrado el resultado obtenido en el Coeficiente de correlación de Pearson lo cual aportará información sobre la profundidad de la correlación obtenida.
5. Para la interpretación de los resultados obtenidos según el Coeficiente de correlación de Pearson se usó la tabla que se presentó anteriormente, de esta manera se cuantificó la dirección y magnitud de la correlación entre las variables. Seguidamente, se comparó e interpretó los resultados con la perspectiva teórica de la investigación, con lo cual se obtuvo las conclusiones del estudio.
6. Finalmente se elaboró gráficos de barra y circulares para representar los resultados de cada variable y gráficos de dispersión con los que se mostró la correlación que se encontró entre las variables.

Es necesario mencionar que el procedimiento explicado permitió la comprobación de las hipótesis de investigación que se detalló en el Capítulo III, ya que existe correlación entre las variables; y de igual modo, se confrontó con las hipótesis estadísticas, denominadas de este modo debido a que se demostró

según los resultados obtenidos en el análisis estadístico de la investigación. Las hipótesis estadísticas se presentan a continuación:

**Hipótesis alterna:**

- ψ Ha: “Existe correlación positiva entre la comunicación familiar disfuncional y la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 17 años que estudian III ciclo en el Centro Escolar San Antonio Abad, del municipio de San Salvador durante el año 2015”.

**Hipótesis Nula:**

- ψ Ho: “Existe correlación negativa entre la comunicación familiar funcional y la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 17 años que estudian III ciclo en el Centro Escolar San Antonio Abad, del municipio de San Salvador durante el año 2015”.

De las anteriores y con base en el análisis estadístico de datos cuantitativos, se comprobó la hipótesis nula (Ho), ya la correlación para la comunicación familiar funcional y la formación de conductas antisociales en adolescentes es negativa.

A manera de resumen, como se estableció una correlación entre las variables de investigación se comprobó la hipótesis de investigación o de trabajo (Hi) y al mismo tiempo se comprobó la hipótesis nula que brindó el tipo específico de correlación que se estableció en las variables, lo cual conllevó a rechazar la hipótesis alterna (Ha). Finalmente, se desarrolló la interpretación cualitativa de los resultados, esto implicó, que se confrontó los datos y resultados que se proyectó por medio de los instrumentos, con la teoría científica existente, por medio de esta interpretación a la luz científica se produjo las conclusiones y recomendaciones de la investigación.

## CAPÍTULO V: PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS.

En el presente capítulo se plantean los resultados que se obtuvieron en el desarrollo de la investigación, los mismos son significativos porque a través de ellos se comprobó una de las hipótesis que se planteó para la investigación y se conoció la correlación que existe entre las variables de investigación las cuales son comunicación familiar funcional y disfuncional y formación de conductas antisociales en adolescentes.

Para llevar a cabo la presentación y análisis de resultados se realizó un riguroso procesamiento de los resultados obtenidos en la recolección, esto se efectuó con la mayor exhaustividad posible para certificar que los hallazgos de la investigación fuesen significativos y lograsen responder a la pregunta de investigación y los objetivos de la misma, a la vez se buscó verificar una de las hipótesis que se planteó. Con el objetivo de describir el procesamiento de datos que se realizó y la presentación y análisis de resultados que se expone posteriormente, se detallará el orden que el mismo posee para promover la comprensión de los resultados.

Se organizó y contabilizó los expedientes de la muestra de la investigación conformada por 90 familias, dichos expedientes estuvieron conformados por la ficha de identificación familiar (Ver Anexo cuatro, pág 174) que indagó datos generales en relación a la configuración familiar y datos sociodemográficos, también se tabuló y posteriormente se graficó los datos referente a la edad, sexo y configuración familiar de la muestra de investigación.

Además se calificó el Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D que se aplicó a los/as adolescentes, dichos resultados se vaciaron en la tabla (Ver Anexo diez, pág. 195), del mismo modo se calificó la Escala de Comunicación Familiar que se administró a padres/ madres y/o responsables de las familias, dichos datos se plasmaron en la tabla (Ver Anexo once, pág 198).



Con base en la tabulación de resultados generales ya mencionados, se procedió a la ejecución de un análisis específico donde se desglosó de forma detallada elementos inherentes a cada variable de investigación, acorde a lo mencionado, el análisis se divide en cuatro partes principales, la primera correspondió los datos generales de la muestra como se mencionó previamente, la segunda parte concernió a la variable, independiente comunicación familiar funcional y disfuncional se analizó según los resultados y su interpretación por ello en el gráfico se describen las familias cuya comunicación familiar es funcional, medianamente funcional o disfuncional.

Seguidamente se construyó los gráficos que detallan los resultados obtenidos por las familias en cada ítem de la Escala con el objetivo de conocer las puntuaciones y además se consideró si la configuración de las familias incidía en el tipo de comunicación que predominó en las familias, finalmente se hizo un consolidado de resultados para mostrar los ítems de la Escala de Comunicación Familiar que se puntuaron con mayor frecuencia, tanto a nivel funcional como a nivel disfuncional, es decir que mayor cantidad de puntos recibieron en función a la interpretación de la prueba.

A continuación se realizó la tercera parte del análisis detallado de la variable dependiente, formación de conductas antisociales en adolescentes, para ello, en el gráfico se clasificó los resultados del Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D con lo que se consiguió mostrar la cantidad de adolescentes que presentaron ausencia, baja presencia, moderada o alta presencia de conductas antisociales. Consecutivamente se realizó los gráficos que exponen la interpretación de resultados de la prueba en función al sexo de la muestra con lo que se indagó diferencias significativas entre los mismos, seguidamente se realizó el gráfico que expuso los resultados en el Cuestionario en función al rango de edad de los adolescentes con lo cual se determinó en que edades son más frecuentes y de mayor gravedad las conductas antisociales.

De igual forma, se ejecutó los gráficos que detallan un análisis ítem por ítem según sexo con lo que se logró determinar diferencias significativas entre los sexos en relación a los indicadores de la variable, también en los gráficos se

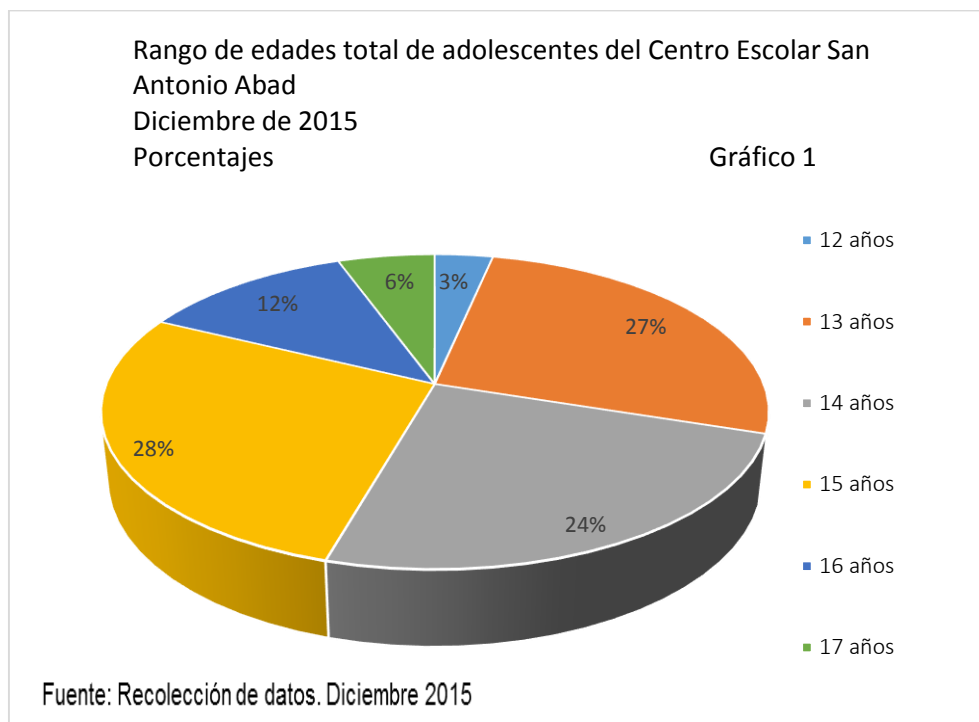
exhibió los resultados por cada ítem en función a la edad con lo cual se logró conocer las conductas antisociales más frecuentes por edades, finalmente en el gráfico se detalló los ítems más puntuados por lo que se identificó que tipo de conductas son típicas en la muestra de investigación.

Con el fin de estudiar lo anterior de forma más específica también se graficó los resultados del Cuestionario A-D por ítem y sexo de la muestra, que se plasmó en el apartado de Anexo cuya función es apoyar y profundizar lo previamente explicado. (Ver Anexo dieciséis, pág. 211).

A continuación se desarrolló la cuarta parte del análisis que corresponde a los gráficos de dispersión que representan la correlación existente entre las variables de investigación, se especificó la correlación entre cada tipo de comunicación familiar y la formación de conductas antisociales en adolescentes, dichas correlaciones se obtuvieron a través de la aplicación del Coeficiente de Correlación de Pearson, con base a ello se estableció el tipo de correlación su sentido y magnitud lo que respaldó a la comprobación de hipótesis, respondió a la pregunta y objetivos de investigación también contribuyó de forma relevante a conocer elementos importantes de la forma en la que se asocian las variables.

Finalmente se elaboró los cuadros de contingencia en los que se describió la correlación de las variables (Ver Anexos: doce, pág. 201; trece pág. 204; catorce pág. 207 y quince pág. 210). Como puede considerarse el análisis exhaustivo descrito, produjo los elementos pertinentes para la interpretación de los resultados a la luz de la teoría científica con lo que se obtuvo conocimiento relevante del fenómeno de investigación y conclusiones que se planteó en el apartado correspondiente.

### 5.1 Análisis de datos generales de la muestra de investigación según rango de edades de los/as adolescentes.



Rangos de edades de adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad

Diciembre 2015

Porcentajes

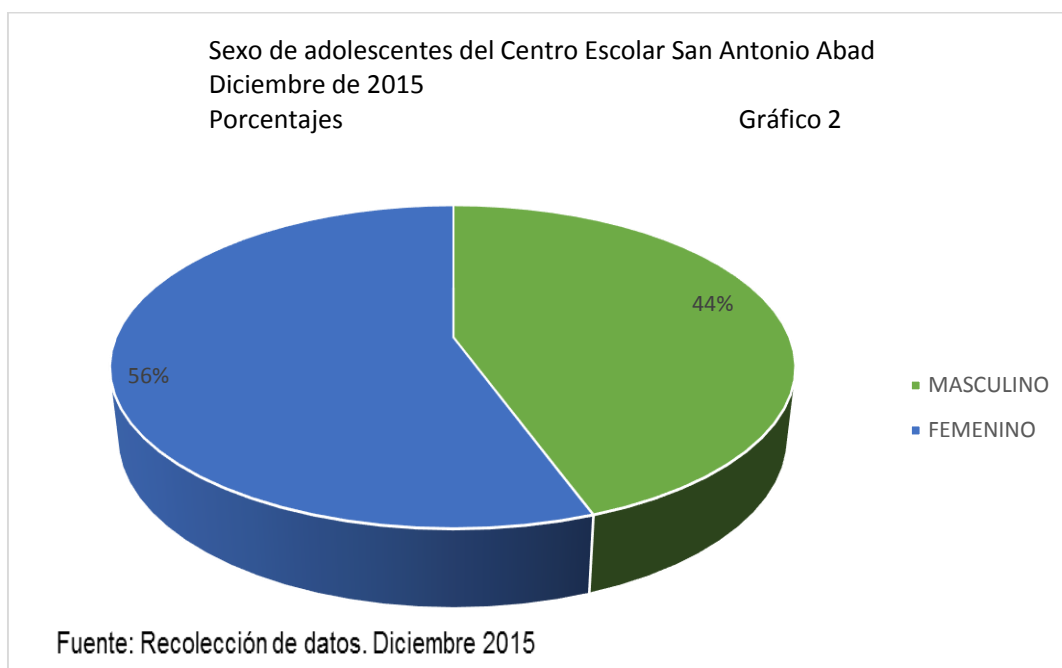
Cuadro

Edad de adolescentes	Frecuencia	Porcentaje
12 años	3	3%
13 años	24	27%
14 años	22	24%
15 años	25	28%
16 años	11	12%
17 años	5	6%

Fuente: recolección de datos. Diciembre 2015.

En el gráfico 1, se observan las edades de la muestra, el mayor porcentaje con un 28% fue el de los adolescentes en los 15 años de edad y con un 27% los que se encuentran en los 13 años. Seguidamente se encontró con un 24% los adolescentes que se encuentran en los 14 años, y con un porcentaje menor se encuentran los adolescentes de la edad de 16 años con el 12%, con un 6% los adolescentes de 17 años y con un 3% los adolescentes de 12 años. Lo anterior constituye que la muestra posee una cantidad significativa y representativa para cada edad de la adolescencia.

### 5.1.1 Análisis de datos generales de la muestra de investigación según sexo de los/as adolescentes.



Sexo de adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad

Diciembre 2015

Porcentajes

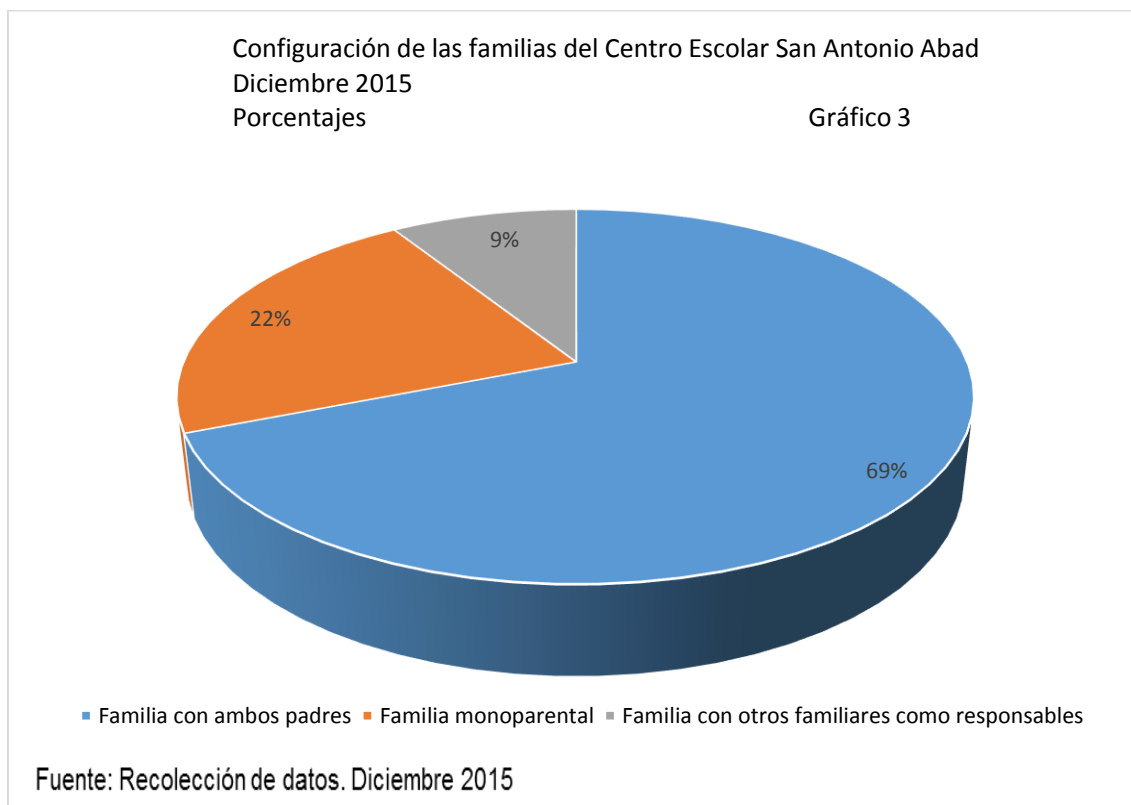
Cuadro

Edad de adolescentes	Frecuencia	Porcentaje
Masculino	40	44%
Femenino	50	56%

Fuente: recolección de datos. Diciembre 2015.

En el gráfico 2, se observa que del total de adolescentes que participó en la investigación, el 56% le corresponde al sexo femenino, mientras que el 44% correspondió al sexo masculino. Lo anterior permite una representatividad de cada sexo en la muestra.

### 5.1.2 Análisis de datos generales de la muestra de investigación según configuración de las familias.



Configuración de las familias del Centro Escolar San Antonio Abad

Diciembre 2015

Porcentajes

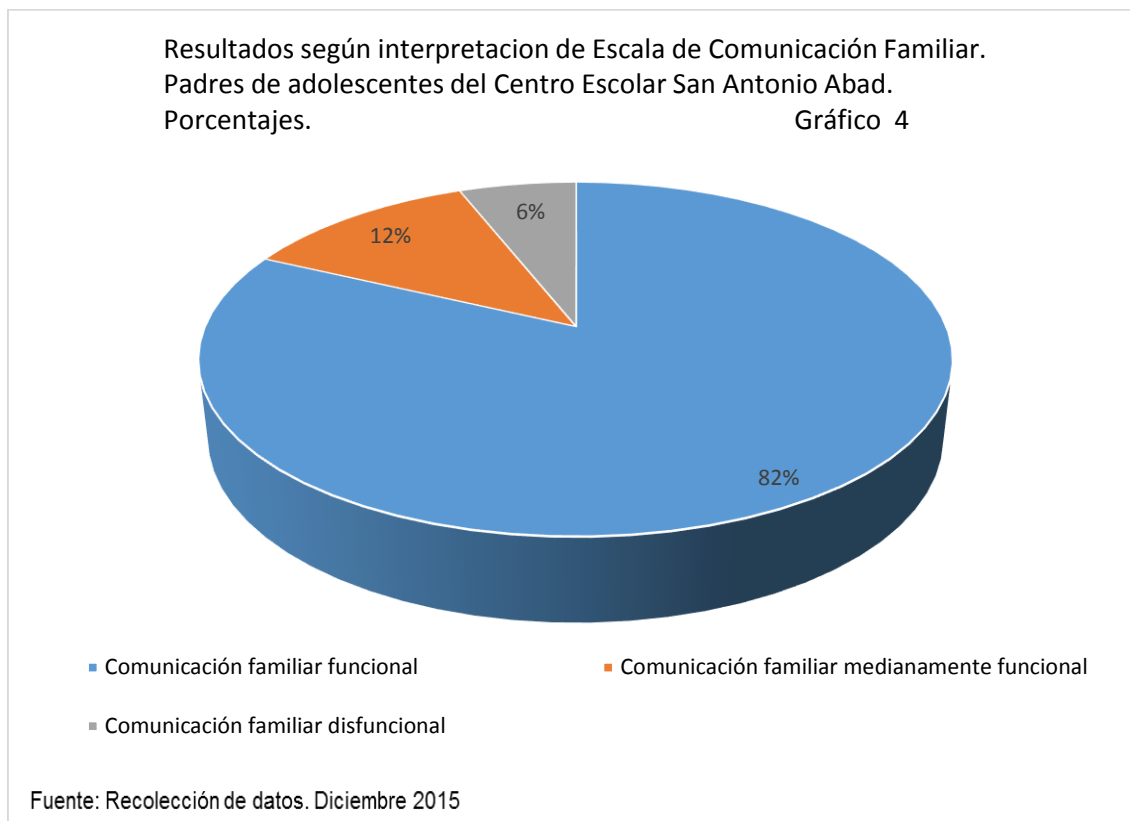
Cuadro

Configuración familiar	Frecuencia	Porcentaje
Familia cuenta con mamá y papá	62	69%
Familia con un solo padre (monoparental)	20	22%
Familia con otros familiares como responsables	8	9%

Fuente: recolección de datos. Diciembre 2015.

En el gráfico 3, se observa que la configuración familiar más frecuente de la muestra de investigación perteneció a las familias que cuentan con ambos padres representados por un 69%, seguidamente la configuración familiar donde solo se encuentra uno de los padres sea este la madre o el padre denominadas monoparentales con un 22% finalmente solo un 9% se encontró en una configuración familiar donde otro familiar es su responsable.

## 5.2 Análisis de resultados que se obtuvo en la Escala de Comunicación Familiar.



Interpretación de resultados de Escala de Comunicación Familiar  
Padres de adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad  
Diciembre 2015

Porcentajes

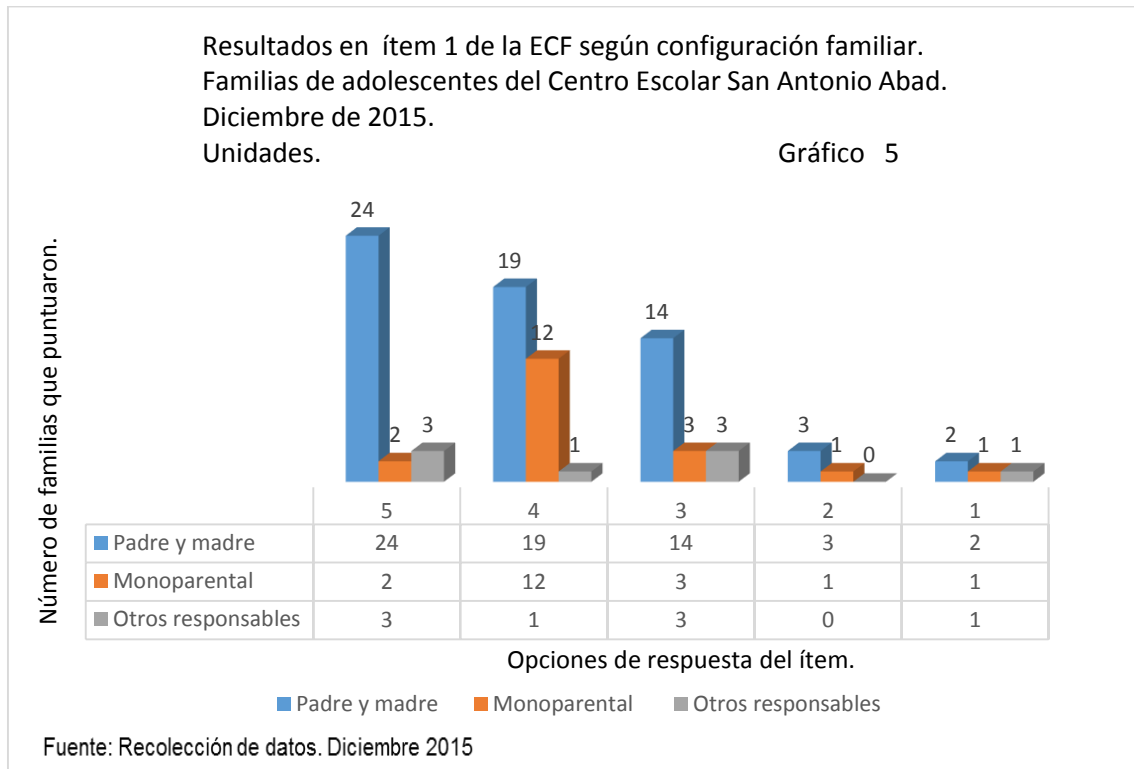
Cuadro

Resultados según interpretación de la prueba	Frecuencia	Porcentaje
Comunicación familiar funcional	74	82%
Comunicación familiar medianamente funcional	11	12%
Comunicación familiar disfuncional	5	6%

Fuente: recolección de datos. Diciembre 2015.

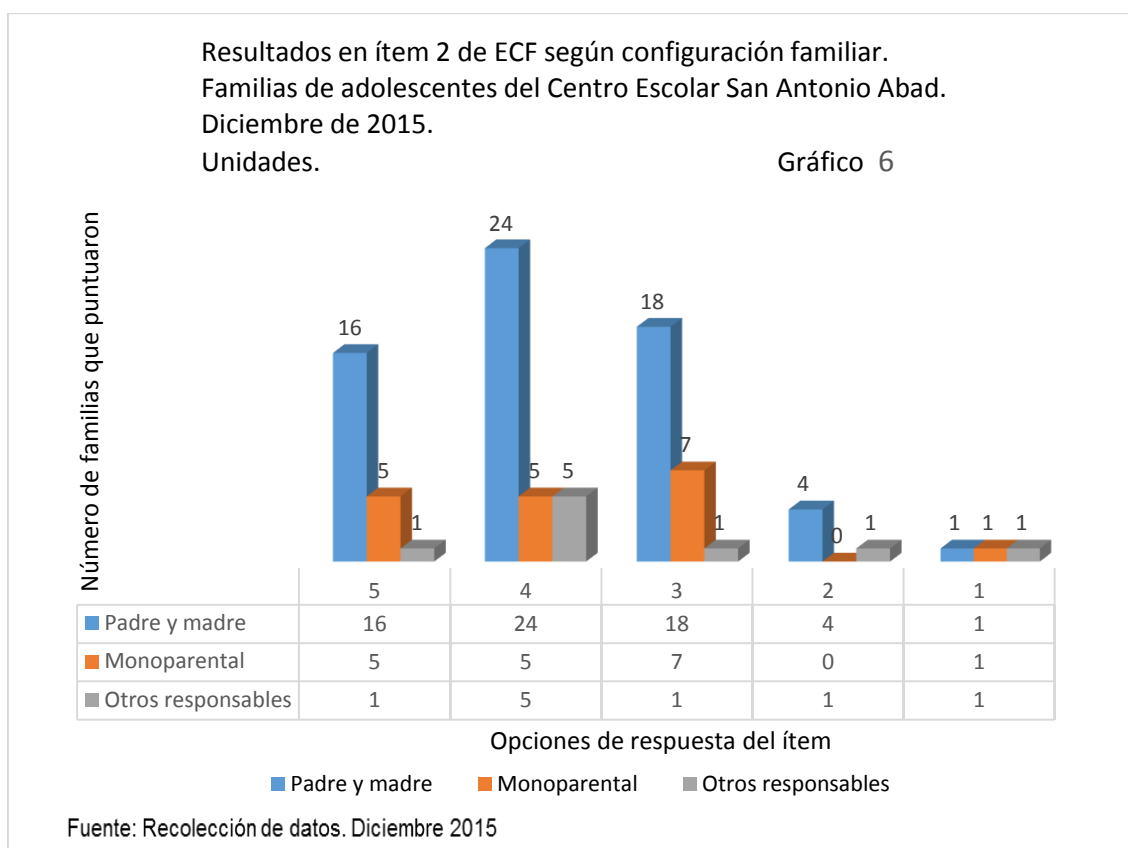
El gráfico 4, muestra los resultados que se obtuvo en la Escala de Comunicación Familiar según la interpretación de los mismos, el 82% de familias presentó comunicación familiar funcional es decir que puntuaron entre 40 y 50 puntos, el 12% de las familias manifestó comunicación familiar medianamente funcional que se traduce en puntajes de 21 a 39 puntos y el 6% de las familias exteriorizó una comunicación familiar disfuncional mostrando resultados de 10 a 20 puntos.

### 5.2.1 Resultados de Escala de Comunicación Familiar por Ítem según configuración familiar.



En el gráfico 5, se observa los resultados que se obtuvo en el ítem 1 de la Escala de Comunicación Familiar “*Los miembros de la familia estamos satisfechos con nuestra forma de comunicarnos*” 30 familias de las cuales 24 cuenta con ambos padres, 2 familias monoparentales y 4 familias con otros responsables seleccionó 5 puntos como respuesta; 32 familias de las cuales 19 cuentan con ambos padres, 12 monoparentales y 1 con otro responsable seleccionó 4 puntos como respuesta. De igual manera en 20 familias se puntuó con 3 el ítem, de ellas 14 familias cuentan con ambos padres, 3 son monoparentales y 3 poseen otros responsables.

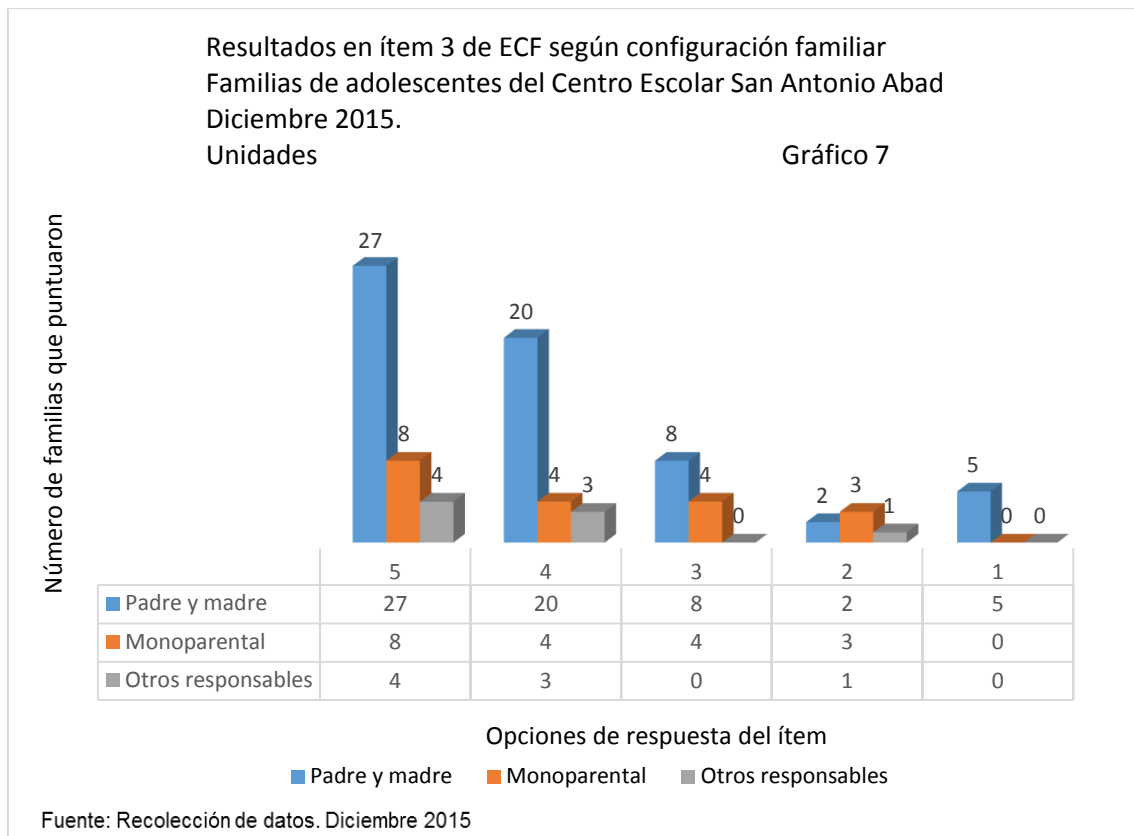
En 4 familias se puntuó con 2 el ítem y de ellas 3 cuentan con ambos padres y 1 es monoparental, en 4 familias se evaluó el ítem con 1 punto y de ellas 2 cuentan con ambos padres, 1 es monoparental y 1 posee otro responsable. Como explico Pérez Díaz y otros (2000) es importante el respeto y clima emocional de la familia para sentirse satisfecho en ella, según los resultados en 82 familias se encontró satisfacción con la comunicación constituyendo la mayoría, contra 8 que no se encontró satisfacción.



El gráfico 6, presenta los resultados que se consiguió en el ítem 2 “*Los miembros de la familia sabemos escuchar*”, según lo anterior un total de 22 familias escogió 5 puntos como respuesta, de ellas 16 cuentan con ambos padres, 5 son monoparentales y 1 posee otro responsable; de 34 familias que puntuó el ítem con 4 puntos, 24 cuentan con ambos padres, 5 son monoparentales y 5 cuentan con otros responsables; en 26 familias se valoró con 3 puntos el ítem de ellas 18 cuentan con padre y madre, 7 monoparentales y 1 posee otro responsable; en 8 familias se escogió 2 puntos como respuesta al ítem, de ellas 7 cuentan con ambos padres y 1 con otro tipo de responsable, finalmente un grupo de 3 familias valoró el ítem con 1 punto y de ellas 1 contaba con ambos padres, 1 fueron monoparentales y 1 tenía otro familiar como responsable.

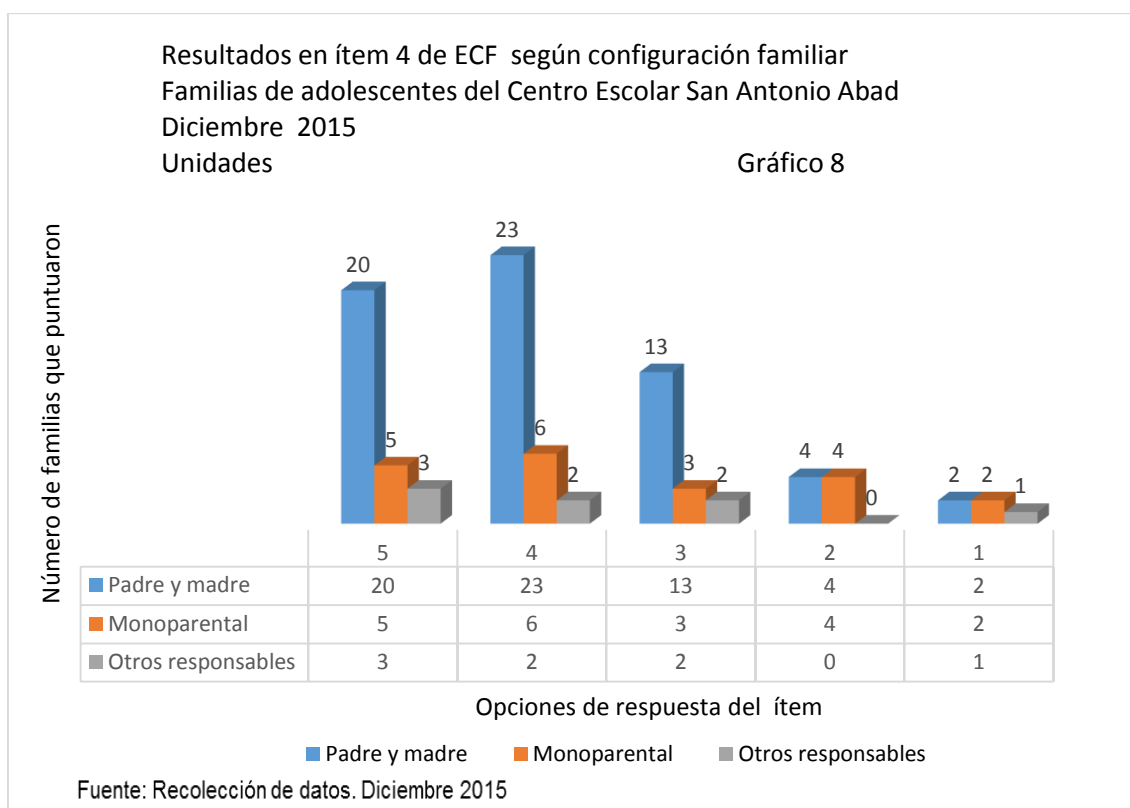
Tal como plantearon Ortega y Mínguez (2009) el diálogo de la comunicación funcional implica compartir a los demás la propia “verdad”, implica escuchar y acoger, sin juzgar y es el único medio a través del cual se comparte la realidad personal y se promueve la construcción de la realidad de la familia, proceso que motiva el desarrollo, de acuerdo a los resultados en 82 familias se manifestó saber escuchar lo cual es adecuado y nutricio para la comunicación familiar, mientras que 8 familias indicó lo contrario.





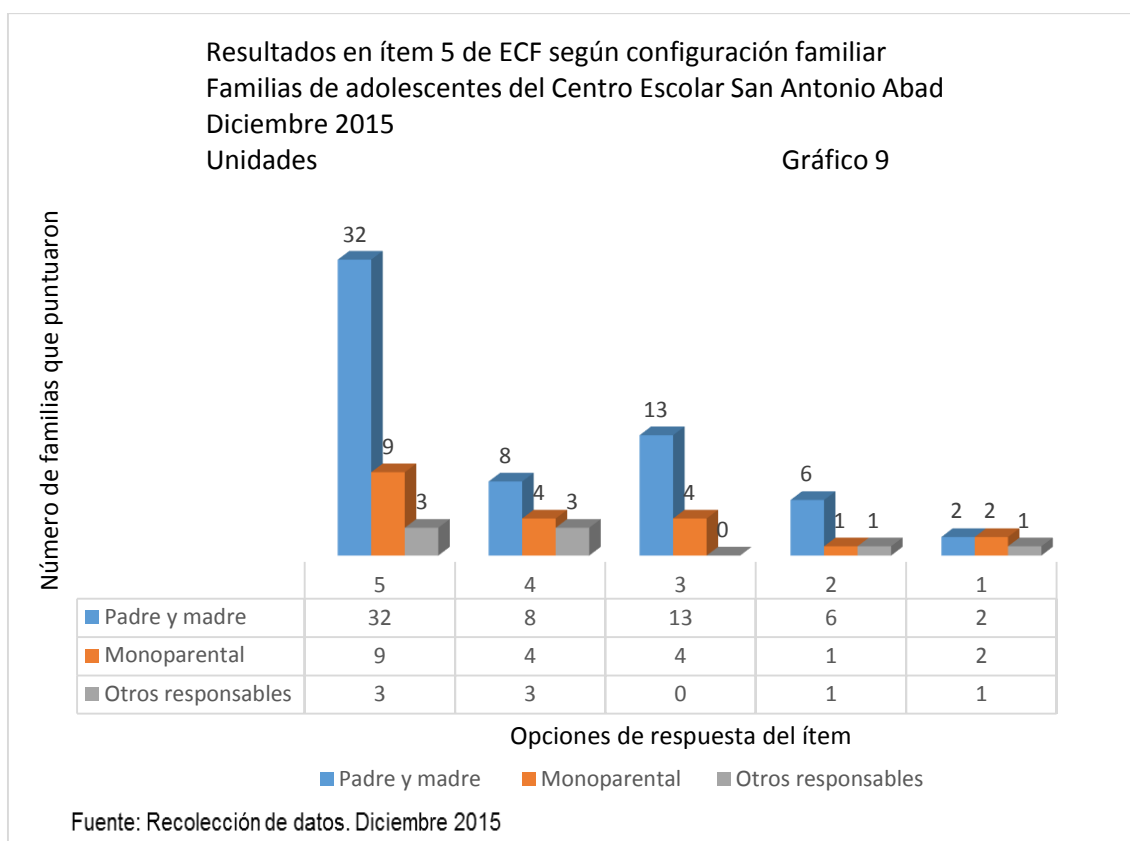
En el gráfico 7, se observa los resultados del ítem 3 de la Escala “*Los miembros de la familia nos expresamos afecto entre nosotros*”, un total de 39 familias valoró el ítem con 5 puntos, de dichas familias 27 tenían a ambos padres, 8 solo a uno de los padres y 4 a otro familiar como responsable; un total de 27 familias seleccionó 4 puntos como respuesta al ítem de esta cantidad 20 familias contaban con ambos padres, 4 solo con uno padre y 3 con otro familiar como responsable; de 12 familias se obtuvo como respuesta 3 puntos, de las cuales 8 cuentan con ambos padres y 4 fueron monoparentales; en 7 familias se decidió valorar el ítem con 2 puntos, de dichas familias 2 contaban con ambos padres, 3 únicamente con 1 de ellos y 1 con otro familiar como responsable, finalmente un total de 5 familias con ambos padres calificó el ítem con 1 punto.

Como expresó Satir (2002) y Pérez Díaz y otros (2009) en la comunicación familiar funcional existe expresión genuina e íntima de afecto a nivel físico y verbal, de la muestra en 78 familias se indicó que la expresión de afecto era adecuada y frecuente y en 12 se manifestó lo contrario.



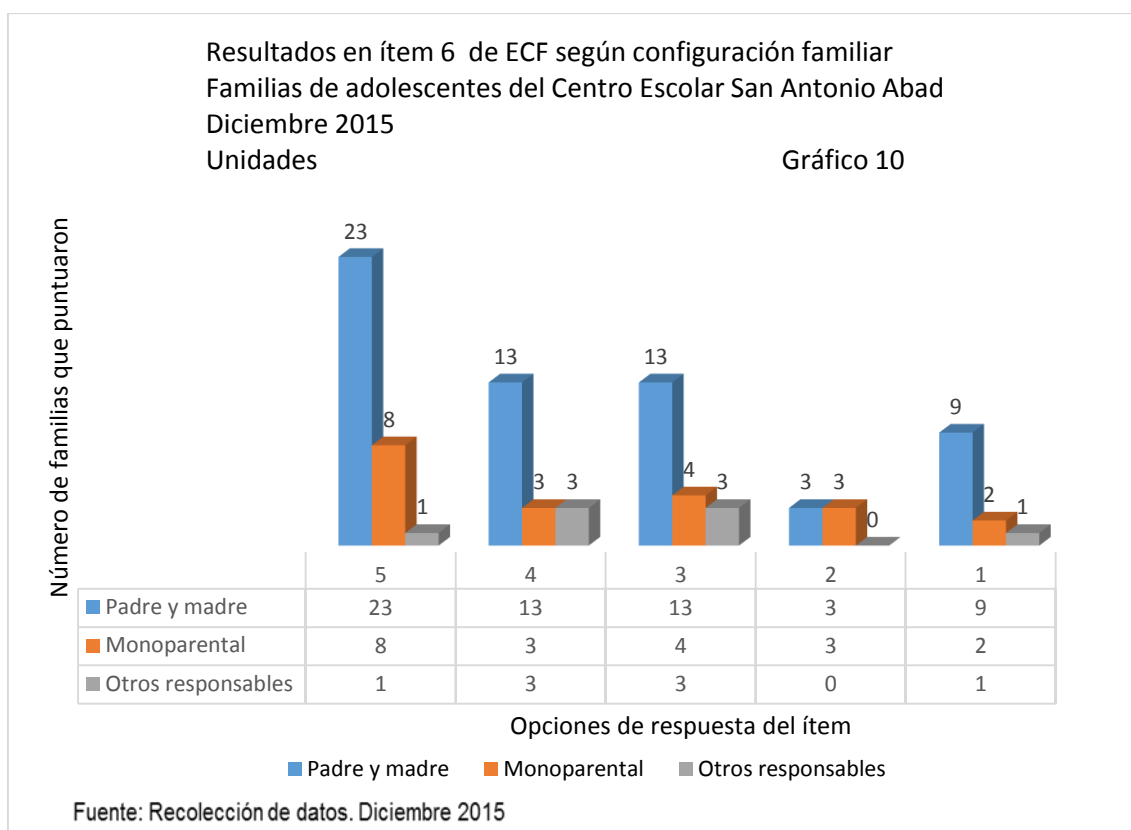
El gráfico 8, muestra los resultados del ítem 4 de la escala *“En nuestra familia compartimos los sentimientos abiertamente”*, un total de 28 familias escogió 5 puntos como respuesta, de ellas 20 familias de padre y madre, 5 monoparentales y 3 con otro familiar como responsable; en 31 familias se valoró el ítem con 4 puntos, de ellas 23 cuentan con padre y madre, 6 fueron monoparentales y 2 cuentan con otro familiar como responsable; en 18 familias se calificó el ítem con 3 puntos, 13 cuentan con ambos padres, 3 son monoparentales y 2 presentan a otro familiar como responsable; una cantidad de 8 familias valoró el ítem con 2 puntos, de ellas 4 contaban con ambos padres y 4 monoparentales; en 5 familias se calificó con 1 punto el ítem, de ellas 2 tienen a ambos padres, 2 solo un padre y 1 con otro familiar como responsable.

De acuerdo con Garcés y Palacio (2010) en la comunicación se comparten sentimientos y cogniciones, en el gráfico se analiza que en 59 familias se comparte los sentimientos abiertamente lo cual se relaciona directamente con la transmisión de valores, significados y afecto además se calibra la autoestima de la familia promoviendo el desarrollo de sus miembros; de la muestra únicamente en 13 familias se indicó este aspecto como disfuncional.



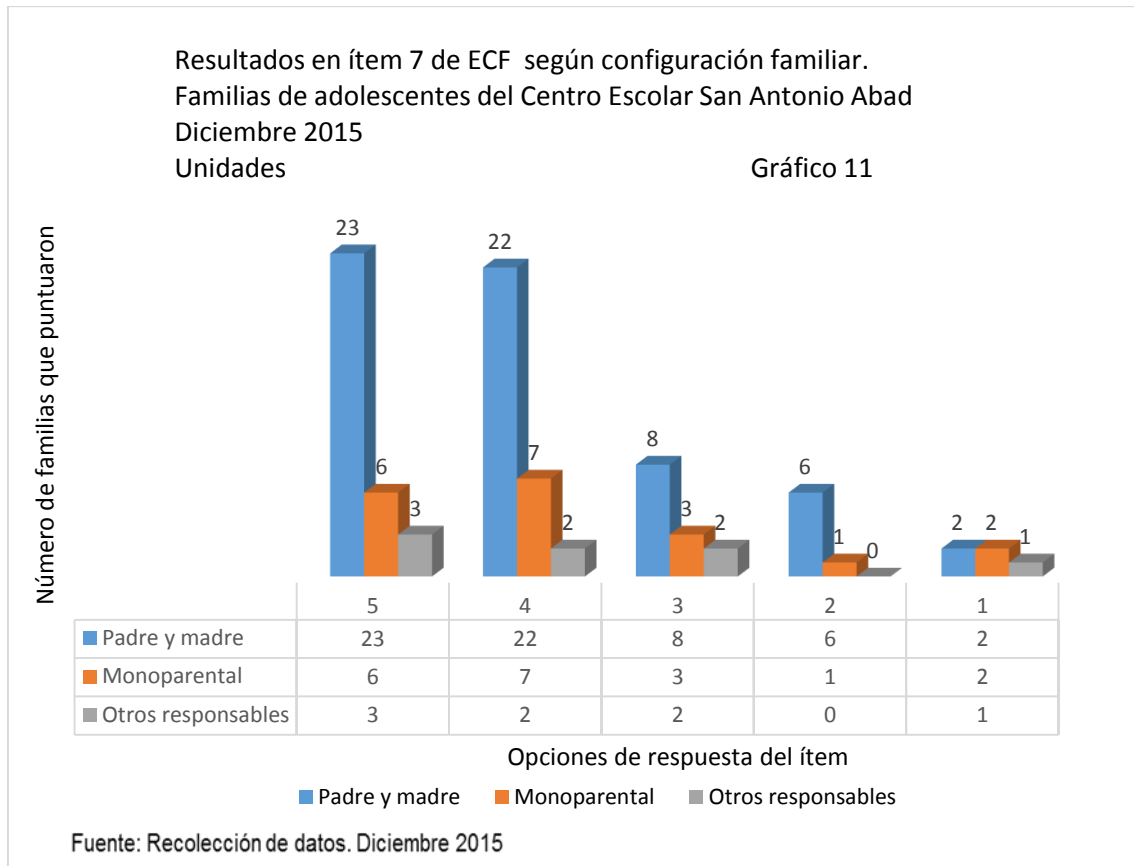
En el gráfico 9, se observa los resultados para el ítem 5 “*Disfrutamos pasando tiempo juntos*”, un total de 44 familias valoró el ítem con 5 puntos, de ellas 32 tienen padre y madre, 9 son monoparentales y 3 tienen a otro familiar como responsable; en 15 familias se calificó el ítem con 4 puntos, de las cuales 8 cuentan con padre y madre, 4 solo con un padre y 3 con otro familiar como responsable; un total de 17 familias seleccionó 3 puntos como respuesta en dichas familias 13 tienen a ambos padres y 4 solo a uno de los padres; también 9 familias 6 con padre y madre, 1 solo con un padre y 1 con otro familiar como responsable escogió 2 puntos como respuesta; en 5 familias se calificó con 1 punto el ítem, de ellas 2 cuentan con padre y madre, 2 con solo un padre y 1 con otro familiar como responsable.

Conforme a lo que explicó Ortega y Mínguez (2009) el diálogo de la comunicación funcional implica la interacción y compartir experiencias significativas y afectivas, por lo cual disfrutar el tiempo es familia es crucial para la funcionalidad de la misma, en 59 familias se manifestó este aspecto como primordial, en 17 ocasionalmente y en 14 familias se consideró disfuncional.



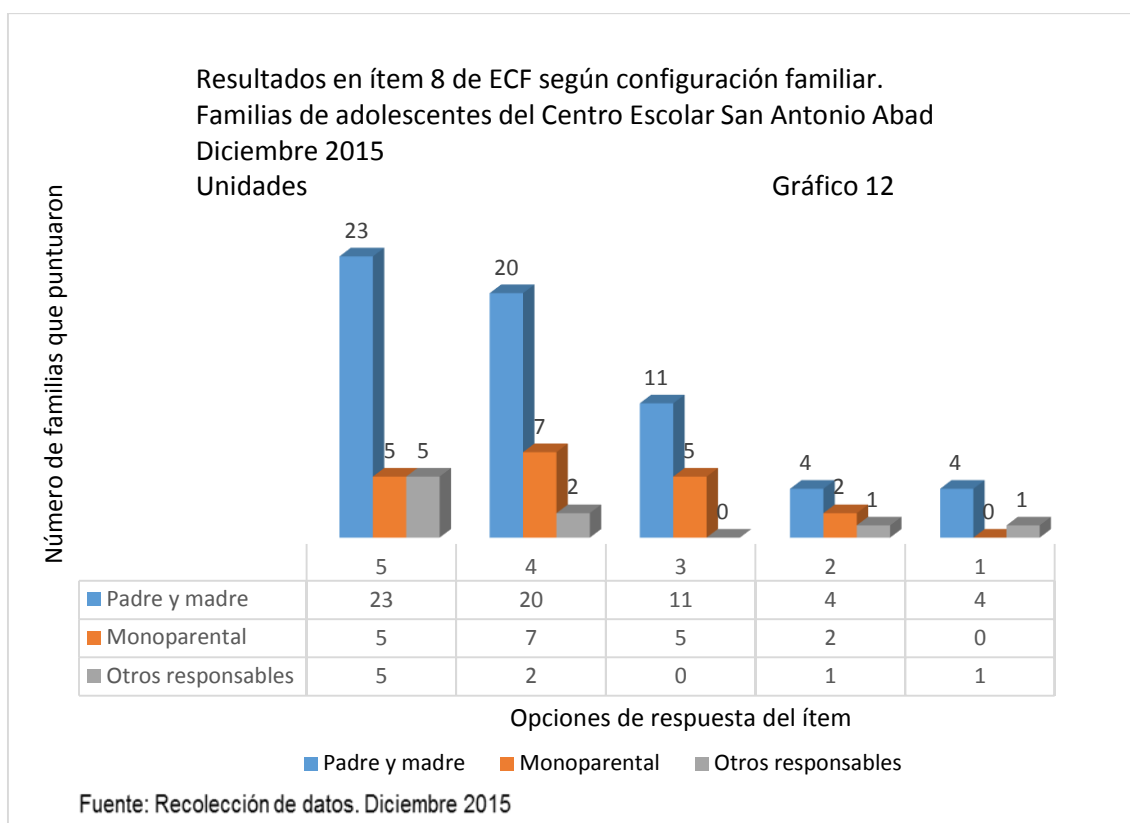
El gráfico 10, muestra los resultados que se consiguió en el ítem 6 de la Escala *“Los miembros de la familia discutimos los sentimientos e ideas entre nosotros”*, en 22 familias se calificó con 5 puntos, de ellas 23 tienen a ambos padres, 8 solo a uno de ellos y 1 a otro familiar como responsable; en 19 familias se valoró con 4 puntos el ítem, de ellas 13 tienen a ambos padres, 3 solo a uno de ellos y 3 a otro familiar como responsable; un total de 21 familias puntuó con 3 al ítem, de ellas 13 cuenta con ambos padres, 4 con uno solo de los padres y 3 a otro familiar como responsable, de igual manera en 6 familias se seleccionó 2 puntos como respuesta al ítem, 3 tienen a ambos padres y 3 solo a uno de ellos; finalmente un total de 13 familias valoró el ítem con 1 punto, de ellas 9 tienen a ambos padres, 2 solo a uno de los padres e igualmente 1 tienen a otro familiar como responsable.

Lo expresado por Satir (2002) refiere que la comunicación disfuncional es cerrada, superficial e indirecta y tiene áreas restringidas o de secreto principalmente a nivel emocional, lo cual es perjudicial para la familia pues dificulta la intimidad y funcionalidad. Un total de 72 familias puntuó este ítem favorablemente lo que indicó apertura en la comunicación, mientras que 18 lo indicaron desfavorablemente.

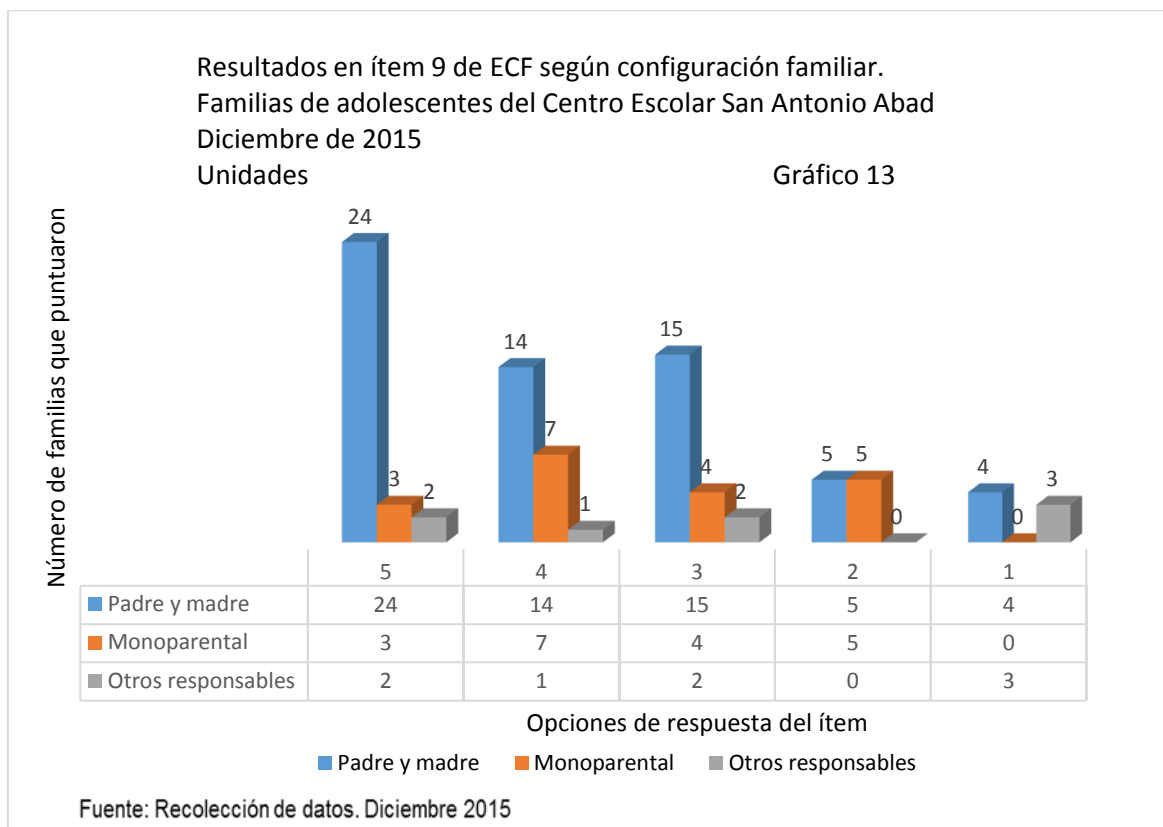


El gráfico 11, presenta los resultados que se tuvo en el ítem 7 de la escala “*Cuando los miembros de la familia preguntamos algo, las respuestas son sinceras*”, en 32 familias se calificó con 5 puntos el ítem, de ellas 23 cuentan con ambos padres, 6 monoparentales y 2 con otro familiar como responsable; en 32 familias se valoró con 4 puntos el ítem, de ellas 22 familias tienen padre y madre, 8 monoparentales y 3 con otro familiar como responsable; en 12 familias se calificó con 3 puntos el ítem, de las cuales 7 tienen a ambos padres, 3 monoparentales y 2 con otro familiar como responsable; 7 familias puntuó con 2 el ítem, 6 de ellas cuentan con ambos padres y 1 es monoparental, finalmente una cantidad de 6 familias consideró 1 punto como respuesta, de ellas 2 familias cuentan con ambos padres, 2 monoparentales y 1 con otro familiar como responsable.

Satir (2002) manifestó que la sinceridad y apertura son claves en la comunicación funcional pues promueven la confianza y el afecto, de la muestra en 78 familias se indicó respuestas sinceras y 18 familias lo contrario.

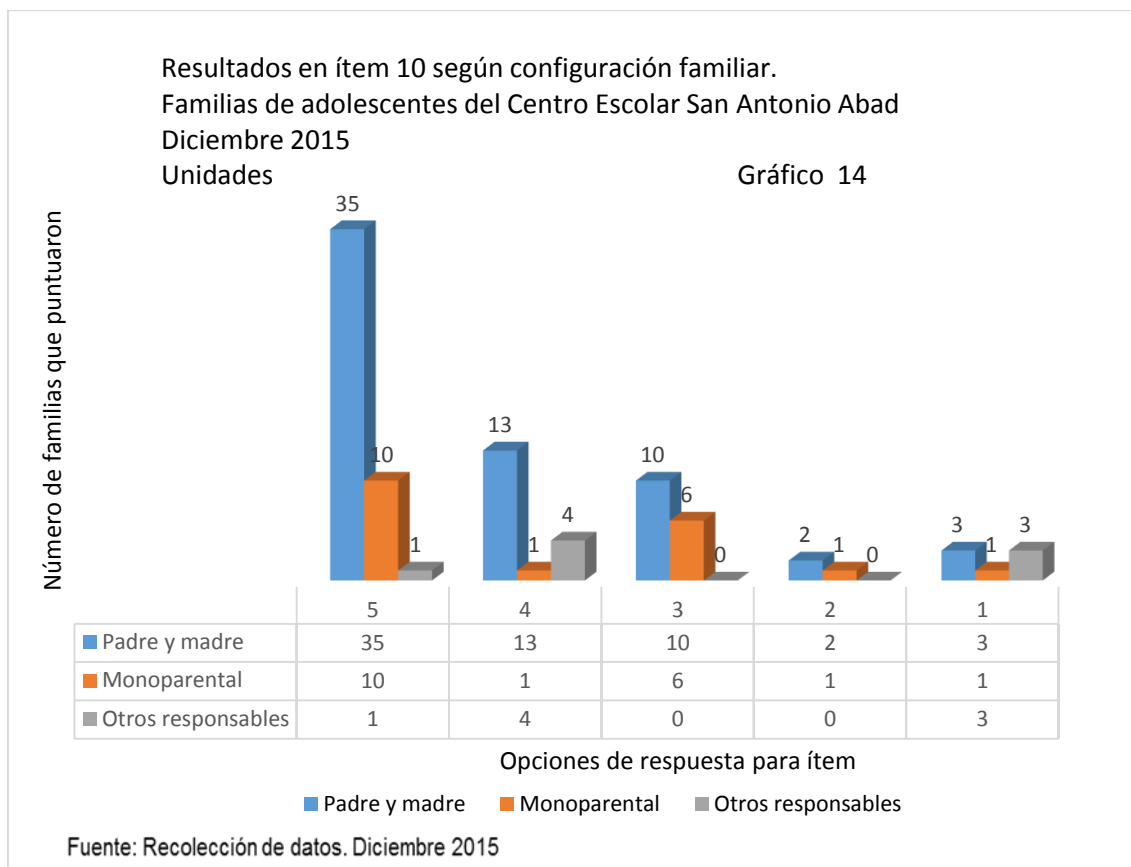


El gráfico 12, presenta el consolidado de resultados para el ítem 8 de la Escala de Comunicación Familiar “*Los miembros de la familia intentamos comprender los sentimientos de los otros*”; un total de 33 familias puntuó con 5 el ítem, de ellas 23 cuentan con padre y madre, 5 son monoparentales y 4 con otro responsable; en 29 familias se calificó el ítem con 4 puntos, de ellas 20 cuentan con ambos padres, 7 monoparentales y 2 con otro familiar como responsable; en 16 familias se evaluó con 3 puntos el ítem 11 tienen padre y madre y 5 son monoparentales; en 7 familias se puntuó con 2, 4 de ellas cuentan con ambos padres, 2 monoparentales y 1 con otro familiar como responsable, finalmente en 5 se seleccionó 1 punto como respuesta, 4 de ellas cuentan con ambos padres y 1 con otro familiar como responsable. Hoffman (2002) definió la empatía como “capacidad del hombre de imaginar el dolor y la degradación causados a otro como si lo fueran a sí (mismo)”, esto es importante a nivel comunicacional porque permite comprender y reconocer al otro, sentido de pertenencia, capacidad de escucha y acogida del otro, responsabilidad y afecto por el otro. De la muestra 78 familias se valoró que se realiza el intento de empatizar con los demás y en 12 familias se indicó lo contrario.



El gráfico 13, muestra los resultados que consiguió el ítem 9 “*Los miembros de la familia resolvemos tranquilamente los problemas*”, en 31 familias se calificó con 5 puntos el ítem, 24 cuentan con ambos padres, 3 monoparentales y 2 con otro responsable; en 22 familias se valoró con 4 puntos el ítem, de ellas 14 familias tienen padre y madre, 7 monoparentales y 1 con otro familiar como responsable; un total de 21 familias calificó con 3 puntos el ítem, de las cuales 15 tienen a ambos padres, 4 solo uno de los padres y 2 con otro familiar como responsable; en 10 familias se puntuó con 2 el ítem, 5 de ellas cuentan con ambos padres y 5 son monoparentales, finalmente en 7 familias se consideró 1 punto como respuesta, de ellas 4 familias cuentan con ambos padres, y 3 con otro familiar como responsable.

Jacobson y Margolin (1979) manifestaron que resolver adecuadamente los problemas en la familia refuerza la confianza, afecto y empatía, en caso contrario se creará resentimiento, desconfianza y alejamiento principalmente en los adolescentes, según los resultados en 17 familias dicha área presenta disfuncionalidad mientras que en 73 se indicó funcionalidad generalmente.

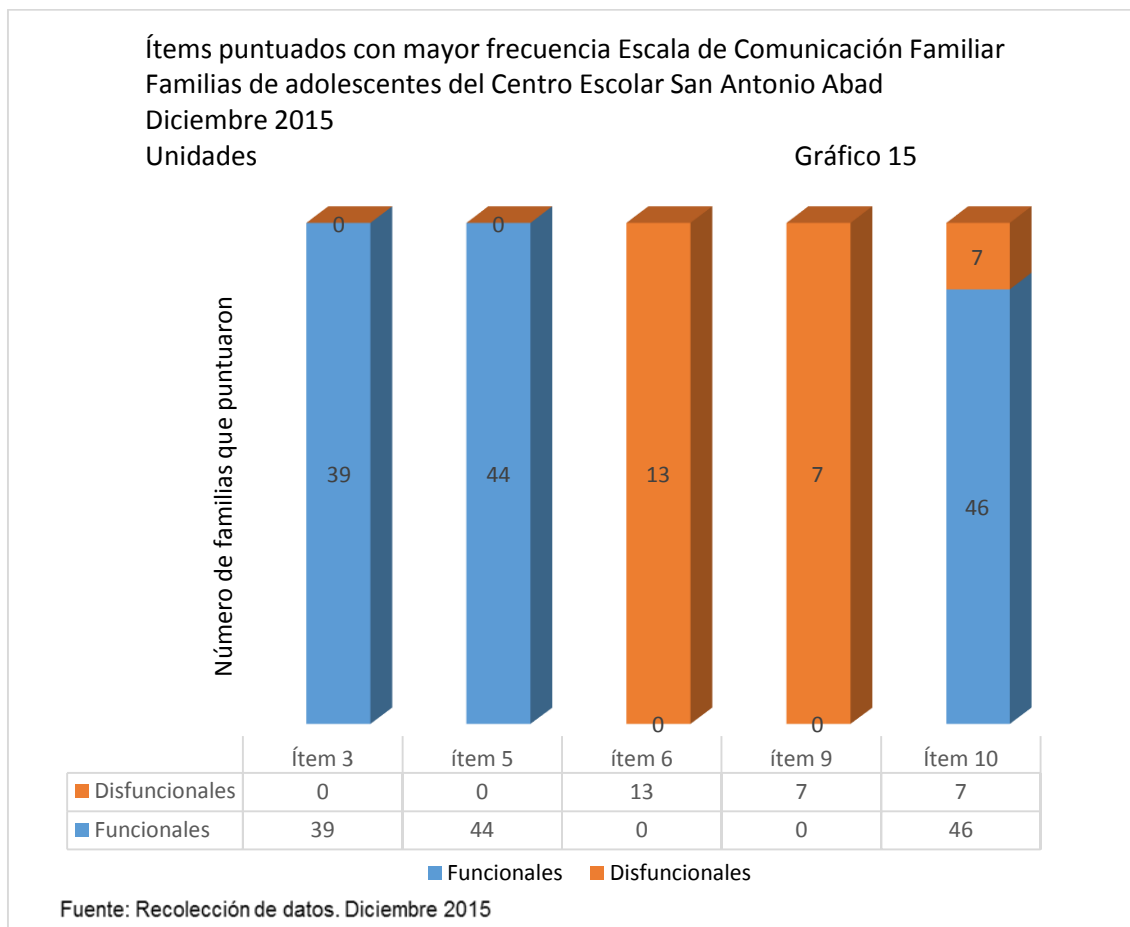


El gráfico 14, presenta los resultados que se obtuvo en el ítem 10 *“En nuestra familia expresamos nuestros verdaderos sentimientos”* un total de 46 familias escogió 5 puntos como respuesta, de ellas 35 cuentan con ambos padres, 10 son monoparentales y 1 posee otro responsable; en 18 familias se puntuó el ítem con 4 puntos, 13 tienen a ambos padres, 1 es monoparental y 4 cuentan con otros responsables; en 16 familias se valoró con 3 puntos el ítem, de ellas 10 cuentan con padre y madre y 6 son monoparentales; un total de 3 familias escogió 2 puntos como respuesta al ítem, de ellas 2 cuentan con ambos padres y 1 es monoparental, finalmente en 7 familias se valoró el ítem con 1 punto, de ellas 3 contaban con ambos padres, 1 fue monoparentales y 3 tenían otro familiar como responsable.

Acorde con Satir (2002) la funcionalidad en la comunicación conlleva que sea permanente, abierta e íntima por lo que se expresa afecto, sentimientos y emociones genuinamente, la muestra manifestó que en 80 familias este proceso es genuino y en 10 familias se indicó lo contrario.

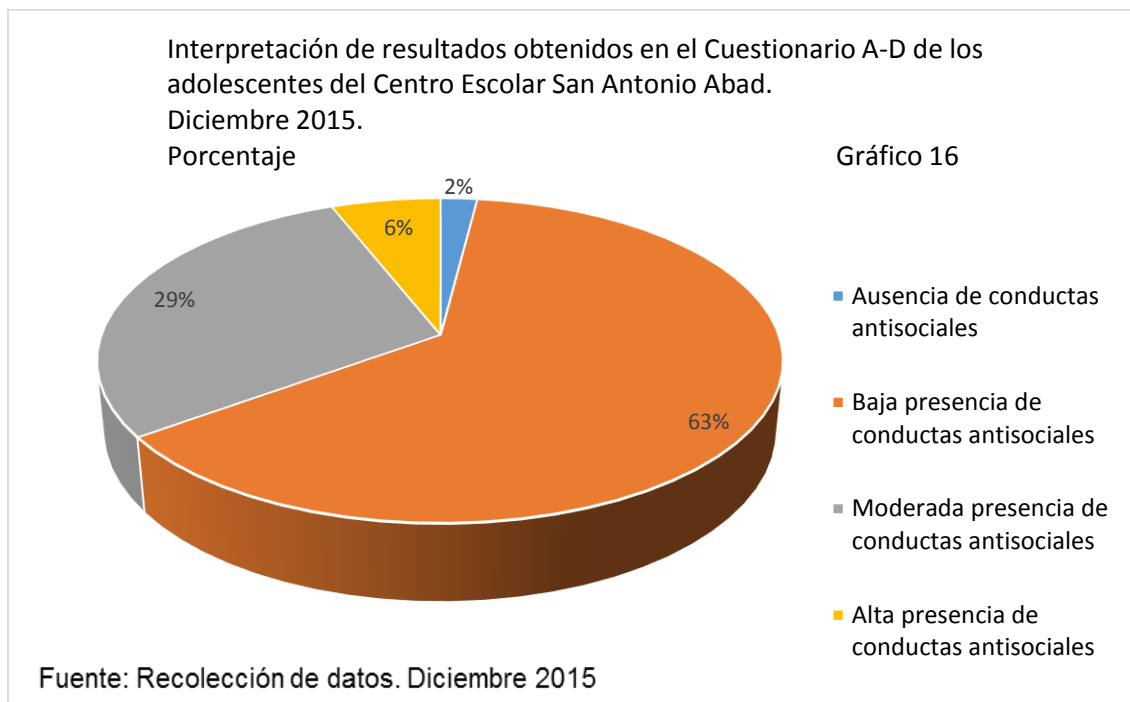


### 5.2.2 Ítems puntuados con mayor frecuencia en Escala de Comunicación Familiar.



El gráfico 15 muestra los ítems que se puntuó con mayor frecuencia en la Escala de Comunicación Familiar, a nivel funcional los ítems 3 “ Los miembros de la familia nos expresamos afecto entre nosotros”, 5 “Disfrutamos pasando tiempo juntos” y 10 “En nuestra familia expresamos nuestros verdaderos sentimientos” puntuaron frecuentemente, de modo que recibió 39, 44 y 46 familias respectivamente indicando mayor funcionalidad las áreas de satisfacción, demostraciones de afecto y tono emocional de la comunicación y nivel de apertura , confianza y libertad para intercambiar ideas; por otra parte los ítems que puntuaron frecuentemente a nivel disfuncional fueron ítem 6 “Los miembros de la familia discutimos los sentimientos e ideas entre nosotros”, 9 “Los miembros de la familia resolvemos tranquilamente los problemas ” y 10 “en nuestra familia expresamos nuestros verdaderos sentimientos” con 13, 7 y 7 familias correspondientemente, lo cual indica dificultades relacionadas a lo mencionado.

### 5.3 Análisis de resultados obtenidos del Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D).



Interpretación de resultados del Cuestionario A-D  
Adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad  
Diciembre 2015

Porcentajes

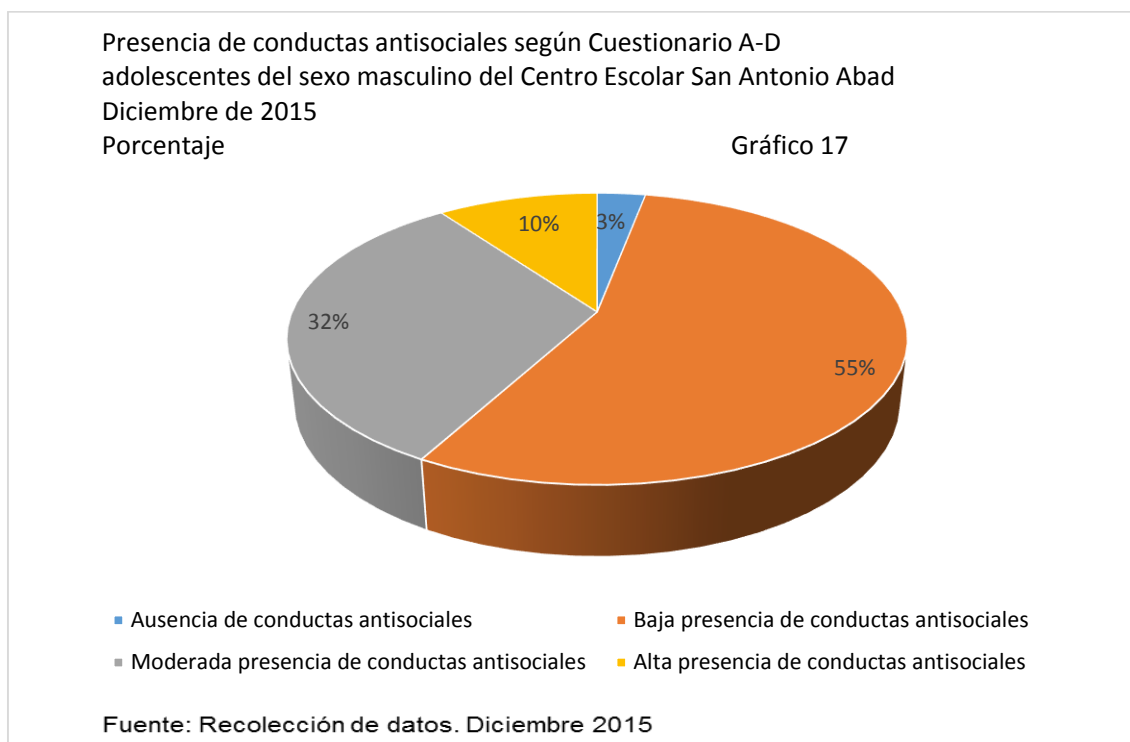
Cuadro

Resultados según interpretación de la prueba	Porcentaje
Ausencia de conductas antisociales	2%
Baja presencia de conductas antisociales	29%
Moderada presencia de conductas antisociales	63%
Alta presencia de conductas antisociales	6%

Fuente: recolección de datos. Diciembre 2015.

El gráfico 16, muestra los resultados de la muestra en el Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D), según la interpretación, se comprobó que el 2% manifestó ausencia de conductas antisociales, 63 % presentó baja presencia de conductas antisociales, 29% demostró moderada presencia de conductas antisociales y únicamente el 6% mostró alta presencia de ellas. Según planteó Estévez (2007), la adolescencia se caracteriza por un aumento en la probabilidad de ocurrencia de conductas denominadas “de riesgo” o antisociales.

### 5.3.1 Análisis de resultados del Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D) basado en sexo de la muestra de investigación.



Resultados del Cuestionario A-D Según sexo  
Adolescentes masculinos del Centro Escolar San Antonio Abad  
Diciembre 2015

Porcentajes

Cuadro

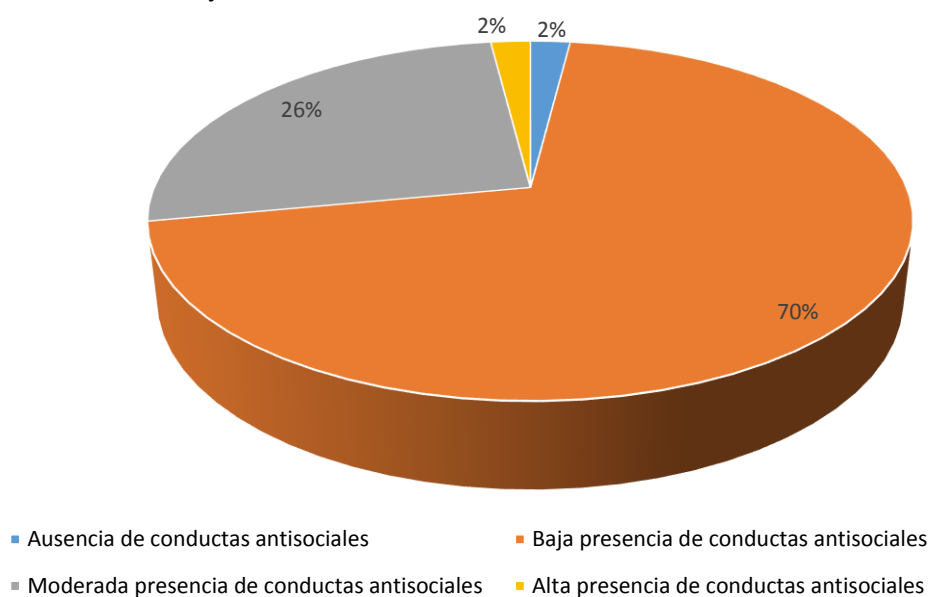
Rango puntuación	Adolescentes	Porcentaje
Alta Presencia de conductas antisociales	4	10%
Moderada presencia de conductas antisociales	13	32%
Baja Presencia de conductas antisociales	22	55%
Ausencia de conductas antisociales	1	3%
Total	40	100%

Fuente: recolección de datos. Diciembre 2015.

En el gráfico 17, se observa que en el sexo masculino la baja presencia de conductas antisociales es del de 55%; la presencia moderada es de 32%, el 10% mostró una alta presencia de conductas antisociales y 3% de los participantes obtuvo ausencia de dichas conductas antisociales. Según Cabrera (2002) los varones manifiestan conductas antisociales de formas más graves en comparación a las mujeres.

Presencia de conductas antisociales según Cuestionario A-D  
adolescentes del sexo femenino del Centro Escolar San Antonio Abad  
Diciembre 2015  
Porcentajes

Gráfico 18



Fuente: Recolección de datos. Diciembre 2015

Resultados del Cuestionario A-D Según sexo  
Adolescentes femeninos del Centro Escolar San Antonio Abad  
Diciembre 2015

Porcentajes

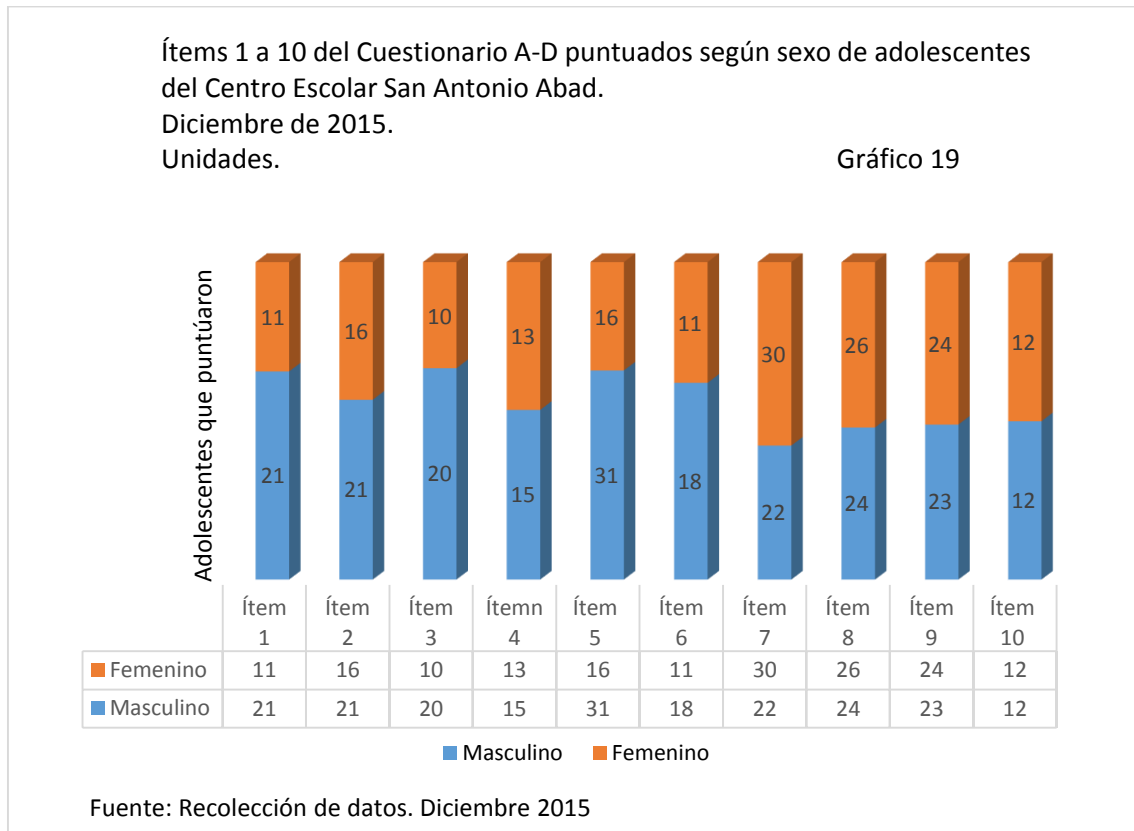
Cuadro

Rango puntuación	Adolescentes	Porcentaje
Alta Presencia de conductas antisociales	1	2%
Moderada presencia de conductas antisociales	13	26%
Baja Presencia de conductas antisociales	35	70%
Ausencia de conductas antisociales	1	2%
Total	50	100%

Fuente: recolección de datos. Diciembre 2015.

En el gráfico 18, se observa que en el sexo femenino la baja presencia de conductas antisociales es del 70%; la presencia moderada es del 26%, la alta presencia de conductas antisociales fue de 2% y la ausencia de conductas antisociales puntúo el 2%. Según Cabrera (2002) los varones manifiestan conductas antisociales con mayor frecuencia y de formas más graves que las mujeres.

### 5.3.2 Análisis de resultados del Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D) basado en ítem y sexo de la muestra de investigación.

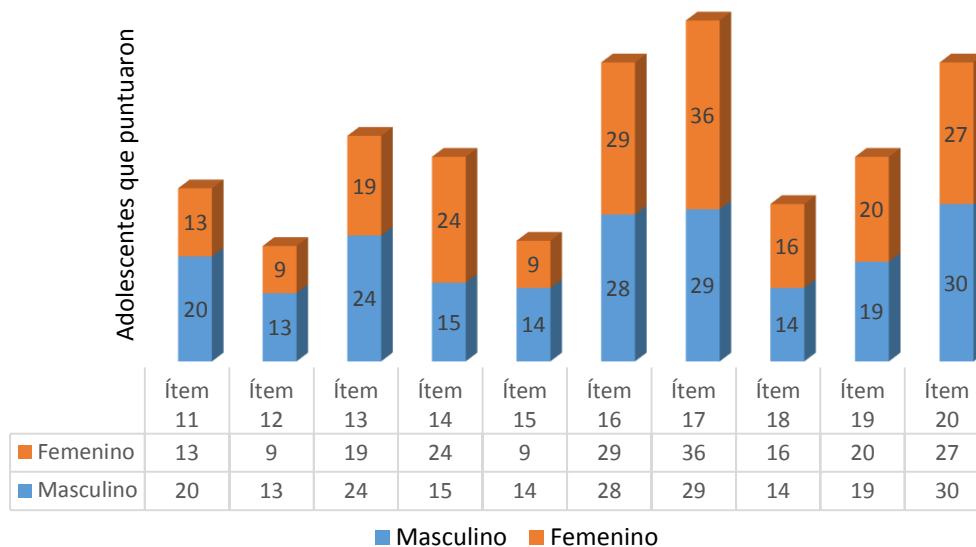


En el gráfico 19, se observa el análisis de resultados que se obtuvo por ítem en el Cuestionario A-D, este se realizó tomando en cuenta las puntuaciones por sexo de los/as adolescentes; por lo que el ítem 1 puntuó 21 adolescentes del sexo masculino y 11 del sexo femenino; el ítem 2 puntuó 21 adolescentes masculino y 11 femenino; el ítem 3 obtuvo 20 adolescentes masculino y 10 femenino; el ítem 4 tuvo 15 adolescentes masculinos y 13 femeninos, mientras el ítem 5 registró 31 adolescentes del sexo masculino y 16 del sexo femenino.

Por otra parte el ítem 6 tuvo 18 adolescentes del sexo masculino y 11 del sexo femenino; el ítem 7 registró 22 puntos masculinos y 30 femeninos; el ítem 8 puntuó 24 adolescentes masculinos y 26 femeninos; el ítem 9 registró 24 adolescentes masculinos y 23 femeninos, el ítem 10 obtuvo 12 adolescentes masculinos y 12 femeninos. Según Cabrera (2002) los varones manifiestan conductas antisociales con mayor frecuencia y de formas más graves que las mujeres.

Ítems 11 a 20 del Cuestionario A-D puntuados según sexo de adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad.  
Diciembre de 2015.  
Unidades.

Gráfico 20



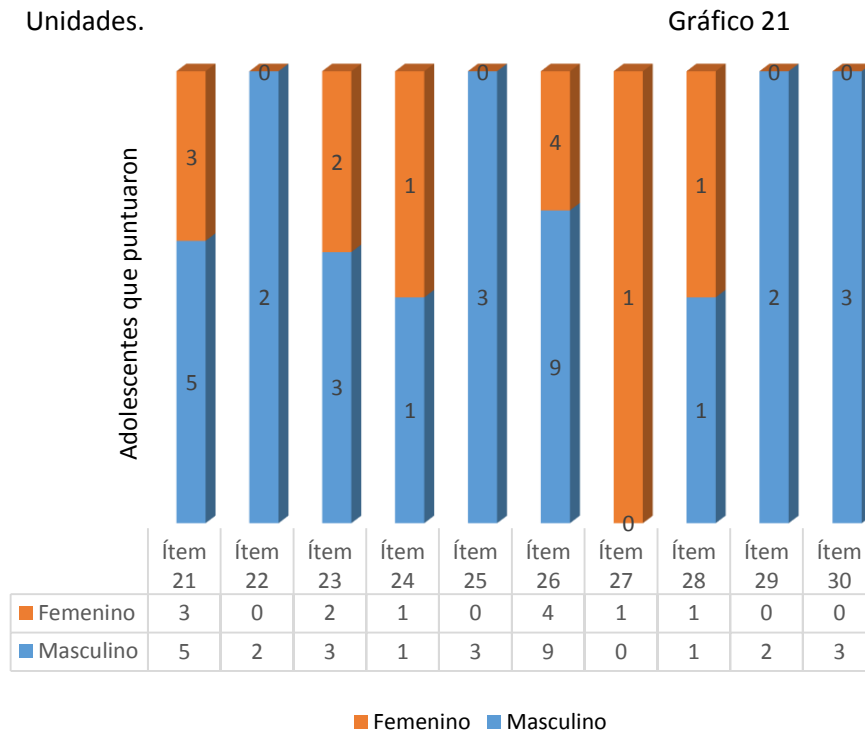
Fuente: Recolección de datos. Diciembre 2015.

El gráfico 20, muestra que el ítem 11 obtuvo 20 adolescentes del sexo masculino y 13 del sexo femenino; el ítem 12 tuvo 13 masculinos y 9 femeninos; el ítem 13 puntuó 24 masculinos y 19 femeninos; el ítem 14 presentó 15 adolescentes masculinos y 24 del sexo femenino, el ítem 15 recibió 14 puntos masculinos y 9 femeninos.

Igualmente el ítem 16 presentó 28 adolescentes del sexo masculino y 29 del sexo femenino; el ítem 17 puntuó 29 adolescentes masculinos y 36 del femenino; el ítem 18 obtuvo 14 adolescentes masculinos y 16 femeninos; el ítem 19 mostró 19 puntos masculinos y 20 femeninos, finalmente el ítem 20 obtuvo 30 adolescentes del sexo masculino y 27 del sexo femenino.

Estévez (2007) afirmó, que la adolescencia se caracteriza por un aumento en la probabilidad de ocurrencia de conductas denominadas “de riesgo” o antisociales, las mismas se presentan en ambos sexos pero como señaló Cabrera (2002) los varones manifiestan conductas antisociales de formas más graves que las mujeres.

Ítems 21 a 30 del Cuestionario A-D puntuado según sexo de adolescentes del Centro Escolar SanAntonio Abad. Diciembre 2015.  
Unidades.



Fuente: Recolección de datos. Diciembre 2015.

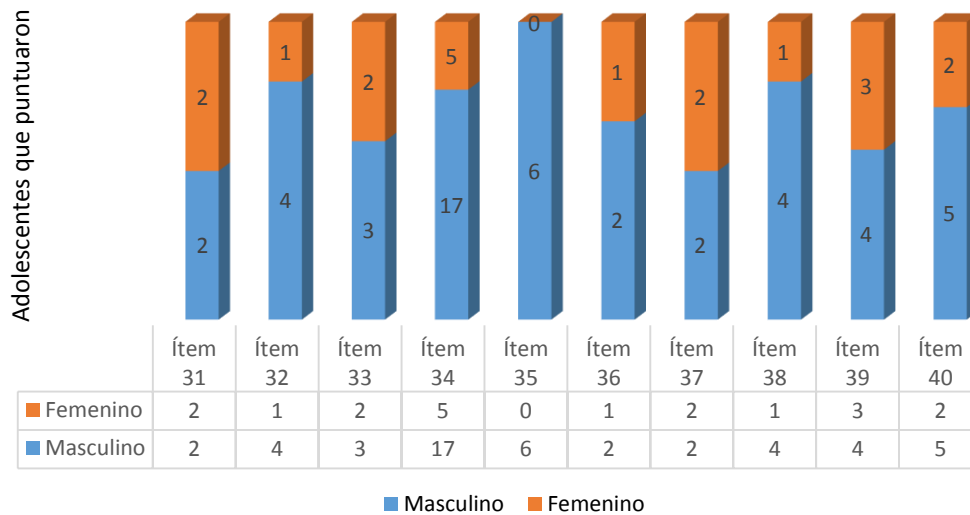
El gráfico 21, muestra que el ítem 21 puntúo 5 adolescentes del sexo masculino y 3 del sexo femenino, el ítem 23 puntuó dos adolescentes del sexo femenino; el ítem 24 obtuvo 1 punto para cada sexo, mientras que el ítem 25 señaló 3 adolescentes del sexo masculino.

Además el ítem 26 mostró 9 adolescentes del sexo masculino y 4 del sexo femenino; el ítem 27 puntúo un adolescente del sexo femenino; el ítem 28 recibió 1 punto para cada sexo; además el ítem 29 presentó 2 adolescentes del sexo masculino, últimamente el ítem 30 obtuvo 3 adolescentes del sexo masculino.

Como planteó Cabrera (2002) los varones manifiestan conductas antisociales con mayor frecuencia y de formas más graves que las mujeres, esto se evidencia en el gráfico donde se observa mayor frecuencia de conductas antisociales en adolescentes del sexo masculino.

Ítems 31 a 40 del Cuestionario A-D puntuados según sexo de adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad. Diciembre de 2015. Unidades.

Gráfico 22,



Fuente: Recolección de datos. Diciembre 2015.

El gráfico 22, presenta que el ítem 31 puntúo 2 adolescentes para cada sexo; el ítem 32 presentó 4 adolescentes del sexo masculino y 1 del sexo femenino; el ítem 33 recibió 3 adolescentes masculinos y 2 femeninos; el ítem 34 puntúo 17 adolescentes masculinos y 5 femeninos, mientras que el ítem 35 puntúo 6 adolescentes del sexo masculino.

También el ítem 36 puntúo 2 adolescentes del sexo masculino y 1 del sexo femenino; el ítem 37 recibió puntaje de 2 adolescentes por cada sexo; el ítem 38 presentó 4 adolescentes masculinos y 1 femenino; el ítem 39 obtuvo 4 adolescentes del sexo masculino y 3 del sexo femenino, posteriormente el ítem 40 puntúo 5 adolescentes del sexo masculino y 2 del sexo femenino.

Conforme a lo anterior se percibe que la presencia de conductas antisociales se manifestó con mayor frecuencia en adolescentes del sexo masculino, lo que concuerda con lo señalado por Cabrera (2002) que los varones manifiestan conductas antisociales con mayor frecuencia y de formas más graves que las mujeres.

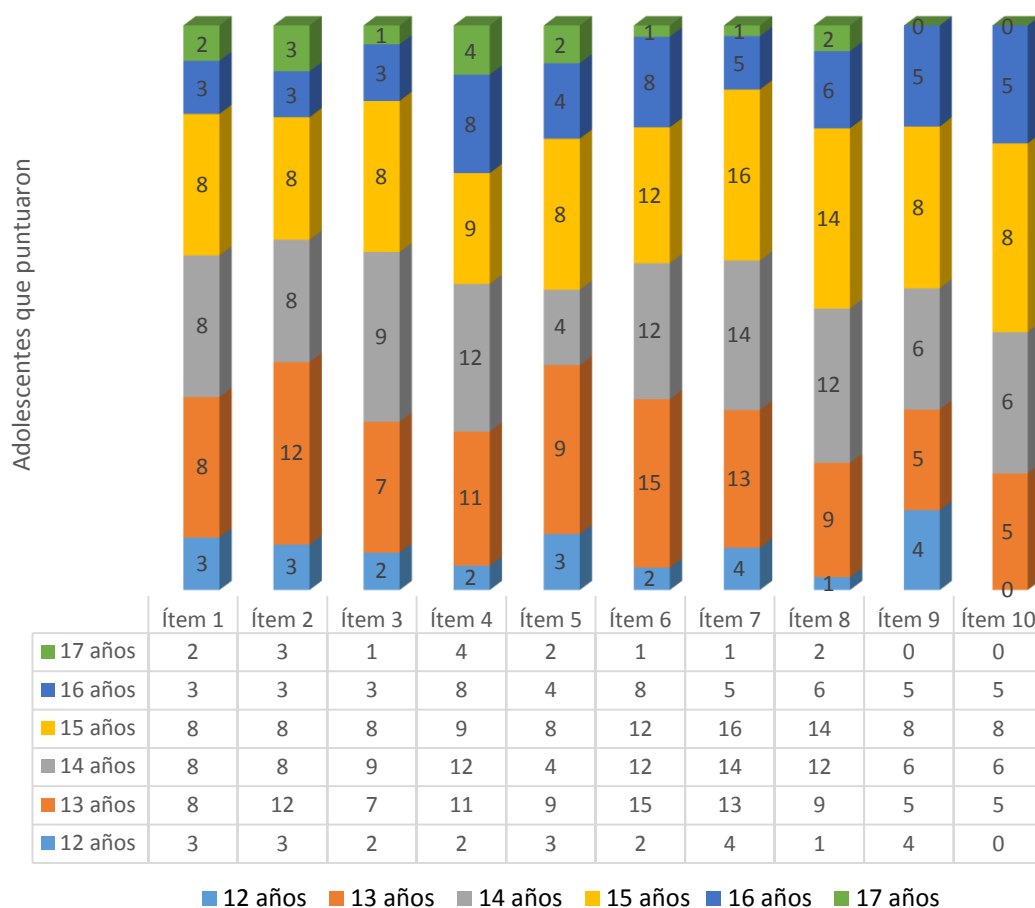


Ítems 1 a 10 del Cuestionario A-D puntuados según edad de adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad.

Diciembre de 2015.

Unidades.

Gráfico 23



Fuente: Recolección de datos. Diciembre 2015.

El gráfico 23, presenta la cantidad de adolescentes y la edad según han puntuado cada ítem del Cuestionario A-D; el número de adolescentes de 12 años que puntuaron fue: 3, 3, 2, 2 y 3 para los ítems 1, 2, 3, 4, 5 y de igual manera 2,4,1,4 y 0 para los ítems 6, 7, 8, 9 y 10 respectivamente.

El número de adolescentes de 13 años puntuó 8, 12,7, 11 y 9 para los ítems 1, 2, 3, 4 y 5 respectivamente, del mismo modo 15, 13, 9, 5 y 5 para los ítems 6, 7, 8, y 10 correspondientemente.

La cantidad de adolescentes de 14 años puntuaron 8, 8, 9, 14 y 4 para los ítems 1, 2, 3, 4 y 5 también 12, 14, 12, 6 y 6 para los ítems 6, 7, 8, 9 y 10 consecutivamente. De igual manera la cantidad de adolescentes de 15 años que

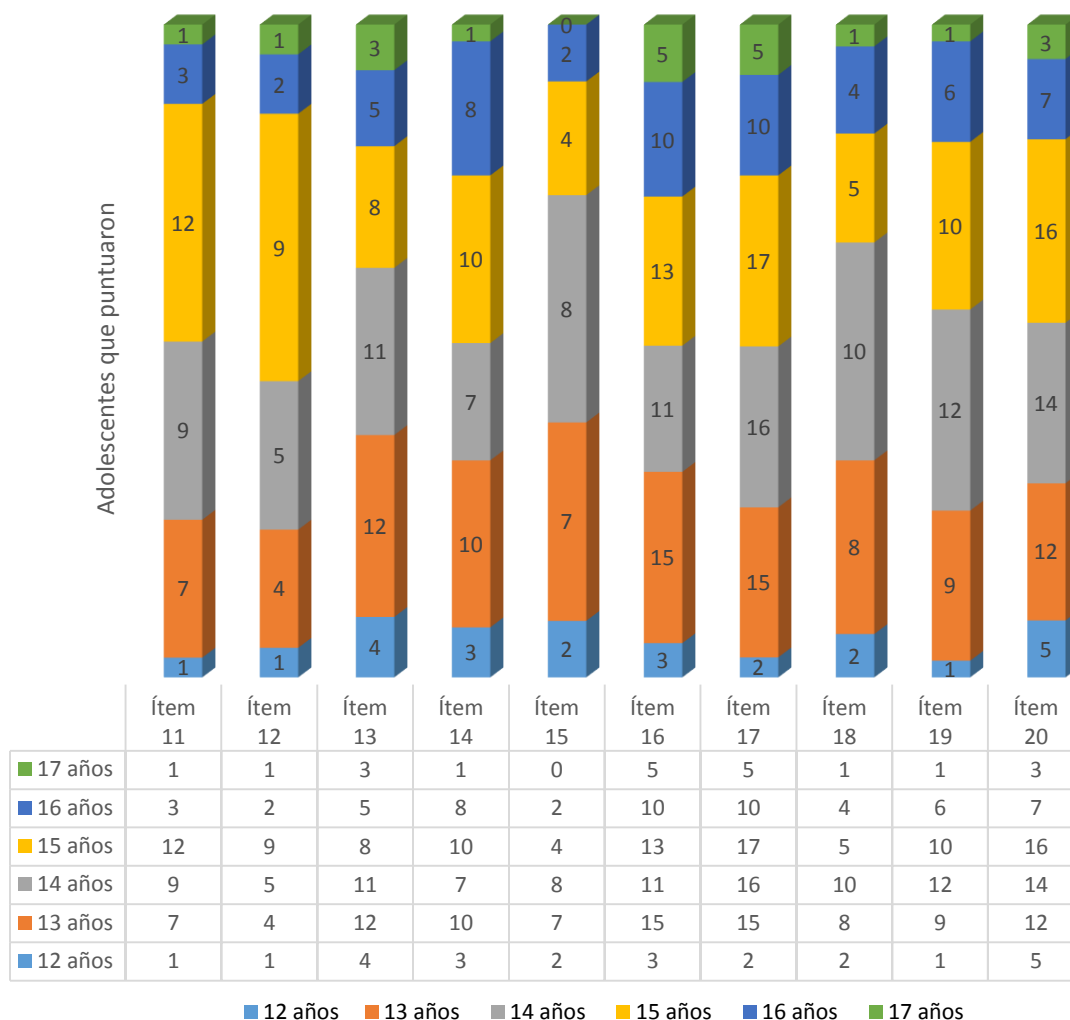
puntuaron los ítems son 8 para ítems 1, 2 y 3, 9, 8 y 12 para los ítems 4, 5 y 6 y 16, 14, 8 y 8 para los ítems 7, 8, 9 y 10 respectivamente.

Por otra parte la cantidad de adolescentes de 16 años que puntúo según ítem fue 3,3,3,8,4 para los ítems 1,2,3,4 y 5 mientras que 8, 6, 5 y 5 adolescentes puntuaron en los ítems 5,6,7,8,9 y 10 consecutivamente. Respecto a los adolescentes de 17 años se encontró que 2,3,1,4,2 adolescentes puntuaron los ítems 1, 2, 3, 4 y 5 al igual que 1, 1, 2 puntuaron los ítems 6, 7 y 8, mientras que los ítems 9 y 10 no se obtuvo puntuación.

Según el gráfico se analizó que las edades en las que se presentan con mayor frecuencia las conductas antisociales son 13, 14 y 15 años es decir la adolescencia media, ya que el inicio de la adolescencia y el final de la misma obtuvo menor puntaje con respecto a la frecuencia de las conductas; lo anterior coincide con lo expuesto por Thornberry (2004) que la presencia de conductas antisociales disminuye o se consolida a medida el adolescente avanza en años, esto depende de factores como el apoyo social, familiar, escolar y el grupo de iguales que refuerzan o coartan las conductas antisociales, según se observó en la muestra las conductas antisociales tendieron a disminuir a medida finaliza la misma, sin embargo un factor importante es que durante la adolescencia media el grupo de iguales refuerza las conductas antisociales lo cual se corroboró en los resultados de la muestra de investigación.

Ítems 11 a 20 del Cuestionario A-D puntuados según edad de los adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad. Diciembre 2015. Unidades.

Gráfico 24



Fuente: recolección de datos. Diciembre 2015.

En el gráfico 24, se observa los resultados para los ítems 11 a 20, el número de adolescentes de 12 años que puntuó fue: 1, 1, 4, 3 y 2 para los ítems 11, 12, 13, 14, 15 y de igual manera 3,2,2,1 y 5 para los ítems 16, 17, 18, 19 y 20 respectivamente. El número de adolescentes de 13 años que puntuó fue 7,4,8,9 y 12, para los ítems 11, 12, 13, 14 y 15 respectivamente, del mismo modo 15, 15, 8, 9 y 5 para los ítems 16, 17, 18, 19 y 20 correspondientemente.

La cantidad de adolescentes de 14 años puntuaron 9, 5, 11, 7 y 8 para los ítems 11, 12, 13, 14 y 15 también 11, 16, 10, 12 y 14 para los ítems 16, 17, 18, 19 y

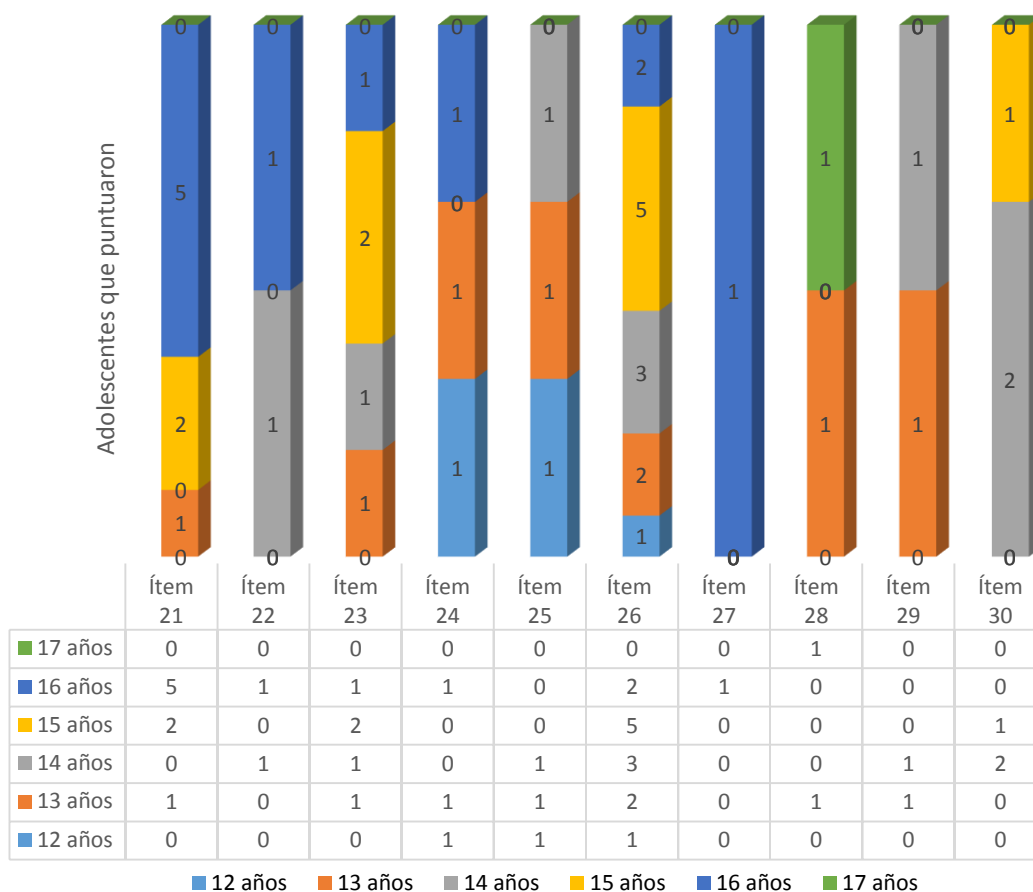
20 consecutivamente. De igual manera la cantidad de adolescentes de 15 años que puntuaron los ítems son 12,9,8,10 y 4 para los ítems 11, 12, 13,14 y 15 también 13, 17,5, 10 y 16 para los ítems 16, 17, 18, 19 y 20 consecutivamente.

Por otra parte la cantidad de adolescentes de 16 años puntúo 3,2, 5, 8 y 2 para los ítems 11, 12, 13, 14 y 15 mientras que 10, 10, 4, 6 y 7 adolescentes puntuaron en los ítems 16, 17, 18, 19 y 20 consecutivamente. Respecto a los adolescentes de 17 años se encontró que 1, 1, 3, 1 adolescentes puntuaron los ítems 11, 12, 13, 14 y el ítem 5 no obtuvo puntos, además 5, 5, 1, 1 y 3 puntuaron los ítems 16, 17 y 18, 19 y 20 paralelamente.

Como se analizó previamente, las conductas antisociales son más frecuentes en la adolescencia media que comprende 13, 14 y 15 años y tiende a menores puntajes al inicio y al final de la adolescencia, por lo que conforme a lo señalado por Thornberry (2004) la presencia de conductas antisociales disminuye o se consolida a medida el adolescente avanza en años, esto depende de factores como el apoyo social, familiar, escolar y el grupo de iguales que refuerzan o coartan las conductas antisociales, un factor importante es que durante la adolescencia media el grupo de iguales refuerza las conductas antisociales lo cual se corroboró en los resultados de la muestra de investigación y esto produce que la mayor parte de adolescentes manifestó dichas conductas.

Ítems 21 a 30 del Cuestionario A-D puntuados según edad de los adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad.  
Diciembre 2015.  
Unidades .

Gráfico 25



Fuente: recolección de datos. Diciembre 2015.

En el gráfico 25, se observa que los adolescentes de 12 años únicamente puntuaron los ítems 24, 25 y 26 con 1 punto correspondientemente; los adolescentes de 13 años puntuaron con 1 punto los ítems 1, 3, 4 y 5, mientras que el ítem 2 no obtuvo puntos, también 2, 1 y 1 en los ítems 26, 28 y 29 mientras que los ítems 27 y 30 no obtuvieron puntos.

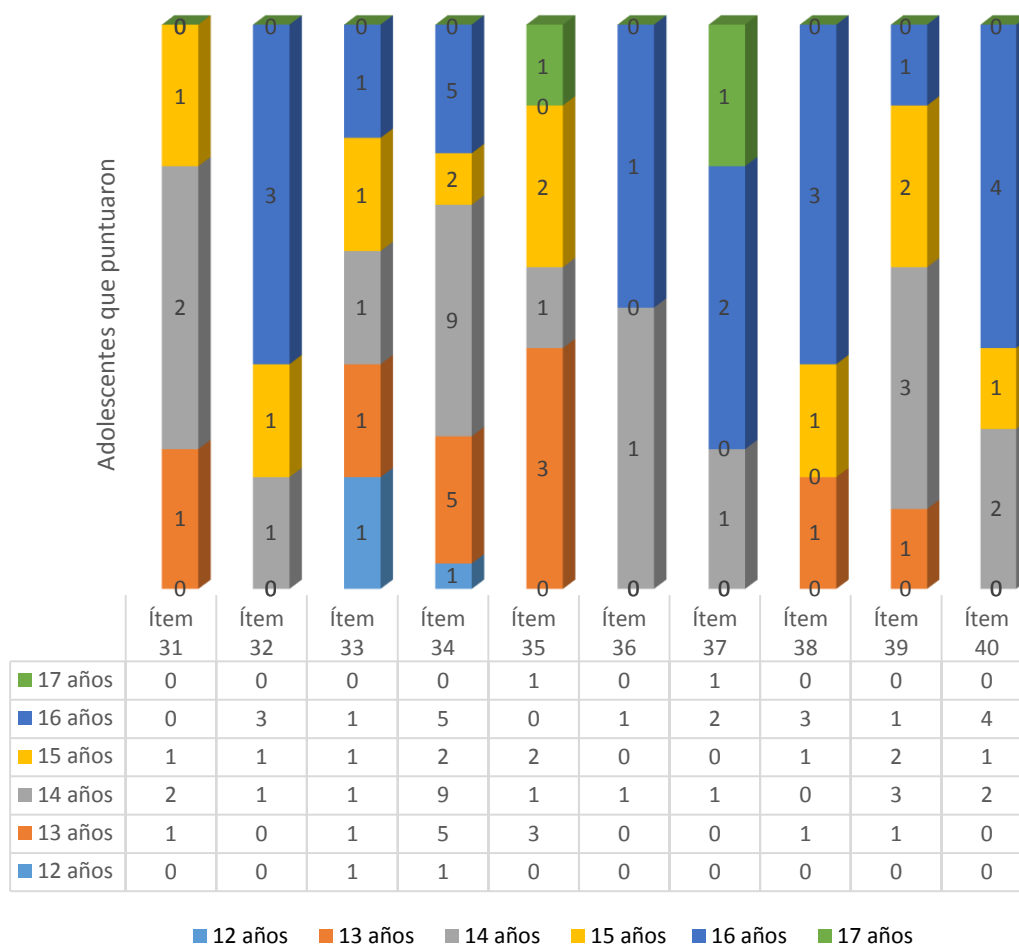
El número de adolescentes de 14 años que puntuó fue 1, 1 y 1 en los ítems 2, 3 y 5 contrario a los ítems 21 y 24 que no consiguieron puntos, de igual manera 3, 1 y 2 para los ítems 26, 29 y 30 mientras que los ítems 27 y 28 no fueron calificados. Con respecto a los adolescentes de 15 años únicamente se puntuó 4 ítems que fueron 21, 23, 26 y 30 con 2, 2, 5 y 1 puntos respectivamente, los demás ítems no recibieron puntos.

Los adolescentes de 16 años puntuaron 5, 1, 1, 1, 2 y 1 en los ítems 21, 22, 23, 24, 26 y 27 por el contrario los ítems 25, 28, 29 y 30 no puntuaron. Finalmente los adolescentes de 17 años únicamente puntuaron el ítem 28 con 1 punto mientras que los ítems 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 29 y 30 no consiguieron puntos.

Como se observa en el presente gráfico se mantiene la tendencia de mayor frecuencia de conductas antisociales en la adolescencia media, englobando 13, 14 y 15 años, sin embargo según se observa en adolescentes de 16 años persistían dichas conductas, esto puede relacionarse a que según el Cuestionario A-D, los ítems se refieren a conductas delictivas es decir que podría existir una complejización de las conductas antisociales, a pesar de ello se apoya lo expuesto por Thornberry (2004) la presencia de conductas antisociales disminuye o se consolida a medida el adolescente avanza en años, esto depende de factores como el apoyo social, familiar, escolar y el grupo de iguales que refuerzan o coartan las conductas antisociales, durante la adolescencia media el grupo de iguales refuerza las conductas antisociales lo cual se corroboró en los resultados de la muestra de investigación y también se apreció que en el final de la adolescencia las conductas antisociales se presentó menor frecuencia.

Ítems 31 a 40 puntuados según edad de adolescentes del Centro Escolar  
San Antonio Abad.  
Diciembre 2015.  
Unidades .

Gráfico 26



Fuente: recolección de datos. Diciembre 2015.

En el gráfico 26, se observa que los adolescentes de 12 años únicamente puntuaron los ítems 33 y 34 con un punto correspondientemente; los adolescentes de 13 años puntuaron 1, 1, 5, 3, 1 y 1 para los ítems 31, 33, 34, 35, 38 y 39 respectivamente. Los adolescentes de 14 años puntuaron 2, 1, 1, 9 y 1 en los ítems 31, 32, 33, 34 y 35, además 1, 1, 3 y 2 en los ítems 36, 37, 39 y 40 respectivamente.

Los adolescentes de 15 años otorgaron 1, 1, 1, 2 y 2 puntos a los ítems 31, 32, 33, 34 y 35, también 1, 2 y puntos en los ítems 38, 39 y 40 correspondientemente. En relación a los adolescentes de 16 años destaca 3, 1 y 5 puntos en los ítems 32, 33 y 34, de igual forma 1, 2, 3, 1 y 4 puntos en los ítems 36, 37, 38, 39 y 40.

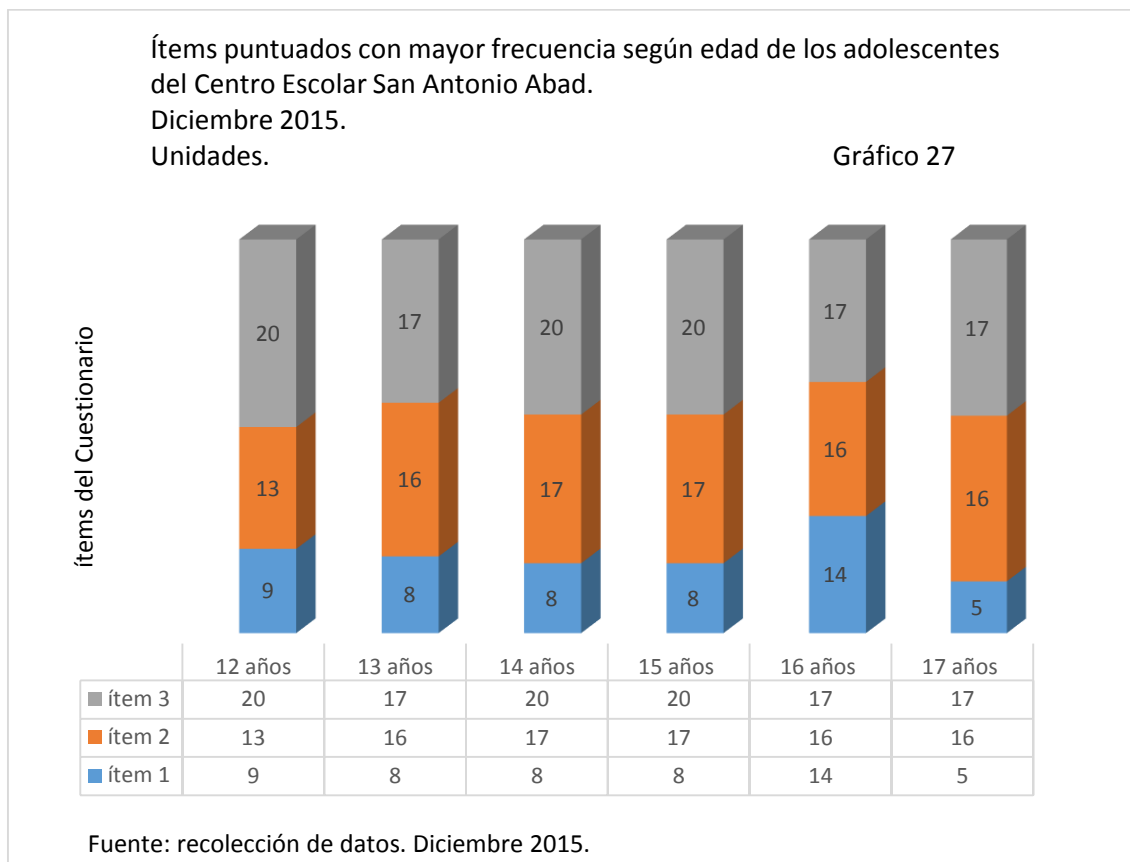
Finalmente con respecto a los adolescentes de 17 años cabe resaltar que únicamente se obtuvo 1 punto en los ítems 35 y 37 mutuamente.

Conforme expuso Thornberry (2004) la presencia de conductas antisociales disminuye o se consolida a medida el adolescente avanza en años, esto depende de factores como el apoyo social, familiar, escolar y el grupo de iguales que refuerzan o coartan las conductas antisociales, como puede percibirse la tendencia de las conductas antisociales es mayor en la adolescencia media.

Además Garrido (1984) expuso que si las conductas antisociales comienzan en el inicio de la adolescencia o a mitad de ella, pueden facilitar que se extiendan a la adultez, a pesar de ello por lo que se percibió en los resultados de la investigación las conductas tienden a disminuir al final de la adolescencia.



### 5.3.4 Análisis de resultados en Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D) según frecuencia de ítems.



El gráfico 27, muestra los ítems que fueron puntuados con mayor frecuencia según edad de los/as adolescentes en el Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D), de esta forma los/as adolescentes de 12 años de la muestra puntuó frecuentemente los ítems 9 “Tirar basuras al suelo (cuando hay cerca una papelera o cubo).” también el ítem 13 “Gastar bromas pesadas a la gente, como empujarlas dentro de un charco o quitarles la silla cuando van a sentarse” y el ítem 20 “Pelearse con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)”, los ítems mencionados se refieren a la transgresión de normas, reglas y expectativas sociales y acciones que dañan personas o a sí mismo/a (adicciones, peleas, irrespeto, bromas pesadas, forcejeos, etc).

Asimismo los/as adolescentes de 13 años de la muestra puntuó los ítems 8 “Hacer trampas (en examen, competición importante, información de resultados)”, 16 “Llamar a la puerta de alguien y salir corriendo” y 17 “Comer,

cuando está prohibido, en el trabajo, clase, cine, etc.". Los ítems mencionados se refieren a la transgresión de normas, reglas y expectativas sociales.

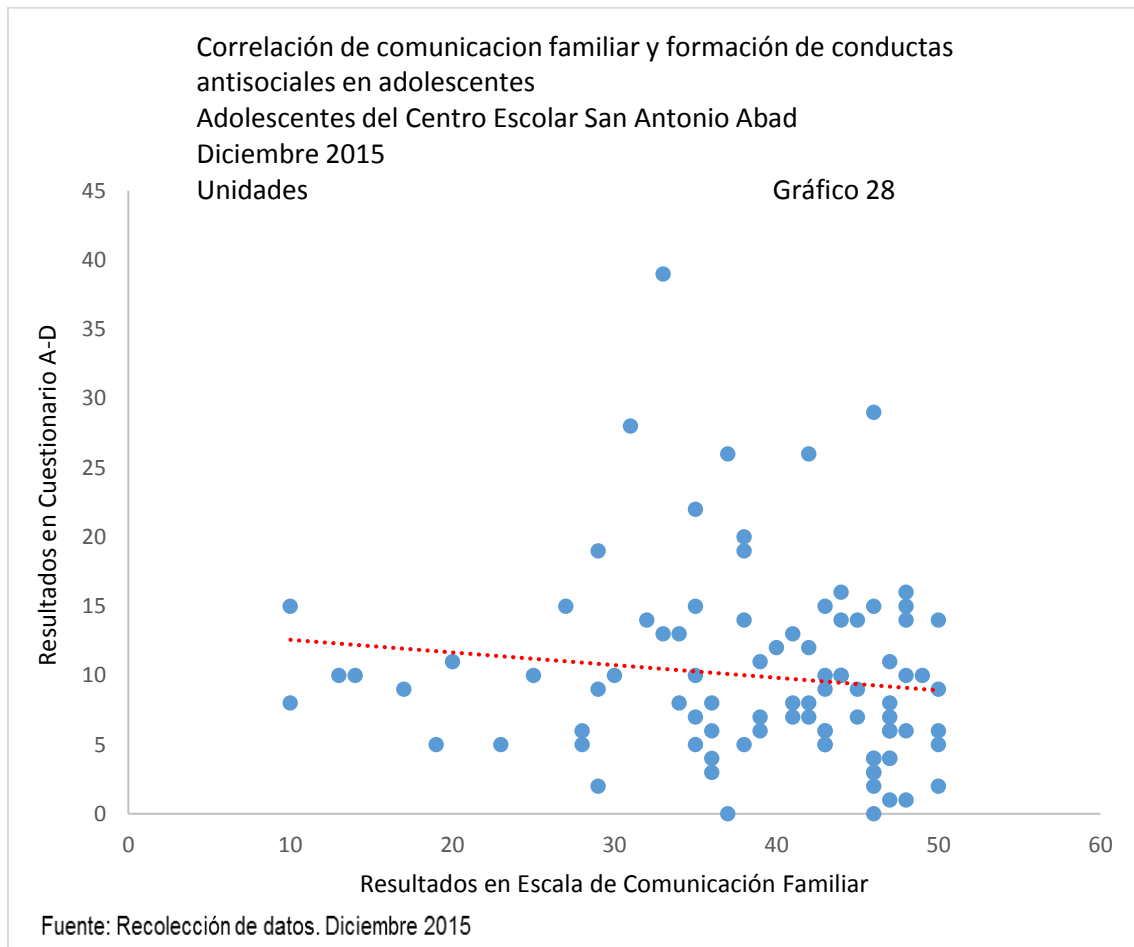
Además en los/as adolescentes de 14 y 15 años de la muestra se registró con mayor frecuencia los ítems 8 "Hacer trampas (en examen, competición importante, información de resultados)" 17 "Comer, cuando está prohibido, en el trabajo, clase, cine, etc." y 20 "Pelearse con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)", los ítems mencionados se refieren a la transgresión de normas, reglas y expectativas sociales y acciones que dañan personas o a sí mismo/a (adicciones, peleas, irrespeto, bromas pesadas, forcejeos, etc.).

Los/as adolescentes de 16 años de la muestra puntuó los ítem 14 "Llegar, a propósito más tarde de lo permitido (a casa, trabajo, obligación)", 16 "Llamar a la puerta de alguien y salir corriendo" y 17 "Comer, cuando está prohibido, en el trabajo, clase, cine, etc.", los ítems referidos se encuentran dentro la transgresión de normas, reglas y expectativas sociales.

Finalmente los/as adolescentes de 17 años de la muestra escogió con mayor frecuencia los ítems 5 "Decir tacos o palabras fuertes", 16 "Llamar a la puerta de alguien y salir corriendo" y 17 "Comer, cuando está prohibido, en el trabajo, clase, cine, etc."; dichos ítems refieren la transgresión de normas, reglas y expectativas sociales.

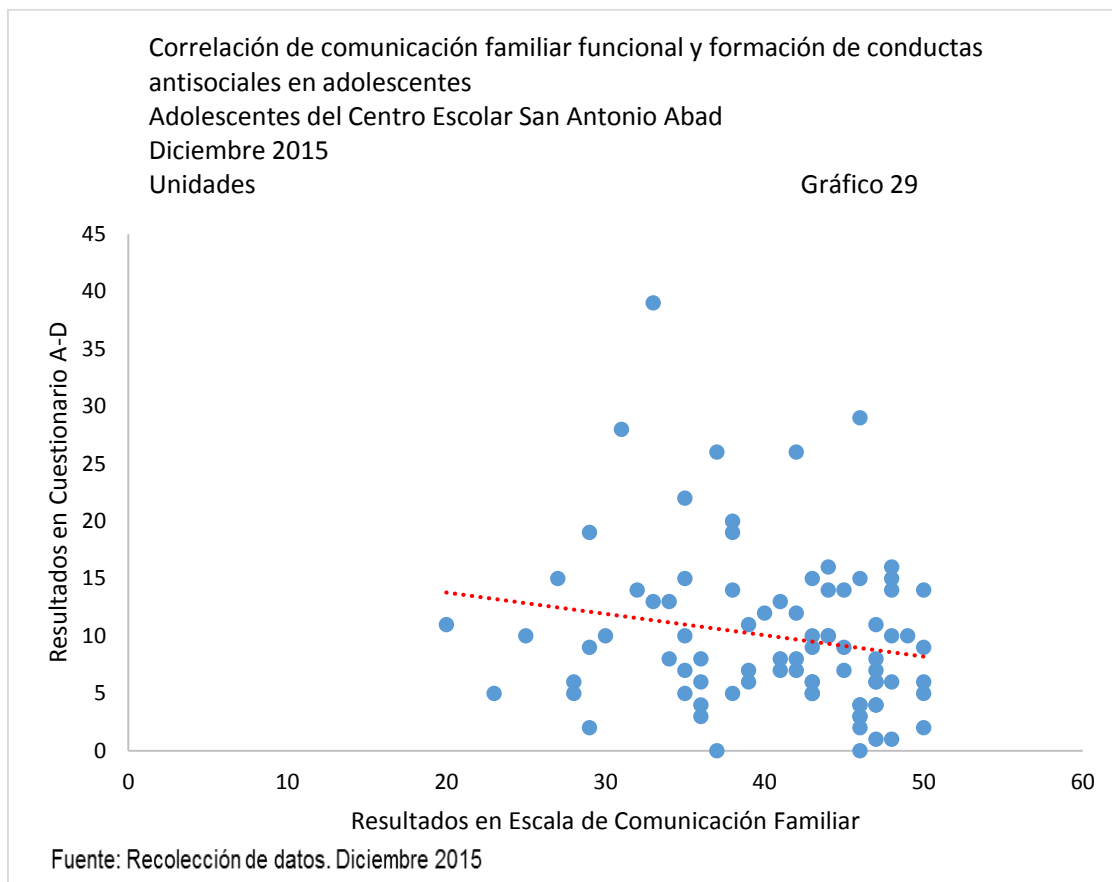
Tal como puede apreciarse en el gráfico, los ítems más frecuentes refieren que las conductas antisociales más identificadas en la muestra, transgreden las normas, reglas y expectativas sociales y dañan a los demás y/o a sí mismos. Cabe mencionar que esto se asocia a las dificultades en la transmisión de valores en la familia principalmente y en otros contextos adicionales, por lo que, aspectos básicos como respetar reglas se convierte en algo difícil para los/as adolescentes lo que se manifiesta en el irrespeto de límites, normas, personas y propiedades; lógicamente lo anterior dificulta el desarrollo adecuado de los adolescentes y produce problemáticas a nivel social, familiar y escolar.

#### 5.4 Análisis de correlación entre comunicación familiar funcional y disfuncional y formación de conductas antisociales en adolescentes.



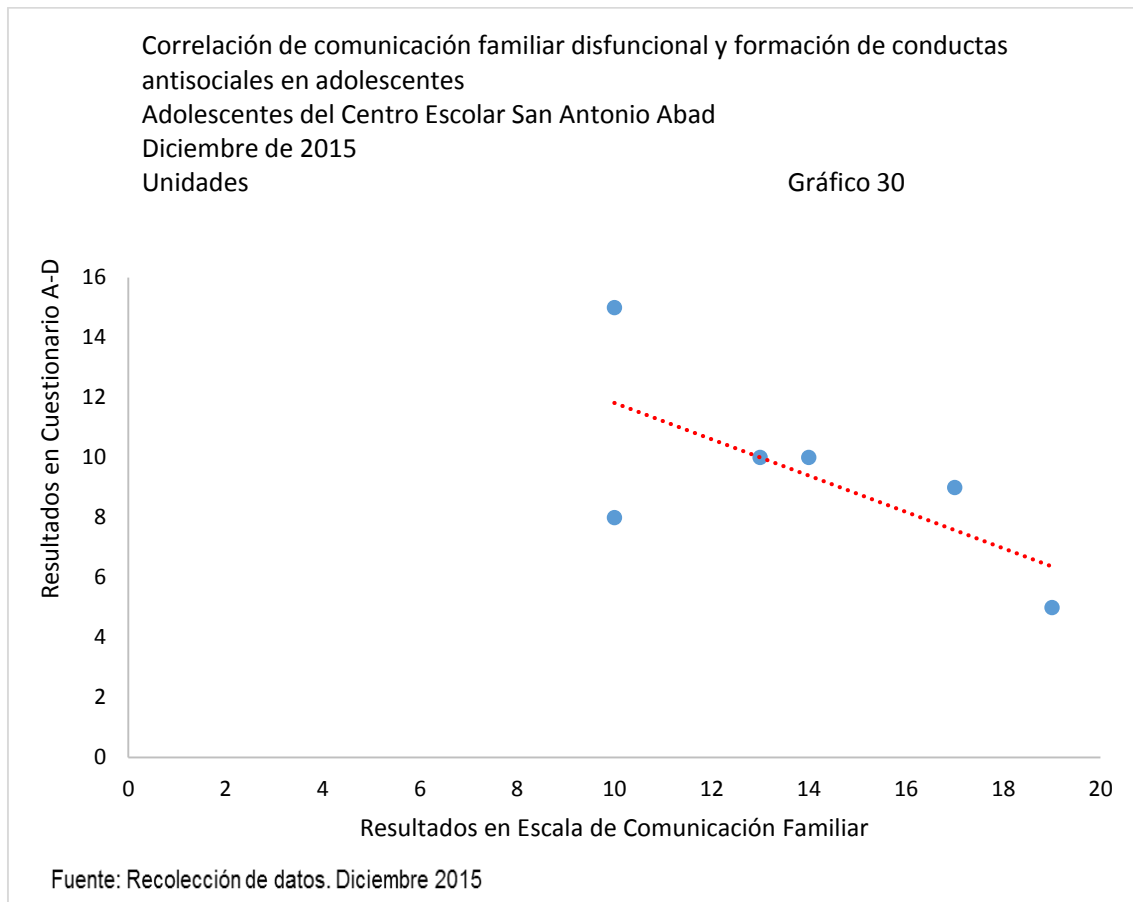
El gráfico 28, presenta la correlación entre las variables de investigación, por ello se aplicó el Coeficiente de Correlación de Pearson a los resultados en la Escala de Comunicación Familiar y el Cuestionario A-D que se obtuvo en los adolescentes y familias de la muestra, se registró una correlación de " $r$ "= -0,12924636 y un coeficiente de determinación de  $r^2=0.0167046$ , que significa una correlación negativa muy débil implicando una tendencia lineal negativa inversa, por lo que se verificó que a medida una variable aumenta la otra disminuye y viceversa, en este caso, se concluye que a mayor funcionalidad en la comunicación familiar, menor formación de conductas antisociales en los adolescentes y también a menor funcionalidad en la comunicación familiar, mayor formación de conductas antisociales en adolescentes. Lo anterior se detalla específicamente en los gráficos posteriores.

#### 5.4.1 Análisis de correlación de comunicación familiar funcional y formación de conductas antisociales en adolescentes.



En el gráfico 29, se observa la correlación existente entre las variables de comunicación familiar funcional y formación de conductas antisociales en adolescentes, para ello se aplicó el Coeficiente de Correlación de Pearson a los resultados de la Escala de Comunicación Familiar y los Resultados del Cuestionario A-D que obtuvieron los adolescentes y familias de la muestra, lo anterior dio como resultado una correlación de  $r = -0,18991446$  y un coeficiente de determinación de  $r^2 = 0.0360675$ , la cual se interpretó como una correlación negativa muy débil, lo anterior implicó una relación lineal negativa inversa, es decir, que cuando una variable aumenta la otra disminuye y viceversa, en este caso, a mayor funcionalidad en la comunicación familiar menor formación de conductas antisociales en adolescentes.

#### 5.4.2 Análisis de correlación entre comunicación familiar disfuncional y formación de conductas antisociales en adolescentes.



En el gráfico 30, se observa la correlación que existe entre las variables de comunicación familiar disfuncional y la formación de conductas antisociales en adolescentes, con base en la aplicación del Coeficiente de Correlación de Pearson a los resultados en la Escala de Comunicación Familiar y el Cuestionario A-D que se obtuvo en los adolescentes y familias de la muestra se registró una correlación de " $r$ "= -0,67730077 y un coeficiente de determinación de  $r^2$ = 0.458736, la cual se interpretó como una correlación negativa media, lo anterior implica una línea negativa inversa, es decir, que cuando una variable disminuye la otra aumenta y viceversa, en este caso, a menor funcionalidad en la comunicación familiar mayor formación de conductas antisociales en adolescentes, tal como se comprobó en la investigación.

## 5.5 Interpretación de resultados.

Con base en los resultados que se obtuvo mediante el desarrollo de la investigación, los cuales han sido presentados con anterioridad, se puede señalar, que se verificó que existe una correlación significativa entre las variables de investigación, es decir, que la comunicación familiar disfuncional se correlaciona con la formación de conductas antisociales en adolescentes, mientras que la comunicación familiar funcional se correlaciona con menor formación de conductas antisociales, como se detalla consecutivamente.

Tomando como una breve introducción de los hallazgos de la investigación el planteamiento anterior, se describió e interpretó detalladamente los resultados más relevantes del presente estudio, cabe mencionar que dicha interpretación se diseñó por variables separadamente y posteriormente se analizó la correlación entre las mismas, esto con el objetivo de promover la comprensión del fenómeno que se investigó.

Cabe mencionar que la muestra de participantes en la investigación estuvo conformada principalmente con adolescentes de 12 a 17 años; en relación al sexo de adolescentes el 56% fue femenino y el 44% masculino. Es necesario recalcar que la muestra fue representativa para la población de estudio, pues se calcula a través de la fórmula probabilística y se aplicó el muestreo probabilístico sistemático lo que garantizó la clasificación adecuada de los /as adolescentes; en cuanto a las familias de dichos adolescentes, la configuración familiar predominante fue la familia nuclear de ambos padres con el 69%, seguida de la monoparental con 22% y finalmente las familias donde algún otro familiar como responsable obtuvo el 9%; otras variables como sexo o edades de sus miembros no se consideró como aspecto determinante de los resultados, debido a que la comunicación en la familia implica diferentes características que trascienden dichos datos sociodemográficos como se plantea teóricamente y como se observó a nivel de resultados como se explica posteriormente.

Con respecto a la variable independiente de la investigación, constituida por la comunicación familiar funcional y disfuncional, se evaluó por medio de la de la Escala de Comunicación Familiar que se aplicó a padres, madres y/o responsables de cada familia, dicha prueba psicológica contiene 10 ítems que se valoran a través de una escala tipo Likkert y su objetivo principal es determinar el tipo de comunicación que existe en las familias.

La prueba permitió evaluar las habilidades positivas de comunicación en las familias que incluyeron: mensajes claros y congruentes, empatía, frases de apoyo, y habilidades efectivas de resolución de problemas. También con la corrección de la prueba se determinó si la comunicación entre padres e hijos contó con aspectos importantes como el nivel de apertura o libertad para intercambiar ideas, la información y preocupación entre generaciones, la confianza y honestidad experimentada y el tono afectivo-emocional de las interacciones.

Según los resultados obtenidos posterior a la calificación de las pruebas, se encontró que el 82% de la muestra de familias posee comunicación familiar funcional lo que se manifestó en puntajes de 40 a 50 en la escala, un 12% posee una comunicación medianamente funcional que se evidenció en puntajes entre 21 y 39 puntos, únicamente un 6% registro una comunicación disfuncional que conllevó puntajes de 10 a 20 en la Escala. Los resultados anteriores son positivos ya que se afirmó que la comunicación en las familias constituye un factor de protección ante las conductas antisociales como lo planteó Satir (2002) pues es a través de la apertura, la confianza y el afecto que se afirma y mantiene un vínculo emocional significativo que logra suplir parte de la necesidad de pertenencia característica de la adolescencia.

Con respecto a la comunicación medianamente funcional, es necesario aclarar que como precisamente su nombre lo indica se mantiene a un nivel medio, es decir, que a pesar de ser funcional para la familia contiene áreas de dificultad

significativas las cuales, representan áreas de crecimiento si se interviene en las mismas. Las familias en las que se registró comunicación disfuncional significan un factor de riesgo para el desarrollo de los adolescentes, específicamente en la formación de conductas antisociales, pues este tipo de comunicación dificulta la construcción de vínculos afectivos y la transmisión de valores, a la vez que suscita la búsqueda de pertenencia y afecto extrafamiliar, con lo que se expone al adolescente a la influencia de los medios de comunicación que transmiten antivalores como el egoísmo, irrespeto a la dignidad humana, ambición, machismo, violencia, relaciones alienantes propias del sistema capitalista, entre otros y también a la influencia de los grupos de pares, que en la realidad salvadoreña se caracterizan en la mayoría de casos por la presencia de conductas antisociales .

Según el tipo de comunicación predominante en una familia, la que se caracteriza por contar con altos niveles de satisfacción con la forma de comunicarse, habilidades efectivas para la resolución de conflictos, apertura, libertad, confianza y honestidad para intercambiar ideas, frases de apoyo y empatía, mensajes claros y congruentes, expresión de sentimientos en la comunicación, demostraciones de afecto, información y preocupación entre las generaciones; como es lógico, al contrario, la comunicación disfuncional, se caracteriza por niveles bajos en los indicadores mencionados.

Como permitió el análisis de los resultados, en función a la satisfacción con la comunicación que se evaluó en el ítem 1 “*Los miembros de la familia estamos satisfechos con nuestra forma de comunicarnos*”, 62 familias de la muestra se registró una alta satisfacción con la forma de comunicación, en 20 familias se presentó mediana satisfacción y en 8 familias se percibió baja satisfacción.

Cabe mencionar que la configuración familiar que mayor satisfacción mostró fue la compuesta por padre y madre, seguidamente de las familias que son monoparentales y finalmente familias donde otro tipo de familiar (tíos/as,



abuelos/as, hermanos) son los responsables. Al contrario las familias que puntuaron este ítem de manera disfuncional se mantiene la tendencia mencionada.

Con respecto a la satisfacción que también se evaluó en el ítem 5, "*Disfrutamos pasando tiempo juntos*", se verificó que 59 familias disfrutaban el tiempo de interacción, 17 familias manifestaron que disfrutaban en ocasiones el tiempo de interacción mientras que, 14 familias expresaron que no disfrutaban el tiempo que permanecen juntos. Se identificó que la configuración de las familias que disfruta más del tiempo juntos es la compuesta por madre y padre, seguida de las monoparentales y de las familias con otro familiar como responsable. En las familias que mostraron un nivel bajo de satisfacción con el tiempo de interacción se mantiene la tendencia mencionada en función a la configuración familiar.

En relación a las habilidades efectivas en resolución de conflictos que se valoró principalmente a través del ítem 9 "*Los miembros de la familia resolvemos tranquilamente los problemas*", se comprobó que 53 familias manifestaron resolver los problemas adecuadamente la mayor parte del tiempo, 20 familias señalaron resolver los problemas de manera tranquila en ocasiones y 17 familias admitieron dificultad para resolver adecuadamente los conflictos. La configuración familiar que resuelve conflictos de manera adecuada según la escala, es la compuesta por padre y madre, seguida de las monoparentales y las familias con otro responsable. Las familias que reportaron mayores dificultades para la resolución tranquila de conflictos siguieron el orden anteriormente mencionado.

En cuanto a los elementos de apertura, libertad, confianza y honestidad en la comunicación se logró verificar principalmente en los ítems 2 y 7. Acorde a ello, en el ítem 2 "*Los miembros de la familia sabemos escuchar*", se constató que en 56 familias se valoró funcionalmente, en 26 familias se puntuó en ocasiones y

en 9 familias se obtuvo bajos puntajes; en cuanto a las configuración familiar que posee la habilidad de escuchar resaltó la de padre y madre seguido por las familias monoparentales y las familias que poseen otro familiar como responsable.

En cuanto al ítem 7 *“Cuando los miembros de la familia preguntamos algo, las respuestas son sinceras”*, se comprobó que 64 familias son sinceras en sus respuestas la mayoría de ocasiones, 13 en algunas ocasiones y 13 familias no muestran sinceridad en su respuestas. Según configuración familiar la sinceridad es alta en las familias con padre y madre continuada de las familias monoparentales y finalmente las con otro familiar como responsable.

Los elementos relacionados a la expresión de sentimientos y demostraciones de afecto, se apreciaron a través de los ítems 3, 4, 6, 8, 10. Para el ítem 3, *“Los miembros de la familia nos expresamos afecto entre nosotros”*, un total de 66 familias manifestaron que las expresiones de afecto eran frecuentes, 12 familias indicaron que las expresiones de afecto eran ocasionales y 12 familias este aspecto indicó disfuncionalidad. Respectivo a la configuración familiar, predomina las familias con ambos padres, siguen las familias monoparentales y finalmente las familias donde existe otro tipo de responsable.

Con respecto al ítem 4 *“En nuestra familia compartimos los sentimientos abiertamente”*, 59 familias dieron puntajes altos al ítem, 18 familias indicaron que a veces comparten los sentimientos abiertamente, mientras que 13 familias indicaron que esta conducta no se comparten los sentimientos en la familia. Con respecto a la configuración familiar, destacan las familias con ambos padres, seguida de las familias monoparentales y de las familias con otro tipo de responsable.

Respecto al ítem 6 *“Los miembros de la familia discutimos los sentimientos e ideas entre nosotros”*, 41 familias indicaron que discutían sentimientos e ideas,

21 familias expresaron que a veces discutían dichos elementos y 19 familias expresaron que los sentimientos e ideas no se discutían en la familia o se hacía de manera ligera. Según la configuración familiar, se destacaron familias con madre y padre continuado de las familias monoparentales y finalmente familias con otro tipo de responsable.

Según resultados en el ítem 8 "*Los miembros de la familia intentamos comprender los sentimientos de los otros*", 62 familias expresaron que intentan comprender los sentimientos de los otros, 16 familias exteriorizaron que lo intentan a veces y 12 familias dijeron no intentar comprender los sentimientos de los demás o hacerlo de manera ligera. Respecto a la configuración familiar, las familias con madre y padre, continuadas por las monoparentales y las familias con otro tipo de responsable.

Los resultados en el ítem 10 "*En nuestra familia expresamos nuestros verdaderos sentimientos*" indican que 80 familias expresan los verdaderos sentimientos, al contrario de 10 familias en las que no se expresan los verdaderos sentimientos o se hace de manera ligera. De las familias mencionadas, las familias con ambos padres puntuaron favorablemente el ítem seguida por las familias monoparentales y las familias con otro tipo de responsable.

Conforme a lo revisado, puede mencionarse que los elementos que integran una comunicación funcional han constituido un elemento de estudio priorizado para muchos teóricos, que se han retomado en el marco teórico de la presente investigación. Respecto a la satisfacción en la familia, lo cual significa que estar satisfechos con la comunicación en la familia y disfrutar de tiempo juntos es importante para la funcionalidad de la comunicación y del sistema, ya que cuando los miembros encuentran agrado en compartir experiencias significativas y su realidad personal, esto enriquece la realidad de la familia y viceversa, además aumenta los sentimientos positivos y el afecto, como explico Pérez Díaz

y otros (2000) que es importante el respeto y clima emocional de la familia para sentirse satisfecho en ella.

También acorde a lo que explicó Ortega y Mínguez (2009) el diálogo de la comunicación funcional implica la interacción y compartir experiencias significativas y afectivas, y es un elemento que debe reforzarse en especial para que los adolescentes puedan percibirse a sí mismos y a su familia como un agente valioso y positivo del cual forman parte.

Con respecto a la resolución adecuada de problemas en la comunicación, propusieron Jacobson y Margolin (1979) resolver adecuadamente los problemas en la familia refuerza la confianza, afecto y empatía, en caso contrario se creará resentimiento, desconfianza y alejamiento principalmente en los adolescentes, como evidencian los resultados de la investigación, la resolución de problemas presenta ciertas dificultades, esto se asocia también a la dificultad de la familia para negociar de manera adecuada los acuerdos y acciones ante diversas situaciones.

Respecto al área de confianza, libertad, apertura y honestidad en la comunicación Satir (2002) las definió como características principales de la comunicación funcional, también manifestó que la sinceridad y apertura son claves pues promueven la confianza y el afecto, esto significa que la familia puede compartir temas relevantes en diferentes áreas, sin restricción, sin “secretos”, implica un esfuerzo consciente por abordar aquellas temáticas incómodas o consideradas tabú para despertar en la familia un sentido de pertenencia y además la construcción de un significado para la misma a través de una discusión de ello.

Lo anterior también es importante ya que se relaciona a la capacidad de los miembros de la familia de compartir sentimientos y emociones a nivel profundo, de igual manera disminuye las incongruencias en la comunicación y los

mensajes de doble vínculo que son los que generan distanciamiento entre los miembros al generar humillación, descalificación, incompreensión y frustración. En la adolescencia es mayormente importante sentirse aceptado y si esto no se percibe a nivel físico o verbal, la transmisión de valores e identificación con la familia se obstaculiza gravemente, abriendo la posibilidad para que se adopte grupos extrafamiliares como referente de valores y conductas, en el contexto salvadoreño, es común que grupos delincuenciales ofrezcan tal pertenencia “de familia” como aliciente para la adquisición de conductas antisociales.

En apoyo a lo citado, también Ortega y Mínguez (2009) propusieron que el diálogo de la comunicación funcional implica compartir a los demás la propia “verdad”, implica escuchar y acoger, sin juzgar y es el único medio a través del cual se comparte la realidad personal y se promueve la construcción de la realidad de la familia, por ello es importante que la apertura en la comunicación, permita una cantidad considerable de temas a tratar y no construya áreas de restricción, como por ejemplo, familias que no discuten sus problemas, familias que tienen prohibido discutir reglas, familias que no consideran compartir sus sentimientos y emociones, etc.

En referencia al componente afectivo de la comunicación, como definió la función afectiva que explicó Ares (1990), permite el nivel más complejo, profundo e íntimo de la comunicación, ya que sólo a través de esta función puede existir la transmisión de valores, costumbres y reglas y trasciende a una identificación con la familia, a sentirse acogido, amado, aceptado incondicionalmente y a desarrollar apertura y confianza hacia los miembros de la familia, lo anterior también fue ampliado por Garcés y Palacio (2010).

Sentirse amado y respetado por los demás, es un factor determinante en la calibración de la autoestima tanto personal como familiar, puesto que motiva a desarrollar conductas prosociales, ya que ofrece una visión positiva de los miembros, y ellos al estar conscientes de la imagen percibida por los demás motiva el mantenimiento de las mismas a través de las conductas, lo anterior, es

necesario para que la familia establezca relaciones nutricias y demuestre componentes afectivos, esto se traduce en expresar y compartir emociones, sentimientos y contacto físico entre los miembros.

Lo anterior fue manifestado por Satir (2002) quien afirmó que en la comunicación íntima se expresa abierta y frecuentemente afecto, sentimientos y emociones genuinamente, según los resultados recabados, la mayoría de familias expresan, comparten y demuestran abiertamente sus sentimientos y emociones, lo cual es adecuado pues dicha apertura permite tener un panorama clave sobre los hechos que se interpretan en la realidad familiar y la manera en la que se construyen significados al interior de la familia.

Las áreas que mostraron ciertas dificultades en la muestra, son los intentos por comprender los sentimientos de los demás, las familias manifestaron dificultad de empatizar con los sentimientos del otro, de acuerdo con Hoffman (2002) la empatía como “capacidad del hombre de imaginar el dolor y la degradación causados a otro como si lo fueran a sí mismo”, esto es importante a nivel comunicacional porque permite comprender y reconocer al otro, desarrollar sentido de pertenencia, capacidad de escucha y acogida del otro, responsabilidad y afecto.

Como se ha antedicho este elemento plantea un alto nivel de dificultad para las familias, porque a nivel cultural la empatía no es una capacidad que se forme o motive en las personas, sino al contrario la sociedad, educación y medios del sistema capitalista promueven la supremacía e interés propios por sobre los demás, esto implica que la incapacidad de intentar empatizar conlleva a sentirse juzgado lo cual desencadena preferencia en no compartir los sentimientos con los demás, es decir, si en la familia los miembros, especialmente los adolescentes no se sienten comprendidos o que los demás hacen un esfuerzo por lograrlo optaran por aislarse y mantener la comunicación a un nivel superficial, al contrario si perciben intentos de comprensión hacia ellos intentarán de igual modo expresarse de una manera más significativa para la familia.

De igual manera la discusión de sentimientos e ideas en la familia presenta dificultad, debido a que representa una alta complejidad someter a juicio de los demás elementos tan íntimos, aunado a ello, es preciso señalar que la comunicación en la familia sigue una historia es decir, que la forma de comunicarse surge, se aprende y se mantiene en la familia, por lo que si al inicio dichos elementos no recibieron atención, fueron juzgados o descalificados, se aprenderá que no se debe permitir que los demás conozcan o discutan los elementos mencionados, esto fue detallado por Satir (2002) quien refirió que la comunicación disfuncional es cerrada, superficial e indirecta y tiene áreas restringidas o de secreto principalmente a nivel emocional; por ello es necesario prestar atención al modo en el que se aprende lo que se comparte y lo que no se comparte en la familia y también a que las discusiones mantengan un nivel amplio de confianza, respeto y asertividad. Discutir ideas y sentimientos permite la intersubjetividad que nutre la realidad familiar y personal, por ello es imprescindible mantener esta conducta a nivel óptimo para que la familia pueda construir una realidad en la cual nutrirse y desarrollarse.

Asimismo como expresó Satir (2002) y Pérez Díaz y otros (2009) en la comunicación familiar funcional existe expresión genuina e íntima de afecto a nivel físico y verbal, este elemento se manifestó en la mayoría de familias lo cual es importante pues las demostraciones de afecto generan identificación y un ambiente de acogida en la familia, esto actúa como un factor de protección ya que suple significativamente la necesidad de pertenencia de la adolescencia y disminuye considerablemente la probabilidad de unirse a grupos que promuevan conductas antisociales.

Se han detallado los resultados que se obtuvo en la variable, como puede considerarse, la mayoría de las familias manifestó una comunicación funcional, esto implica que la mayoría de elementos explorados tendieron a la funcionalidad, sin embargo, también existieron elementos que se desarrollan de forma disfuncional y representan una oportunidad de mejora en la comunicación de las familias mencionadas. Se concluye con base en lo mencionado que los

elementos específicos detallados se estrechan íntimamente con la formación o no formación de conductas antisociales, como se abordará posteriormente.

Con relación a la segunda variable de la investigación compuesta por la formación de conductas antisociales en adolescentes, según los resultados que se consiguió en la muestra el 63 % presentó baja presencia de conductas antisociales, 29% demostró moderada presencia de conductas antisociales y únicamente el 6% mostró alta presencia de ellas.

Referente a ello, el indicador de transgresión de normas, reglas y expectativas sociales que se evaluó a través de los ítems siguientes: el ítem 1, 2, 3, 5, 34, 38 y 40 fueron puntuados más por adolescentes del sexo masculino mientras que los ítems 7, 8, 14, 17, 19 fueron puntuados más por adolescentes del sexo femenino. Los ítems mencionados fueron mayormente puntuados en adolescentes de 13, 14 y 15 años.

En el indicador de acciones contra el entorno y que dañan la propiedad pública o privada, que se valoró a través de los ítems: 4, 12, 15, 23 y 39 fueron puntuados mayormente por adolescentes del sexo masculino, el ítem 9, fue puntuado más por adolescentes del sexo femenino y el ítem 10 recibió puntajes iguales de ambos sexos. Cabe señalar que los ítems recibieron mayores puntajes en adolescentes de 13, 14 y 15 años.

Con respecto al indicador de acciones que dañan personas o a sí mismo/a (adicciones, peleas, irrespeto, bromas pesadas, forcejeos, etc) que comprendió la valoración de los ítems: 6, 11, 13, 20, 21, 26, 29, 38, se puntuaron más frecuentemente en adolescentes del sexo masculino, los ítems 16, 18, fueron puntuados más por adolescentes del sexo femenino, mientras que el ítem 37 que recibió puntajes iguales del sexo masculino y femenino. Además el indicador mencionado se punteo más frecuentemente en adolescentes de 13, 14, 15 y 16 años.



En cuanto al indicador que refiere acciones de robo se analizó que los ítems 22, 25, 30, 32, 33, 35 y 36 recibieron mayores puntajes de adolescentes del sexo masculino, únicamente el ítem 27 femenino recibió más puntaje de adolescentes del sexo femenino y los ítems 24, 28 y 31 recibieron iguales puntajes en adolescentes tanto de sexo masculino como femenino. En cuanto al puntaje de los ítems por según edades de adolescentes los mencionados se dividieron entre las edades de 12 a 17 años equitativamente, por lo que no existió una tendencia de edades más frecuentes como en los indicadores señalados previamente.

Los resultados concuerdan con lo planteado por los teóricos, uno de ellos fue Thornberry (2004) quien propuso que la presencia de conductas antisociales disminuye o se consolida a medida el adolescente avanza en años, esto depende de factores como el apoyo social, familiar, escolar y el grupo de iguales que refuerzan o coartan las conductas antisociales, como puede percibirse la tendencia de las conductas antisociales es mayor en la adolescencia media y tienden a disminuir al final de la misma, lo anterior puede relacionarse a que las conductas antisociales son más aceptadas en la adolescencia media donde la mayor parte de los adolescentes las practica y esto les brinda un carácter de obligatoriedad e incluso de condicional para la aceptación en el grupo de pares que es tan crucial en dicha etapa, lo anterior se corroboró en los resultados de la muestra pues los mayores puntajes fueron de adolescentes entre los 13, 14 y años es decir la adolescencia media.

Además Garrido (1984) expuso que si las conductas antisociales comienzan en el inicio de la adolescencia o a mitad de ella, pueden facilitar que se extiendan a la adultez, a pesar de ello por lo que se percibió en los resultados de la investigación las conductas antisociales tienden a disminuir al final de la adolescencia, esto puede asociarse a que la familia, grupo de iguales y el entorno escolar trata de promover mayormente un proyecto de vida saludable y prosocial, a pesar de ello, si puede señalarse que existen casos donde las

conductas antisociales no únicamente se consolidan sino se complejizan y se desarrollan con mayor frecuencia y gravedad.

En relación a las diferencias que se obtuvo en cuanto a sexo de los adolescentes, se percibió que en el sexo masculino predominan las conductas antisociales en comparación al sexo femenino, esto se debe a lo retomado por Cabrera (2002) los varones manifiestan conductas antisociales con mayor frecuencia y de formas más graves que las mujeres, esto se explica, por las diferencias culturales significativas en el aprendizaje, como por ejemplo, la preferencia de los niños de jugar en recintos abiertos, y las niñas en recintos cerrados, los niños suelen jugar en grupos grandes y su juego se caracteriza por contacto físico rudo mientras que las niñas lo hacen en díadas o triadas y su juego tiende menos al contacto físico, también los niños buscan asociar el liderazgo con la dominancia y las niñas lo asocian a algo favorable e imitable, finalmente el concepto de amistad es más emotivo y profundo en niñas que en niños.

Se han detallado de la forma más minuciosa posible los resultados obtenidos para cada variable de la investigación, es momento, de analizar la correlación que entre ellas existe, para estudiar la asociación del fenómeno. Para establecer la correlación entre las variables, se aplicó el Coeficiente de Correlación de Pearson, el cual, es el indicado para el establecimiento de correlaciones significativas entre intervalos, en el caso de la investigación, se correlacionó directamente los puntajes de la Escala de Comunicación Familiar y del Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D) de cada familia de la muestra.

Según lo aludido, se estableció la correlación entre las variables, en primer momento, se refiere la correlación general entre las variables de comunicación familiar funcional y disfuncional y la formación de conductas antisociales en adolescentes, esta consistió en un Coeficiente de Correlación de Pearson de  $r = -0,12924636$  que se interpretó como una correlación negativa muy débil.

Además de lo referido, se estableció dos correlaciones específicas, una para cada tipo de comunicación representados en la variable independiente; la primera de ellas, la correlación entre la comunicación familiar funcional y la formación de conductas antisociales en adolescentes es un Coeficiente de Correlación de Pearson de  $r = -0,18991446$  la cual se interpretó como una correlación negativa muy débil. La segunda correlación específica se estableció entre la comunicación familiar disfuncional y formación de conductas antisociales en adolescentes es un Coeficiente de Correlación de Pearson de  $r = -0,67730077$  la cual se interpretó como una correlación negativa media.

Con base en las correlaciones obtenidas se comprobó tanto la Hipótesis de investigación  $H_i$ : “La comunicación familiar funcional y disfuncional se correlaciona con la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 17 años que estudian III ciclo en el Centro Escolar San Antonio Abad durante el año 2015”. Como también se comprobó la Hipótesis nula  $H_0$ : “Existe correlación negativa entre la comunicación familiar funcional y la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 17 años que estudian III ciclo en el Centro Escolar San Antonio Abad, del municipio de San Salvador durante el año 2015”; en las que se afirmó la existencia de una correlación entre las variables y un tipo específico de ella respectivamente.

Las correlaciones obtenidas al ser negativas implicaron una tendencia lineal negativa inversa, lo que significó, que a medida una de las variables aumenta, la otra variable disminuye, y, viceversa. Para el caso de la investigación se afirmó entonces que “a mayor funcionalidad en la comunicación familiar, menor formación de conductas antisociales en los/as adolescentes” y también “a menor funcionalidad en la comunicación familiar, mayor formación de conductas antisociales en los/as adolescentes”.

Resulta evidente la asociación de las variables de investigación y con ello, la importancia del estudio de las mismas, por tanto el conocimiento que se

consiguió es significativo y apoya el supuesto de que la comunicación familiar puede constituir un factor de riesgo o protección ante las conductas antisociales, dependiendo el tipo de la misma.

Como se ha revisado, la familia permite el desarrollo adecuado de los adolescentes, pues contribuye a solventar necesidades propias de esta etapa evolutiva, como lo son la adquisición de responsabilidades, desarrollo de identidad, construcción de autonomía personal, formación de valores, establecimiento de vínculos afectivos y en general la consolidación de características positivas en la personalidad.

La comunicación funcional a través de la función regulativa planteada por Ares (1990), permite negociar y establecer límites, normas y reglas en la familia, también solucionar problemas y conflictos; cuando los/as adolescentes participan activamente en la construcción de los mismos se facilita su interiorización y el respeto hacia las mismas de modo que se convierten en responsabilidades, que en la adolescencia significan experiencias donde pueden demostrar sus capacidades, autonomía, y autoestima a la vez que se construye un significado para la familia, las propias reglas que rigen el sistema, las mismas deben ser flexibles y abiertas en función fomentar el desarrollo de la familia.

Al contrario cuando la comunicación es disfuncional y la función regulativa no existe, prácticamente se imponen reglas y normas de manera autoritaria y el incumplimiento de las mismas representan castigos, devaluaciones, humillaciones y descalificaciones se perjudica la autoestima de los/as adolescentes y además se obstaculiza el fortalecimiento de la autonomía, siguen tratándose como niños pequeños lo que genera resentimiento y distanciamiento, resultados de sentirse incomprendido y devaluado, la incapacidad de negociar y discutir adecuadamente en la familia refuerza la desconfianza en la comunicación, la incapacidad de tomar acuerdos y las dificultades significativas para resolver conflictos, por lo que, la comunicación se mantiene superficial, cerrada e irrelevante.

A lo precedente, se suscribe la tendencia de transgredir normas, reglas y expectativas sociales, lo cual constituye una característica principal de las conductas antisociales como se ha analizado previamente, es decir, como en la familia por lo general se imponen fallidamente reglas, puesto que el carácter de coerción produce en los adolescentes el resentimiento, llevándoles a buscar su autonomía a través de la transgresión de las mismas; esta forma de actuar se generaliza y se vuelve un patrón en la vida de los adolescentes causando que en contextos extrafamiliares las normas y reglas de complejidad menor y mayor sean irrespetadas y no signifiquen un regulador para la conducta de los/as adolescentes, lo anterior implica que la función regulativa de la comunicación también se vea obstaculizada significativamente.

Uno de los componentes más importantes de la personalidad es la autoestima, la cual es calibrada en la comunicación, pues cuando la familia ofrece a cada miembro una visión positiva de sí mismo, esto se convierte en un aliciente para que esa visión positiva se confirme en la conducta, una comunicación funcional y nutricia donde los miembros se tratan con respeto, dignidad y afecto generan una autoestima saludable en cada miembro y una autoestima familiar saludable al mismo tiempo. Al contrario, cuando la comunicación humilla, devalúa, maltrata y descalifica la autoestima familiar y personal van en detrimento en cada interacción. Por ello, los/as adolescentes que no desarrollan autoestima saludable, ni establecen vínculos afectivos significativos en la familia son más propensos a adoptar conductas antisociales porque existe una necesidad de aceptación y validación social que con frecuencia se obtiene con la ejecución de conductas antisociales que dañan a sí mismos, como las adicciones y conductas autodestructivas y también acciones que dañan a los demás, como peleas, golpes, insultos, robos, estafas, mentiras, etc. Parece congruente el hecho del característico del menosprecio de la dignidad humana en las conductas antisociales, puesto que la comunicación disfuncional no permite la empatía, produce egoísmo, el resentimiento, la no aceptación, la humillación y con ello los/as adolescentes no se identifican con la familia, con la dignidad de ellos ni la de otras personas pues nunca perciben esa sensación de respeto, aceptación, el mensaje de “ser valioso por ser humano”, lo que definitivamente se aprende a

un nivel egocéntrico, que los demás son simples medios para obtención de los propios fines.

De ahí surge también el atropello e irrespeto a los derechos de los demás, y esto, conlleva a la normalización de conductas que dañan a los demás, en la adolescencia es frecuente ejecutar acciones de robo y acciones que dañan la propiedad pública y privada, mientras que esto no se percibe como peligroso, sino como algo simple a lo que tienen derecho. Prácticamente esto traduce el mensaje que se recibe en la familia “tu no importas de ninguna manera”.

Por otra parte la función afectiva de la comunicación en la que ya se ha profundizado, y que definió Ares (1990) es el nivel comunicacional más complejo, ya que, en ella se transmite, expresa, demuestra y comprende el afecto. La comunicación que refleja esta función es aquella donde cada miembro sabe escuchar y disfruta ser escuchado pues esto permite compartir la propia realidad, la forma de compartir “mi mundo”, es expresar genuinamente lo que se piensa, siente y percibe, ser capaz de discutir dichos elementos y enriquecerlos con la realidad de los demás, de esta forma se complejiza la realidad de la familia, el diálogo es clave en ello y la disposición adoptar este proceso como una interacción cotidiana, como el hecho de compartir experiencias triviales, y aquellas que son mayormente complejas, profundas e íntimas.

De igual modo en la comunicación es crucial una actitud de acogida, como describieron Ortega y Mínguez (2009), que se traduce en el vehículo por el cual un individuo se convierte en parte de la sociedad, pues actitudes, valores, patrones de conducta, aspiraciones, cómo percibe a los demás y a sí mismo, van a estar condicionados por su familia, cada nuevo individuo comienza a construir su identidad personal, el modo concreto de ser humano y vivir en sociedad. Asimismo el intercambio de afecto a nivel verbal y no verbal, de apoyo, de confianza y comunicación, de cariño y respeto mutuos, son determinantes porque enseñan el respeto a la dignidad humana, compartir experiencias valiosas con los que le rodean y sentir cercanía y vinculación emocional.

A través de la comunicación funcional se puede educar, esto es acoger, facilitar un espacio y un clima de afecto, cuidado y seguridad que permita vivir la aventura de la construcción de la propia vida. Los/as adolescentes al tener la experiencia de la comprensión, del afecto, amor y respeto hacia la totalidad de lo que son, también pueden brindar la experiencia a los demás miembros de la familia porque ellos también son acogidos.

Lo preliminar constituye la forma exclusiva de aprender valores, que se desarrolla principalmente al interior de la familia; la tendencia social de deformación de valores no se produce porque no se hable de ellos, porque no exista un espacio curricular dedicado a ellos, por el modelado de conductas antisociales en la sociedad, sino que trasciende y va más allá, a la raíz de la existencia humana, a su modo de ser en la familia y esto se combina con el aprendizaje de antivalores en otros contextos como la escuela, la comunidad, los medios de comunicación y la sociedad.

Recalcando, en una familia los valores no se aprenden porque se hable de ellos, se aprenden por el ejemplo, por la observación de la conducta del valor en una o más personas que son valiosas a nivel afectivo, personas que son amadas, debe existir una identificación afectiva con las personas, con los padres y madres para que lo que ellos hagan se visualice como un ejemplo para los adolescentes, es precisamente, la relación y comunicación congruente, nutricia, de amor, comprensión y respeto mutuos lo que permite experimentar un valor y aprenderlo.

Las características de la familia, su historia, su interacción propician entonces la transmisión de valores, el componente afectado principalmente por las conductas antisociales pues es la base para vivir en sociedad para respetar normas, a los demás y a sí mismos.

Con base en lo explicado, puede analizarse a manera de conclusión que la comunicación familiar se relaciona de manera importante con la formación de conductas antisociales; si la comunicación es funcional y promueve la construcción de vínculos afectivos íntimos y profundos, respeto, comprensión, empatía, mensajes claros, la transmisión de valores, negociación de reglas y solución adecuada de problemas se fomentará autoestima, identidad, autonomía y valores en los adolescentes.

Si la comunicación es disfuncional lo anterior se ve restringido y como se ha manifestado con anterioridad, se perjudica en gran forma el desarrollo de los/as adolescentes, y a la sociedad en general. Como se comprobó con el desarrollo de la investigación, mientras más funcional sea la comunicación en la familia, menor será la formación de conductas antisociales, y, viceversa, mientras menos funcional sea la comunicación en la familia mayor será la formación de conductas antisociales en los adolescentes. Cabe mencionar que además de la familia la influencia social de la escuela, grupos de pares, comunidad, medios de comunicación y sociedad también influyen de manera negativa en los/as adolescentes.

Conforme a la interpretación realizada y con apoyo de la tendencia de la correlación entre las variables es negativa, se aceptó que además de la comunicación familiar existen otros factores que inciden en la formación de conductas antisociales a nivel ambiental, individual, psicológico y de socialización deficiente en otros contextos como la escuela, grupo de pares, la comunidad, medios de comunicación y la sociedad. Por lo que es crucial que se realicen esfuerzos por estudiar y cualificar en la mayor medida posible la comunicación familiar, a través de acciones en todas las instituciones y entidades salvadoreñas, desde lo microsocial hasta lo macrosocial.



## CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

### 6.1 Conclusiones.

1. La comunicación familiar funcional y disfuncional se correlaciona de manera negativa con la formación de conductas antisociales en adolescentes.
2. La correlación que existe entre la comunicación familiar funcional y disfuncional en la formación de conductas antisociales fue de  $r = -0,12924636$  lo cual se interpretó como una correlación negativa muy débil que sigue una tendencia lineal inversa negativa, donde mayores valores en una variable corresponden a menores valores en la otra variable y viceversa.
3. La correlación entre la comunicación familiar funcional y la formación de conductas antisociales en adolescentes fue de  $r = -0,18991446$  la cual se interpretó como una correlación negativa muy débil, considerando la tendencia lineal inversa negativa es decir a mayor funcionalidad en la comunicación, menor formación de conductas antisociales en adolescentes.
4. La correlación entre la comunicación familiar disfuncional y la formación de conductas antisociales en adolescentes fue de  $r = -0,67730077$  la cual se explicó como una correlación negativa media, esta involucra una línea negativa inversa, a menor funcionalidad en la comunicación familiar mayor formación de conductas antisociales en adolescentes.
5. Los adolescentes del sexo masculino, manifestaron conductas antisociales con mayor frecuencia y de mayor gravedad en comparación a las adolescentes del sexo femenino.

6. Los/as adolescentes en las edades de 13, 14 y 15 años presentaron mayor cantidad de conductas antisociales en comparación a los/as adolescentes de 12, 16 y 17 años, por tanto, se corroboró la frecuencia de dichas conductas en la adolescencia media.
  
7. La comunicación familiar funcional en la familia promueve la construcción y manifestación de vínculos afectivos íntimos y profundos, respeto, aceptación comprensión, empatía, mensajes claros, la transmisión de valores, negociación de reglas y solución adecuada de problemas con lo que se fomenta autoestima, identidad, autonomía, valores y conductas prosociales en los adolescentes; por otra parte la comunicación disfuncional en la familia representa un aliciente para la formación de conductas antisociales debido a la superficialidad, humillación, devaluación, falta de aceptación, deformación de valores, dificultades en la resolución de conflictos e imposición de reglas y normas .
  
8. El tipo de configuración familiar no es un factor determinante en el tipo de comunicación familiar debido a que la funcionalidad de la misma depende de las relaciones de los miembros presentes en las familias más que de los ausentes en la misma.
  
9. La formación de conductas antisociales en adolescentes es un fenómeno multicausal, pues además de la correlación con la comunicación familiar funcional y disfuncional, también se asocia a factores ambientales (medios de comunicación masivos, diferencias sociodemográficas), factores biológicos evolutivos (sexo, edad), psicológicos (trastornos emocionales, conductuales, variables de personalidad) y socialización deficiente (familia, escuela, grupo de pares, comunidad).

## 6.2 Recomendaciones.

### **Al Centro Escolar San Antonio Abad:**

1. Que el Centro Escolar San Antonio Abad con el apoyo de psicólogos/as identifique por medio de evaluación psicológica pertinente a los adolescentes que manifiesten conductas antisociales y a sus familias y promueve la implementación de programas psicoterapéuticos orientados a la cualificación de la comunicación familiar y a la disminución de conductas antisociales en adolescentes.
2. Que el Centro Escolar San Antonio Abad, presente a la dirección del Ministerio de Educación de El Salvador un proyecto para establecer de manera permanente programas de educación e intervención psicoterapéuticas para las familias con el objetivo de brindar herramientas para formar a niños y niñas en igualdad y de esta manera superar dificultades culturales que disminuyan la tendencia a que el sexo masculino se forme con predisposición natural y social las conductas antisociales.

### **Al Departamento de Psicología de la Universidad de El Salvador:**

3. Que el Departamento de Psicología de la Universidad de El Salvador establezca programas de enseñanza la correlación de la comunicación familiar funcional y disfuncional y la formación de conductas antisociales en adolescentes, en las cátedras de Desarrollo Humano, Metodología de la Investigación, Psicología Clínica, Psicología Pedagógica, Diagnóstico y Psicoterapia del Escolar y Diagnóstico y Psicoterapia Familiar, con la finalidad de brindar a los/as estudiantes herramientas teóricas, metodológicas y prácticas para conocer el fenómeno, aplicar investigaciones que amplíen la temática y el abordaje de casos de familias con adolescentes.

4. Que los estudiantes del Departamento de Psicología de la Universidad de El Salvador que se encuentren en proceso de trabajo de grado, investiguen diversos factores asociados correlación de la comunicación familiar funcional y disfuncional y la formación de conductas antisociales en adolescentes con la finalidad de acrecentar y consolidar el conocimiento en torno a dicho fenómeno. Además que retomen proyectos de investigación en los cuales se diseñen e implementen programas psicoterapéuticos para cualificar la comunicación familiar y eduquen a los padres en habilidades para responder eficazmente a las necesidades de los/as adolescentes, esto con el objetivo de incidir en la correlación comprobada en la investigación.
5. Que los/as estudiantes de Psicología de la cátedra de prácticas del área escolar consideren la aplicación de un plan de capacitación dirigido a maestros/as encargado de adolescentes con el objetivo de promover la construcción de un proyecto de vida a lo largo de los años de estudio para intentar la disminución y desaparecimiento de conductas antisociales en mitad y final de la adolescencia.
6. Que los/as estudiantes de Psicología de la Universidad de El Salvador que se encuentren en trabajo de grado, realicen investigaciones dirigidas a comprobar el papel de las diferentes configuraciones, tipologías familiares y factores sociodemográficos en la funcionalidad o disfuncionalidad de la comunicación familiar y su papel en la formación de conductas antisociales.
7. Que el Departamento de Psicología de la Universidad de El Salvador, presente a las autoridades pertinentes de la institución un proyecto que permite contratar y/o establecer docentes exclusivos para el área de investigación, ya que de esta forma se priorizará dicha área pues es únicamente a través del ejercicio de esta, que podrán conocerse diversos fenómenos en el contexto de la realidad salvadoreña y de esta forma crear

pautas para intervenir en las mismas adecuadamente y construir conocimiento científico y significativo.

## FUENTES CONSULTADAS.

Abad T., Gázquez J., Molero M., y Pérez M. (2013). *Análisis de las conductas antisociales-delictivas en la etapa de educación secundaria: edad, género y perfil del alumno en la convivencia*. COLECCIÓN: PROCEEDINGS OF INTERNATIONAL CONGRESS OF CLINICAL PSYCHOLOGY. [en línea], Recuperado el el 12 de febrero de 2015, de [http://www.aepc.es/psclinica\\_web/PROCEEDING/6.pdf](http://www.aepc.es/psclinica_web/PROCEEDING/6.pdf)

<http://adolescenciaantisocial.blogspot.com/2011/07/teorias-explicativas-y-modelos.html> teorías explicativas y modelos preventivos de la conducta antisocial en adolescentes. E, Navas Collado, J, Muñoz. España.

Casas, G. (2012). *Las Configuraciones familiares*. (en línea), Recuperado de [http://www.binasss.sa.cr/revistas/ts/65/art2.htm#\\*istémica](http://www.binasss.sa.cr/revistas/ts/65/art2.htm#*istémica) y Lic. En Trabajo Social

Comunicación: Guía para familias. Recuperado de <http://www.madridsalud.es/publicaciones/adicciones/.../Comunicacion.pdf>.

Constitución de la Republica de El Salvador. Recuperado de <http://secretariageneral.ues.edu.sv/index.php?option.constitucion>

Engels, F. (1891). El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. Recuperado de [https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/origen/el\\_origen\\_de\\_la\\_familia.pdf](https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/origen/el_origen_de_la_familia.pdf).

Fuentes G., Hernández P. y Rodríguez C. (2012): *“Aplicación de un programa psicoterapéutico para cualificar el proceso de comunicación en familias*

*disfuncionales que residen en la zona metropolitana de San Salvador, realizado en el periodo de Junio- Octubre de 2012*". (Tesis de grado). Universidad de El Salvador. El Salvador.

Gallego, S. (2003). *Comunicación familiar. Manizales: Departamento de Estudios de Familia Unicaldas*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21315106002>.

Garcés, M., Palacio, J. *La comunicación familiar en asentamientos subnormales de Montería (Colombia)*. PSICOLOGÍA DESDE EL CARIBE [en línea]. Recuperado el 15 de febrero de 2015, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21315106002>.

Gastien, J. (2001). *Familia y reproducción del Capitalismo*. POLÍTICA Y SOCIEDAD [en línea] No 36. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/download/.../24452>.

[http://www.criminologia.org.es/aportaciones/primeropsicologia\\_apuntes2011\\_1.pdf](http://www.criminologia.org.es/aportaciones/primeropsicologia_apuntes2011_1.pdf)

Instituto Nacional de Estadística y Geografía México (2011). *Presentación de datos estadísticos en cuadros y gráficas*. Recuperado el 29 de diciembre de 2015 de [www.snieg.mx/contenidos/espanol/normatividad/.../cuadros\\_graficas.pdf](http://www.snieg.mx/contenidos/espanol/normatividad/.../cuadros_graficas.pdf)

Martínez, M. *Funcionalidad y Disfuncionalidad de la Familia. (Perspectiva de la Psicoterapia Familiar)*. Recuperado de <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/5/2106/27.pdf>

Minuchin, S. y Fishman, H. (1987). *Técnicas de terapia familiar*. México D.F: Editorial Paidós Mexicana, S.A.

Navas, E. Muñoz, J. (2011). *Teorías explicativas y modelos preventivos de la conducta antisocial en adolescentes*. Recuperado el 7 de mayo de 2015 de <http://adolescenciaantisocial.blogspot.com/2011/07/teorias-explicativas-y-modelos.html>

Ortega, P., Mínguez, R. (2009). *Familia y transmisión de valores*. TEORIA DE LA EDUCACIÓN REVISTA INTERUNIVERSITARIA [en línea], vol. 15. Recuperado el de febrero de 2015, de <http://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/view/3022>.

Peña, M. (2010). *Conducta antisocial en adolescentes: factores de riesgo y protección*. Tesis doctoral no publicada, Universidad Complutense de Madrid, 2010.

Ponencia recuperada on-line Monge, E. (2014, 14356). *Negligencia parental y su incidencia en el desarrollo socio afectivo de niñas y niños de la ciudad de Milagro y sus alrededores*. Trabajo presentado en Memorias III Congreso de Psicología y Educación, Ecuador. Recuperado de [http://www.academia.edu/8475790/ALMEIDA-PONENCIA\\_1\\_](http://www.academia.edu/8475790/ALMEIDA-PONENCIA_1_).

Rivas I. (2014). *Guía metodológica para la elaboración del trabajo de graduación en la carrera de Licenciatura en Psicología de la Facultad de Ciencias y Humanidades de la Universidad de El Salvador*. San Salvador.



- Rodríguez H., Espinosa A. y Pardo C. (2013) *Función Familiar y Conductas Antisociales y Delictivas de adolescentes de Instituciones Publicas Educativas de la ciudad de Ibagué- Colombia*. REVISTA VANGUARDIA PSICOLÓGICA [en línea], volumen 3. No 2. Recuperado el 14 de febrero, de <http://www.dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4815151.pdf>
- Rodríguez, J. Batista, D. (2012). *Acercamiento teórico de las deficiencias de la comunicación familiar en adolescentes con manifestaciones agresivas*. CONTRIBUCIONES A LAS CIENCIAS SOCIALES. [en línea]. Recuperado el 12 de febrero de 2015, de <http://www.eumed.net/rev/cccss/20/rubr.html>.
- Sampieri, R. Collado, C. y Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación (5ª ed.)*. México D.F, México: Mc Graw Hill.
- Sanabria A., Uribe A. (2009). *Conductas Antisociales y Delictivas en Adolescentes Infractores y No Infractores*. REVISTA PENSAMIENTO PSICOLÓGICO [en línea], Volumen 6. No 13. Recuperado el 6 de febrero, de <http://www.es.scribd.com>
- Sanz, M. Iraurgi, I. y Martínez- Pampliega, A. (2002). *Escala de comunicación familiar*.
- Satir, V. (2002). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. (2ª Ed.). México D.F: Editorial Pax México
- Satir, V. (2002). *Terapia Familiar paso a paso*. (2ª ed). México D.F.: Editorial Pax México.

Seisdedos, N. (2009). *Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D*. Madrid. España: TEA Ediciones.

<http://www.significados.com/capitalismo>.

Territorio, condiciones de vida y exclusión.

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/clacso/crop/fidel/03cap3.pdf>

# ANEXO.

## Anexos relacionados al Proyecto de Investigación.

## Anexo uno: Presupuesto de la Investigación.

Descripción	Cantidad	Costo unitario	Costo Total
<b>Diseño de proyecto de investigación</b>			
<b>Recursos materiales</b>			
Impresiones de avances proyecto de investigación	300	\$0.05	\$15.00
Impresión proyecto de investigación	345	\$0.05	\$17.25
Anillados	3	\$2.00	\$6.00
<b>Viáticos</b>			
Transporte para asesorías	100	\$1.50	\$150.00
<b>Desarrollo de la investigación</b>			
<b>Recursos materiales</b>			
Borradores	50	\$0.15	\$7.50
Lápices	50	\$0.10	\$5.00
Fólderes	100	\$0.10	\$10.00
Bolígrafos	10	\$0.15	\$1.50
Tabla de anotación	2	\$1.25	\$2.50
Engrapadora	1	\$4.00	\$4.00
Caja de grapas	1	\$1.75	\$1.75
Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D	1	\$60.00	\$60.00
Fotocopias de protocolos de pruebas psicológicas, fichas de identificación familiar.	500	\$0.02	\$10.00
<b>Viáticos</b>			
Transporte para visitas al Centro Escolar	80	\$2.00	\$160.00
Alimentación para todas las jornadas de trabajo	200	\$2.00	\$400.00
<b>Elaboración de informe final y exposición oral</b>			
Ornamentación para exposición final	1	\$50.00	\$50.00
Impresión de informe final	800	\$0.05	\$40.00
Empastados	4	\$8.00	\$32.00
Gastos varios	2	\$200.00	\$400.00
<b>Equipos</b>			
Computadora	1	\$0.00 recurso personal	\$0.00
Alquiler de proyector para defensa y exposición final	1	\$12.00	\$12.00
<b>Recursos Humanos</b>			
Docente Director de investigación	1	\$0.00 Recurso proporcionado por Universidad de El Salvador	\$0.00
Estudiantes Investigadoras	2	\$0.00 Requisito para el proceso formativo en la Universidad de El Salvador	\$0.00
<b>Costo total de investigación \$ 1,384.50</b>			
<b>Nota aclaratoria: el costo total de la investigación será cubierto por las investigadoras.</b>			

## Anexo dos: Acta de aprobación de Proyecto de Investigación.

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR  
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

**ACTA DE RESOLUCION DE EVALUACION DE PROYECTO DEL TRABAJO DE GRADUACIÓN.**

Este día Viernes 27 Noviembre de 2015, reunidos el tribunal calificador para evaluar en proyecto de trabajo de graduación titulado *"Estudio correlacional sobre la comunicación familiar funcional y disfuncional en la formación de conductas antisociales en adolescentes de ambos sexos entre las edades de 12 a 17 años de edad que estudian el tercer ciclo de educación básica en el centro Escolar San Antonio Abad, del municipio de San Salvador durante el año 2015"*.

Presentado por los estudiantes:

Morataya Rivas, Judith Jennifer MR03087

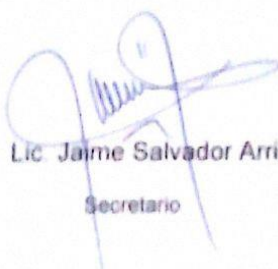
Núñez Mora, Mónica Tatiana NM09007


El tribunal calificador después de analizado y discutido el proyecto de trabajo de graduación antes mencionado, acuerda dar por APROBADO


Con siguientes observaciones: (Las cuales deberán ser incorporadas en el informe final del trabajo de graduación)

1. *Reformular el enunciado del problema de investigación*
2. *Sustituir los verbos del objetivo general y específicos de la investigación.*
3. *Resumir la justificación de la investigación*
4. *Especificar el nivel de confianza a utilizar en el cálculo de la muestra*
5. *En el procedimiento especificarlo solamente en el proceso de recolección de datos.*

Sin más que hacer constar se firma y se sella la presente acta a las diez horas del día Viernes 27 de noviembre de 2015.

  
Lic. Jaime Salvador Arriola  
Secretario

  
Lic. Israel Rivas  
Presidente

  
Lic. Rafael Antonio Córdova Quevedo  
Vocal



### Anexo tres: Carta de autorización de institución.

San Salvador, 30 de Noviembre de 2015.

Respetable

Lcdo. Wilfredo Alberto Flores Álvarez.

Director Centro Escolar San Antonio Abad.

Presente.

Reciba un cordial saludo y éxito en sus actividades profesionales y personales.

El motivo de la presente, es solicitar su valiosa colaboración en el sentido de permitir a nosotras, Judith Jennifer Morataya Rivas y Mónica Tatiana Núñez Mora, egresadas de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de El Salvador, desarrollar el proyecto de investigación denominado: "Correlación de la comunicación familiar funcional y disfuncional en la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 17 años, que estudian tercer ciclo de educación básica en el Centro Escolar San Antonio Abad, del municipio de San Salvador durante el segundo semestre del año 2015".

El mismo requiere una fase de recolección de datos para lo cual se aplicarán dos pruebas psicológicas, la población que se evaluará serán los/as adolescentes de tercer ciclo del turno matutino y padre/ madre y/o responsable de dichos/as adolescentes, lo anterior con el objetivo de verificar si la comunicación que se mantiene en las familias se relaciona en la formación de conductas antisociales en adolescentes. El proyecto se desarrollará bajo estricta ética y confidencialidad, en las primeras semanas de diciembre y se brindará una copia de la investigación a la institución al finalizar la misma.

Agradecemos su invaluable colaboración y nos suscribimos a usted.



*W. Flores*

Firma y sello Visto Bueno/ Autorizado.

Anexos relacionados al desarrollo de la investigación fase de recolección de datos.

Anexo cuatro: Ficha de Identificación Familiar.

Universidad de El Salvador  
 Facultad de Ciencias y Humanidades  
 Departamento de Psicología



**Ficha de Identificación Familiar.**

**Objetivo: Reunir datos generales de las familias participantes en la investigación.**

<b>Familia:</b>			
<b>Datos generales</b>	<b>Miembro 1</b>	<b>Miembro 2</b>	<b>Miembro 3</b>
<b>Nombre</b>			
<b>Edad</b>			
<b>Parentesco</b>			
<b>Escolaridad</b>			
<b>Profesión u ocupación</b>			

## Anexo cinco: Escala de Comunicación Familiar.

## ESCALA DE COMUNICACIÓN FAMILIAR

(FAMILY COMMUNICATION SCALE-VERSIÓN ESPAÑOLA; FCS-VE)

Por favor, indica en qué medida cada una de las siguientes frases describe a tu familia:

- 1 = No describe nada a mi familia  
 2 = Sólo la describe ligeramente  
 3 = Describe a veces a mi familia  
 4 = En general, sí describe a mi familia  
 5 = Describe muy bien a mi familia

- |  |   |   |   |   |   |
|--|---|---|---|---|---|
| 1. Los miembros de la familia estamos satisfechos con la forma de comunicarnos     | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 2. Los miembros de la familia sabemos escuchar                                     | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 3. Los miembros de la familia nos expresamos afecto entre nosotros                 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 4. En nuestra familia compartimos los sentimientos abiertamente                    | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 5. Disfrutamos pasando tiempo juntos   | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 6. Los miembros de la familia discutimos los sentimientos e ideas entre nosotros   | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 7. Cuando los miembros de la familia preguntamos algo, las respuestas son sinceras | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 8. Los miembros de la familia intentamos comprender los sentimientos de los otros  | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 9. Los miembros de la familia resolvemos tranquilamente los problemas              | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| 10. En nuestra familia expresamos nuestros verdaderos sentimientos                 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |



## Anexo seis: Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D.

	PD	Pc	S
A			
D			

# A-D

Apellidos y nombre

Sexo  V  M      Edad       Fecha  /  /

Entidad/Centro


Curso/Puesto

**INSTRUCCIONES**

Cuando el examinador se lo indique vuelva la hoja; encontrará una serie de frases sobre cosas que las personas hacen alguna vez; es probable que Vd. haya hecho algunas de esas cosas. Lea cada frase y señale el "SÍ" si Vd. ha hecho lo que se dice en la frase; señale el "NO" en el caso contrario.

Sus respuestas van a ser tratadas confidencialmente; por eso se le pide que conteste con sinceridad. Procure no dejar frases sin contestar; decídase por el SÍ o por el NO.

**AHORA VUELVA LA HOJA Y CONTESTE A TODAS LAS FRASES.**



Autor: N. Seisdedos Cubero.  
 Copyright © 1988, 1991, 2009 by TEA Ediciones, S.A., Madrid, España.  
 Edita: TEA Ediciones, S.A.: Fray Bernardino Sahagun, 24 - 28036 Madrid, España - Este ejemplar está impreso en TINTA AZUL. Si le presentan otro en tinta negra, es una reproducción ilegal. En beneficio de la profesión y en el suyo propio, NO LA UTILICE - Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial. Impreso en

Rodee con un círculo el SÍ o el NO en las siguientes frases.

	Si	No
1 Alborotar o saltar en una reunión, lugar público o de trabajo.	Si	No
2 Salir sin permiso (del trabajo, de casa o del colegio)	Si	No
3 Entrar en un sitio prohibido (jardín privado, casa vacía).	Si	No
4 Ensuciar las calles o las aceras rompiendo botellas o volcando cubos de basura.	Si	No
5 Decir "racos" o palabras fuertes.	Si	No
6 Molestar a personas desconocidas o hacer gamberradas en lugares públicos.	Si	No
7 Llegar tarde al trabajo, colegio o reunión.	Si	No
8 Hacer trampas (en exámenes, competición importante, información de resultados).	Si	No
9 Tirar basuras al suelo (cuando hay cerca una papelera o cubo).	Si	No
10 Hacer pintadas en lugares prohibidos (pared, encerado, mesa, etc.)	Si	No
11 Coger fruta en un jardín o huerto que pertenece a otra persona.	Si	No
12 Romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona.	Si	No
13 Gastar bromas pesadas a la gente, como empujarlas dentro de un charco o quitarles la silla cuando van a sentarse.	Si	No
14 Llegar, a propósito, más tarde de lo permitido (a casa, trabajo, obligación).	Si	No
15 Arrancar o pisotear flores o plantas en un parque o jardín.	Si	No
16 Llamar a la puerta de alguien y salir corriendo.	Si	No
17 Comer, cuando está prohibido: en el trabajo, clase, cine, etc.	Si	No
18 Contestar mal a un superior o autoridad (trabajo, clase o calle).	Si	No
19 Negarse a hacer las tareas encomendadas (trabajo, clase o casa).	Si	No
20 Pelearse con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas).	Si	No



	Si	No
21 Pertenecer a una pandilla que arma jaleos, se mete en peleas o crea disturbios.	Si	No
22 Coger el coche o la moto de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirse.	Si	No
23 Forzar la entrada de un almacén, garaje, guardamuebles o quiosco.	Si	No
24 Entrar en una tienda que está cerrada, robando o sin robar algo.	Si	No
25 Robar cosas de los coches.	Si	No
26 Llevar algún arma (cuchillo, navaja) por si es necesaria en una pelea.	Si	No
27 Planear de antemano entrar en una casa, chalet, etc. para robar cosas de valor (y hacerlo si se puede).	Si	No
28 Coger la bicicleta de un desconocido y quedarse con ella.	Si	No
29 Forcejear o pelear para escapar de un policía.	Si	No
30 Robar cosas de un lugar público (trabajo, colegio) por valor de más de 10 euros.	Si	No
31 Robar cosas de grandes almacenes, supermercados, etc. estando abiertos.	Si	No
32 Entrar en una casa, piso, etc. y robar algo (sin haberlo planeado antes).	Si	No
33 Robar materiales o herramientas a gente que está trabajando.	Si	No
34 Gastar frecuentemente en el juego más dinero del que se puede.	Si	No
35 Robar cosas o dinero en las máquinas tragaperras, teléfono público, etc.	Si	No
36 Robar ropa de un tendedero o cosas de los bolsillos de ropa colgada en una percha.	Si	No
37 Conseguir dinero amenazando a personas más débiles.	Si	No
38 Tomar drogas.	Si	No
39 Destrozar o dañar cosas en lugares públicos.	Si	No
40 Entrar en un club prohibido o comprar bebidas prohibidas.	Si	No

COMPRUEBE SI HA CONTESTADO A TODAS LAS FRASES.

Anexo siete: Galería fotográfica del proceso de recolección de datos.



Figura 1: “Aplicación de Cuestionario A-D a adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad”.  
Por Mónica Núñez. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 2: “Aplicación de Cuestionario A-D a adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad”.  
Por Mónica Núñez. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 3: “Aplicación de Cuestionario A-D a adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad”.  
Por Judith Morataya. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 4: “Aplicación de Cuestionario A-D a adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad”.  
Por Judith Morataya. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 5: “Aplicación de Cuestionario A-D a adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad”.  
Por Mónica Núñez. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 6: “Aplicación de Cuestionario A-D a adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad”.  
Por Mónica Núñez. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 7: “Aplicación de Cuestionario A-D a adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad”.  
Por Mónica Núñez. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 8: “Aplicación de Cuestionario A-D a adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad”.  
Por Mónica Núñez. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 9: "Aplicación de Cuestionario A-D a adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad".  
Por Judith Morataya. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 10: "Aplicación de Cuestionario A-D a adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad".  
Por Judith Morataya. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 11: “Aplicación de Cuestionario A-D a adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad”.  
Por Judith Morataya. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 12: “Aplicación de Cuestionario A-D a adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad”.  
Por Judith Morataya. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.





Figura 13: “Aplicación de Cuestionario A-D a adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad”.  
Por Judith Morataya. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 14: “Aplicación de Cuestionario A-D a adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad”.  
Por Judith Morataya. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 15: “Aplicación de Cuestionario A-D a adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad”.  
Por Judith Morataya. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 16: “Aplicación de Cuestionario A-D a adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad”.  
Por Judith Morataya. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 17: “Aplicación de Cuestionario A-D a adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad”. Por Mónica Núñez. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 18: “Aplicación de Cuestionario A-D a adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad”. Por Mónica Núñez. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 19: “Aplicación de Cuestionario A-D a adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad”.  
Por Mónica Núñez Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 20: “Aplicación de Cuestionario A-D a adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad”.  
Por Mónica Núñez. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 21: “Aplicación de Cuestionario A-D a adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad”.  
Por Mónica Núñez. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 22: “Aplicación de Cuestionario A-D a adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad”.  
Por Mónica Núñez. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 23: “Aplicación de Cuestionario A-D a adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad”.  
Por Mónica Núñez. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 24: “Aplicación de Cuestionario A-D a adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad”.  
Por Mónica Núñez. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 25: “Pared con grafitis pintados por los adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad”. Por Mónica Núñez. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 26: “Pared con grafitis pintados por adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad”. Por Judith Morataya. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 27: “Pared con grafitis pintados por adolescentes Centro Escolar San Antonio Abad”. Por Mónica Núñez. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 28: “Pared con grafitis alusivos a grupos antisociales pintados por adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad”. Por Mónica Núñez. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.





Figura 29: "Pupitre con grafiti alusivo a grupos antisociales pintados por adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad". Por Judith Morataya. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.



Figura 30: "Pupitre con grafiti alusivo a grupos antisociales pintados por adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad". Por Judith Morataya. Fuente: recolección de datos de la investigación. Diciembre 2015.

## Anexo ocho: Constancia de realización de investigación en la Institución.

San Salvador, enero de 2016.

A quien interese:

Por medio de la presente se hace constar que las bachilleres egresadas en Psicología de la Universidad de El Salvador:

**Judith Jennifer Morataya Rivas y**

**Mónica Tatiana Núñez Mora**

Realizaron en nuestra institución su investigación para optar al grado de Licenciatura en Psicología: "Correlación de la comunicación familiar funcional y disfuncional en la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 17 años, que estudian tercer ciclo de educación básica en el Centro Escolar San Antonio Abad, del municipio de San Salvador durante el segundo semestre del año 2015". Para lo cual realizaron evaluaciones a adolescentes y sus respectivos padres, madres u/o responsables, durante el mes de diciembre de 2015.

Cabe señalar que en la ejecución de la misma mostraron profesionalismo y ética de trabajo.

Y para hacer constancia de lo anterior se firma y sella.



Uc. Wilfredo Flores Álvarez

Director Centro Escolar San Antonio Abad.

## Anexo nueve: Constancia de realización de investigación en la Institución.

San Salvador, enero de 2016.

A quien interese:

Por medio de la presente se hace constar que las bachilleres egresadas en Psicología de la Universidad de El Salvador:

**Judith Jenniffer Morataya Rivas y**

**Mónica Tatiana Núñez Mora**

Realizaron en nuestra institución su investigación para optar al grado de Licenciatura en Psicología: **"Correlación de la comunicación familiar funcional y disfuncional en la formación de conductas antisociales en adolescentes de sexo masculino y sexo femenino entre las edades de 12 a 17 años, que estudian tercer ciclo de educación básica en el Centro Escolar San Antonio Abad, del municipio de San Salvador durante el segundo semestre del año 2015"**. Para lo cual realizaron evaluaciones a adolescentes y sus respectivos padres, madres y/o responsables, durante el mes de diciembre de 2015.

Cabe señalar que en la ejecución de la misma mostraron profesionalismo y ética de trabajo.

Y para hacer constancia de lo anterior se firma y sella.



Blanca Irma de Roldán

Sub-directora Centro Escolar San Antonio Abad.



## Anexos relacionados al procesamiento de resultados de la investigación.

## Anexo diez: Tabla 2.

Puntajes en Cuestionario A-D adolescentes del Centro Escolar San Antonio Abad

Diciembre 2015

Unidades

Tabla 2

Adolescente	PUNTAJE A	PUNTAJE D	PUNTAJE TOTAL A-D
1	13	1	14
2	9	0	9
3	6	0	6
4	7	1	8
5	13	0	13
6	9	2	11
7	20	2	22
8	13	2	15
9	9	0	9
10	3	1	4
11	16	0	16
12	9	0	9
13	2	0	2
14	4	0	4
15	12	2	14
16	6	0	6
17	14	0	14
18	3	0	3
19	13	1	14
20	6	0	6
21	14	1	15
22	8	0	8
23	10	0	10
24	10	1	11
25	15	0	15
26	6	0	6
27	5	0	5
28	3	0	3
29	7	0	7
30	15	11	26

31	6	0	6
32	4	0	4
33	8	2	10
34	9	1	10
35	16	10	26
36	4	0	4
37	1	0	1
38	10	0	10
39	6	0	6
40	4	0	4
41	15	4	19
42	13	0	13
43	2	0	2
44	13	2	15
45	5	0	5
46	0	0	0
47	6	0	6
48	18	1	19
49	8	0	8
50	11	1	12
51	7	0	7
52	3	2	5
53	11	0	11
54	0	0	0
55	7	1	7
56	9	0	9
57	10	0	10
58	5	2	7
59	7	1	8
60	2	0	2
61	10	0	10
62	17	11	28
63	9	1	10
64	6	0	6
65	8	0	8
66	5	0	5
67	5	0	5
68	18	11	29
69	8	2	10
70	5	0	5

71	12	1	13
72	2	1	3
73	15	5	20
74	5	0	5
75	11	1	12
76	6	1	7
77	5	0	5
78	13	0	13
79	7	1	8
80	9	7	16
81	14	0	14
82	15	0	15
83	9	5	14
84	0	1	1
85	8	1	9
86	13	2	15
87	7	0	7
88	9	1	10
89	5	1	6
90	9	1	10

Nota: por aspectos éticos de confidencialidad de la investigación se asignó números naturales correlativos a los adolescentes y sus familias.

Fuente: recolección de datos. Diciembre 2015.

## Anexo once: Tabla 3.

Puntajes en Escala de Comunicación Familiar, familias del Centro Escolar San Antonio Abad

Diciembre 2015

Unidades

Tabla 3.

Familia	Puntaje ECF
1	44
2	45
3	47
4	42
5	33
6	39
7	35
8	48
9	50
10	46
11	44
12	17
13	46
14	47
15	32
16	48
17	50
18	46
19	48
20	43
21	10
22	10
23	44
24	47
25	35
26	50
27	50
28	36
29	35
30	37
31	47
32	46
33	35
34	49
35	42
36	47
37	47

38	44
39	36
40	36
41	29
42	41
43	29
44	43
45	43
46	37
47	28
48	38
49	34
50	42
51	47
52	38
53	24
54	46
55	45
56	43
57	43
58	39
59	47
60	50
61	30
62	31
63	13
64	39
65	41
66	43
67	28
68	46
69	48
70	32
71	33
72	46
73	38
74	23
75	40
76	42
77	19
78	34
79	36
80	48
81	45
82	46



83	38
84	48
85	26
86	29
87	27
88	41
89	43
90	25

Nota: por aspectos éticos de confidencialidad de la investigación se asignó números naturales correlativos a las familias.

Fuente: recolección de datos. Diciembre 2015.

## Anexo doce: Tabla de contingencia 1.

Puntajes en Escala de Comunicación Familiar y Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D

Familias del Centro Escolar San Antonio Abad

Diciembre 2015

Unidades

Tabla 1.

Familia	PUNTAJE TOTAL A-D	PUNTAJE TOTAL COMUNICACIÓN
1	14	44
2	9	45
3	6	47
4	8	42
5	13	33
6	11	39
7	22	35
8	15	48
9	9	50
10	4	46
11	16	44
12	9	17
13	2	46
14	4	47
15	14	32
16	6	48
17	14	50
18	3	46
19	14	48
20	6	43
21	15	10
22	8	10
23	10	44
24	11	47
25	15	35
26	6	50
27	5	50
28	3	36
29	7	35
30	26	37
31	6	47
32	4	46

33	10	35
34	10	49
35	26	42
36	4	47
37	1	47
38	10	44
39	6	36
40	4	36
41	19	29
42	13	41
43	2	29
44	15	43
45	5	43
46	0	37
47	6	28
48	19	38
49	8	34
50	12	42
51	7	47
52	5	38
53	11	24
54	0	46
55	7	45
56	9	43
57	10	43
58	7	39
59	8	47
60	2	50
61	10	30
62	28	31
63	10	13
64	6	39
65	8	41
66	5	43
67	5	28
68	29	46
69	10	48
70	5	32
71	13	33
72	3	46
73	20	38
74	5	23
75	12	40
76	7	42
77	5	19

78	13	34
79	8	36
80	16	48
81	14	45
82	15	46
83	14	38
84	1	48
85	9	26
86	15	29
87	7	27
88	10	41
89	6	43
90	10	25

Nota: por aspectos éticos de confidencialidad de la investigación se asignó números naturales correlativos a las familias.

Fuente: recolección de datos. Diciembre 2015.

## Anexo trece: Tabla de contingencia 2.

Correlación de comunicación familiar funcional y disfuncional y formación de conductas antisociales en adolescentes

Familias del Centro Escolar San Antonio Abad

Diciembre 2015

Unidades

Tabla 2

Familia	X	Y
1	44	14
2	45	9
3	47	6
4	42	8
5	33	39
6	39	11
7	35	22
8	48	15
9	50	9
10	46	4
11	44	16
12	17	9
13	46	2
14	47	4
15	32	14
16	48	6
17	50	14
18	46	3
19	48	14
20	43	6
21	10	15
22	10	8
23	44	10
24	47	11
25	35	15
26	50	6
27	50	5
28	36	3
29	35	7
30	37	26
31	47	6
32	46	4
33	35	10
34	49	10

35	42	26
36	47	4
37	47	1
38	44	10
39	36	6
40	36	4
41	29	19
42	41	13
43	29	2
44	43	15
45	43	5
46	37	0
47	28	6
48	38	19
49	34	8
50	42	12
51	47	7
52	38	5
53	20	11
54	46	0
55	45	7
56	43	9
57	43	10
58	39	7
59	47	8
60	50	2
61	30	10
62	31	28
63	13	10
64	39	6
65	41	8
66	43	5
67	28	5
68	46	29
69	48	10
70	35	5
71	33	13
72	46	3
73	38	20
74	23	5
75	40	12
76	42	7
77	19	5
78	34	13
79	36	8

80	48	16
81	45	14
82	46	15
83	38	14
84	48	1
85	29	9
86	27	15
87	41	7
88	25	10
89	43	6
90	14	10

"r"=-0,12924636

Nota: por aspectos éticos de confidencialidad de la investigación se asignó números naturales correlativos a las familias.

<sup>2</sup> La variable correspondiente a X equivale a los puntajes obtenidos en la Escala de Comunicación Familiar, mientras que la variable correspondiente a Y comprende los puntajes obtenidos en el Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D.

<sup>3</sup> Coeficiente de Correlación de Pearson.

Fuente: recolección de datos. Diciembre 2015.

## Anexo catorce: Tabla de contingencia 3.

Correlación de comunicación familiar funcional y formación de conductas antisociales en adolescentes

Familias del Centro Escolar San Antonio Abad

Diciembre 2015

Unidades

Tabla 3

Familia	X	Y
1	44	14
2	45	9
3	47	6
4	42	8
5	33	39
6	39	11
7	35	22
8	48	15
9	50	9
10	46	4
11	44	16
13	46	2
14	47	4
15	32	14
16	48	6
17	50	14
18	46	3
19	48	14
20	43	6
23	44	10
24	47	11
25	35	15
26	50	6
27	50	5
28	36	3
29	35	7
30	37	26
31	47	6
32	46	4
33	35	10
34	49	10
35	42	26
36	47	4
37	47	1
38	44	10



39	36	6
40	36	4
41	29	19
42	41	13
43	29	2
44	43	15
45	43	5
46	37	0
47	28	6
48	38	19
49	34	8
50	42	12
51	47	7
52	38	5
53	20	11
54	46	0
55	45	7
56	43	9
57	43	10
58	39	7
59	47	8
60	50	2
61	30	10
62	31	28
64	39	6
65	41	8
66	43	5
67	28	5
68	46	29
69	48	10
70	35	5
71	33	13
72	46	3
73	38	20
74	23	5
75	40	12
76	42	7
78	34	13
79	36	8
80	48	16
81	45	14
82	46	15
83	38	14
84	48	1
85	29	9

86	27	15
87	41	7
88	25	10
89	43	6

"r"=-0,18991446

Nota: por aspectos éticos de confidencialidad de la investigación se asignó números naturales correlativos a las familias.

<sup>2</sup> La variable correspondiente a X equivale a los puntajes obtenidos en la Escala de Comunicación Familiar, mientras que la variable correspondiente a Y comprende los puntajes obtenidos en el Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D.

<sup>3</sup> Coeficiente de Correlación de Pearson.

Fuente: recolección de datos. Diciembre 2015.

### Anexo quince: Tabla de contingencia 4.

Correlación de comunicación familiar disfuncional y formación de conductas antisociales en adolescentes.

Familias del Centro Escolar San Antonio Abad

Diciembre 2015

Unidades

Tabla 4

Familia	X	Y
12	17	9
21	10	15
22	10	8
63	13	10
77	19	5
90	14	10

"r" = -0,67730077

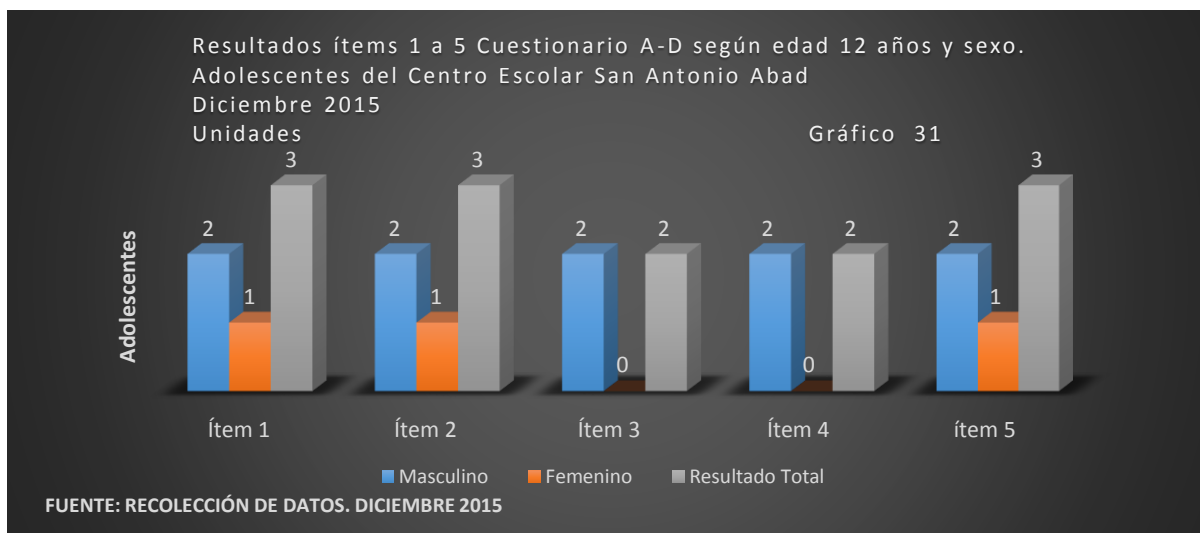
Nota: por aspectos éticos de confidencialidad de la investigación se asignó números naturales correlativos a las familias.

<sup>2</sup> La variable correspondiente a X equivale a los puntajes obtenidos en la Escala de Comunicación Familiar, mientras que la variable correspondiente a Y comprende los puntajes obtenidos en el Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D.

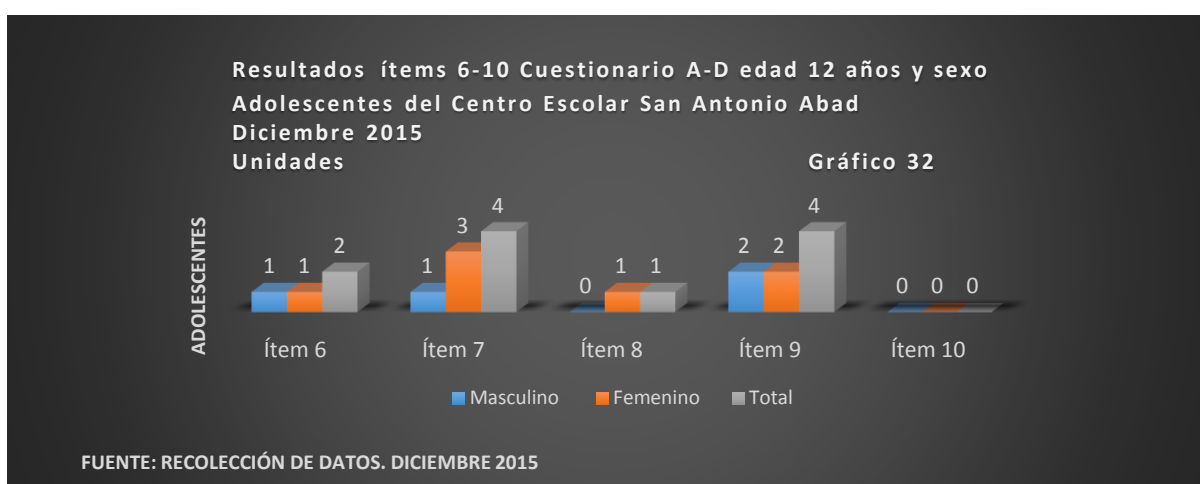
<sup>3</sup> Coeficiente de Correlación de Pearson.

Fuente: recolección de datos. Diciembre 2015.

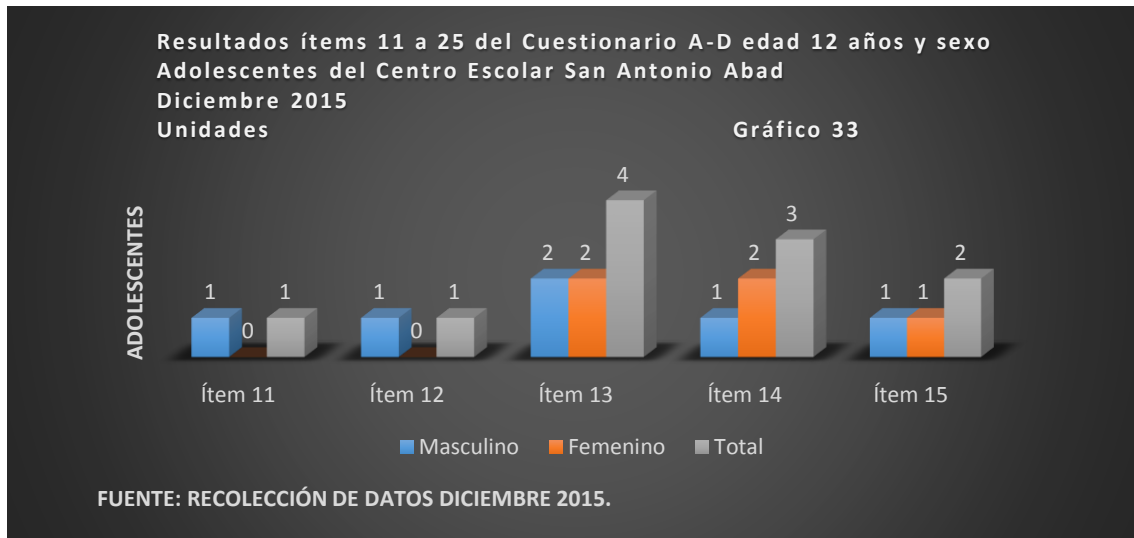
## Anexo dieciséis: Gráficos de resultados específicos según sexo y edad en el Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas A-D.



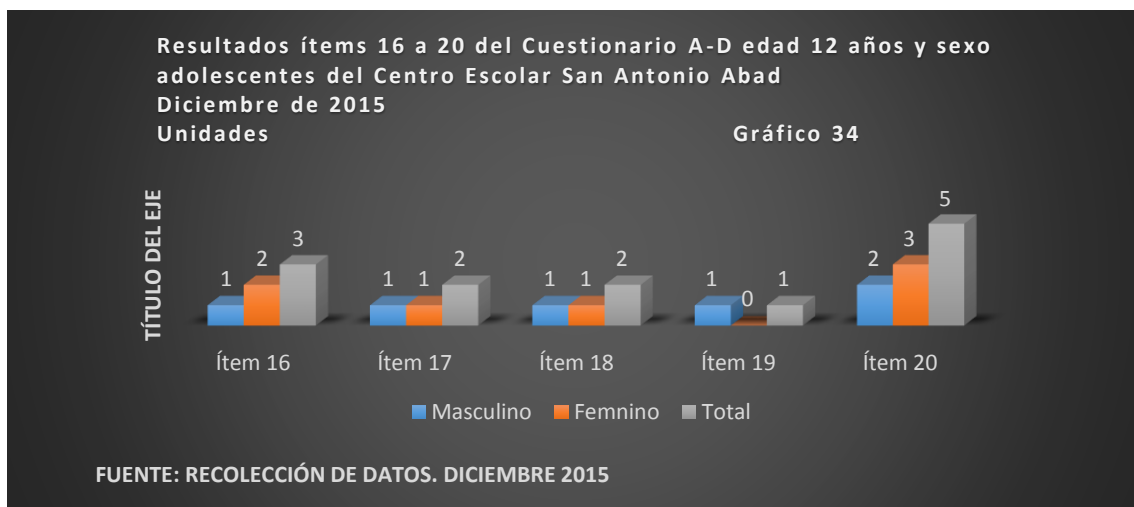
El gráfico 31, representa los resultados que se obtuvo en la escala antisocial del Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D), los adolescentes de 12 años de edad en el ítem 1 puntuaron 2 masculino y 1 femenino, en el ítem 2 2 masculino y 1 femenino, en el ítem 3 únicamente 2 adolescentes del sexo masculino, para el ítem 4 de igual manera y el ítem 5 2 adolescentes del sexo masculino y 1 femenino.



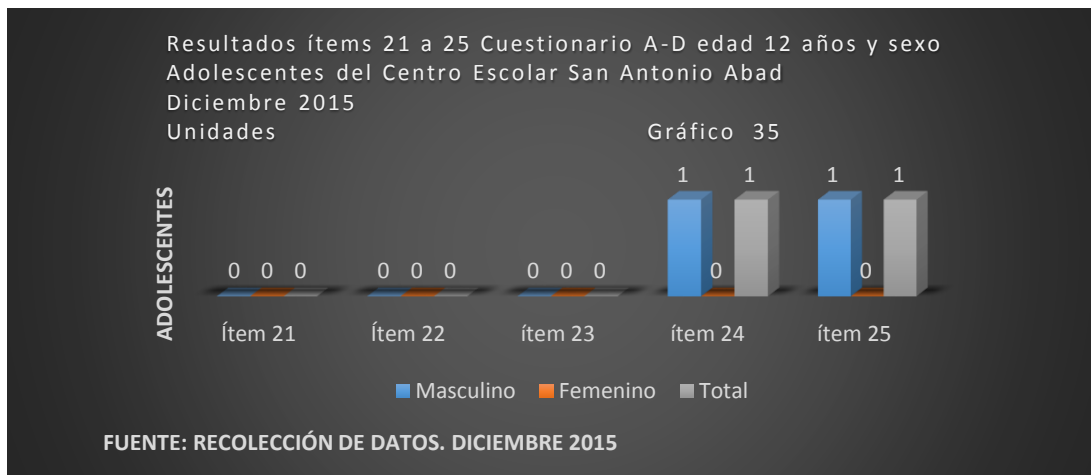
En el gráfico 32, se aprecia que el ítem 6 fue puntuado por 1 adolescente de cada sexo, el ítem 7 por un adolescente del sexo masculino y por tres del femenino, el ítem 8 únicamente por una adolescente del sexo femenino, el ítem 9 por 2 adolescentes de cada sexo y el ítem 10 por ningún adolescente.



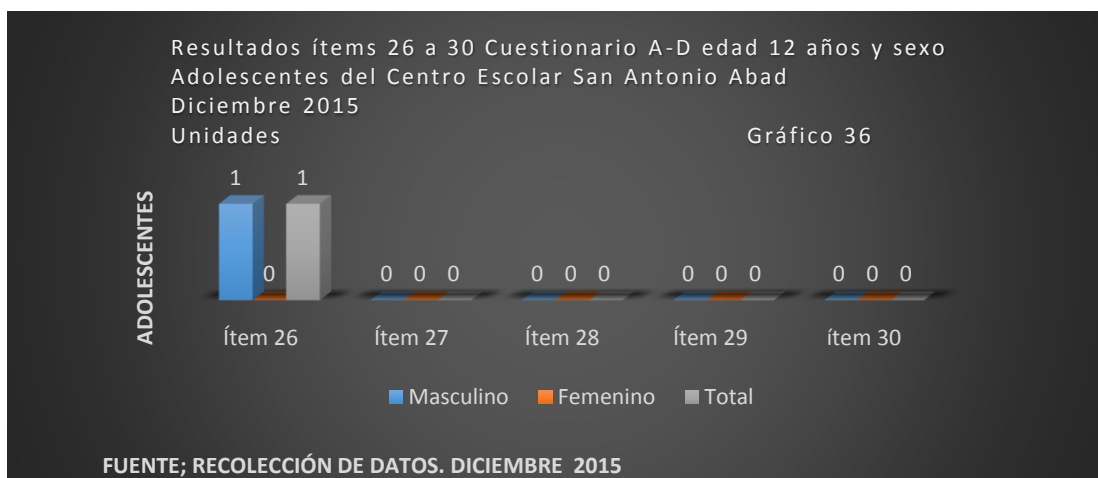
El gráfico 33, exhibe que en el ítem 11 y 12 puntuó 1 adolescente del sexo masculino, en el ítem 13 puntuaron 2 adolescentes de cada sexo, en el ítem 14 1 adolescentes del sexo masculino y 2 del femenino, mientras que el ítem 15 fue puntuado por 1 adolescente de sexo masculino y 1 sexo femenino.



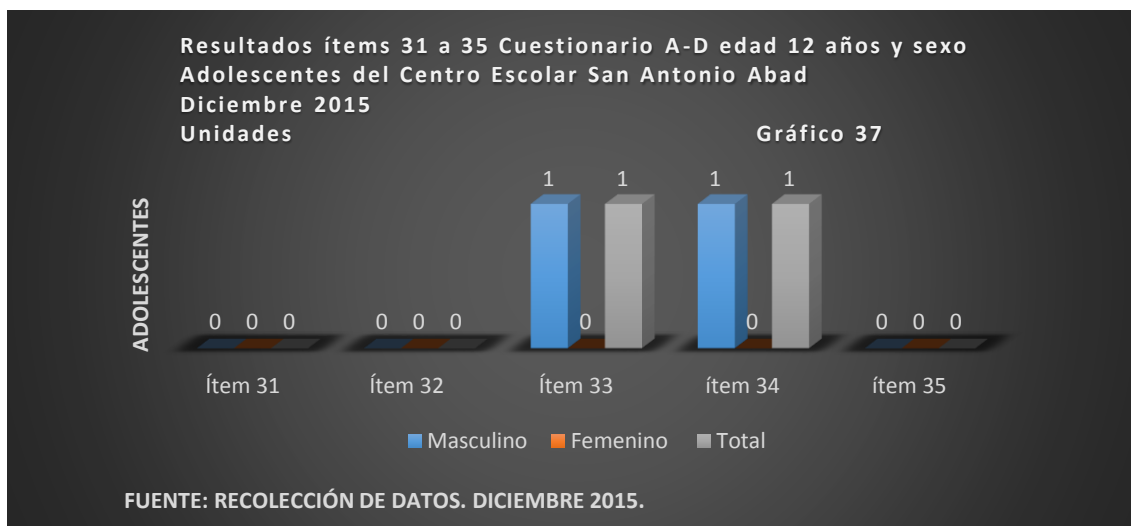
En el gráfico 34, se representa que el ítem 16 fue puntuado por 1 adolescente del sexo masculino y 2 del sexo femenino, el ítem 17 y 18 por 1 adolescente de sexo masculino y 1 de sexo femenino, el ítem 19 puntuó 1 adolescente del sexo masculino y el ítem 20 recibió 2 puntos del sexo masculino y 3 puntos del sexo femenino.



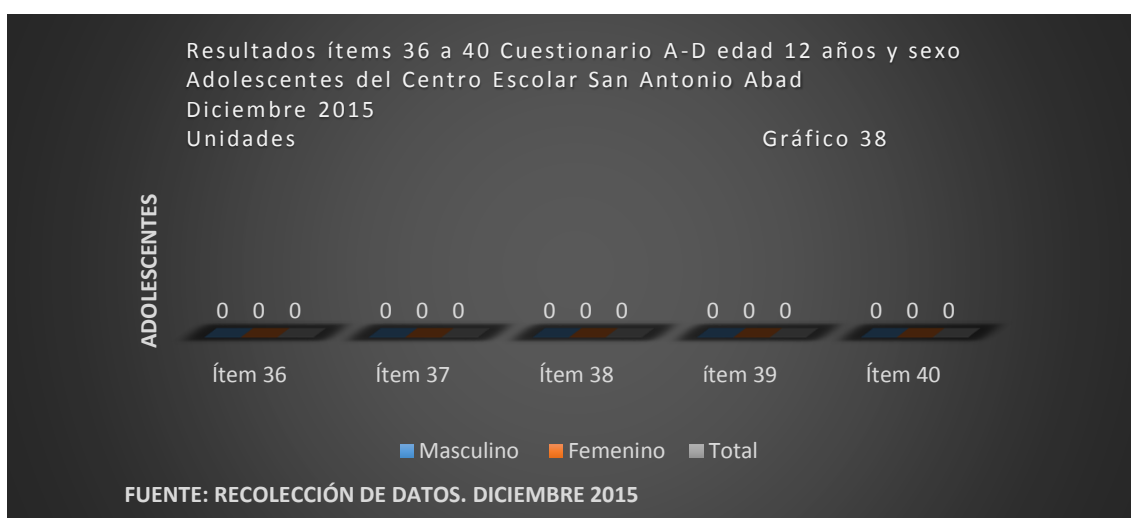
En el gráfico 35, se representa que los ítems 21, 22 y 23 no recibieron puntaje, por otra parte los ítems 24 y 25 fueron puntuados igualmente por 1 adolescente del sexo masculino.



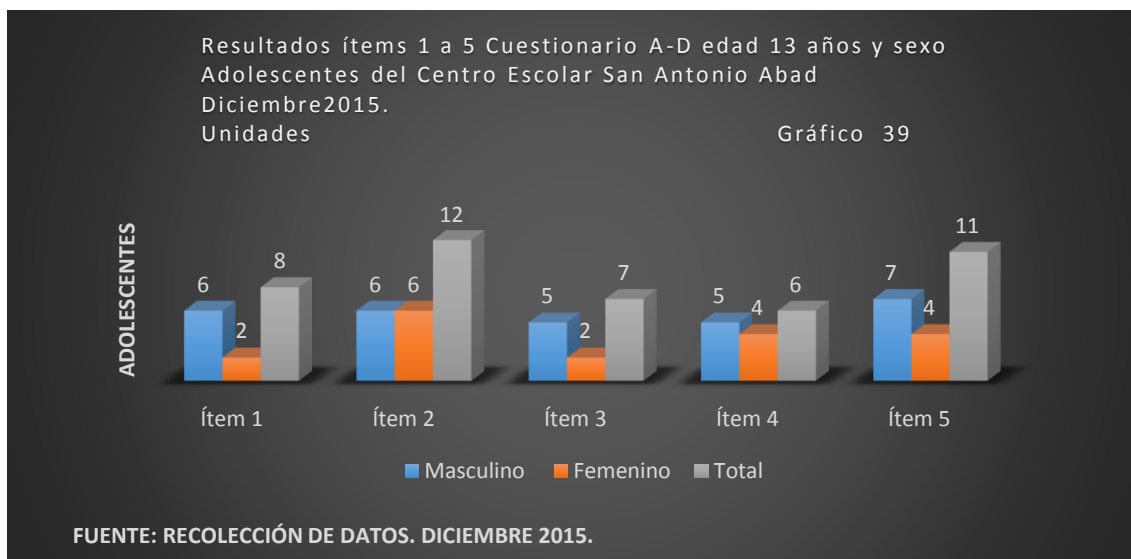
En el gráfico 36, se aprecia que el ítem 26 recibió 1 punto por parte de 1 adolescente del sexo masculino, mientras que los ítems 27, 28, 29 y 30 no recibieron ningún punto.



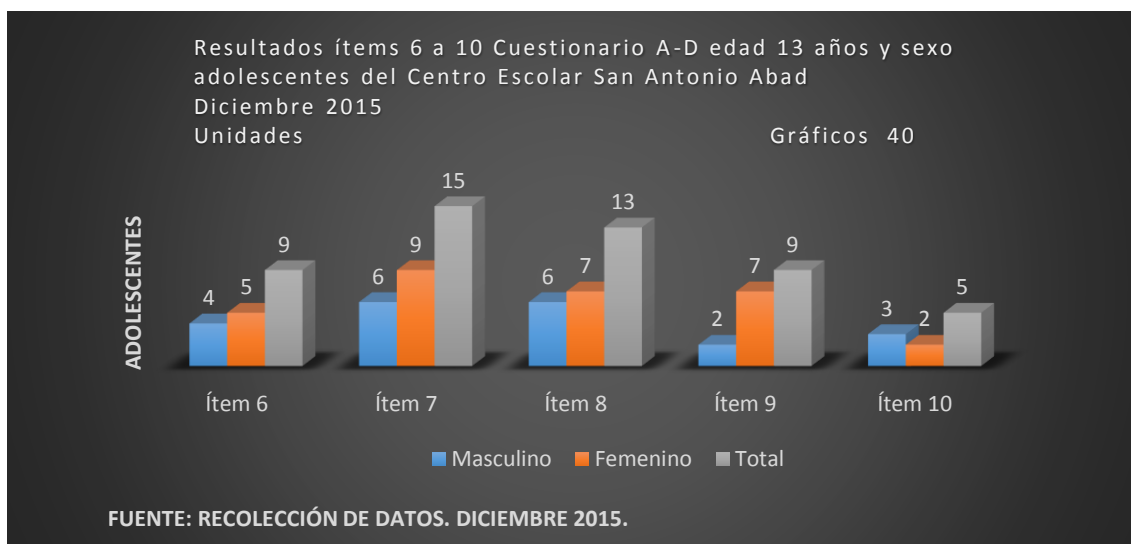
En el gráfico 37, se detalla que los ítems 31 y 32 no recibieron ningún punto, los ítems 33 y 34 recibieron de igual forma 1 punto por 1 adolescente del sexo masculino y el ítem 35 tampoco recibió ningún punto.



El gráfico 38, representa que los ítems 36, 37, 38, 39 y 40 no fueron puntuados por ningún adolescente de 12 años.

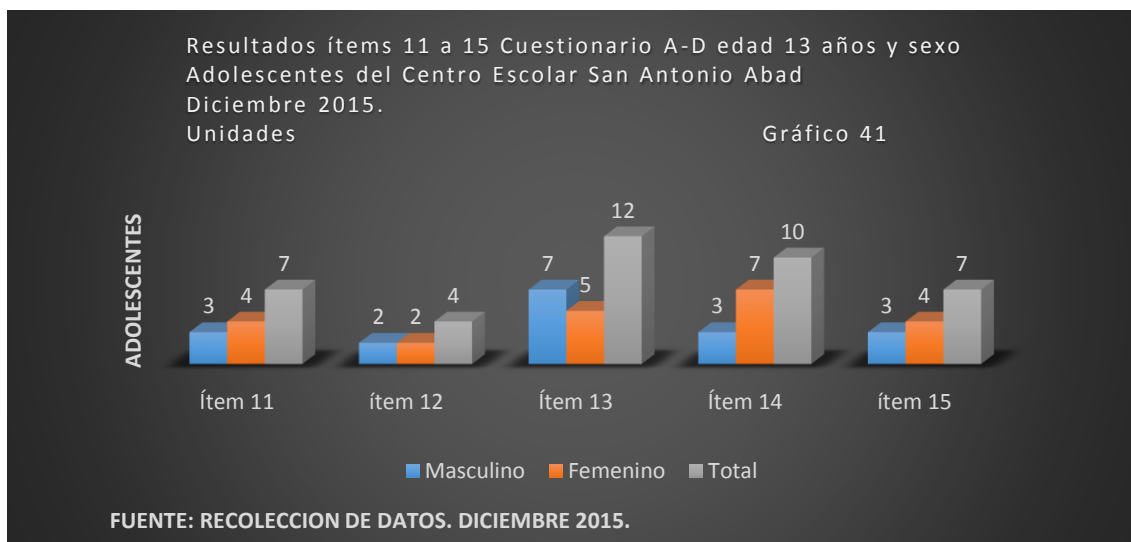


Como se percibe en el gráfico 39, el ítem 1 fue puntuado por 6 adolescentes del sexo masculino y 2 femeninos, el ítem 2 fue puntuado por 6 adolescentes de cada sexo; el ítem 3 fue puntuado por 5 adolescentes del sexo masculino y 2 del sexo femenino, el ítem 4 se puntuó por 5 adolescentes del sexo masculino y 4 del femenino, finalmente el ítem 5 contabilizó 7 puntos de adolescentes del sexo masculino y 4 del sexo femenino.

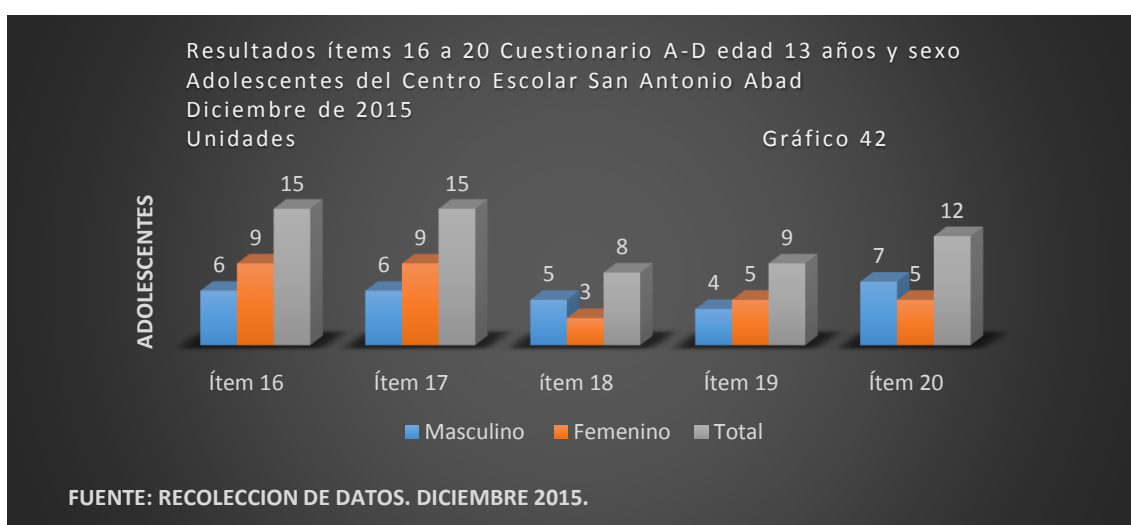


En el gráfico 40, se aprecia que el ítem 6 fue puntuado por 4 adolescentes del sexo masculino y 5 del femenino; el ítem 7 fue valorado por 6 adolescentes del sexo masculino y 9 del femenino; el ítem 8 se calificó en 6 adolescentes del sexo masculino y 7 del femenino; el ítem 9 fue puntuado por 2 adolescentes del sexo masculino y 7 del femenino, finalmente el ítem 10 fue puntuado por adolescentes del sexo masculino y 2 del sexo femenino.

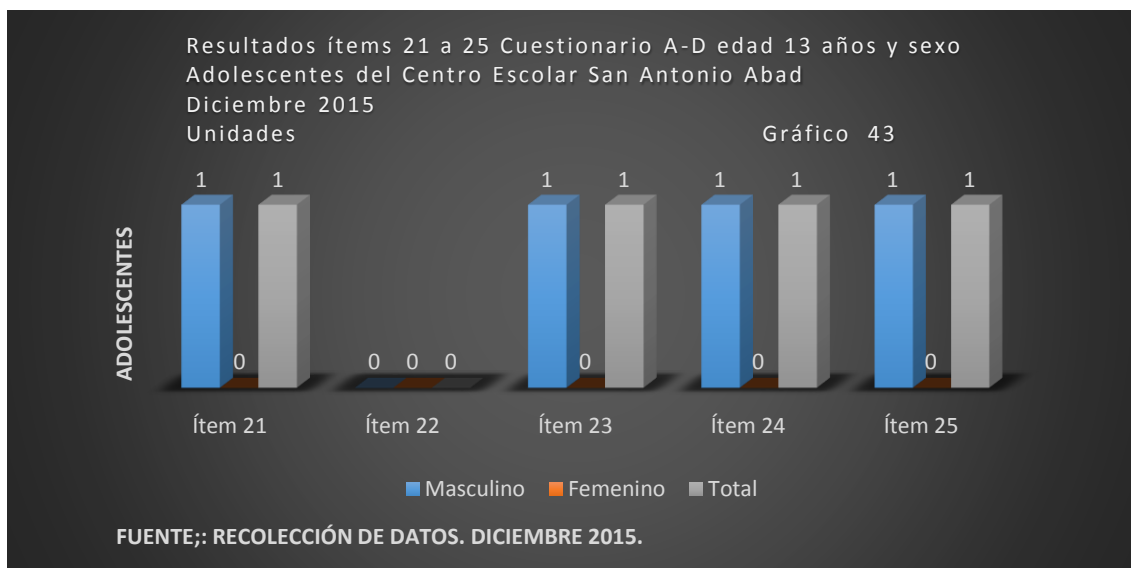




En el gráfico 41, se representa que el ítem 11 fue puntuado por 3 adolescentes del sexo masculino y 4 del femenino; el ítem 12 recibió 2 puntos por adolescentes de cada sexo; el ítem 13 fue puntuado por 7 adolescentes del sexo masculino y 5 del sexo femenino; el ítem 14 se calificó en 3 adolescentes del sexo masculino y 7 del femenino, mientras que el ítem 15 se puntuó en 3 adolescentes del sexo masculino y 4 del sexo femenino.



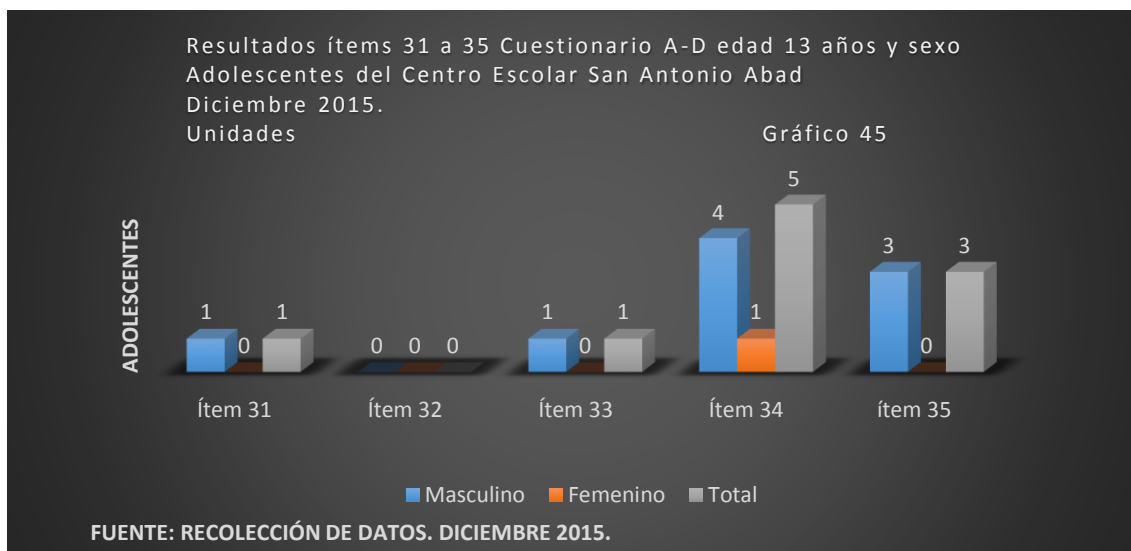
En el gráfico 42, se analiza que los ítems 16 y 17 recibieron de igual manera 6 puntos de adolescentes masculinos y 9 femeninos; el ítem 18 recibió 5 adolescentes masculinos y 3 femeninos; el ítem 19 fue valorado por 4 adolescentes del sexo masculino y 5 del sexo femenino; finalmente el ítem 20 fue puntuado por 7 adolescentes del sexo masculino y 5 del sexo femenino.



En el gráfico 43, se presenta que el ítem 21 recibió un punto de un adolescente del sexo masculino; el ítem 22 no recibió ningún punto, mientras que los ítems 23, 24 y 25 recibieron igual puntaje de 1 adolescente del sexo masculino.



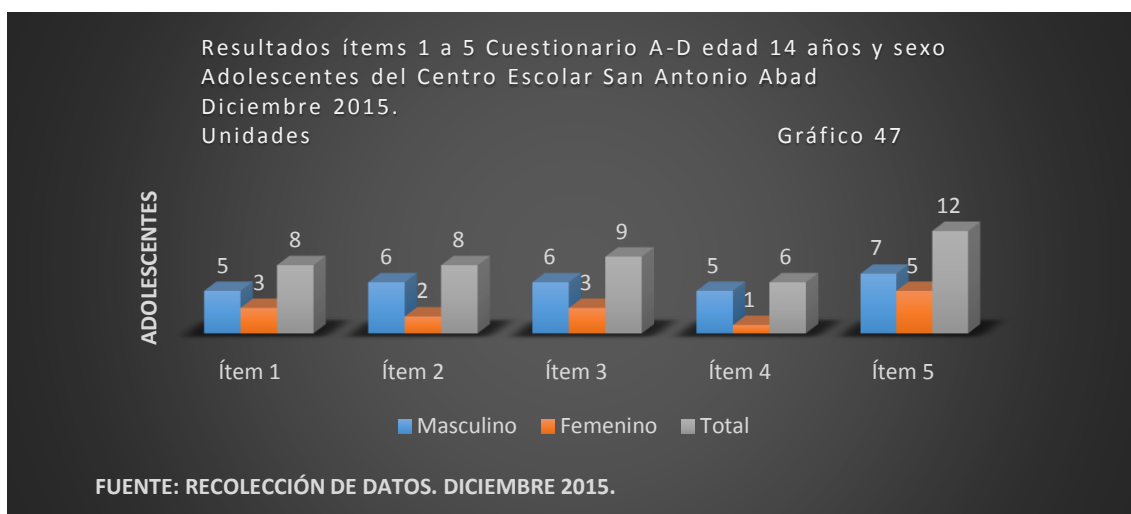
El gráfico 44, simboliza que el ítem 26 puntuaron 2 adolescentes del sexo masculino; en el ítem 27 no puntuó ningún adolescente; mientras que los ítems 28 y 29 recibieron de igual forma un punto por 1 adolescente del sexo masculino. Finalmente el ítem 30 no fue puntuado por ningún adolescente.



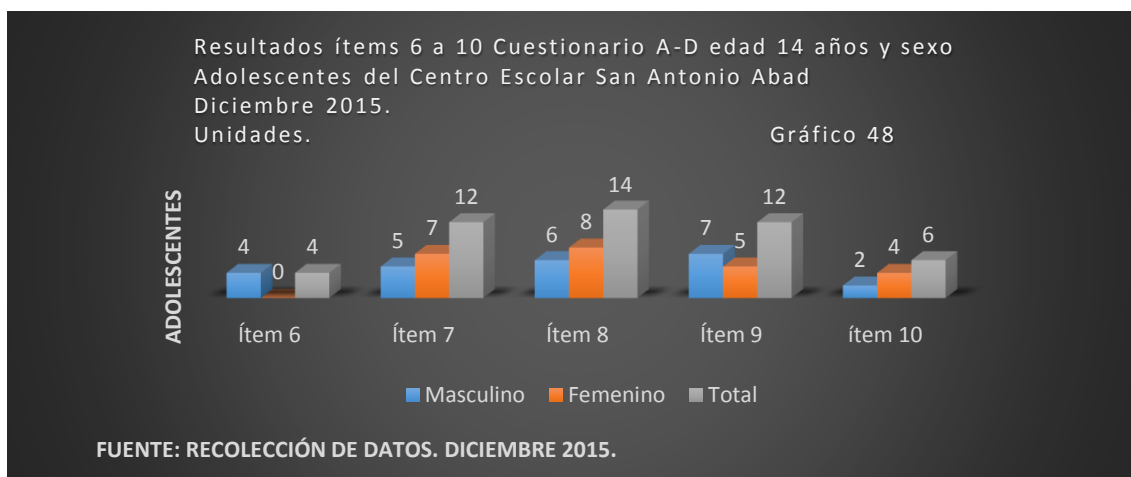
En el gráfico 45, se percibe que el ítem 31 recibió 1 punto de 1 adolescente del sexo masculino; el ítem 32 no recibió ningún punto; el ítem 33 fue puntuado por 1 adolescente del sexo femenino; el ítem 34 fue puntuado por 4 adolescentes del sexo masculino y 1 del sexo femenino, finalmente el ítem 35 recibió 3 puntos de 3 adolescentes del sexo masculino.



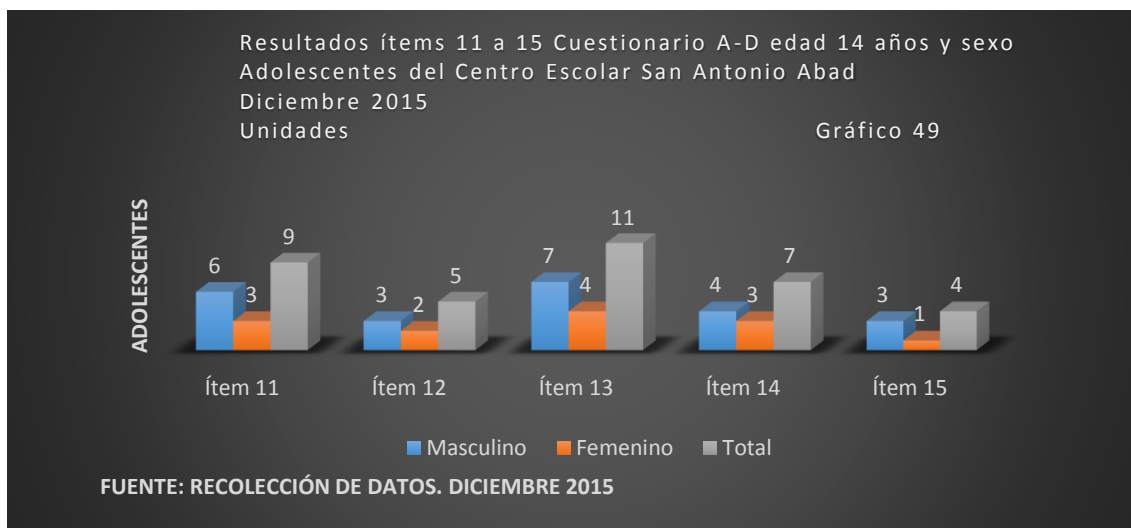
El gráfico 46, expone que los ítems 36 y 37 no recibieron ningún punto; los ítems 38 y 39 recibieron igualmente 1 punto proveniente de 1 adolescente del sexo masculino y 1 del femenino respectivamente; finalmente el ítem 40 no recibió ningún puntaje por parte de los adolescentes de la muestra.



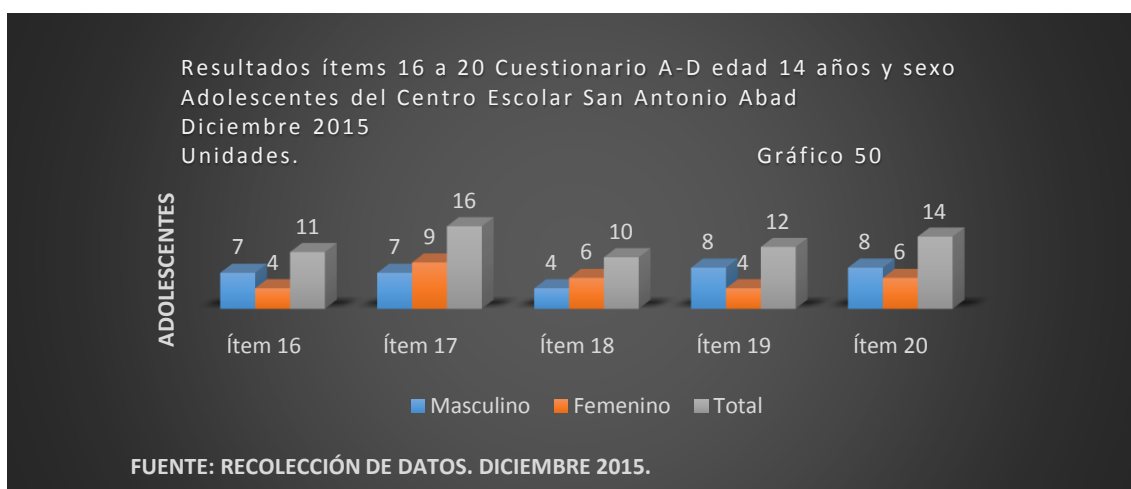
Como se percibe en el gráfico 47, el ítem 1 fue puntuado por 5 adolescentes del sexo masculino y 3 femeninos, el ítem 2 fue puntuado por 6 adolescentes masculinos y 2 femenino; el ítem 3 fue puntuado por 6 adolescentes del sexo masculino y 3 del sexo femenino, el ítem 4 se puntuó por 5 adolescentes del sexo masculino y 1 del femenino, finalmente el ítem 5 contabilizó 7 puntos de adolescentes del sexo masculino y 5 del sexo femenino.



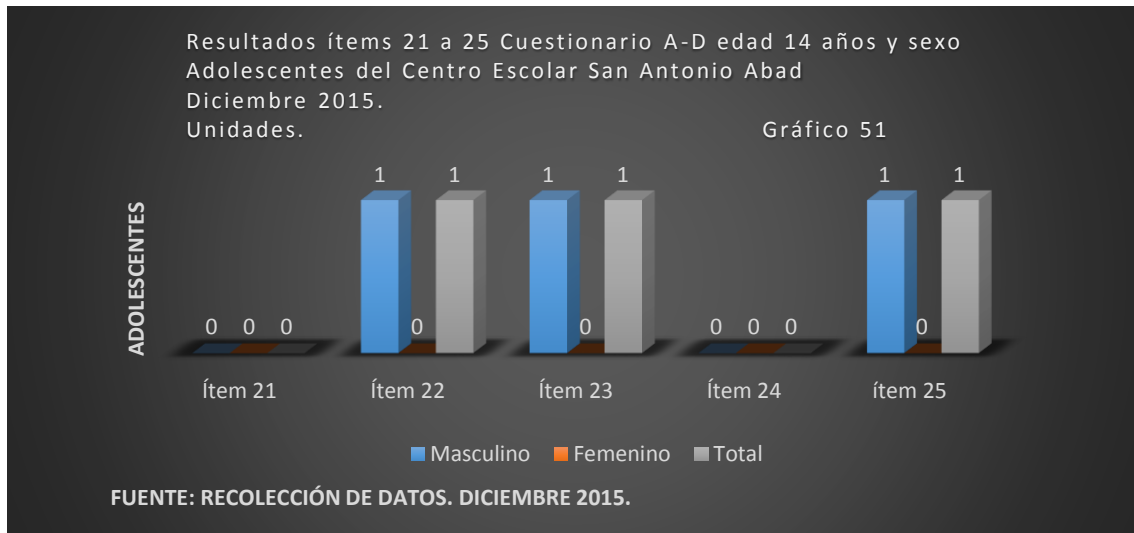
En el gráfico 48, se aprecia que el ítem 6 fue puntuado por 4 adolescentes del sexo masculino; el ítem 7 fue valorado por 5 adolescentes del sexo masculino y 7 del femenino; el ítem 8 se calificó en 6 adolescentes del sexo masculino y 8 del femenino; el ítem 9 fue puntuado por 7 adolescentes del sexo masculino y 5 del femenino, finalmente el ítem 10 fue puntuado por 2 adolescentes del sexo masculino y 4 del sexo femenino.



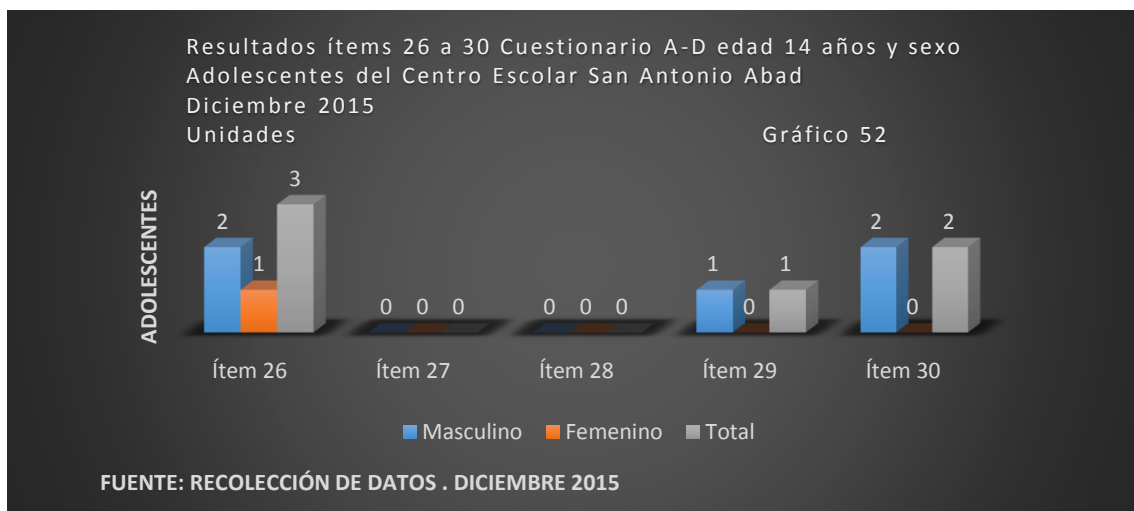
En el gráfico 49, se representa que el ítem 11 fue puntuado por 6 adolescentes del sexo masculino y 3 del femenino; el ítem 12 recibió 3 puntos de adolescentes de sexo masculino y 2 del femenino; el ítem 13 fue puntuado por 7 adolescentes del sexo masculino y 4 del sexo femenino; el ítem 14 se calificó en 4 adolescentes del sexo masculino y 3 del femenino, mientras que el ítem 15 se puntuó en 3 adolescentes del sexo masculino y 1 del sexo femenino.



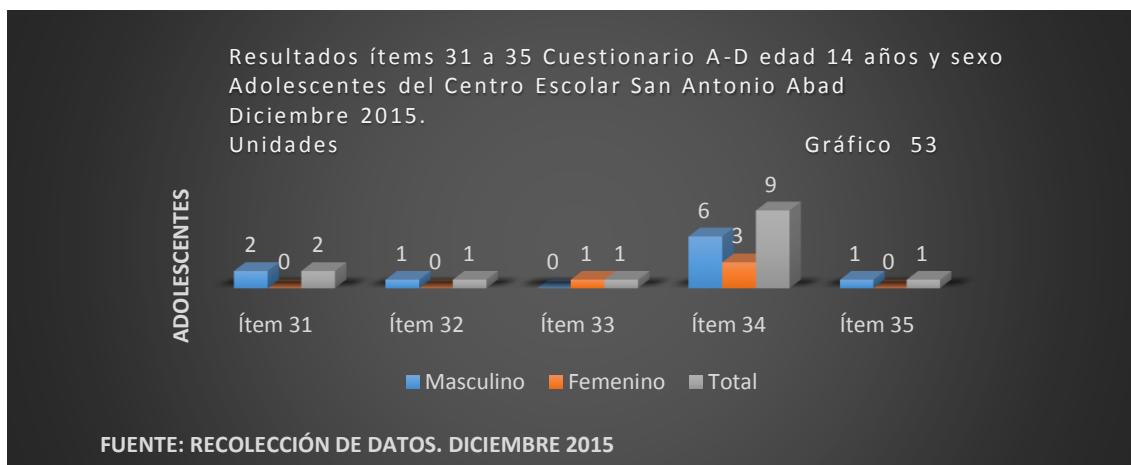
En el gráfico 50, se analiza que el ítem 16 puntuó 7 adolescentes del sexo masculino y 4 del femenino; el ítem 17 recibió 7 puntos de adolescentes masculinos y 9 femeninos; el ítem 18 recibió 4 adolescentes masculinos y 6 femeninos; el ítem 19 fue valorado por 8 adolescentes del sexo masculino y 4 del sexo femenino; finalmente el ítem 20 fue puntuado por 8 adolescentes del sexo masculino y 6 del sexo femenino.



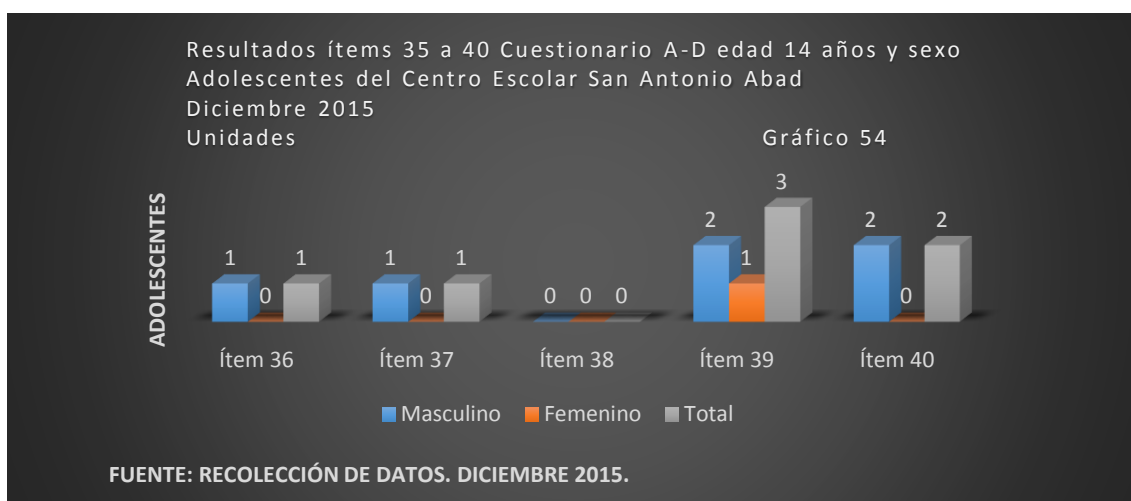
En el gráfico 51, se presenta que el ítem 21 no recibió ningún punto; los ítems 22 y 23 recibieron un punto de un adolescente del sexo masculino, mientras que el ítem 24 no fue puntuado y el ítem 25 recibió un punto de 1 adolescente del sexo masculino.



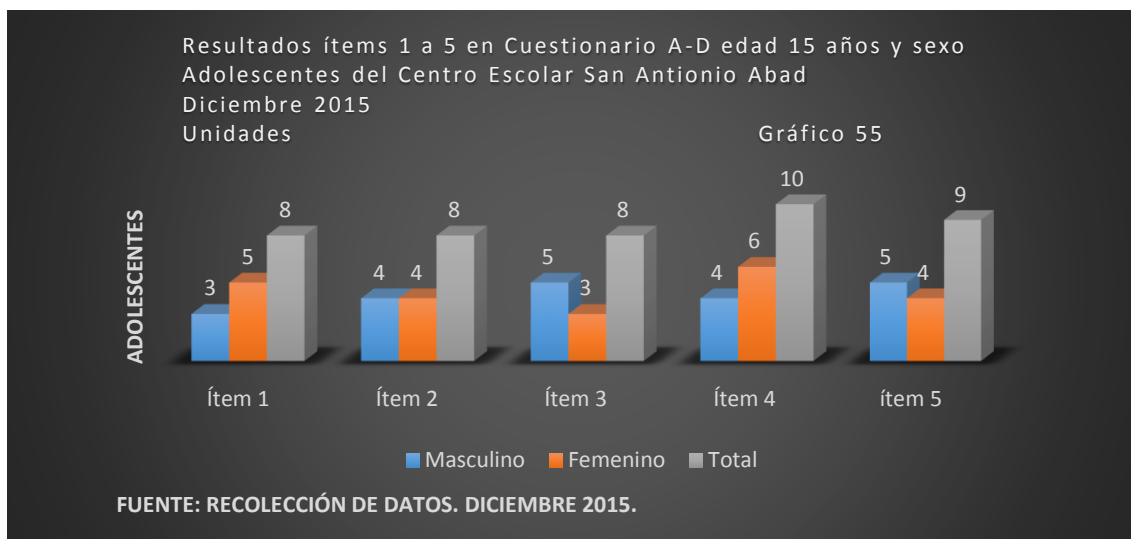
El gráfico 52, simboliza que el ítem 26 puntuaron 2 adolescentes del sexo masculino y uno del femenino; los ítems 27 y 28 no puntuaron ningún adolescente; mientras que el ítem 29 recibió un punto por 1 adolescente del sexo masculino. Finalmente el ítem 30 fue puntuado por 2 adolescentes del sexo masculino.



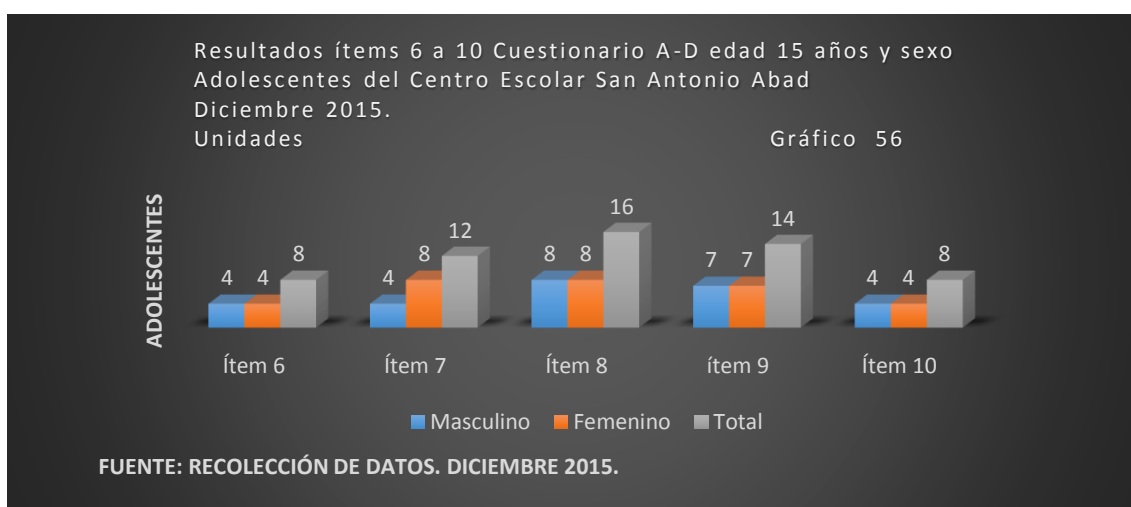
En el gráfico 53, se percibe que el ítem 31 recibió 2 puntos de adolescente del sexo masculino; el ítem 32 recibió un punto del sexo masculino; el ítem 33 fue puntuado por 1 adolescente del sexo femenino; el ítem 34 fue puntuado por 6 adolescentes del sexo masculino y 3 del sexo femenino, finalmente el ítem 35 recibió 1 puntos de adolescente del sexo masculino.



El gráfico 54, expone que los ítems 36 y 37 recibieron de igual manera 1 punto del sexo masculino; el ítem 38 no fue puntuado, el ítem 39 recibió 2 puntos provenientes de adolescentes del sexo masculino y 1 del femenino respectivamente; finalmente el ítem 40 recibió 2 puntos por parte de los adolescentes del sexo masculino.

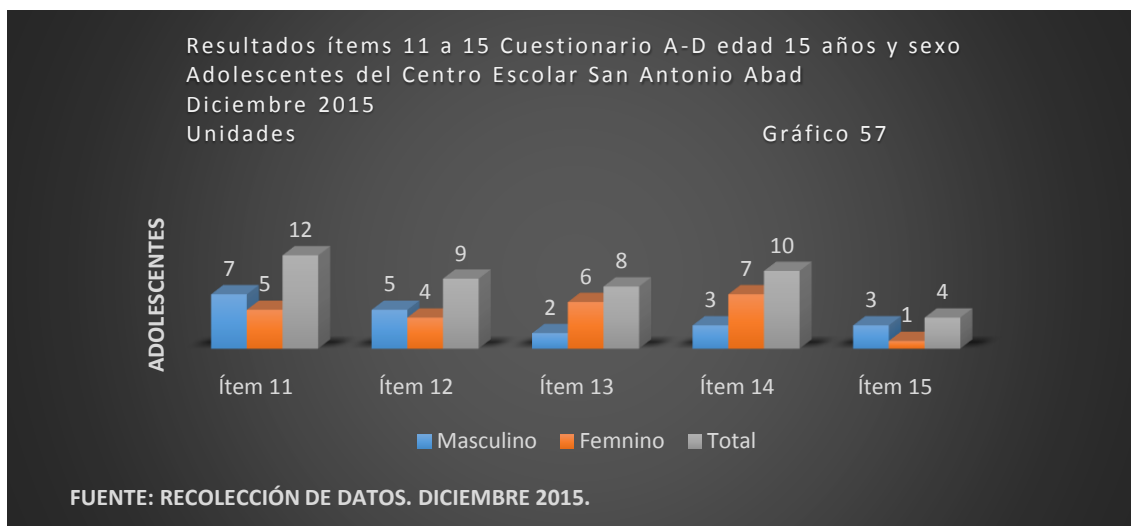


El gráfico 55, representa los resultados que se obtuvo en el ítem 1 puntuaron 3 masculino y 5 femenino, en el ítem 2, 4 adolescentes de cada sexo, en el ítem 3 5 adolescentes del sexo masculino y 3 del femenino, para el ítem 4 4 adolescentes del sexo masculino y 6 del femenino y el ítem 5, 5 adolescentes del sexo masculino y 4 femenino.

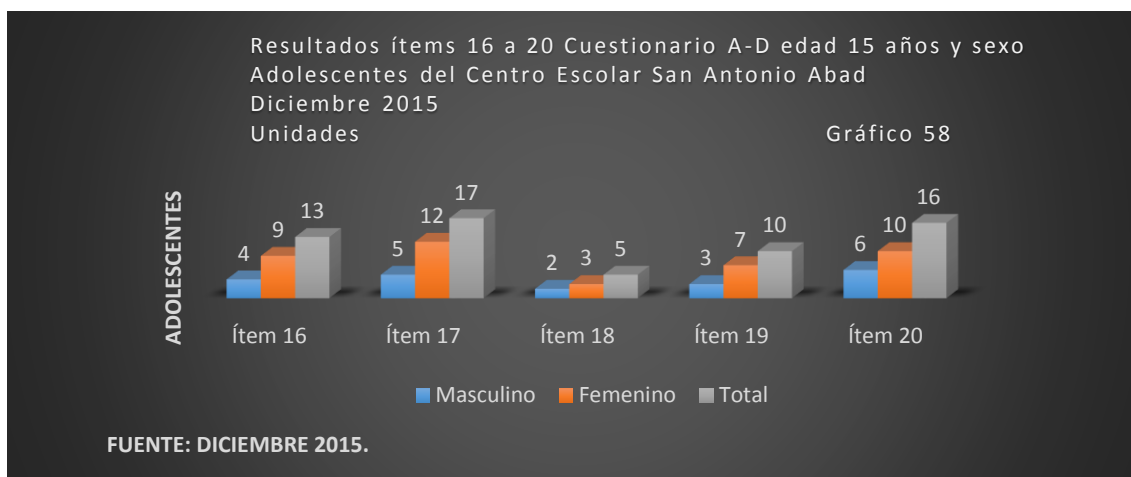


En el gráfico 56, se aprecia que el ítem 6 fue puntuado por 4 adolescentes de cada sexo, el ítem 7 por 4 adolescentes del sexo masculino y por 8 del femenino, el ítem 8 únicamente por 8 adolescentes de cada sexo, el ítem 9 por 7 adolescentes de cada sexo y el ítem 10, por 4 adolescentes de cada sexo.

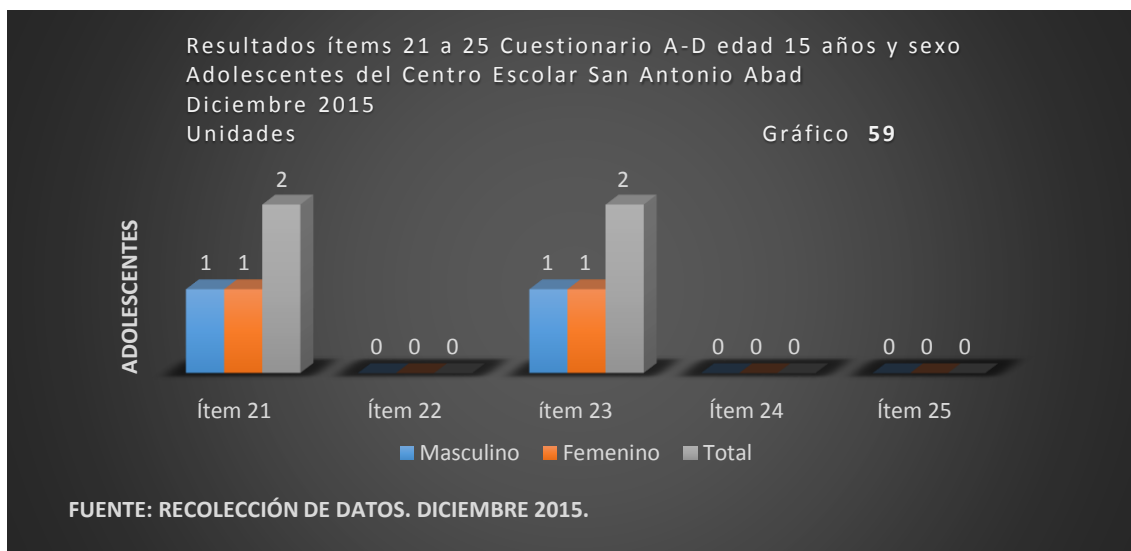




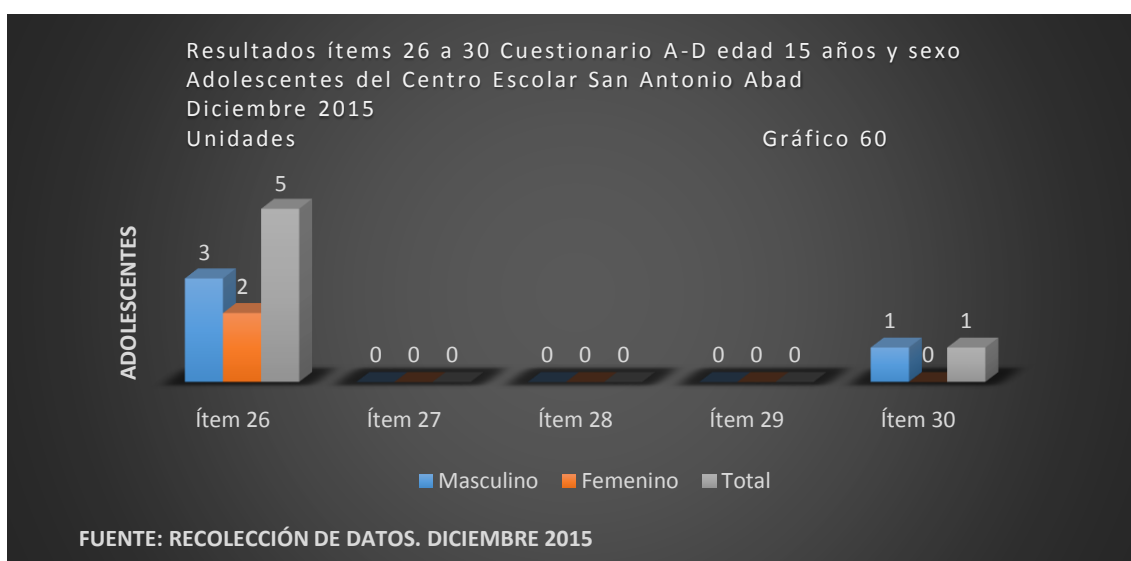
El gráfico 57, exhibe que en el ítem 11 puntuó 7 adolescentes del sexo masculino y 5 del femenino, en el ítem 12 puntuó 5 adolescentes del sexo masculino y 4 del sexo femenino, en el ítem 13 puntuaron 2 adolescentes del sexo masculino y 6 del femenino, en el ítem 14, 3 adolescentes del sexo masculino y 7 del femenino, mientras que el ítem 15 fue puntuado por 3 adolescentes de sexo masculino y 1 sexo femenino.



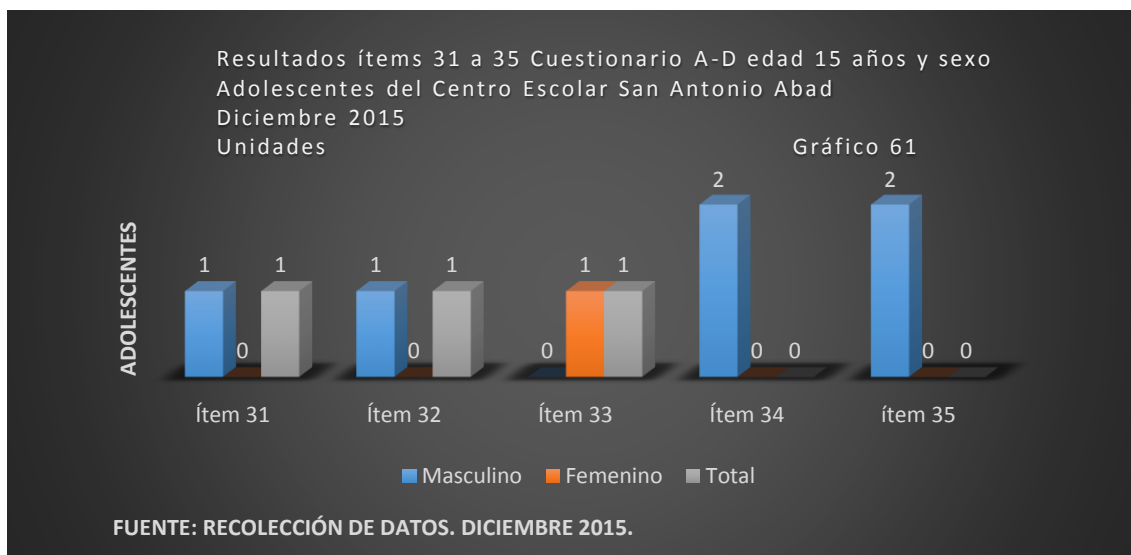
En el gráfico 58, se representa que el ítem 16 fue puntuado por 4 adolescentes del sexo masculino y 9 del sexo femenino, el ítem 17 fue valorado por 5 adolescentes del sexo masculino y 12 del sexo femenino, el ítem 18 puntuó 2 adolescentes de sexo masculino y 3 de sexo femenino, el ítem 19 puntuó 3 adolescentes del sexo masculino y 7 del sexo femenino, el ítem 20 recibió 6 puntos del sexo masculino y 10 puntos del sexo femenino.



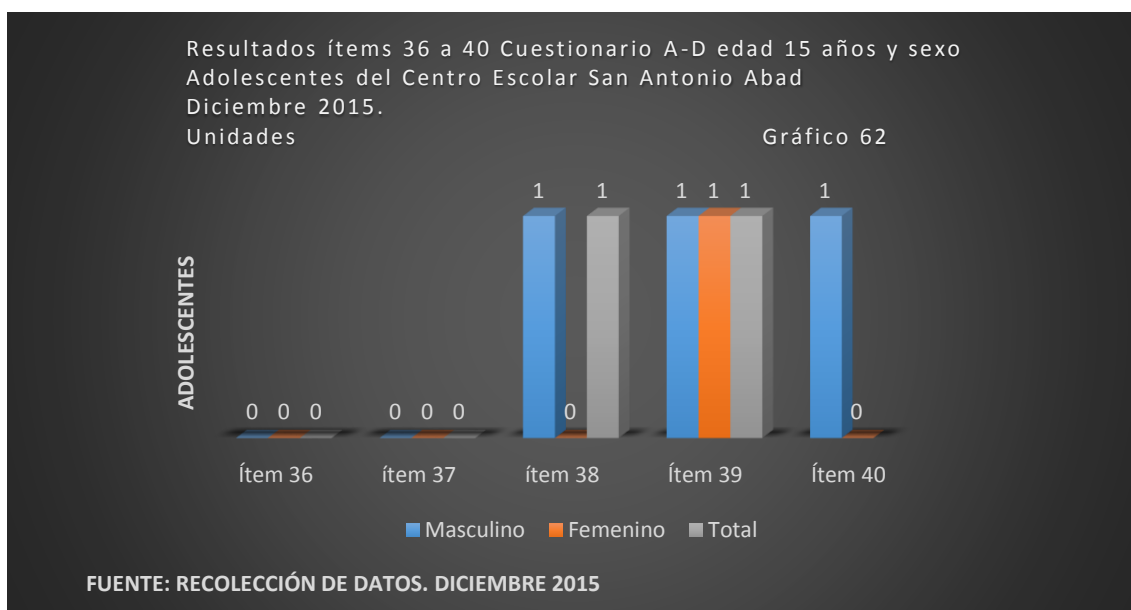
En el gráfico 59, se presenta que el ítem 21 recibió 1 punto por cada sexo; el ítem 22 no recibió ningún punto, el ítem 23 recibió un punto por cada sexo, mientras que los ítems 24 y 25 no fueron puntuados por los adolescentes.



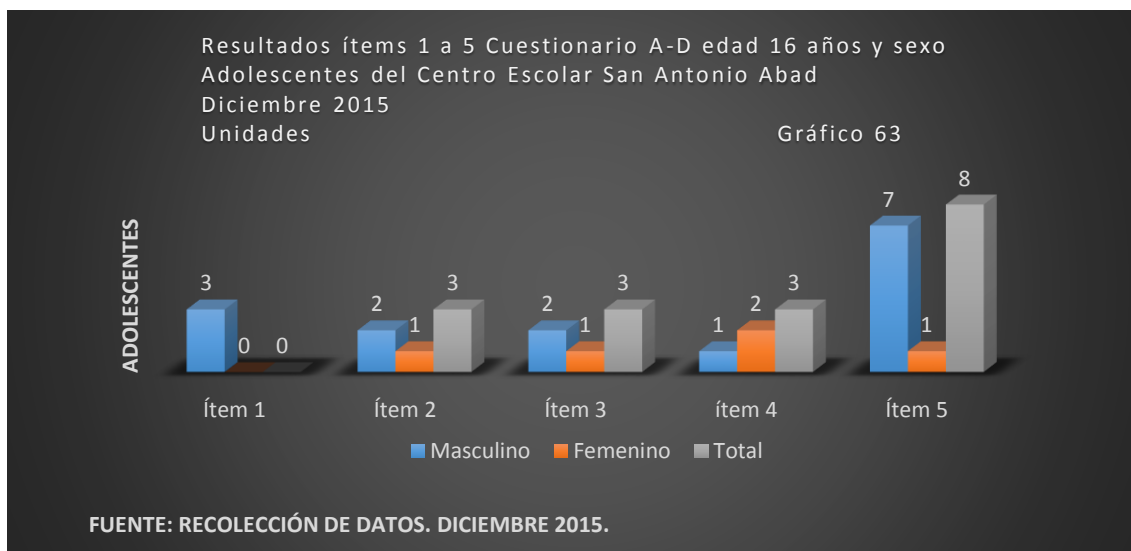
El gráfico 60, simboliza que el ítem 26 puntuaron 3 adolescentes del sexo masculino y 2 del femenino; los ítems 27, 28 y 29 no puntuó ningún adolescente; mientras el ítem 30 fue puntuado por 1 adolescente del sexo masculino.



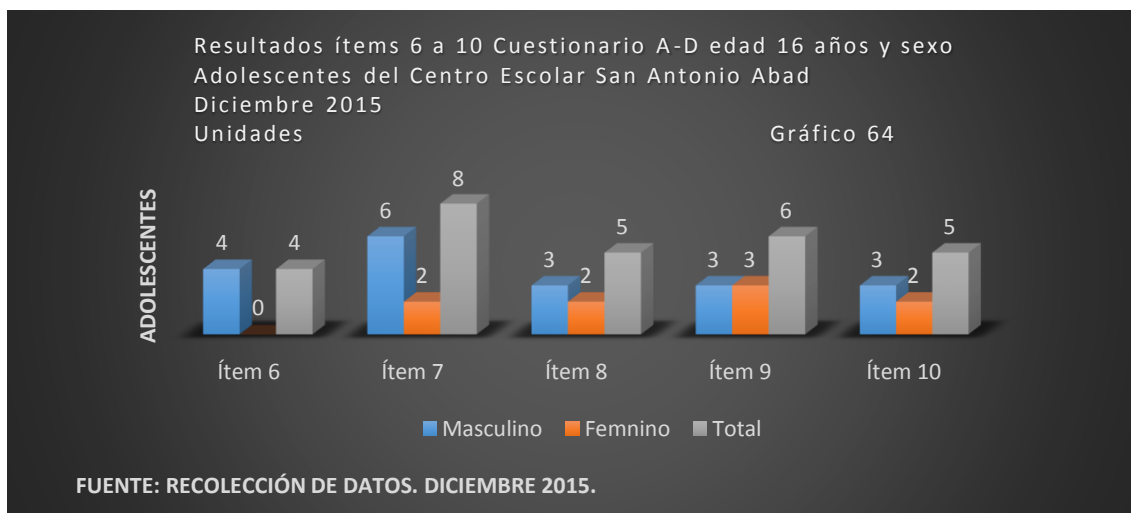
El gráfico 61, presenta que los ítem 31 y 32 recibieron 1 punto por parte del sexo masculino, el ítem 33 recibió 1 punto por parte del sexo femenino, los ítems 34 y 35 fueron puntuados de igual forma por 2 adolescentes del sexo masculino.



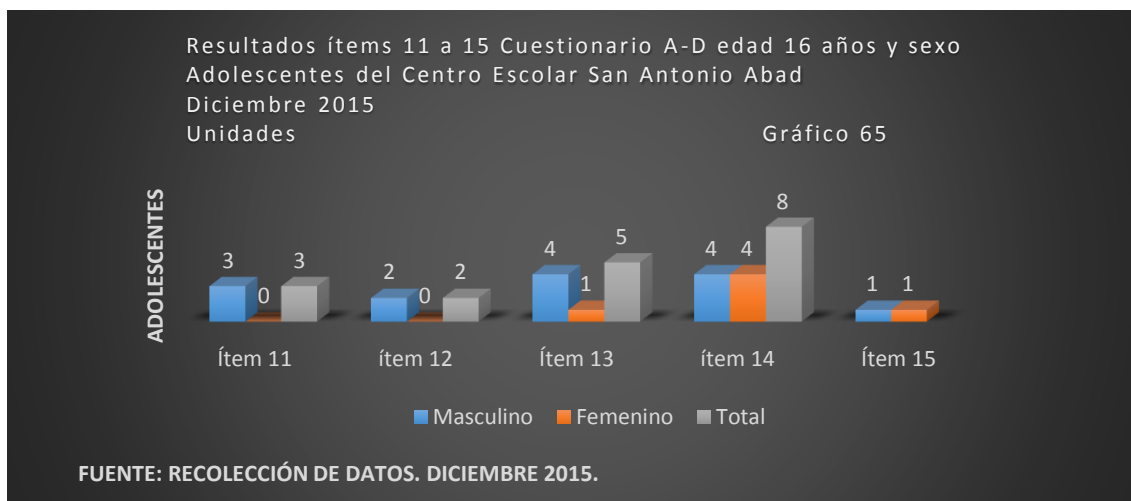
El gráfico 62, exhibe que los ítems 36 y 37 no recibieron puntos, el ítem 38 recibió un punto del sexo masculino, el ítem 39 recibió un punto por cada sexo y finalmente el ítem 40 recibió únicamente un punto por parte del sexo masculino.



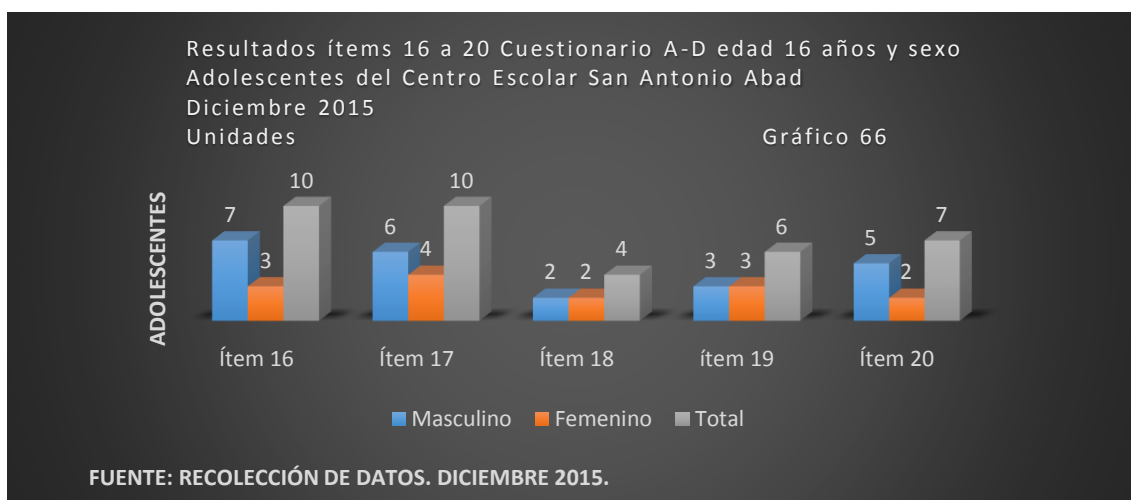
En el gráfico 63, se representa que el ítem 1 se puntuó en 3 ocasiones por adolescentes del sexo masculino; los ítems 2 y 3 recibieron 2 puntos masculinos y 1 femenino; el ítem 4 recibió un punto masculino y 2 femeninos, mientras el ítem 5 fue valorado por 7 adolescentes del sexo masculino y 1 del sexo femenino.



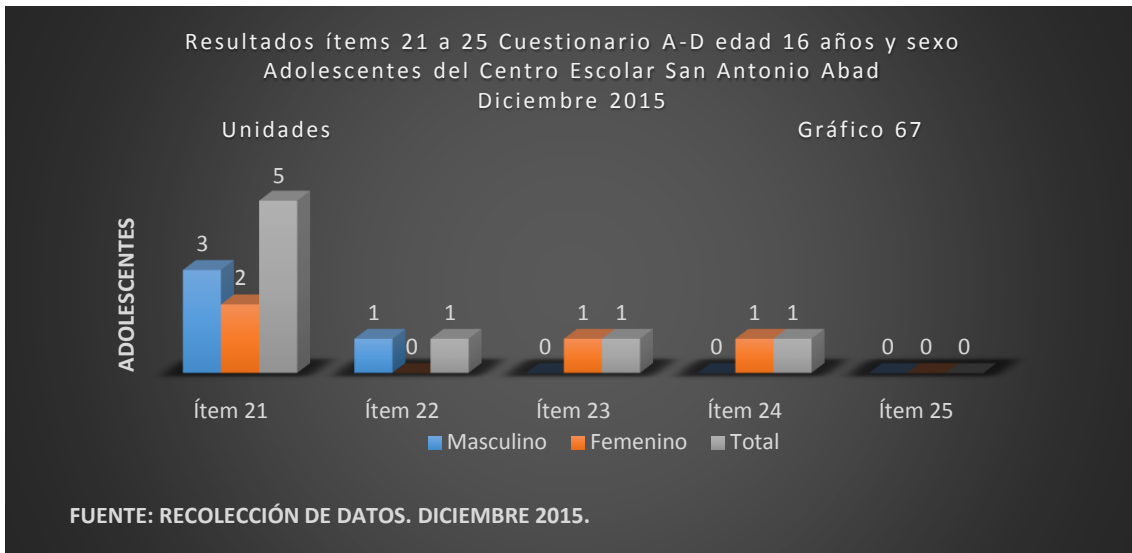
En el gráfico 64, se observa que el ítem 6 fue puntuado por 4 adolescentes del sexo masculino, el ítem 7 se puntuó por 6 adolescentes del sexo masculino y 2 del sexo femenino; el ítem 8 recibió 3 puntos del sexo masculino y 2 del sexo femenino; en el ítem 9 se contabilizó 3 puntos por cada sexo y finalmente en el ítem 10 puntuaron 3 adolescentes del sexo masculino y 2 del sexo femenino.



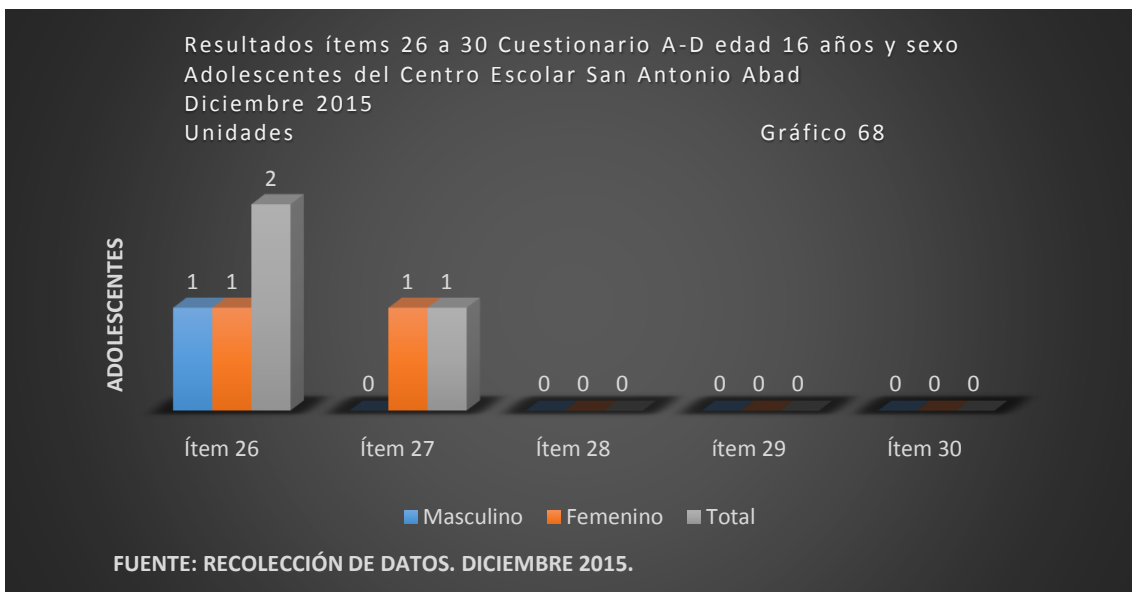
En el gráfico 65, se representa que el ítem 11 fue puntuado por 3 adolescentes del sexo masculino; el ítem 12 recibió 2 puntos por adolescentes del sexo masculino; el ítem 13 fue puntuado por 4 adolescentes del sexo masculino y 1 del sexo femenino; el ítem 14 se calificó en 4 adolescentes del sexo masculino y 4 del femenino, mientras que el ítem 15 se puntuó en 1 adolescente del sexo masculino y 1 del sexo femenino.



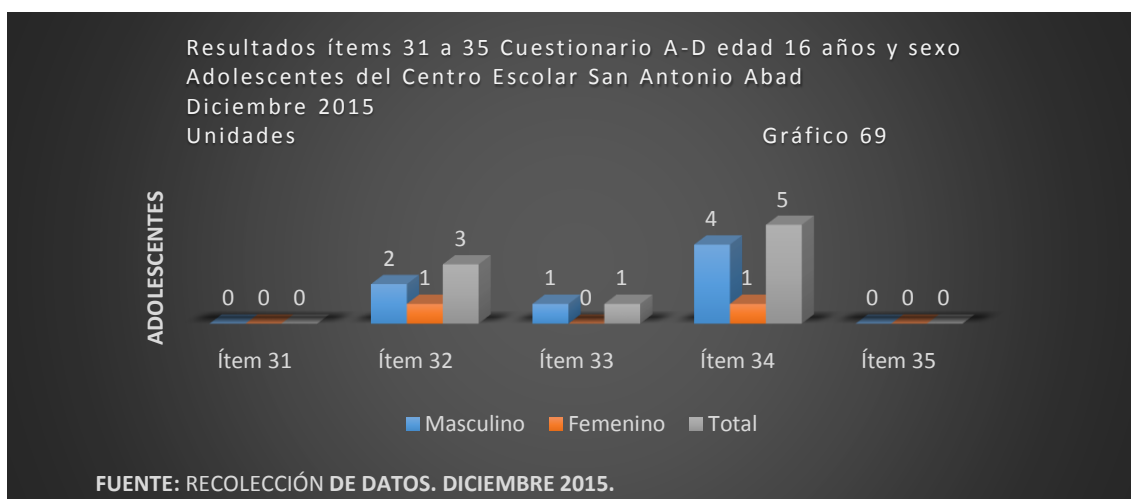
En el gráfico 66, se analiza que el ítem 16 fue puntuado por 7 adolescentes del sexo masculino y 3 del sexo femenino, en el ítem 17 se contabilizó 6 puntos de adolescentes masculinos y 4 femeninos; el ítem 18 recibió 2 adolescentes masculinos y 2 femeninos; el ítem 19 fue valorado por 3 adolescentes del sexo masculino y 3 del sexo femenino; finalmente el ítem 20 fue puntuado por 5 adolescentes del sexo masculino y 2 del sexo femenino.



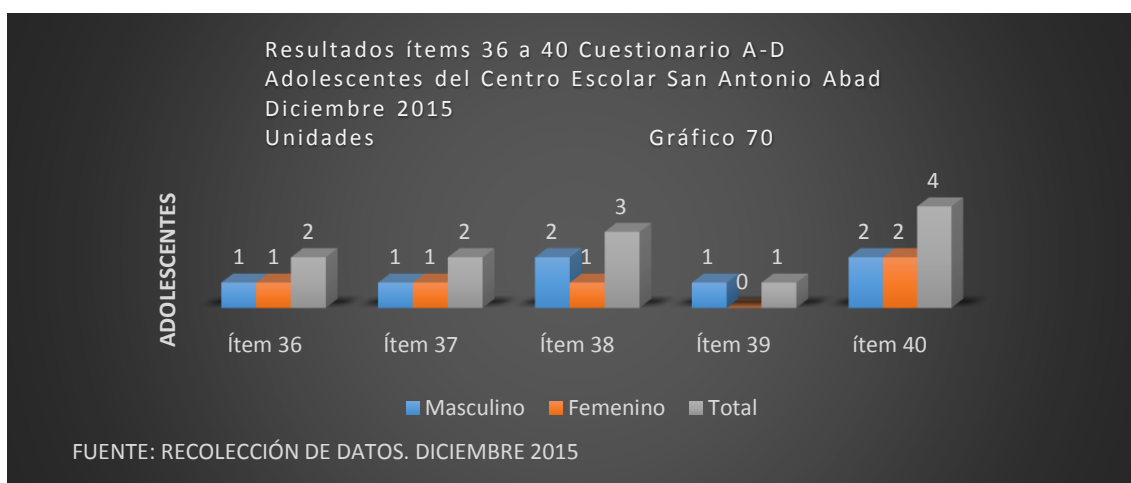
El gráfico 67, exhibe que el ítem 21 se puntuó por 3 adolescentes del sexo masculino y 2 del sexo femenino; el ítem 22 recibió un punto de un adolescente masculino; los ítems 23 y 24 recibieron un punto de una adolescente del sexo femenino, mientras que el ítem 25 no recibió puntajes.



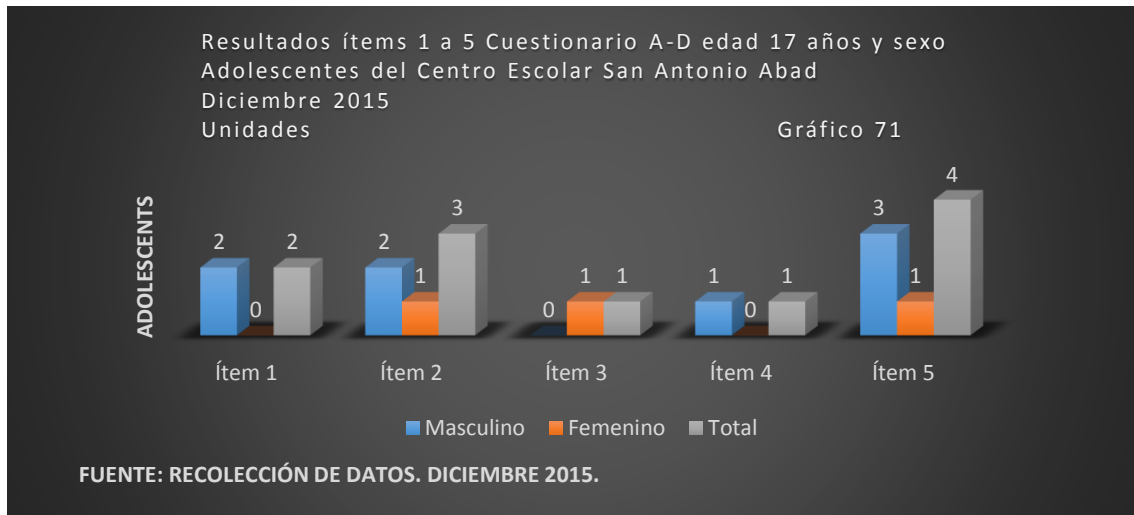
En el gráfico 68, se analiza que el ítem 26 recibió un punto por cada sexo, el ítem 27 fue puntuado por una adolescente del sexo femenino, mientras que los ítems 28, 29 y 30 no recibieron puntaje por parte de los adolescentes de la investigación.



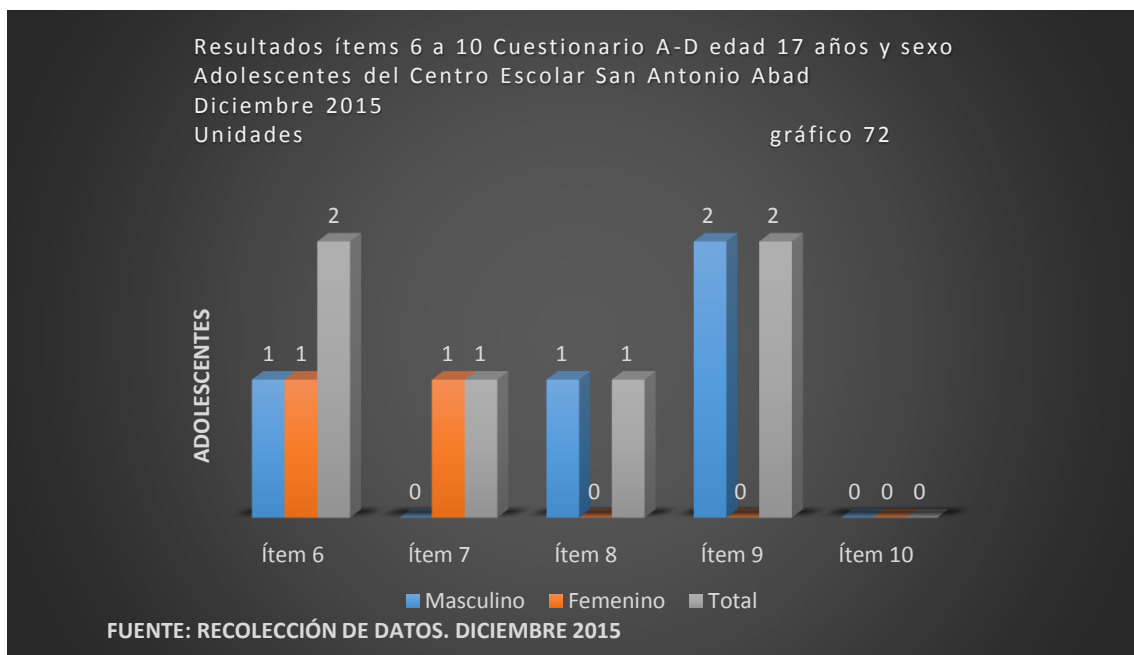
En el gráfico 69, se aprecia que el ítem 31 no recibió puntajes; el ítem 32 recibió 2 puntos del sexo masculino y 1 del femenino, en el ítem 33 puntuó únicamente 1 adolescente del sexo masculino, para el ítem 34 se contabilizó 4 puntos de adolescentes del sexo masculino y 1 del sexo femenino, finalmente el ítem 35 no recibió puntaje por parte de los adolescentes de la muestra de investigación.



En el gráfico 70, se representa que los ítems 36 y 37 recibieron un punto por cada sexo; el ítem 38 fue valorado por 2 adolescentes del sexo masculino y 1 del femenino; en el ítem 39 únicamente se contabilizó un punto del sexo masculino y por otra parte el ítem 40 recibió 2 puntos por cada sexo.

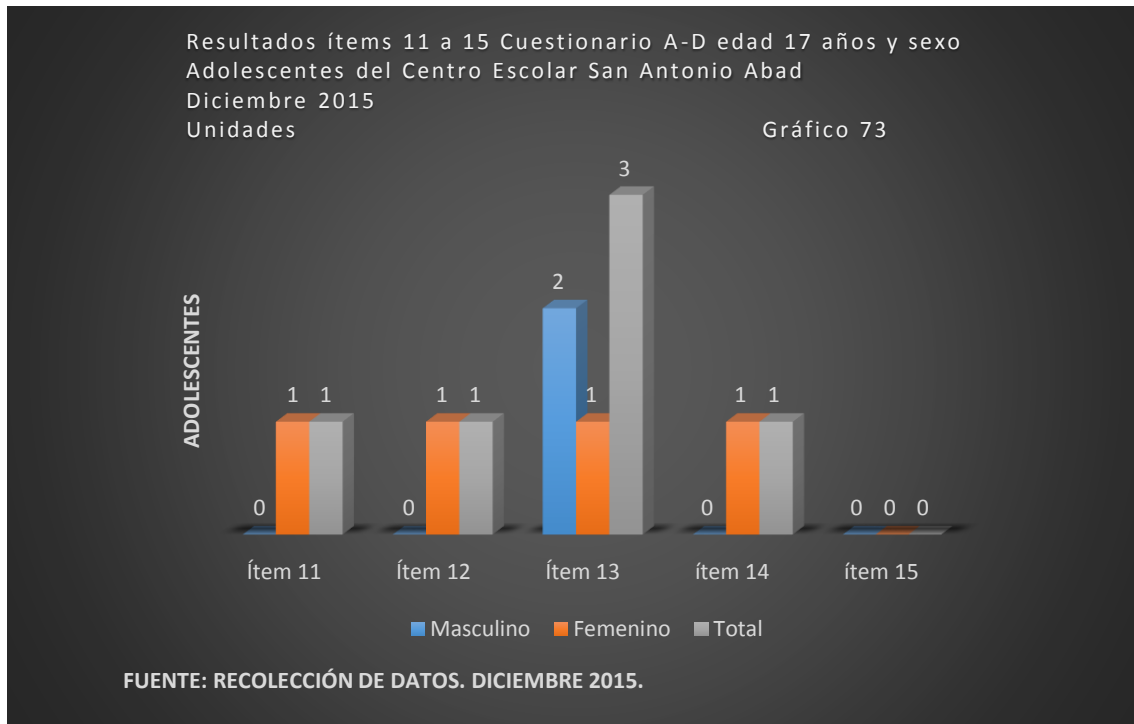


En el gráfico 71, se exhibe que el ítem 1, recibió 2 puntos del sexo masculino; el ítem 2, recibió 2 puntos del sexo masculino y 1 del sexo femenino, para el ítem 3 solo puntuó una adolescente del sexo femenino y en el ítem 4, 1 adolescente del sexo masculino, finalmente en el ítem 5 puntuaron 3 adolescentes del sexo masculino y 1 del femenino.

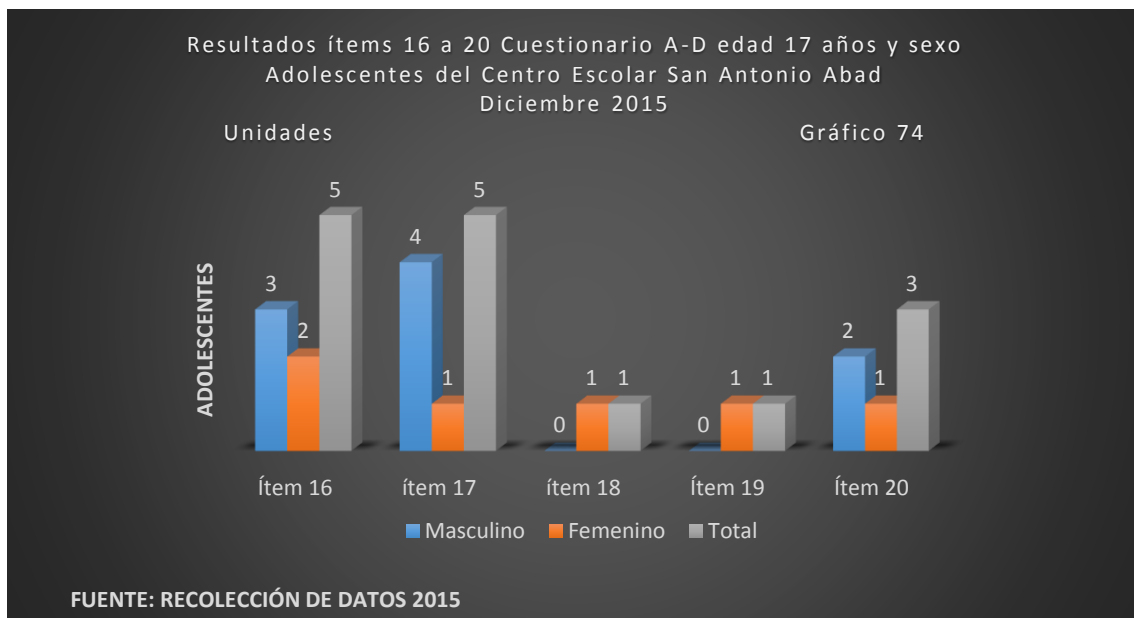


En el gráfico 72, se aprecia que el ítem 6 recibió un punto de cada sexo, el ítem 7 fue puntuado por una adolescente del sexo femenino; el ítem 8 recibió un punto del sexo masculino, el ítem 9 recibió 2 puntos de adolescentes del sexo masculino y finalmente el ítem 10 no recibió ningún punto por parte de los adolescentes de la muestra.

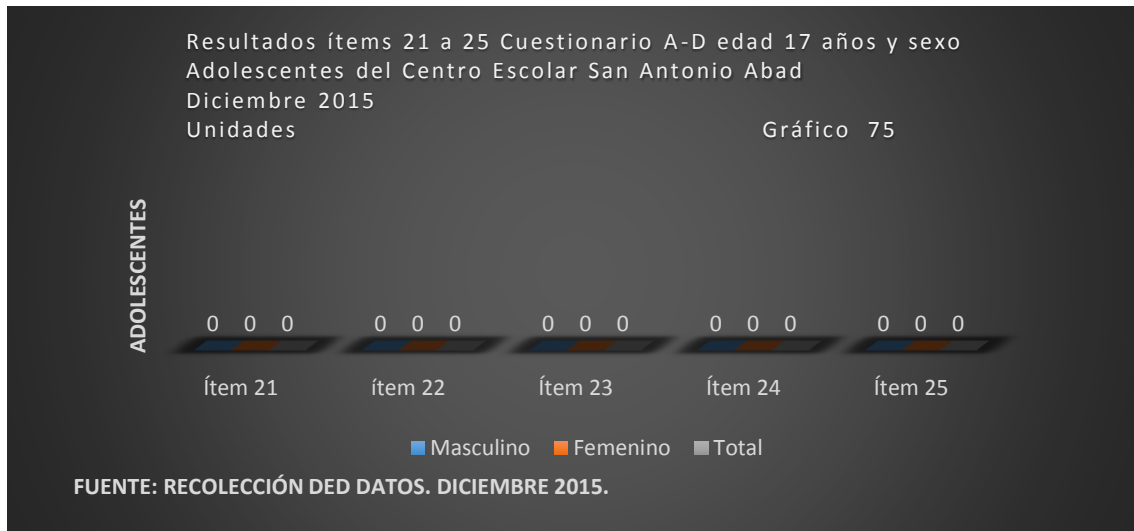




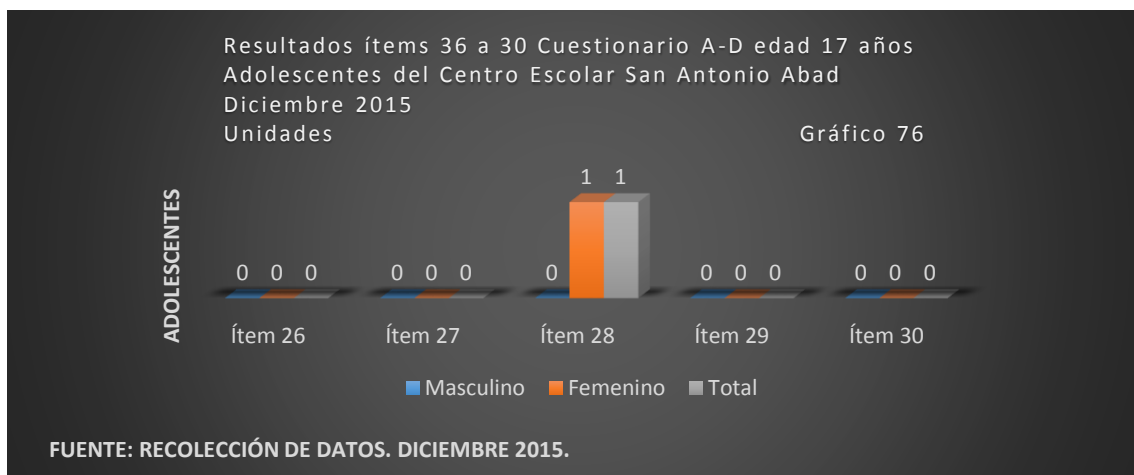
Como se representa en el gráfico 73, los ítems 11 y 12 fueron puntuados por 1 adolescente del sexo femenino, el ítem 13 recibió 2 puntos del sexo masculino y 1 del femenino, el ítem 14 se valoró por una adolescente del sexo femenino, por otro lado el ítem 15 no recibió puntos por parte de los adolescentes de la muestra.



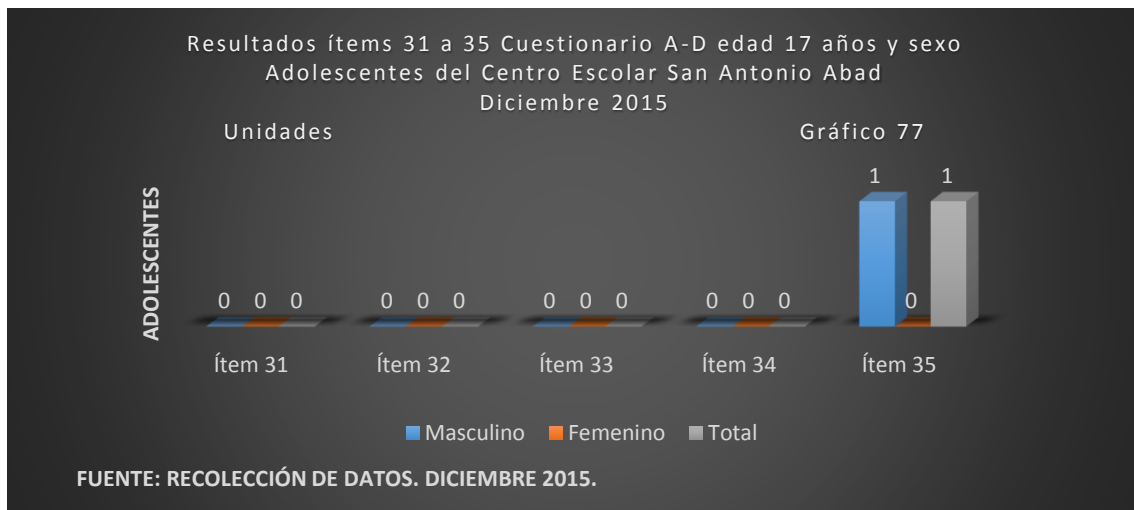
Según se aprecia en el gráfico 74, el ítem 16 fue puntuado por 3 adolescentes del sexo masculino y 2 del femenino; el ítem 17 recibió 4 puntos del sexo masculino y 1 del sexo femenino; los ítems 18 y 19 solo fueron puntuados por una adolescente del sexo femenino; finalmente el ítem 20 recibió 2 puntos del sexo masculino y 1 del sexo femenino.



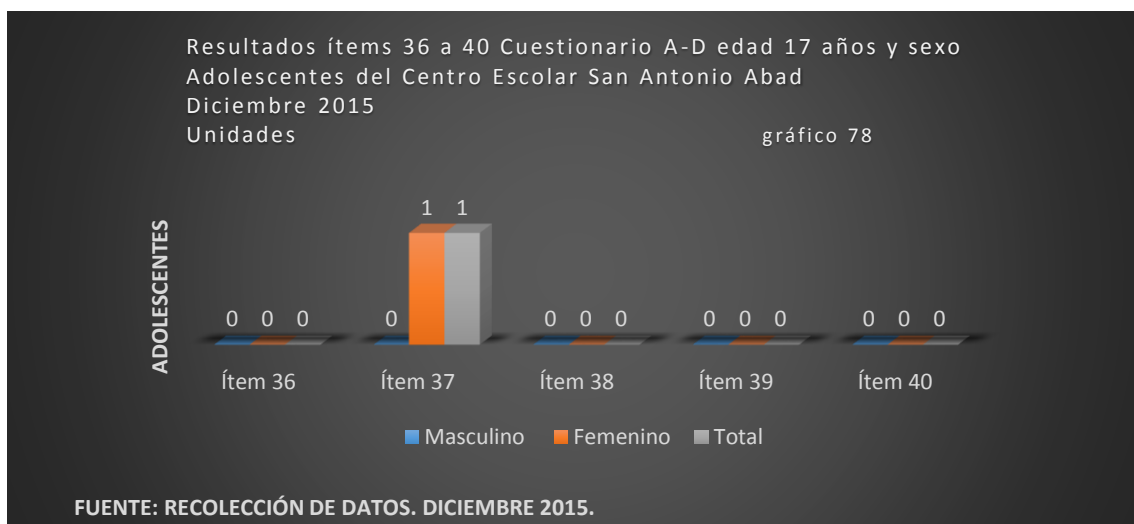
Según se aprecia en el gráfico 75, los ítems 21, 22, 23, 24 y 25 no fueron puntuados por los adolescentes de 17 años que conformaron la muestra de la investigación.



Según exhibe el gráfico 76, los ítems 26 y 27 no obtuvieron puntos, el ítem 28 recibió solamente un punto de parte del sexo femenino, mientras que los ítems 29 y 30 tampoco recibieron puntos de parte de los adolescentes de 17 años de la muestra de investigación.



Como se observa en el gráfico 77, los ítems 31, 32, 33 y 34 no recibieron puntajes de parte de los adolescentes de 17 años, por otra parte el ítem 35 recibió únicamente 1 punto de parte del sexo masculino.



Como se aprecia en el gráfico 78, el ítem 36 no recibió puntajes; el ítem 37 recibió un punto de adolescente del sexo femenino; mientras que los ítems 38, 39 y 40 no recibieron puntos de parte de los adolescentes de la muestra de investigación.